

00881

2

247

LEY DEL VALOR

Y

MERCADO MUNDIAL

L. Federico Manchón C.

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR EN ECONOMIA
QUE OTORGA LA DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO
DE LA FACULTAD DE ECONOMIA
DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO.

Noviembre de 1990.

Tutor:
Dr. Antonio Gutierrez Pérez.
DEP.FE.UNAM.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Indice.

Introducción.	1
Capítulo 1.	
El pensamiento preclásico y clásico sobre relaciones económicas internacionales.	4
1.1. Preclásicos.	4
1.1.1. Metalistas.	7
1.1.2. Mercantilistas.	10
1.1.3. Cosmopolitas.	14
1.2. Economía política clásica inglesa.	17
1.2.1. Adam Smith.	17
1.2.1.1. La división internacional del trabajo mejora las condiciones nacionales de acumulación.	17
1.2.1.2. La variabilidad del valor del producto nacional como consecuencia del comercio exterior.	20
1.2.1.3. Su discrepancia con Hume sobre la balanza de comercio.	22
1.2.2. David Ricardo.	23
1.2.2.1. El rechazo a la variabilidad del valor del producto nacional como resultado del comercio exterior.	23
1.2.2.2. La especialización internacional ricardiana.	26
1.2.2.3. La introducción del dinero exogeno: la cantidad de dinero determina los precios.	28
1.2.3. J. S. Mill.	30
1.3. Los proteccionistas.	33
1.4. Conclusiones.	35
Capítulo 2.	
La crítica de la economía política clásica y las relaciones económicas internacionales. Marx y Engels.	40
2.1. ¿Que piensa Marx sobre la variabilidad del valor nacional como consecuencia del comercio exterior.	41
2.2. El mercado mundial precedente y el mercado mundial consecuente.	44
2.3. Las relaciones económicas internacionales como competencia entre capitales.	51
2.4. La tenencia a la nivelación de la tasa de ganancia considerada en el nivel internacional.	53

2.5.	La tendencia descendente en la tasa de ganancia considerada en el plano internacional.	57
2.6.	La política económica.	58
2.7.	Conclusiones.	59
Capítulo 3.	El análisis neoclásico de las relaciones económicas internacionales.	62
3.1.	Método y objeto.	62
3.2.	Estática competitiva.	63
3.2.1.	Hipótesis generales.	64
3.2.2.	Especialización a nivel de productos.	65
3.2.2.1.	Equilibrio nacional en aislamiento.	65
3.2.2.2.	La ganancia de comercio y el equilibrio internacional.	67
3.2.2.3.	Características del equilibrio internacional.	68
3.2.2.4.	Consecuencias del abandono de algunas hipótesis.	69
3.2.2.4.1.	Requiemientos constantes.	69
3.2.2.4.2.	Requiemientos crecientes y competencia monopolística.	70
3.2.2.5.	Conclusiones.	72
3.2.3.	Especialización a nivel de factores.	73
3.2.3.1.	Hipótesis específicas.	74
3.2.3.2.	Construcción del equilibrio internacional.	77
3.2.3.3.	El equilibrio internacional, situación óptima.	78
3.2.3.4.	Confrontación con los hechos.	79
3.2.3.5.	Relajamiento de las restricciones.	80
3.2.3.6.	Conclusiones.	82
3.3.	Dinámica de la especialización y la transición del crecimiento en economía competitiva.	83
3.3.1.	Países pequeños.	85
3.3.1.1.	Efectos de cambios en la estructura del consumo.	86
3.3.1.2.	Efectos de cambios en la estructura de la producción.	87
3.3.1.2.1.	Crecimiento en las cantidades de factores.	87
3.3.1.2.2.	Progreso técnico y comercio internacional.	89
3.3.1.3.	Efectos combinados de cambios en el consumo y en la producción.	92
3.3.2.	Los efectos del crecimiento en el marco de términos de intercambio variables.	93
3.3.2.1.	El crecimiento enriquecedor.	93
3.3.2.2.	La difusión del progreso.	94
3.3.2.3.	Posibilidad del equilibrio en un mundo en crecimiento.	95
3.3.3.	El crecimiento con movimientos de capitales.	99
3.3.3.1.	El crecimiento equilibrado facilitado por movimientos de capitales.	99
3.3.3.2.	El crecimiento transmitido por movimientos de capitales.	101

3.4. Dinamización de la teoría de ventajas comparativas y abandono del equilibrio.	103
3.4.1. La demanda representativa.	104
3.4.2. El ciclo de vida del producto.	106
3.4.3. Una dinámica más eclectica.	108

Capítulo 4.

La crítica al análisis neoclásico de las relaciones económicas internacionales fundada en concepciones unilaterales del valor.

111

4.1. Keynesianos y postkeynesianos. El abandono de la hipótesis de pleno empleo automático.	111
4.1.1. El período corto y los multiplicadores.	112
4.1.1.1. Multiplicador de comercio exterior.	114
4.1.1.2. Multiplicador de multiplicadores.	116
4.1.1.3. Multiplicadores y balanza de comercio.	118
4.1.1.4. Conclusiones.	119
4.1.2. La dinámica de largo plazo.	120
4.1.2.1. Formulación del modelo general.	120
4.1.2.2. Introducción de la balanza de comercio.	124
4.1.2.3. Países desarrollados y países subdesarrollados.	125
4.1.2.4. El crecimiento jalado por las exportaciones.	128
4.2. Los estructuralistas franceses.	131
4.2.1. Weiller, J.	131
4.2.2. Ferroux, P.	135

Capítulo 5.

Las relaciones económicas internacionales según las tesis de internacionalización del capital.

140

5.1. Las empresas transnacionales abordadas por la teoría pura del intercambio internacional.	140
5.2. W. Andreff.	144
5.2.1. Las tres fases del capitalismo.	145
5.2.2. Características estructurales del capitalismo mundial contemporáneo.	149
5.2.3. El hecho multinacional.	152
5.2.4. La acumulación internacional del capital: tecnología y competencia.	153
5.2.5. El análisis macroeconómico.	158
5.2.6. La jerarquía sectorial de tasas de ganancia en el capitalismo mundial.	160
5.2.7. Los márgenes de ganancia y la distribución del mercado mundial.	161
5.3. Ch. Felloy.	163
5.3.1. La internacionalización de la valorización del capital.	165
5.3.2. Internacionalización y capital como relación social.	167
5.3.3. Internacionalización y fracciones del capital.	172
5.3.4. Internacionalización y estructura en ramas.	173

5.3.5. Internacionalización y estructura sectorial.	174
5.3.6. Periodización del capitalismo, intervención estatal y jerarquía de los sistemas productivos en la división internacional del trabajo.	177
5.3.7. La economía-mundo y lo económico-mundial.	182

Capítulo 6.
La regulación y las relaciones económicas internacionales. 185

6.1. Nota metodológica.	186
6.2. La nación como grupo de grupos integrados por un estado.	187
6.3. El espacio y el tiempo económicos de la nación.	191
6.4. Dominación y relaciones económicas internacionales.	196
6.5. Relaciones internacionales entre naciones de un mismo sistema productivo.	198
6.5.1. Transformación de las estructuras internas para adaptarlas a las exigencias del país dominante.	202
6.5.2. Contribución de las fuerzas productivas internas a la acumulación en el país dominante.	205
6.6. Relaciones internacionales entre sistemas durante el período de vigencia del modo de regulación.	209

Capítulo 7.
Aporte para una crítica de las teorías sobre relaciones económicas internacionales. 217

7.1. Momento de constitución de la economía.	217
7.1.1. ¿Que tan universal es el valor?	220
7.1.1.1. La unidad fundamental de competencia como momento de definición de la economía.	221
7.1.1.2. La universalidad mundial del valor como momento de constitución de la economía.	227
7.1.1.3. Caracter histórico de la organización social fundada en el valor.	229
7.1.1.4. La estructura macroeconómica como condición necesaria del capital social.	231
7.1.1.5. La coexistencia y reproducción de las diversas formas de subsumión de la fuerza de trabajo al capital.	232
7.1.2. La doble individuación del capital social.	234
7.1.2.1. La individuación en unidades macroeconómicas de competencia.	235
7.1.2.1.1. Competencia y estado.	237
7.1.2.1.2. Estado y nación.	238
7.1.2.1.3. Nuevamente sobre el privilegio del dinero: la constitución del sistema monetario internacional como principio lógico del estado-nación.	241
7.1.2.1.4. La política económica.	242
7.1.2.1.5. La estructura del capital estatal nacional.	244
7.1.2.2. Las relaciones entre las dos formas de individuación.	246

7.2.	Las relaciones económicas internacionales.	249
7.2.1.	Las formas de la vinculación internacional.	250
7.2.2.	La inversión extranjera directa.	251
7.2.3.	La firma transnacional.	253
7.2.4.	Las cuentas externas de las unidades macroeconómicas.	255
7.3.	Mercado mundial y lucha de clases.	257
7.3.1.	Universalidad del capital y forma estatal-nacional de la lucha de clases.	257
7.3.2.	La disputa por la nación.	258
7.3.3.	La disputa por el estado nación.	259
7.3.4.	Los cambios en el mercado mundial.	260
7.3.5.	Los límites de la recuperación del estado nación.	261

Bibliografía.

264

Introducción.

1. El problema que ocupó nuestra atención fue el momento de constitución de la economía. El punto de partida era que la economía debía definirse como unidad histórica de producción y consumo en el capitalismo, o, lo que es lo mismo, como proceso de reproducción socialmente determinado.

Pero quedaba todavía pendiente el problema de saber si la economía se constituía en el estado nación, o si, por el contrario, el estado nación no era sino un momento de la economía así definida.

Por eso, en contra de lo que es usual, nuestra pregunta inicial no era ¿por qué comercian las naciones?. Nuestra pregunta inicial era ¿por qué el comercio está internacionalmente fragmentado?.

La primera pregunta excluye el problema de la definición económica del estado nación. La segunda lo implica.

2. Sabíamos en consecuencia, al comenzar la búsqueda de una respuesta, que también lo político estaba inmediatamente implicado en nuestro modo de preguntar. Pero no tratábamos de desarrollar pormenorizadamente el importante problema de la relación entre lo económico y lo político.

Partíamos de que no hay definición de lo económico independientemente de lo político, y viceversa. Y, además, nuestro modo de preguntar, como se verá en la tesis, implicaba la posibilidad de una respuesta en la que lo económico no fuera más que un momento de lo político, o, si se quiere, la posibilidad de una respuesta en que lo político no fuera más que un momento de lo económico.

No se trata de un paralogismo, sino de levantar el problema

de la posibilidad de que la distinción entre sociedad civil y sociedad política no fuera natural, sino que se tratara de una diferencia socialmente determinada, en la que lo social existe como unidad procesal de lo político y lo económico.

Pero aquí terminaba el supuesto del que partimos. No esperábamos avanzar en la caracterización de cómo era este proceso, ni en cómo había evolucionado en el curso de la sociedad capitalista. No nos formulamos ninguna hipótesis al respecto.

3. Otra delimitación inicial de nuestro objeto fue que pretendíamos abordar el proceso reproductivo como totalidad abstracta. Esta evidente pobreza de nuestro objeto se justificaba en el marco del dominio de dos concepciones dominantes que excluían la reproducción y abordaban la economía de manera unilateralizada: o desde la producción o desde la circulación.

En consecuencia, no avanzamos en las formas específicas de las relaciones económicas internacionales. Por ello, como se verá, no hay conclusiones respecto de la producción, considerada como especificidad de la reproducción. Tampoco hay conclusiones específicas respecto de la circulación y sus dos polos: la mercancía y el dinero. Aunque en la discusión de las tesis sobre relaciones económicas internacionales hay momentos en que abordamos las especificidades del capital, nuestra preocupación era saber si estas especificidades podían definirse de manera independiente.

En consecuencia, no tratamos de formular una teoría específica de la organización internacional de la producción, ni una teoría específica sobre el comercio, ni, finalmente, una teoría específica sobre moneda y finanzas internacionales.

Tratábamos de aportar en la construcción de una conceptualización de las relaciones económicas internacionales

de la sociedad capitalista en general o, dependiendo de la respuesta que se diera a nuestro problema, de las sociedades capitalistas en general.

4. Teniendo en cuenta lo anterior, nos propusimos hacer un balance de las teorías sobre relaciones económicas internacionales. Este balance se encuentra en los primeros 6 capítulos de la tesis.

Tiene notables ausencias. Queremos recordar las de la teoría del imperialismo y la del pensamiento crítico latinoamericano. En estos dos casos, queremos aclarar particularmente este punto, no se trata de ninguna descalificación implícita. De hecho, fueron las concepciones desde las que definimos nuestro objeto de investigación. Sin embargo, nos resulto imposible hacer una presentación suficientemente adecuada.

También corresponde notar la ausencia de la recepción de la teoría del imperialismo en los países socialistas. Esta ausencia excluye el muy importante debate soviético sobre autarquía, desde la pérdida de la expectativa de la revolución en occidente hasta el estalinismo.

5. El documento concluye con un capítulo en el que desarrollamos nuestras conclusiones.

Capítulo 1.

El pensamiento preclásico y clásico sobre relaciones económicas internacionales.

1.1. Preclásicos¹.

Los autores que aquí brevemente consideramos trataron un conjunto muy amplio de problemas que fueron debatidos durante un periodo muy extenso de tiempo, de mediados del siglo XVI a mediados del siglo XVIII. Pero, para efectos de nuestra investigación, este conjunto de problemas puede ser reducido a tres problemas fundamentales: 1. que es y como se genera la riqueza, 2. como esta generación se vinculaba con el comercio exterior y 3. como la práctica del estado se vinculaba con ambos.

El tratamiento particularizado del primer problema cae fuera del ambito de nuestra investigación. Sin embargo debemos detenernos un momento en él. *La riqueza, para los preclásicos, es el excedente.* Excedente es un nombre delicado cuyo significado no fue, ni es ahora, compartido. Si bien no parece haber dificultades mayores en la definición del excedente de un producto específico, en el momento en que utilizamos este nombre, recurriendo incorrectamente a la analogía, para referirnos a lo generico, entramos en un mundo en el que las

¹ Nos limitamos aquí a presentar esquemáticamente el pensamiento de protonercentilistas y mercantilistas.

determinaciones del excedente se nos escurren entre las neuronas como agua entre los dedos².

Como supuesto de nuestra investigación, adoptamos el de que el excedente, más allá de las dificultades de definición, coincidía con las sociedades de clases. La distinción entre producto necesario y producto excedente implica exclusión de los productores de la gestión del proceso de reproducción social. O, lo que es lo mismo, la comunidad no es excedentaria por naturaleza. La antropogénesis no incluye la determinación del hombre como productor de excedente, riqueza, o producto neto, que aquí son nombres que usamos como sinónimos³.

² Una actualización de este viejo problema lo encontramos en la discusión, en el marco del enfrentamiento entre neoclásicos y keynesianos, entre las expectativas racionales y las expectativas subjetivas. Ver, por ejemplo, Shackle, G. L. S. [72].

³ P. A. Baran, P. A. y Sweezy, P. [66], p. 12: "...tema central: la generación y absorción de los excedentes bajo condiciones del capitalismo monopolista."; p. 13: "El excedente económico... es la diferencia entre lo que una sociedad produce y los costos de esta producción. La magnitud del excedente es un índice de productividad y riqueza, de la libertad que tiene una sociedad para alcanzar las metas que se ha fijado a sí misma." Aquí no solo se considera al excedente como cosa natural, sino que no se problematiza su medición. La medida se adopta como supuesto implícito. Hay "algo" que permitiera saber la diferencia entre el todo que la sociedad avanza y el todo que la sociedad recibe como fruto de ese avance. Si hay problemas en la medición del excedente es por defectos de registro: "... en una sociedad capitalista monopolista desarrollada el excedente asume diversas formas y disfraces". Dos Santos, Th. [s.f.], pp. 179 y es: "por excedente económico entendemos aquella parte del producto social que no es necesaria a la reproducción inmediata de la población, en una formación social dada. Pero el concepto de necesaria supone una aclaración. ¿Que necesita el hombre para reproducirse?". Dos Santos reprocha a Baran y Bettelheim preocuparse antes por distinciones instrumentales que por el concepto de excedente, pero comparte con ellos la idea de la posibilidad de definir abstractamente el producto necesario y el producto excedente. En general, todos los críticos latinoamericanos de las tesis desarrollistas aceptan esta concepción. La misma concepción de Baran la encontramos en Napoleoni, C. [57], pp. 645 y ss.

Pero los preclásicos no vacilaron en resolver el problema identificando el excedente en general con un excedente específico. Los problemas derivados de esta reducción se arrastrarán hasta ahora, con un primer hito significativo con el surgimiento de la economía política clásica.

Sobre estos tres problemas fundamentales se suceden, hasta el surgimiento de la economía política clásica, tres grandes concepciones: los metalistas o premercantilistas, los mercantilistas y los cosmopolitas. Mas allá del debate histórico en torno a como deben definirse los acontecimientos que ocurrieron en Europa durante este periodo⁴, el origen del pensamiento actual sobre la economía se encuentra en estos antecedentes.

⁴ El debate histórico está ligado, sin embargo, al morfológico. Dependiendo de que se entienda por capitalismo, se caracterizará la transición del feudalismo al capitalismo. Nuevamente nos apoyamos aquí en un supuesto: el de que el capitalismo es la generalización de la producción mercantil, generalización que no entendemos como una inclusión más o menos amplia de los productos específicos en el mercado, sino como la conversión del productor en mercancía.

1.1.1. Metalistas⁵.

Para los metalistas la riqueza es el producto neto que pueda obtenerse de actividades comerciales externas. Al comercio no se lo considera equitativo. Se lo asimila a la guerra, estimándolo una de las formas del despojo. No es más que una proyección en el plano de las relaciones internacionales de las formas políticas de generación de riqueza que corresponden a las sociedades precapitalistas, las que excluyen toda igualdad y establecen una relación explícita entre productores y señores⁶.

Pero, además, la riqueza para los metalistas se identifica, como para todos los preclásicos, con un producto específico: los metales preciosos o, lo que es lo mismo para la época, con

⁵ No parece fácil identificar autores del periodo en los que encontrar una posición sintética como la que nosotros exponemos. Son comerciantes o consejeros de los príncipes que no exponen de modo sistemático lo que hoy llamamos pensamiento económico. Incluso puede tratarse de autores, la mayoría españoles, a los que algunos mercantilistas y buena parte del pensamiento económico posterior, le atribuyen una interpretación que quizá no tuvieron. Vilar, P. [62], p. 178 critica la tesis del reconocimiento de Olivares. De Santis y Ortiz en el siglo XVI sostenida por Gonnard, P. [21], Heitscher, E. [31], p. 632, se limita exponer este pensamiento recogiendo dos polémicas: una en Sajonia entre dos anónimos en 1530 y la de Munn con Misselden y Malynes hacia 1620, si bien en su esquema interpretativo del pensamiento económico el posible asociar estos autores a lo que él llama política comercial de abastos, pero también a la política comercial de depósitos. Schumpeter, J. A. [54], t. 1, pp. 159 y ss., también trata a los metalistas como el pensamiento al que se opusieron los mercantilistas. Marx también distingue, probablemente fundándose en su lectura de los mercantilistas, a los bullionistas de los mercantilistas. Para un análisis más detallado, Manchón, F. [87].

⁶ Porque, si bien el excedente define las sociedades de clases, lo que distingue el capitalismo de las anteriores es que en estas últimas la forma de exacción es política. La desigualdad es pública, notoria, y formal: hay quienes están obligados a producir y quienes disponen de la riqueza.

el dinero, cuya capacidad de representación universal estaba asociada a la especificidad del producto. Se trata de la obtención de excedente en la forma específica de metales preciosos⁷.

Pero lo que distinguirá a estos autores de los que les siguen es que a la riqueza no la vinculan con las actividades que se desarrollan bajo la égida del estado, estado que ejerce su poder en un territorio más o menos extenso en el que se ubican diversas naciones. La abundancia de hombres es una condición de la riqueza en la medida en que son requeridos para la leva y no porque su trabajo pueda tener que ver con las posibilidades de enriquecimiento a través del comercio exterior. El comercio interior y las diversas actividades parciales que vincula están desvinculados de la actividad de enriquecimiento.

Pero la idea pasiva de la riqueza que tienen los conduce a que sólo la conservación de los metales como tesoro preserve la riqueza⁸. *Nos encontramos frente a una interpretación precapitalista de la riqueza: la riqueza no puede consumirse productivamente y todo consumo de la riqueza entraña su destrucción. No hay, en consecuencia, capital. Pero, sin embargo, la contradicción lógica que implica el enriquecimiento a través del comercio y la conservación de la riqueza fuera de la circulación define el contenido de las reflexiones posteriores.*

Hay que añadir que, a pesar de que la riqueza por el comercio exterior no se vincula a las actividades económicas

⁷ Lo que dará lugar a la distinción, que se extiende por lo menos hasta fines del siglo XIX, entre países propietarios de minas y países carentes de ellas.

⁸ Esta concepción pasiva de la riqueza revela que todavía no se la concibe como momento de la reproducción, sino como secreción natural de la que únicamente se puede disponer mediante el consumo final.

internas, el estado, debido a sus necesidades financieras, desde un principio satisfechas parcialmente mediante el endeudamiento con comerciantes en dinero, engendra el monopolio de creación monetaria. Ello ocurre cuando otorga el privilegio de acuñación de la moneda requerida para los pagos que deben realizarse en sus dominios a alguno sus acreedores.

Tenemos aquí el principio, histórico⁷ y lógico¹⁰, de la delimitación del mercado interior. El origen de la transformación del dinero (la pasta) en moneda (la pieza acuñada) puede, entonces, esquematizarse así: el estado logra ejercer una violencia capaz de allegarle recursos, recursos que sin embargo le resultan insuficientes, sin que por ello resulte cuestionada su capacidad de ejercer esta violencia productiva.

La posibilidad de su ejercicio es lo que hace del estado un sujeto de crédito, posibilidad que origina un endeudamiento estatal con los comerciantes en dinero, cuyas posesiones de sumas de dinero no tiene nada que ver con la actividad estatal, sino que se originan en el ir y venir del comercio, y en las necesidades de dinero que ese movimiento genera.

El estado, sin embargo, cae en una situación de insolvencia por el fracaso de sus empresas de guerra¹¹, o porque aun cuando triunfe, el botín resulta insuficiente para compensar el gasto ocurrido¹², por lo que obtiene la cancelación de su deuda mediante el otorgamiento al acreedor del privilegio de la acuñación, privilegio que garantiza más o menos eficazmente en

⁷ Por origen histórico entendemos la generalización y consolidación de un hecho que venía dándose desde mucho antes del siglo XVI, generalización y consolidación que origina un proceso de demarcación de espacios interiores que culmina en el actual sistema monetario internacional.

¹⁰ Como vemos más adelante se trata del origen lógico de la moneda para la concepción objetiva del dinero. No lo es para la concepción subjetiva del dinero.

¹¹ Es el caso de España a lo largo del segundo XVI.

¹² Es el caso de Francia a principios del XVII.

el territorio que domina. *La deuda pública y la conversión del dinero en moneda se encuentran en el origen de la delimitación del mercado interno.*

1.1.2. Mercantilistas.

Durante un período que comienza entre mediados del siglo XVI y la guerra de independencia de los Países Bajos y termina aproximadamente entre las crisis financieras que ocurren en torno a 1720 y el comienzo de la revolución industrial se produce un conjunto de interpretaciones en torno a la economía al que se conoce como mercantilismo¹³.

Los mercantilistas comparten con los metalistas la concepción de que la riqueza es el excedente bajo la forma específica de metales preciosos. También como aquellos piensan que el comercio exterior es la única forma que tienen los países sin minas de lograr riqueza.

Pero a diferencia de sus predecesores vinculan el comercio exterior con las actividades desarrolladas en el ámbito del dominio del estado. Porque si bien solo es productivo el trabajo que es capaz de traer desde el exterior más dinero del que costó¹⁴, a las actividades interiores se las considera condición de posibilidad del comercio externo.

Por una parte, la contradicción lógica en que caían los metalistas -entre enriquecimiento a través del comercio y tesoro- se resuelve mediante el abandono de la concepción

¹³ Se pueden rastrear en el pasado más remoto posiciones que algunos autores interpretan como mercantilistas. Adoptamos aquí, nuevamente, el criterio de que son los autores europeos de este período los que se vinculan directamente al surgimiento del capitalismo y de las interpretaciones sobre su funcionamiento.

¹⁴ Marx, C. [63], t. 1, p. 131.

pasiva de la riqueza -tesoro- y la adopción de la concepción activa de la riqueza -capital-. El gran cambio, que suponemos que ocurrió en ese momento, fue dejar de concebir la riqueza como mero fruto. *Ahora la riqueza es pasible de un consumo que no la destruye, sino que la incrementa.* En el fruto hay semilla de la que se puede obtener nuevo fruto. Es por esta razón por la que Heckscher discrepa con la interpretación de Smith de que la preocupación de los mercantilistas fuera el dinero y no la mercancía¹⁵.

Si bien el desembolso de dinero para obtener más dinero nos acompaña desde el principio de la historia, y había sido motivo de reflexión¹⁶, nunca llegó a constituir un principio de organización social. Durante el período que consideramos se transforma en una política de estado sistemática mediante la cual se apoyan y/o se crean empresas de comercio, empresas productivas, monopolios de comercio exterior, etc. El comercio no sólo se transforma en una forma moralmente aceptada para producir riqueza sino que, además, es políticamente promovido.

Pero, por otra parte, las actividades interiores dejan de ser indiferentes respecto de la actividad productiva: el comercio exterior. *La abundancia de hombres como factor de la riqueza no se vincula va exclusivamente a la capacidad de guerra, sino también a la capacidad para producir mercancías que puedan venderse en el mercado mundial.* Porque para vender, antes hay que producir mercancías. Y para ello el estado impone políticamente la relación asalariada.

La gigantesca transformación social que ocurre¹⁷ en Europa occidental durante este período sienta las bases de la moderna

¹⁵ Heckscher, E. [31], p.

¹⁶ Un rasgo común del pensamiento previo sobre el comercio es que se lo rechaza como fundamento social. Manchón, F. [87], c. 1.

¹⁷ No corresponde aquí considerar las diferentes características que tiene en cada uno de los estados.

sociedad productora: el capitalismo. Estos cambios están determinados por la práctica del estado: *la relación asalariada resulta políticamente impuesta*^{1º}. Se trata del período de subsunción formal del trabajo al capital, en el que la violencia política, en ausencia de un desarrollo de las fuerzas productivas suficiente, genera la relación asalariada. El fundamento de las relaciones sociales capitalistas es todavía un desarrollo insuficiente de las fuerzas productivas, insuficiencia a la que se compensa con una violencia política que no sólo disocia la unidad inmediata de productores y condiciones de producción, sino que mantiene por la fuerza esa disociación.

El abandono de la idea del comercio exterior como compra de metales preciosos con mercancías condujo a que estos autores formularan la teoría de la balanza de comercio. Si bien siguen persiguiendo el superavit metálico externo, su fundamento se modifica. Los protomercantilistas pensaban lograr la perdurabilidad de la riqueza sustrayéndola a la circulación: no concebían que el uso de los metales para comprar, y vender posteriormente, pudiera conducir a un incremento de los metales con el que se cierra el ciclo de comercio. La política que proponían perseguía "impedir la salida" (de los metales).

^{1º} Desde luego, para que el estado imponga la relación asalariada como forma de relación social preponderante deben darse condiciones que posibiliten esta imposición. Cuáles fueron estas condiciones y si estas condiciones hubieran podido gestar la relación capitalista independientemente de la violencia del estado es algo que aquí no nos interesa. Tampoco nos interesa aquí la consideración comparada de estas condiciones con las que se dieron en otras zonas del planeta donde hubiera podido ocurrir lo que ocurrió en Europa Occidental, si las cosas no hubieran sido como en realidad fueron. Hay que señalar además que dependiendo de cómo se defina conceptualmente al capitalismo dependerá cómo se caracterice a este período. No son iguales, por ejemplo, las definiciones de Marx y de Braudel. Para éste último el capitalismo se define por una ganancia anormal (el mercado B), para el primero por la forma ganancia del excedente, tanto da que sea o no anormal. Braudel, F. [195], pp. 54 y ss.

Por el contrario, para los mercantilistas sólo habría aumento en la cantidad de metales en un estado si previamente se introduce el metal en la circulación internacional. Al fundamento del crecimiento de las exportaciones netas lo encuentran en una expansión del comercio en el que las exportaciones crezcan proporcionalmente más que las importaciones.

Para que esta expansión ocurra es indispensable actuar reiterada y regularmente como compradores en el mercado mundial¹⁹. El estado²⁰ se transforma en un estado-empresa que requiere insumos importados para producir lo que se venderá en el mercado mundial. Y si bien a las transacciones internas se las considera neutras en cuanto a la creación de riqueza, es decir, se las concibe como actividades no productivas, se estima, sin embargo, indispensable organizarlas para que el país logre un mejor desempeño en el mercado mundial. El estado y los propietarios de la riqueza pierden el carácter meramente consuntivo que antes tenían.

La riqueza, deviniendo capital, se torna un momento de la reproducción productiva, aunque todavía se localice la capacidad productiva en las actividades circulatorias externas.

¹⁹ Calzada F., F. [189], p. 16. encuentra en los mercantilistas un principio rudimentario de demanda efectiva. Nos parece que se puede usar el análisis y las conclusiones mercantilistas con el fin de proponer una política que permita salir de una situación de equilibrio con subempleo, como hace Keynes, en base al argumento del consumo anticipado por los empresarios. Pero es un abuso atribuirles el propósito de incrementar la demanda nacional efectiva. Por lo único que estaban preocupados era por las condiciones de la oferta nacional en el mercado mundial: la demanda nacional debía reducirse al mínimo para lograr la mayor participación en la demanda internacional. Y si alguna vez pensaron en como el movimiento de los precios podía afectar la demanda fue en el sentido de como este movimiento contribuía a la activa práctica del estado para generar los pobres requeridos, a buen precio, a través de un retraso de los salarios respecto de los otros precios. Marx, C. [63], t. 1. p. 131.

²⁰ Y no la nación, como incorrectamente piensa de Bernis.

Hay que advertir, sin embargo, que se trata de riqueza del estado. Considerada globalmente, la riqueza esta dada y la ganancia que un estado obtiene por el comercio exterior es una ganancia por enajenación que se origina en la pérdida que otros estados sufren.

Cabe agregar que tanto en los metalistas como en los mercantilistas hay una total desvinculación de la nación -de las naciones más precisamente- y del estado. De hecho este vínculo se torna significativo más tarde. El estado-nación, tal como lo conocemos ahora, nace con la revolución industrial y se consolida en el curso de la primera mitad del siglo XIX.

1.1.3. Cosmopolitas.

De los cosmopolitas del siglo XVIII los más importantes, con anterioridad a Smith, fueron los fisiócratas. Nos restringimos a ellos porque están inmediatamente vinculados al surgimiento de la economía clásica inglesa. En realidad no son los únicos y los filósofos europeos participan en el debate sobre protección y libre comercio²¹, debate agudizado por la Revolución Francesa y sus secuelas.

Con los fisiócratas cambia radicalmente la interpretación sobre el origen de la riqueza. Si con la transición de los metalistas a los mercantilistas la riqueza se transforma en capital, con la transición de los mercantilistas a los fisiócratas se desplaza la capacidad generativa de riqueza desde el intercambio con el exterior a la producción interna.

Contemplando el proceso de reproducción como totalidad podemos decir que los fisiócratas desplazan la explicación del

²¹ Rosseau, J. J. [1761] y Fitcha, J. G. [1800] rechazando el cosmopolitismo, y Kant, E. [1784], [1786], defendiéndolo.

excedente de la circulación a la producción. Pero deben hacerse dos aclaraciones. La primera es que el polo generativo de la producción no se encuentra en el hombre, sino en lo que es distinto del hombre. La segunda es que esta capacidad generativa de riqueza no se encuentra en lo que es distinto del hombre en general, sino que esta focalizada en la tierra. Es por ello que reaccionan contra el apoyo mercantilista a las manufacturas²². Para los fisiócratas sólo hay una máquina natural que rinde excedente, la tierra. Ninguna otra lo hace.

A la unilateralidad mercantilista que fija en la circulación —y en la circulación exterior, en particular— el origen de la riqueza, sigue la unilateralidad fisiocrática, que lo encuentra en la producción —específicamente en la cualidad natural de la tierra de dar fruto—.

La división internacional del trabajo es necesaria²³. Pero es indeseable²⁴ porque todos los gastos de comercio, y los del comercio exterior entre ellos, reducen la riqueza y las rentas.

El comercio exterior, como todo comercio, sin embargo, es beneficioso porque garantiza el precio natural, el que para

²² "... todo lo que perjudica a la agricultura perjudica a la nación y al Estado...", Quesnay, F. [1766], p. 51. "Una nación que... hace descender los precios de los productos de los campos para favorecer la fabricación de mercancías de mano de obra se destruye por completo". Quesnay, F. [1757], p. 179.

²³ "... no existe ningún reino cuyo territorio produzca todas las riquezas de las que pueden gozar sus habitantes, por lo que es necesario un comercio exterior mediante el cual una nación venda al extranjero una parte de sus producciones para comprarle a cambio lo que necesita." Quesnay, F. [1766].

²⁴ "Cuanto más variadas las producciones de un reino, menos exportaciones e importaciones... y más ahorra la nación en los gastos de comercio exterior...". Quesnay, F. [1766], p. 56.

Quesnay es un precio internacional²⁵ en el mercado interior²⁶, el cual habría permitido, de haberse eliminado las interferencias que enfrentaba la Francia de Quesnay, un crecimiento del precio del trigo y una reducción de los precios de las manufacturas, en el estado. El crecimiento del precio del trigo, a su vez, permitiría aumentar su producción e incrementar la población, haciendo posible el mejoramiento de las condiciones de acumulación²⁷.

La especialización internacional es conveniente²⁸, sobre todo si se trata de naciones no comerciales²⁹. Rechaza, en consecuencia, al protomercantilismo³⁰ y al mercantilismo³¹. Cabe señalar, sin embargo, que, como ellos, identifica la riqueza con un producto específico, producto que, también como los mercantilistas, es debido a cualidades atribuidas cosas distintas del hombre: la tierra y el comercio exterior respectivamente.

²⁵ "Cuando existe libertad de comercio, la elevación del precio de las mercancías se ve limitada necesariamente por los precios de las mercancías de las demás naciones". Quesnay, F. [1757], p. 193. "... el precio de las mercancías está regulado y sostenido por el comercio con el extranjero, ya que en un Estado que no comercie con el extranjero, que no exporte ni importe, el precio de las mercancías no puede estar sujeto a ninguna regla ni a ningún orden...". Quesnay, F. [1757b], p. 217.

²⁶ Quesnay, F. [1766], Observaciones Sexta y Séptima, pp. 5b-64.

²⁷ Quesnay, F. [1757], p. 176.

²⁸ "Francia no debe pretender plenamente un comercio general. Debe sacrificar los sectores menos importantes en favor de las ramas que le producen mayores beneficios...". Quesnay, F. [1757], p. 184.

²⁹ "... las naciones que venden las mercancías más necesarias o más útiles están en situación de superioridad sobre las que venden artículos de lujo". Quesnay, F. [1757], p. 183.

³⁰ "Los beneficios del comercio exterior no consisten en acrecentar las riquezas pecuniarias". Quesnay, F. [1757].

³¹ "Por el estado de la balanza de comercio entre diferentes naciones no se pueden conocer los beneficios del comercio y el estado de las riquezas de cada nación". Quesnay, F. [1757], p. 181.

1.2. Economía política clásica inglesa.

1.2.1. Adam Smith.

1.2.1.1. La división internacional del trabajo mejora las condiciones nacionales de acumulación.

Smith atribuye a la producción, como los fisiócratas, la capacidad de generar excedente. Pero, a diferencia de estos, desplaza el polo de la capacidad generativa de excedente al hombre y a su capacidad generica de trabajo³². De este cambio fundamental, que cimentó lo que Marx caracterizó como economía científica, se desprende que la división específica del trabajo generico aumenta la productividad del mismo.

La división del trabajo es también internacional y la consideración que Smith hace de ella se conocerá más tarde como teoría de la especialización internacional fundada en ventajas

³² Podemos decir -se dice frecuentemente- que los fisiócratas anticipan la idea del trabajo como fuente de riqueza. Pero para ellos, consistentemente con la idea de que no es en el hombre, sino en la tierra, en la que se encuentra la capacidad generativa, el trabajo no es más que un medio a través del cual la tierra secreta riqueza. Para Smith, por el contrario, el centro del proceso es el hombre definido por su capacidad generica de trabajo.

absolutas³³, siendo indiferente que sean naturales o adquiridas³⁴. El carácter absoluto de las ventajas se funda en un espacio internacional homogéneo de valor con un dinero cuyo valor se define en función del trabajo incorporado o del trabajo que el dinero pueda obtener, conforme la doble teoría del valor trabajo en Smith.

El aumento de la productividad que resulta de la especialización internacional es la razón fundamental que permite mejorar, indirectamente, las condiciones estatales de acumulación. De esta proposición se desprenderá, naturalmente, un rechazo a la tesis mercantilista de que el comercio internacional es un juego de suma 0³⁵ en la que toda ganancia implica una pérdida correlativa.

Pero además de la ventaja que se deriva de la especialización internacional, los países ganan, encontrándose en equilibrio externo, porque el crecimiento de la demanda

³³ Smith, A. [1776], p. 403. La vulgata neoclásica de la teoría de ventajas absolutas achata el problema y deforma la solución que le dio Smith. Para este, el problema está estrechamente vinculado al dinero. Y el dinero, a su vez, vinculado al trabajo como cualidad que define al hombre. Para la concepción neoclásica, el dinero es velo que nubla la comprensión de la economía. La economía, para los neoclásicos, puede ser definida sin dinero. La crítica keynesiana, como veremos, aunque elimina el carácter pasivo del dinero, adopta de él una concepción que también rechaza el modo smithiano de abordar el problema. No corresponde abundar sobre el asunto. Pero debe señalarse que, por oposición a neoclásicos y keynesianos, Smith procura explicar la diversidad en la economía desde la capacidad generativa genérica del hombre, mientras que tanto neoclásicos como keynesianos, parten de la triada smithiana de los factores de la producción. Como sabemos, en Smith también se encuentra esta triada en la forma de su explicación de la formación del precio de equilibrio por la remuneración factorial a tasas naturales. Pero en Smith esta inconsecuencia se debe a que él encarna una ruptura progresiva, mientras que en los neoclásicos el abandono de trabajo implicó una regresión teórica.

³⁴ Smith, A. [1776], p. 404.

³⁵ Smith, A. [1776], pp. 432, 436.

total que resulta de la demanda externa les permite incrementar el valor del producto³⁶.

Para los autores que hemos llamado preclásicos y para Smith la pregunta es la misma: ¿de donde surge la riqueza?. Difiere la respuesta. Los preclásicos identifican al comercio exterior o a la tierra como origen del excedente. Para Smith surge de cualquier trabajo, incluido el que se consume en el comercio exterior, conforme una jerarquía que comenzando por la agricultura -rastro fisiocrático- termina en el comercio entre terceros países³⁷ -rasgo anticirculacionista-.

Su oposición a la política comercial que proponen los mercantilistas se funda, por una parte, en que resulta imposible desarrollar la industria mas allá de lo que permite el capital disponible y, por la otra, en la reducción de la productividad que aparea la interferencia en la división internacional del trabajo³⁸, lo que reduce el ingreso nacional, la parte que de él se ahorra y, finalmente, el capital disponible para el desarrollo de la industria. Este desempeño inconveniente se deriva del desvío del destino natural del trabajo, el capital y la tierra, destino natural que es función de la jerarquía de los trabajos específicos.

³⁶ Este punto de vista será, como veremos, radicalmente rechazado por Ricardo.

³⁷ Ver, por ejemplo, Smith, A. [1776], p. 393 en donde afirma que el comercio de tránsito favorece a todos los países, pero más a aquél en que reside el comerciante.

³⁸ Smith, A. [1776], p. 400. Pero sostiene el argumento de la industria infante, en p. 403 y el de la necesidad de una apertura gradual que permita el desplazamiento de los capitales y mano de obra hacia sus destinos naturales, en p. 415. También considera adecuadas las primas a la producción en etapas de florecimiento económico, en p. 463., y la necesidad de un abandono gradual del monopolio colonial, en p. 539.

1.2.1.2. La variabilidad del valor del producto nacional como consecuencia del comercio exterior.

Pero, así como el trabajo utilizado en el comercio exterior permite aumentar el valor del producto, también lo permiten las siguientes causas, todas rechazadas más tarde por Ricardo: 1. el carácter excedentario de lo que se comercia: si algo se exporta es porque carece de demanda interna y, en consecuencia, carece de valor. el valor es consecuencia de la demanda externa³⁹; 2. el comercio exterior de tránsito provoca un incremento del ingreso nacional igual a sus ganancias netas⁴⁰; 3. el efecto de un encarecimiento de la mano de obra como consecuencia de un encarecimiento de las importaciones de primera necesidad que, en lugar de reducir la ganancia a la manera ricardiana, provoca un crecimiento del valor del producto⁴¹; 4. la variación del nivel de ganancias por disminución de la competencia de capitales en Inglaterra como resultado de la exportación de capitales a la colonia originada en el Acta de Navegación⁴².

Bajo tres explicaciones más generales pueden ubicarse estos casos. La primera, fundamental, es que la demanda engendra valor. La segunda es que las tasas naturales del salario, de la ganancia y de la renta, varían independiente o conjuntamente debido al estado de la competencia, razón por la cual también varía el valor del producto. La marcha de las cosas que Smith vivía es inversa a la que nosotros padecemos: desde un mercado

³⁹ Smith, A. [1776], pp. 329, 393, 432.
⁴⁰ Smith, A. [1776], p. 334.
⁴¹ Smith, A. [1776], pp. 410 y 768 y ss.
⁴² Smith, A. [1776], p. 530.

al que hoy llamaríamos imperfecto⁴³ hacia un mercado libre. Y, finalmente, que es posible una transferencia internacional de valor.

Estas causas pueden operar, más allá de las dificultades que adelante consideraremos, gracias a que *el punto de partida desde el que aborda las relaciones económicas internacionales es un espacio universal de valor estatalmente fragmentado*. Es por ello que para Smith la determinación del intercambio internacional se hace directamente en precios, manifestación dineraria de los valores. Un análisis como el ricardiano no tendría, para él, sentido.

Pero estas posiciones, en las que se concentraran los ataques de Ricardo, están acompañadas de un rechazo indubitable al superávit en balanza de comercio como forma regular de enriquecimiento⁴⁴. No son las transferencias ocasionales de valor entre estados sobre lo que procura llamar la atención.

Por el contrario, sostiene la necesidad del superávit en la balanza entre el producto y el consumo nacionales a fin de incrementar el capital⁴⁵, lo que igualmente puede ocurrir tanto a nivel de un país sin comercio como a nivel mundial. Su interpretación del origen y crecimiento del capital, como sabemos, se encuentra en la frugalidad. Un país puede tener una balanza de comercio deficitaria, sus metales pueden salir hasta ser completamente sustituidos por papel moneda, e incluso puede endeudarse en el exterior, todo ello por medio siglo o más, y

⁴³

Imperfecciones que Smith atribuye a la intervención del estado.

⁴⁴

Posición consistente con la naturalidad del excedente, naturalidad que también explica la posición antimercantilista de los fisiócratas.

⁴⁵

Smith, A. [1776], pp. 440 y 306. Notemos que como consecuencia de la variación en el valor del producto nacional que le atribuye a diversas situaciones vinculadas con el relacionamiento internacional, el valor del capital, así como el del producto y sus partes es difícil de precisar.

aún así el valor de su producto anual puede aumentar⁴⁶, siempre y cuando aumente la parte ahorrable e invertible.

1.2.1.3. Su discrepancia con Hume sobre la balanza de comercio.

La discusión de Smith con Hume⁴⁷ en torno a la balanza de comercio versa sobre el el dinero. Ambos coinciden en contra de los mercantilistas respecto de la riqueza y, en consecuencia, en cuanto a que pueda el superavit en la balanza de comercio explicar el excedente regular y creciente. Pero mientras Hume considera que la cantidad de dinero determina los precios, Smith rechaza este punto de vista⁴⁸.

Para escapar a las vulgatas en uso debe decirse, antes que nada, que Smith es plenamente consciente de la determinación de los precios por la cantidad de papel moneda o por la moneda de papel con insuficiente respaldo, por oposición a lo que ocurre con la moneda metálica. Distingue en el dinero, además, su valor como pieza (o pasta) y su valor como capacidad de compra, distinción que además de convenir a su teoría del valor comandado, le permite sostener la conveniencia de reducir al mínimo la circulación metálica e incluso sustituirla

⁴⁶ Smith, A. [1776], p. 441.

⁴⁷ Hume, D., [1752]. Conviene, de paso, destacar que Hume señala que los precios reaccionan con retraso tanto al incremento de la cantidad de dinero metálico como al incremento de la cantidad de papel moneda, razón por la que fomenta la industria. Hume, D., [1752], p. 30. Esta consideración será retomada a su favor por los keynesianos y los estructuralistas. Ver Weiller, J. [55], p. 231.

⁴⁸ A pesar de ciertas contradicciones nos parece que la posición de Smith es clara. Ver Smith, A. [1776], pp. 266 y ss., 294, 320 y ss. Las contradicciones cuando considera el efecto de una prohibición de saca, p. 453. Cuando examina el efecto de una prima a la exportación de trigo, por el contrario, es consecuente con su teoría del valor exógeno.

completamente por papel moneda. No podemos detenernos más en este asunto, pero si hemos hecho referencia a él es porque Hume establece lo que más tarde será considerado como el modo clásico de ajuste en los desequilibrios de la balanza a través de la variación del nivel de precios, con las consecuencias que de ello se derivan respecto de la política monetaria.

Para Smith el estado de la balanza de comercio determina el curso del cambio el cual, sin embargo, puede presentar alteraciones debido a las desiguales características de las monedas que se enfrentan en el mercado de cambios⁴⁹.

1.2.2. David Ricardo.

1.2.2.1. El rechazo a la variabilidad del valor del producto nacional como resultado del comercio exterior.

Como para Smith, el problema fundamental que debe ser explicado es la riqueza o, lo que es lo mismo, aquello distinto de lo que los pobres consumen. Nuevamente debemos señalar la continuidad. Para Ricardo, como para Smith, así como antes para los preclásicos, el problema de la economía es el excedente.

En cuanto a los efectos de la división del trabajo, sigue en lo fundamental a Smith, si bien elimina las jerarquías de los trabajos parciales, considerando igualmente productivos todos los trabajos utilizados en la producción.

Conviene aclarar este punto. Buscando establecer un corte nítido entre producción y circulación, toma distancia respecto de Smith. Por una parte, rechaza que el trabajo no utilizado

⁴⁹ Smith, A. [1776], pp. 422 y ss.

en la producción inmediatamente material sea productivo⁵⁰. proposición que se acompaña de un repudio a la determinación del valor por la cantidad de trabajo que puede comandar el propietario de la cosa con la que se compra el trabajo. Por otra, critica la tesis de Smith de que el comercio en general, y el comercio exterior en particular, aumente el valor del producto nacional. Acepta que el comercio exterior incrementa la cantidad y la variedad de la cotación física de productos del país, pero rechaza que pueda aumentar el excedente nacional. Proponía, por el contrario, que *el comercio exterior no provoca ninguna variación inmediata del valor del producto nacional*.

Esta proposición se funda en el postulado, que Ricardo ni siquiera intenta demostrar, de que la determinación de los valores relativos en el interior del país no es la misma que la determinación de los valores relativos internacionales. Veamos como.

En el interior, el valor se determina por la cantidad de trabajo incorporado en las mercancías⁵¹ y, por lo tanto, sus valores relativos corresponden a las cantidades relativas de trabajo incorporado. Estando los precios determinados inmediatamente por el valor, los precios relativos no son otra

⁵⁰ Haciéndolo genera la dificultad de la determinación conceptual de lo que es inmediatamente material, dificultad que tendrá hondas repercusiones en la teoría económica.

⁵¹ Desde luego, como Smith, piensa en el trabajo inmediato y el trabajo que ha costado producir los insumos distintos del trabajo inmediato. La descripción de la vulgata neoclásica de que los clásicos sólo consideran un factor de la producción es una falsificación elusiva. Ver, por ejemplo, Chacholiades, M., [81], pp. 15 y ss. Los clásicos eran perfectamente conscientes de que la propuesta teórica que estaban haciendo avanzaba respecto de la explicación del precio por las remuneraciones de factores, remuneraciones que procuraron reducir a una identidad: la del trabajo.

cosa que la inmediata traducción dineraria de los valores relativos²².

En cambio, en el intercambio internacional el valor del conjunto de las importaciones se mide por la cantidad de trabajo contenido en el conjunto de las exportaciones: "... no tendríamos un valor mayor aún en el caso de que en virtud del descubrimiento de nuevos mercados, obtuviéramos el doble de la cantidad de bienes extranjeros a cambio de una cantidad dada de los nuestros"²³.

Ricardo establece así: el supuesto arbitrario de espacios estatales de valor independientemente definidos. Los intercambios internacionales solo afectan los valores de uso y el uso que de estos valores de uso se haga en el proceso de acumulación, pero sin afectar la magnitud total del valor nacional.

La explicación de su desacuerdo con Smith sobre la variabilidad de la magnitud total del valor nacional debida al comercio exterior está mezclada con la explicación de otra gran discrepancia con Smith: la de la determinación del precio natural por las tasas naturales de salarios, ganancias y renta²⁴. Lo que tenemos que retener aquí, sin embargo, es el problema de si puede haber o no transferencias internacionales de valor. Ricardo las niega apoyándose en el postulado de la definición estatal independiente del espacio de valor, supuesto que insistimos en ello por las consecuencias ulteriores que tiene: acepta sin demostrar.

²² En cuanto al dinero su posición es contradictoria: por una parte su valor se determina como el de todas las mercancías por el contenido de trabajo incorporado pero, por otra, se determina por la cantidad que circula, Ricardo, D. [1817], Capítulo I.

²³ Ricardo, D. [1817], p. 98.

²⁴ Buena parte de la discusión gira en torno al efecto de la variación en la demanda sobre la tasa de ganancia y la diversa explicación de la tendencia al estancamiento del capitalismo.

1.2.2.2. La especialización internacional ricardiana.

El supuesto fundamental adoptado por Ricardo y que acabamos de exponer depende de otros dos. El primero, es el de la inmovilidad del capital y del trabajo, opinión inconsistente con la realidad histórica que le tocó vivir⁵⁵, y que funda en el patriotismo de capitalistas y trabajadores. Cabe agregar, además, que dado que niega la sobreproducción en general, niega también la posibilidad de la sobreproducción nacional⁵⁶. Cualquier cantidad de trabajo y capital son utilizables en el país, independientemente de las condiciones existentes en el resto del mundo.

El segundo, es que la productividad del trabajo en uno de los dos países es mayor que la productividad del trabajo en el otro, para ambos bienes. Esta proposición es lo que la interpretación neoclásica tomara como rasgo distintivo entre la teoría de ventajas absolutas y la teoría de ventajas comparativas. Es también, como más adelante veremos, el punto de partida de la crítica a la desigualdad de las estructuras nacionales de precios de bienes y de precios de factores que origina la interpretación alternativa de Heckscher y Ohlin.

Estas dos restricciones sustentan, sin demostrarlo, el supuesto de que "la misma regla que establece el valor relativo de los bienes en un país no rige el valor relativo del precio de los productos intercambiados entre dos o más países"⁵⁷. Opinión que pasa a ilustrar para ejemplificar la ventaja de la especialización, incluso en este caso de desventaja absoluta

⁵⁵ Vale la pena insistir en este punto, porque a veces se intenta hacer pasar el período en el que Ricardo escribe como un período carente de migraciones de trabajo y capital, lo que no es cierto.

⁵⁶ Marx, C. [1863], t. 2, p. 403.

⁵⁷ Ricardo, D. [1817], p. 102.

en la producción de todos los bienes que se produzcan en el país. El abandono de su teoría del valor trabajo incorporado es completa.

Expongamos rápidamente el modelo. Sean dos países, I (Inglaterra) y II (Portugal), que producen dos bienes, A (tela) y B (vino). La productividad en Portugal para ambos bienes en II es superior. Ambos producen igual cantidad de tela y vino con diferente cantidad de trabajo, de tal manera que en I se cambian x_1 unidades de A por y_1 unidades de B, mientras que en II se cambian x_{11} unidades de A por y_{11} unidades de B, de tal manera que $x_1/y_1 > x_{11}/y_{11}$.

En tal caso al productor A_1 le convendría cambiar con el productor B_{11} en lugar de hacerlo con B_1 . Además al productor B_{11} también le conviene cambiar con el productor A_1 en lugar de hacerlo con A_{11} . Supuesta la movilidad interior de capital y trabajo, II se especializara en B y I en A. La ventaja en productividad de II sobre I para ambos bienes carece de importancia debido al supuesto de inmovilidad internacional.

La relación real de intercambio internacional se fijara en algún punto entre los extremos representados por las cantidades x_1 y x_{11} de A para y_{11} unidades de B, de tal manera que $x_1/y_1 > x/y > x_{11}/y_{11}$, en donde x e y representan las cantidades que corresponden a la relación real de intercambio internacional que se impondrá en el interior de ambos países.

El resultado se sintetiza en el aumento global de la cantidad total producida y consumida de ambos productos, en cada uno de los países. Además, aumenta el consumo de ambos bienes. En cuanto a la producción la relación de intercambio se modificará impulsando una especialización en el bien en el que cada país tiene ventaja relativa. Confirmando su punto de partida Ricardo concluye que este resultado ocurre a pesar de

que "Inglaterra daría el... producto del trabajo de 100 hombres a cambio del trabajo de 80"⁵⁸.

Cabría agregar, finalmente, que las estructuras de ganancias, salarios y rentas en ambos países pueden ser diferente sin que por ello se afecte el fundamento del intercambio y sin que la especialización la altere directamente⁵⁹.

1.2.2.3. La introducción del dinero exógeno: la cantidad de dinero determina los precios.

En esta situación Ricardo introduce el dinero, considerándolo de acuerdo con su segunda explicación: la de que su valor está determinado por su cantidad. Parte del supuesto de que el dinero se encuentra distribuido en el mundo conforme las necesidades de circulación natural, es decir de trueque⁶⁰. La introducción del dinero no altera en nada las cosas, puesto que se trata de una mera traducción dineraria de valores relativos definidos sin dinero.

La especialización y la relación internacional de intercambio, ahora en términos de precios, no cambia. Los precios en ambos países para cada uno de los bienes resultan iguales porque están determinados por la relación de intercambio internacional con cantidades nacionales de dinero que determinan precios nacionales iguales. Para que las cosas varíen Ricardo hace variar la productividad para uno de los

⁵⁸ Ricardo, D. [1817], p. 103.

⁵⁹ Lo que se vincula por otra parte al supuesto de que los países más desarrollados tienen una tasa de ganancia inferior, Ricardo, D. [1817], caps. XXV y XVIII. Lo mismo ocurre con la tasa de interés, caps. XXI y XVII.

⁶⁰ Ricardo, D. [1817], pp. 104 y 36. Punto de partida evidentemente inconsecuente, porque con dinero exógeno no hay ningún vínculo necesario entre volumen de comercio y volumen de dinero.

bienes en uno de los países, gracias a un cambio tecnológico. Supone que el productor B₁ introduce una innovación tal que logra que el productor A₁ prefiera comprarle a él en lugar de comprarle al productor B₂, tal como venía ocurriendo.

Frente a este cambio, el consumidor del país II seguirá comprando con dinero el bien A al país I. Pero el consumidor del país I dejará de comprar el bien B al país II, puesto que le sale más barato producirlo. Bien. Pero recordemos que el dinero que se introduce no responde a la concepción ricardiana del valor incorporado. El dinero modifica su valor si, para una cantidad dada de mercancías, su cantidad se altera. En consecuencia los precios bajarán en el país II que compra sin vender, puesto que su cantidad de oro se reduce, y subirán en el país I que vende sin comprar, dado que aumenta su cantidad de oro²¹.

Por ello, la reducción del precio de B en I originada en la innovación tiende a ser compensada por el incremento del nivel general de precios, originado en el aumento de la cantidad de oro hasta un punto en el que vuelve a ser conveniente el intercambio internacional. Puede ocurrir incluso que la innovación tenga un impacto tan significativo que origine una inversión de la especialización.

Pero si dejamos de lado esta argucia de la innovación en la producción del vino en Inglaterra que explica la variación en la cantidad de moneda, la conclusión general, criticada por Marx²², es que la balanza comercial desfavorable sólo puede deberse a un exceso de circulante.

²¹ Ricardo introduce aquí el crédito comercial internacional en la forma de letras libradas sobre I y sobre II, pero conforme el contenido de la tesis podemos prescindir de la complicación.

²² Marx, C. [1867a], t. I, p. 175. Marx remonta esta interpretación sobre desequilibrio en balanza de comercio a Barbon [1696].

1.2.3. J. S. Mill.

Mill comparte el análisis de ventajas comparativas de Ricardo⁶⁵. Partiendo de la inmovilidad de los capitales⁶⁶, concluye las ventajas de la especialización por los mismos motivos que Ricardo⁶⁵.

Rechaza la tesis de Smith de la posibilidad de la variación del valor nacional causada por transferencias internacionales de valor provocadas por el comercio y, como Ricardo, sostiene la imposibilidad de la sobreproducción en general y la imposibilidad de la sobreproducción nacional. El comercio exterior tiene por único efecto el aumento de los valores de uso y la disminución de sus precios. No hay variación de la tasa de ganancia por consecuencia de las ganancias que se logran en el comercio exterior.

Su teoría de los valores internacionales no es más que una derivación obvia de la tesis de Ricardo de que el valor de las importaciones está determinado por el de las exportaciones⁶⁶. Pero avanza un paso más en la dirección apuntada por Ricardo⁶⁷, puesto que, dado que el valor relativo de las mercancías

⁶⁵ Mill, J. S. [1848], c. XVII.

⁶⁶ Si bien admite una tendencia a la movilidad: "... el capital se hace cada vez más cosmopolita...". Puede considerarse esta observación como el principio, de hecho, no teórico, de la superación del supuesto de inmovilidad de factores. Mill, J. S. [1848], p. 497.

⁶⁵ Mill, J. S. [1842], p. 500.

⁶⁶ "Los valores (relativos)... en un mismo lugar... dependen... de sus costos de producción. El valor de una cosa en cualquier lugar depende del costo de su adquisición en el mismo: lo que, en el caso de un artículo importado, significa el costo de producción de lo que se exporta para pagarlo". Mill, J. S. [1848], p. 503.

⁶⁷ Dirección que, sin embargo, Ricardo no siguió, probablemente de modo instintivo. Lo hubiera conducido a la determinación del valor por el precio, lo que en su rígido esquema causal era inadmisibles. A Mill la consecuencia no parece haberle preocupado mucho.

producidas en diferentes países no dependen del trabajo. concluye que "tenemos, pues, que volver... a la ley de la oferta y la demanda: y en esta encontramos... la solución..."⁶⁸. De esta manera reintroduce la concepción preclásica del valor determinado por los precios.

Bajo estas condiciones puede abordar el problema de las distribuciones de las ventajas del comercio incorporando el juego de la demanda, lo que le permite determinar la relación de intercambio internacional en función de las elasticidades precio de las demandas de las mercancías importadas⁶⁹, que expone en un ejemplo para dos países y dos bienes y sin costos de transporte, pero que considera generalizable a varios bienes, varios países y variable en función de los costos de transporte.

El dinero no afecta para nada la transacción⁷⁰. De todo esto deriva lo que llama la "... ley... de la demanda internacional (según la cual)... los productos de un país se cambian por los de otros países a los valores que se precisan para que el total de sus exportaciones pueda exactamente pagar el total de sus importaciones... oferta y demanda no son sino otra forma de expresar la demanda recíproca..."⁷¹, con lo que da una explicación tautológica del postulado de Ricardo.

Utiliza, siguiendo también a Ricardo, la variación de las condiciones tecnológicas como condición de posibilidad de la variación de los precios relativos internos a fin de que se restablezca el equilibrio externo⁷².

⁶⁸ Mill, J. S. [1848], p. 504.

⁶⁹ Mill, J. S. [1848], pp. 505 y ss.

⁷⁰ "... el dinero es simplemente un instrumento para cambiar unas cosas por otras..." Mill, J. S. [1848], p. 504.

⁷¹ Mill, J. S., p. 511.

⁷² Mill, J. S. [1848], p. 512.

Si dejamos de lado la importación de pasta, a la que aplica los criterios establecidos en la ley de los valores internacionales⁷³ porque no son inmediatamente amonedados, la determinación del curso del cambio conforme la concepción cuantitativa del dinero⁷⁴, con un rango de variación del tipo de cambio determinado por los costos de transporte de dinero (los puntos del oro)⁷⁵, tal como hace Ricardo.

En el largo plazo desarrolla una proposición, que ya había hecho Ricardo, la especialización inglesa en manufacturas puede conducir a un deterioro tendencial en la relación internacional de intercambio⁷⁶.

Esto es lo principal. Ashley, W. J., quien introduce la edición de 1909, señala en el apéndice que Bastable y Edgeworth, quienes aceptaban esta primera parte que acabamos de reseñar, rechazaron los agregados de las ediciones posteriores. Señala, además, que la teoría tal como la formuló Mill es seguida mayoritariamente por los ingleses con dos excepciones: la de los que se oponen sosteniendo la movilidad internacional de capital y del trabajo⁷⁷ y la de los que han sostenido que tampoco hay movilidad interior⁷⁸. Este balance de 1909 muestra hasta qué punto se había perdido prácticamente todo rastro de la teoría del valor trabajo de Ricardo y, al mismo tiempo, se preparaba el terreno para la solución sueca.

Marshall, A. seguira en lo fundamental la tradición, desvinculando radicalmente los costos del trabajo incorporado, y ajustando más adecuadamente el funcionamiento económico desde

⁷³ Mill, J. S. [1848], c. xix.

⁷⁴ Mill, J. S. [1848], c. xxi.

⁷⁵ Mill, J. S. [1848], c. xx.

⁷⁶ Ver supra, pp.

⁷⁷ Hobson, J. A. [1904], citado en la edición de 1909 de Mill, J. S. [1848], p. 855.

⁷⁸ Leslie, C. [1879], citado en la edición de 1909 de Mill, J. S. [1848], p. 855.

la demanda⁷⁹. Agregará, además, la presentación geométrica de las curvas de demanda recíproca⁸⁰.

1.3. Los proteccionistas.

Consideramos aquí dos autores que durante el siglo XIX, en el marco de hegemonía de la economía política clásica inglesa, se opusieron a las propuestas librecambistas que se derivaron de esta escuela, aunque sin rechazar la teoría clásica⁸¹. Conviene destacar también que, no por casualidad, se trata de un alemán y de un estadounidense.

List arremete contra Smith⁸², sin considerar a Ricardo, no porque discrepe con la unión universal que le atribuye, en el marco de la cual no tiene más remedio que aceptar las conclusiones de "la escuela", sino porque esta no ha tenido en cuenta lo que en realidad debería ser la economía política, es decir la economía nacional, inhibiendo así las capacidades de la nación.

Pero sí, como corresponde, se tiene en cuenta esta distinción, hay que "... contraponer a la Economía privada, la Economía social, y distinguir en la última: la *Economía política o nacional*, que partiendo del concepto y naturaleza de la nacionalidad enseña como una nación determinada... puede mantener y mejorar su situación económica, y la *Economía cosmopolita o mundial*, cuyo punto de partida es que todas las naciones de la tierra forman una sola y única sociedad que vive

⁷⁹ Marshall, A. [1887] y [1920].

⁸⁰ Eye, M. [1953], p. 93.

⁸¹ "List -a pesar- de sus ataques al cosmopolitismo- y Carey -a pesar de su alegato por la organización sistemática de la economía en países nuevos- adherían al universalismo liberal". Weiller, J. [55], p. 217.

⁸² Y también contra Guesnay, agrupándolos sin mayor problema. List, F. [1841], p. 137 y ss.

en paz eterna"⁶³. "La escuela ha confundido... entre si ambas doctrinas"⁶⁴.

En consecuencia, lo correcto, según List, es aplicar métodos que permitan superar la inhibición a que el libre comercio somete las fuerzas productivas de la nación a fin de compensar las desigualdades en el desarrollo de las fuerzas productivas⁶⁵: "el sistema proteccionista, en cuanto es el único medio de equiparar naciones muy civilizadas con la nación predominante, a la que la Naturaleza no ha otorgado para sus manufacturas ningún monopolio eterno, sino solo una ventaja temporal... es el más importante propulsor de la unidad definitiva entre los pueblos, y, en consecuencia, de la verdadera libertad comercial"⁶⁶. Marx considera que su oposición a Smith se funda en Ferrier, defensor del bloqueo continental⁶⁷.

Carey también propone un proteccionismo defensivo⁶⁸. Argumenta así sus tesis proteccionistas: las leyes naturales del capitalismo establecen una cooperación armónica de la industria y la agricultura, la que permite que los salarios crezcan con la productividad del trabajo, crecimiento que, por otra parte, no afecta a los empresarios porque la ganancia también crece. Su concepción, como podemos ver, es opuesta a la de Ricardo.

En Inglaterra estas leyes no se cumplieron debido a los errores de los economistas que condujeron a una ingerencia del estado que impidió la "alianza natural entre el arado y el telar", lo que tuvo hondas repercusiones en el resto del mundo.

⁶³ List, F. [1841], p. 142.

⁶⁴ List, F. [1841], p. 145.

⁶⁵ Que "la escuela" no tiene en cuenta, List, F. [1841], c. XII.

⁶⁶ List, F. [1841], p. 145.

⁶⁷ Marx, C [1863], t. 1, p. 213.

⁶⁸ Marx, C. [1858], t. 2, p. 288 alude a él sosteniendo que el problema que trata debe ser considerado en teoría de la competencia.

La distorsion inglesa de las leyes naturales provocaron el dominio industrial de Inglaterra en el mercado mundial, que, a su vez, impide que lo que debe ser de acuerdo a la naturaleza se cumpla en los otros países. Es por ello que el estado debe intervenir para contrarrestar la distorsion provocada por Inglaterra y asegurar así el cumplimiento de las leyes naturales⁸⁹. "Unicamente los aranceles proteccionistas... pueden configurar una salvaguardia. De modo que el ultimo refugio de la 'harmonies economiques' es el estado, al que en un principio se estigmatizaba como el unico perturbador de esas armonias... Lo que Carey no ha comprendido es que esas desarmonias del mercado mundial son unicamente las expresiones adecuadas ultimas de las desarmonias que se han fijado en las relaciones abstractas..."⁹⁰.

1.4. Conclusiones.

Partiendo del pensamiento economico preclasico hemos visto que hay una unidad temática básica con el pensamiento economico que hemos examinado: la del excedente. El problema fundamental, tanto para preclasicos como para clasicos, consiste en la explicacion de la riqueza.

Pero la unidad temática de la riqueza no surgió como una preocupacion por el excedente en general, sino de la riqueza especificada como riqueza estatal nacional. Es esta adjetivacion la que define el debate sobre las relaciones economicas internacionales.

⁸⁹ Marx, C. [1867a], pp. 688, 937.
⁹⁰ Marx, C. [1858], t. 2., p. 96.

Si para los mercantilistas el enriquecimiento resulta de lo que Marx llamo la ganancia por ensajenacion⁹¹, con lo que la explicacion de la ganancia y el capital se reducía a los desplazamientos internacionales de valor, con los fisiócratas la riqueza se torna autoreproducible. Con este cambio los fisiócratas hechar las bases del concepto clásico de capital. De el los fisiócratas derivan inmediatamente una concepcion de la reproduccion como proceso universal, en el que todos los estados, en mayor o menor medida, resultan favorecidos.

Smith funda la concepcion clásica de la economía mediante el desplazamiento de la explicacion de la capacidad generativa de excedente desde la cosa al hombre, al que, desde el punto de vista económico, define por su capacidad generica de trabajo⁹².

Por lo tanto, y en en contra de las interpretaciones usuales, el problema fundamental que Smith aborda no es el de la distribucion del trabajo social entre sus diversos usos alternativos, sino los problemas de porque y como el trabajo en general engendra excedente. La division del trabajo, incluyendo la division internacional, es un problema derivado.

Consecuentemente con esta proposicion, Smith considera que las relaciones económicas internacionales se realizan en un espacio universal de valor, relaciones mediante las cuales pueden operarse desplazamientos internacionales de valor. A diferencia de los fisiócratas y de Ricardo, y coincidiendo con los mercantilistas, Smith sostiene que tanto el excedente

⁹¹ Desplazamiento de valor en el cambio que no altera el monto total del valor.

⁹² De esta forma Smith abre el problema de la compatibilidad entre la equidad en el cambio y el enriquecimiento, problema que recibirá solución adecuada en la crítica a la economía política efectuada por Marx, a través de la distinción fundamental entre trabajo y fuerza de trabajo.

global como el nacional tienen que expresarse en dinero⁹³, aunque, como acabamos de verlo, las razones son distintas: para Smith el dinero es forma universal de la riqueza mientras que para los mercantilistas el dinero es inmediatamente, y de manera excluyente, riqueza.

Pero, también en contra de la reproducción neoclásica de su pensamiento, su interpretación de ventajas absolutas no puede separarse de su concepción del dinero sin que ello implique una pérdida total del sentido de su análisis. A diferencia de Ricardo, la proposición smithiana no deja brecha para una interpretación cuantitativa del dinero.

Igual que para Smith, el problema para Ricardo es la riqueza y la acumulación⁹⁴. Como para aquel, la división internacional del trabajo genera ventajas para todos los participantes en el comercio. Pero, oponiéndosele, rechaza toda posibilidad de que entre las ventajas pueda estar la de una transferencia internacional de valor.

Las ventajas se reducen a que la reducción de precios, en la forma ejemplificada en el modelo que presentamos, implica un crecimiento de la producción y del consumo. Ciertamente, esta modificación de precios también puede afectar la riqueza, o lo que es lo mismo la ganancia y, en esta forma, la acumulación. Si el precio que se reduce es el de las subsistencias, los salarios pueden bajar sin que baje el consumo obrero, permitiendo incrementar correlativamente las ganancias. Incluso si el precio que bajan es el de los lujos, el volumen físico de consumo de los capitalistas puede mantenerse con un menor valor, permitiéndoles destinar una mayor parte de su ingreso a la acumulación.

⁹³ Marx, C. [1863], t. 1, p. 256. Lo que de ninguna manera significa que deba ser efectivamente dinero.

⁹⁴ Para una consideración más extensa remitimos a Manchón, F. [80].

Lo más importante para nuestra investigación, sin embargo, es que establece, de modo arbitrario, dado que la proposición reposa en hipótesis teóricas no demostradas, que el intercambio internacional ocurre entre espacios estatales de valor independientemente definidos. La importancia de este postulado radica en que funda el tratamiento de las relaciones económicas internacionales no solo en la versión ricardiana, sino también en las interpretaciones neoclásica, keynesiana y estructuralista sobre relaciones económicas internacionales, y que, como acabamos de mostrarlo en el caso de Ricardo, carece de demostración. Repetiremos la importancia del supuesto. Se trata de un supuesto fundamental que se nos presenta la "economía política", o la "economía" a secas, si se prefiere, como disecta membra de mercancías por un lado y dinero por el otro.

La exogeneidad del dinero⁷⁵ le permite a Ricardo considerar como variables independientes entre sí a las cantidades de mercancías y de dinero que circulan, lo que conduce naturalmente a la aceptación de la concepción preclásica cuantitativa de la moneda, con la consiguiente derivación ulterior de la tesis del velo monetario.

Cabe agregar, por otra parte, que en cuanto a la balanza de comercio, Ricardo adopta la posición de Hume. Es importante distinguir los efectos de un crecimiento de la cantidad de dinero sobre los precios, de la comunicación sin mediaciones entre la circulación nacional y la circulación en otros países. Para Smith no todo dinero que ingresa al país ingresa en la circulación interior. Para Hume, y para Ricardo, todo aumento en el ingreso al país de dinero es un incremento inmediato en la cantidad de dinero que circula interiormente. Prepara así:

⁷⁵ Cuando la calificamos de concepción exógena lo que queremos decir es que el dinero no es, en la segunda concepción de Ricardo, un resultado del intercambio.

el terreno para que la concepcion objetiva del dinero reciba su golpe de gracia con la adopcion y difusion que Keynes hace de la definicion knappiana del dinero. Puede sonar paradójico, pero solo partiendo del dinero velo puede llegarse a la concepcion knappiana del dinero.

Mill no hace más que seguir los pasos de Ricardo reintroduciendo formalmente la ley de la oferta y la demanda en la determinación de los intercambios internacionales. Los proteccionistas, a su vez, aceptan los fundamentos teóricos de los clásicos, y su rechazo a "la escuela" lo fundan en elementos extraños que impiden la plena vigencia de la lógica clásica: la "nación" en List y la interrupción inglesa de las armonías naturales en Carey.

Capítulo 2.

La crítica de la economía política y las relaciones económicas internacionales.

C. Marx y F. Engels.

Si bien Marx alude en numerosos pasajes de su extensa obra⁹⁶ a cuestiones de relaciones económicas internacionales, no hace una presentación específica de las mismas. En general trae las cuestiones sobre relaciones económicas internacionales para apoyar sus consideraciones sobre otros problemas particulares que en ese momento está tratando. El contenido específico de las relaciones económicas internacionales hubiera debido corresponder a las tres últimas partes de su plan de trabajo, la del estado, la del comercio exterior y la del mercado mundial... parte esta última... en la cual la producción está puesta como totalidad en total que cada una de sus momentos, pero en la que al mismo tiempo todas las contradicciones se ven en proceso. El mercado mundial constituye a la vez que el supuesto, el soporte del conjunto... dominio de la sociedad burguesa sobre el estado.⁹⁷ Marx no llegó a elaborar estas partes.

En estas condiciones no es fácil exponer el pensamiento de

⁹⁶ Es importante tener presente que gran parte de su obra no fue preparada para publicación por el mismo. Recordemos los tomos 2 y 3 de *El Capital*, los 3 tomos de las *Teorías sobre la plusvalía*, los *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política*, publicado en 3 tomos, y *La ideología alemana*.

⁹⁷ Marx, C. [1858]. t. 1, pp. 162 y 204.

Marx sobre el tema. Lo hemos hecho tratando de respetar la compatibilidad entre el contenido, mas o menos bien estructurado, de la obra que conocemos y sus abundantes y dispersas caracterizaciones sobre relaciones económicas internacionales. Y, mas especificamente, tratando de respetar la compatibilidad entre estas disgresiones sobre economía mundial y su teoría del capital.

2.1. ¿Qué piensa Marx sobre la variabilidad del valor nacional como consecuencia del comercio exterior?

Hemos visto que Smith se mueve en un espacio universal de valor que le permite a un país aumentar la magnitud de su valor nacional, pero que el valor es elástico conforme la competencia determine el descenso en las tasas naturales de ganancia, salario y renta. Ricardo rechaza esta concepción y fija el valor como magnitud invariable, pero a costa de unilateralizar la explicación del valor por la producción inmediata.

Para Marx el problema es otro totalmente distinto. Ambos, la producción y la circulación, constituyen una unidad en la que una no puede definirse sin la otra⁹⁰.

El vínculo fundamental de esta unidad es el dinero como dinero mundial. Consideremos el dinero en Marx. De Marx dice de Bernis que "en la base de (su) razonamiento... está el hecho de que la relación entre el comercio internacional y la moneda

⁹⁰ La diferencia que hay entre Ricardo y Marx es mayor que la que hay entre Ricardo y los neoclásicos. Aquel suprime la circulación, estos suprimen la producción. Es por eso que, si bien critica a Mill, J. S. y a Torrens por el retorno a la determinación por la ley de la oferta y la demanda, reivindica el que destaquen el papel de la demanda en el comercio exterior. Marx, C. [1863]. t. 3, p. 182.

en la que los pagos se efectúan (moneda universal) no es la misma que aquella que se desarrolla entre el comercio interno (de la nación) y la moneda (de esa nación): -de un lado, los 'valores internacionales' no se definen como los valores en el interior de la nación: en el mercado mundial, ninguna moneda puede jugar el rol de medida de valores y en consecuencia aquello que se llamara moneda universal no podrá tener por función ser medida de valores: -de otro lado, decir que el numerario (medio de circulación, signo de valor) no puede ser sino nacional y decir que el comercio internacional es un trueque es decir dos afirmaciones equivalentes¹⁰⁰. De Bernis revela así una comprensión superficial y equivocada de la posición de Marx sobre el dinero.

Atribuirle a Marx una moneda que no sea medida de valor es un sinsentido. Para Marx lo que está en el fundamento de la conversión de una mercancía en dinero es la capacidad de medir valores. Y debe ser una mercancía porque solo el valor puede medir al valor. Es la función originaria, aquella de la que se desprenden todas las demás. En consecuencia una moneda que no pueda desempeñar la función de medida de valores, no puede desempeñar ni la función de patron de precios, ni la de medio de compra, ni tampoco la de medio de pago. Decir, entonces, que la moneda en que se efectúan los pagos internacionales no cumple la función de medida de valores es un nonsense impropio de de Bernis¹⁰⁰.

Lo que ocurre es que de Bernis confunde la función de patron legal de precios con la función de medida de valores. Sea como fuere, nos interesan las consecuencias. El que el dinero como dinero mundial no pueda definir valores implica que, en opinión

¹⁰⁰ Bye, M. y de Bernis, G. [1953], p. 83.
¹⁰⁰ Marx, C. [1867a], t. 1, p. 176. La posición de de Bernis recuerda la de Müller, A. que Marx, C. [1859], p. 80, critica explícitamente.

de de Bernis. Marx está cavilando en base a unidades de valor estatal nacionales. Es lógico que termine considerando que para Marx el comercio internacional es un trueque.

Por el contrario, para Marx el espacio de valor es universal y, en consecuencia, el dinero mundial, que es la abstracción social real¹⁰¹, se nos presenta como sistema monetario internacional, sistema monetario del que las diversas manifestaciones nacionales del dinero se comparan entre sí, conforme al par uno para definido por sus contenidos de metal, su común denominación¹⁰². Lo cual, como enseñada veremos, no puede ser de ninguna manera interpretado como atribución a Marx de la tesis del dinero mercancía, atribución originada en el marco de la teoría del valor subjetivo a propósito de la discusión sobre el dinero válido, discusión en el seno de la cual se genera la alternativa keynesiana.

Si al dinero se le puede definir como la universalidad¹⁰³, por oposición a las mercancías particulares, es porque el puede expresarias como valores. Para Marx el mundo es un espacio homogéneo de valor. Pero ¿ous tipo de espacio de valor?

¹⁰¹ Abstracción real quiere decir que estamos en presencia de la relación social enajenada que se ha tornado cosa determinante de la totalidad social.

¹⁰² Marx, C. [1858], t. 1, p. 161; Marx, C. [1856], t. 2, p. 340; Marx, C. [1859], p. 179 y ss.; Marx, C. [1865], p. 407.

¹⁰³ "El dinero... es la comunidad..." Marx, C. [1858], p. 157. Y allí donde no es la comunidad, la disuelve y sustituye. Marx, C. [1858], p. 159. Recordemos que el valor, que como trabajo abstracto es uno, aparece como dos: relativo y equivalencial. El equivalente general contrapuesto al valor relativo de todas y cada una de las mercancías, y solo y exclusivamente en esa contraposición, es el dinero.

2.2. El mercado mundial precedente y el mercado mundial consecuente.

Marx distingue entre el mercado mundial que antecede al capitalismo y el mercado mundial que procede del capitalismo, lo que resulta totalmente coherente con su concepción del capitalismo.

El capital es para Marx el concepto de la reproducción social, en tanto que totalidad social históricamente definida. Solo desde reproducción es posible determinar a la producción y a la circulación como sus momentos, es: como, en consecuencia, solamente desde ella resulta posible determinar las formas que el capital reviste en su existencia diversa. Es por eso que *la mercancía y el dinero no pueden ser definidos sino como unidades de valor que se valorizan*¹⁰⁴. El capitalismo para Marx, conviene recordarlo, se constituye en el momento de

¹⁰⁴ Cae fuera de este trabajo la indagación del momento de la transición. Sin embargo, puesto que para Marx la explicación del capital es la explicación de un proceso, y, puesto que para él un proceso es un cambio de calidades, no es posible prescindir totalmente de su génesis ni de su conclusión. Estamos en un terreno totalmente distinto al de la concepción del proceso como repetición indefinida de lo mismo, que corresponde a las concepciones liberales de procesos a los que se opuso. Para Marx, la razón es una razón situada históricamente.

¹⁰⁵ También cae fuera de nuestra investigación la consideración de la polémica sobre el contenido de la primera sección del primer tomo de *El Capital*, leídas advertir, sin embargo, que para nosotros, Marx está considerando en ella al capital. La solución adecuada del problema de la transformación de valores en precios está estrechamente vinculada a este punto de partida: no hay posibilidad de definir un sistema de equivalencia sino en base a la determinación del valor por su valorización. Quienes objetan la teoría del valor trabajo por la inconsistencia matemática del modelo de transformación tienen como supuesto implícito el de la consistencia matemática de la producción mercantil capitalista. Ver también Garrido, C. (1959), pp. 91 y ss.

la conversión del productor en mercancía¹⁰⁶

El mercado mundial que precede al capitalismo es su condición. En él las relaciones que se establecen entre las distintas sociedades precapitalistas son relaciones exteriores. Aquí el intercambio solo implica al excedente¹⁰⁷ engendrado en cada una de estas sociedades sin que este intercambio afecte¹⁰⁸ la producción de riqueza que caracterizó a cada una de estas sociedades definidas independientemente del mercado.

En consecuencia la producción, como producción de plusproducto, es independiente de la circulación. La producción y circulación tienen determinaciones independientes. Esta proposición es coherente con la interpretación de que el intercambio y, por lo tanto, la conversión del producto en mercancía y dinero, no ocurre inicialmente en el interior de las comunidades sino en sus fronteras¹⁰⁹.

Pero este mercado mundial carece de determinación social

¹⁰⁶ El dinero solo se completa como totalidad social, sustituyendo a las sociedades productoras construidas en base a la determinación política, no cuando puede comprar la cantidad extensa de productos, sino cuando puede comprar al productor. El dinero solo compra capital, perfeccionándose como universalidad social, no cuando compra lo que se produce, sino cuando adquiere la capacidad de producir.

¹⁰⁷ No nos referimos, desde luego, al excedente de alguna producción específica resultado de algún trabajo particular. Nos referimos al excedente como aquello distinto al trabajo necesario para la reproducción de los productores. Excedente y sociedad de clases resultan, en este sentido, conceptualmente inseparables.

¹⁰⁸ El intercambio induce, sin embargo, el aumento del excedente, pero sin alterar la forma política de posesión de riqueza propia de la sociedad que intercambia.

¹⁰⁹ "El intercambio no tiene sus primeros contenidos... dentro de la comunidad originaria, sino en sus límites..." Marx, C. [1858], t. 2, p. 270, t. 1, p. 98. Marx, C. [1857a], p. 407. El mérito de haber destacado este punto entre nosotros, miembros del ARES, DEF, FE, UNAM, corresponde a O. Caputo, Rymalov, V. V. [1975], p. 17, a pesar de que cita pasajes de Marx en que éste se refiere explícitamente al mercado mundial precedente, sostiene que para Marx el mercado mundial es resultado del capitalismo y que las conexiones nacionales son primarias y básicas.

cambia con el capitalismo¹¹⁰. La circulación subsume la producción mediante la conversión del dinero en capital y transforma a ambos, la producción y la circulación, en momentos del capital¹¹¹. La producción, como producción material históricamente situada discurre a través de la circulación, y, al mismo tiempo, la circulación es un momento complementario necesario de la producción, la que resulta reducida a momento evanescente y reiterado en la incesante generación de riqueza capitalista. El capital determina a ambos. *El resultado es un mercado mundial que tiene, además su, una determinación social:*

¹¹⁰ En un primer momento esta subsunción del trabajo al capital es formal: los factores de la acumulación originaria (en Inglaterra, a fines del siglo XVII, se combinan sistemáticamente en el sistema colonial, en el *de deus* pública, en el moderno sistema impositivo y el sistema proteccionista... todos ellos recurren al poder del estado, a la violencia organizada y concentrada de la sociedad... *partes de toda sociedad vieja preñada de una nueva. Ella misma es una potencia económica.*" Marx, C. [1857a], p. 840.

¹¹¹ Marx, C. [1852], t. 1, p. 477. La equivocada interpretación de Paillox del pensamiento de Marx se funda en reducir la valorización a las fuerzas productivas, y hacer de las relaciones sociales de producción relaciones exclusivamente nacionales, con lo cual cree resolver el problema de inconsistencia que le atribuye a Sereni en el tratamiento de la relación entre los conceptos de producción y formación económico social. Paillox, Ch. [73], pp. 176 y 186.

la del capital¹¹². Con la subsunción real del trabajo al capital opera el cambio que, a la vez, conquista para el capital al mercado interno y hace del mercado mundial su manifestación¹¹³.

Pero para Marx el capital no existe sino como capitales múltiples¹¹⁴. Este nuevo mercado mundial es el ponerse del capital como individuaciones opuestas entre sí, multitud de capitales privados y estatal-nacionales que compiten entre sí sin perder especificidad.

Desde luego, en esta economía mundial subsisten y se recrean

¹¹² "El desarrollo de la producción capitalista crea un nivel medio de sociedad burguesa, y por lo tanto un nivel medio de temperamento y disposición de ánimo en los pueblos más variados. Es tan realmente cosmopolita como la cristiandad. Por eso la cristiandad es, también, la religión especial del capital. En ambos, solo cuentan los hombres... en abstracto..." Marx, C. [1863], t. 3, p. 371. "... solo el comercio exterior, el desarrollo del mercado hasta convertirse en mercado mundial, hace que el dinero se desarrolle hasta transformarse en dinero mundial, y el trabajo abstracto en trabajo social. La moneda, es valor, el dinero abstracto, y por lo tanto el trabajo abstracto, se desarrollan en la medida en que el trabajo concreto se convierte en una totalidad de distintos modos de trabajo que aparecen al mercado mundial. La producción capitalista se basa en el valor, o en la comprensión del trabajo encarnado en el producto en trabajo social. Pero esto solo (es posible) sobre la base del comercio exterior y el mercado mundial. Esta es al mismo tiempo la condición previa y el resultado de la producción capitalista." Marx, C. [1863], t. 3, p. 308.

¹¹³ Marx, C. [1867a], pp. 937 y 938.

¹¹⁴ Partimos de lo castizo sin poder distinguir, puesto que no hay todavía unidad conceptual. No se puede comprender la diferencia. En la investigación, que construye la unidad abstracta para llegar a través de ella a la unidad concreta pensada, que no es más que un momento, junto con la práctica, de la previa como unidad concreta. "Lo Uno solo tiene verdad... como muchos Unos. El predicado, la esencia, varias agota las esferas de su existencia en un Uno, sino en muchos Unos." Marx, C. [43], p. 340. No nos encontramos, entonces, con el capital como realidad social inmediata. Partimos de capitales individuados que se nos presentan sin vínculos socialmente coherentes entre sí. Se trata de capitales privados que no manifiestan inmediatamente su unidad social. La propiedad privada es inmediatamente considerada no como determinación social, sino como carencia de ella.

relaciones sociales de producción no capitalistas¹¹⁵, pero como partes de la formación social capitalista, en la que el dominio corresponde al modo de producción capitalista¹¹⁶.

Siguen generándose artificialmente, como durante el período de la manufactura, las condiciones para la implementación de la relación asalariada, como por ejemplo, a través de los mecanismos de la nueva colonización. Sin embargo es la competencia el mecanismo fundamental con el que el capital impone el modo de producción que le corresponde en los diversos puntos de la circulación de los que brotan mercancías¹¹⁷.

¹¹⁵ Por eso la crítica a Mill, J. S. (1848) que supone que las relaciones capitalistas de producción dominan universalmente: "Extraña ilusión óptica esta de ver por todas partes un estado de cosas que sólo como excepción predomina en la Tierra". Marx, C. (1867a), p. 627. Sin embargo, cuando considera abstractamente la acumulación de capital, como un proceso sin exteriores, dice: "para concebir el objeto de la investigación en su pureza, libre de circunstancias accesorias perturbadoras, hemos de enfocarlo aquí a todo el mundo concebido como una nación y presuponer que la producción capitalista ha arraigado en todas partes y que se ha apoderado de todos los ramos de la industria". Marx, C. (1867a), p. 715.

¹¹⁶ El que a los puertos de plantaciones en América no solo los llenamos ahora capitalistas, sino que lo sean, se basa en el hecho de que ellos existen como una zona, la zona de un mercado mundial pasar en el trabajo libre". Marx, C. (1868), t. 1, p. 476. Marx, C. (1868), t. 1, p. 257. "S: un pueblo industrial, un pueblo que produce sobre la base del capital, como Inglaterra... practica el intercambio con los chinos... por el hecho de que los atrae a la órbita de la circulación de su capital... no por ello los chinos pueden necesitar producir como capitalistas, dentro de una misma sociedad, como la inglesa, el modo de producción del capital se desarrolla en una rama industrial... mientras que en otra, por ejemplo la agricultura, prevalece... el modo de producción precedente al capital." Marx, C. (1868), t. 1, p. 257. Discrepando, en consecuencia, con la interpretación de Falloux, Op. (1839), pp. 70 y 181, que lee a Marx, C. (1868) como si este se estuviera refiriendo a un "desborde nacional" del modo de producción capitalista que progresivamente se apodera del mundo, a través del cual, por otra parte se resolvería el asolamiento en el desarrollo de las fuerzas productivas respecto de las relaciones sociales de producción. La economía mundial es para entonces una formación social capitalista plenamente constituida.

¹¹⁷ Marx, C. (1868), t. 2, p. 260.

Amen de ello, la organización de la producción en cada país, en tanto que organización material de la producción, está determinada por los requerimientos del capital puesto como otro¹¹⁸. Organización en la que, por otra parte, puede jugar un activo papel el estado¹¹⁹, mas allá de la delimitación del mercado interior a través de la conversión del dinero en moneda.

Siendo las relaciones económicas internacionales, relaciones del capital, las del comercio -y las formas que le corresponden, mercancía y dinero- no pueden definirse mas que uno de sus momentos¹²⁰. La crítica fundamental que le hace a Ricardo es que trata a estas relaciones de capital como si:

¹¹⁸ "La competencia puede suscitar la necesidad de ferrocarriles, por ejemplo, en un país en el cual el desarrollo de las fuerzas productivas aun no lo habría planteado." Marx, C. [1858], t. 2, p. 20. El sobreproducto nacional puede ser específico, por ejemplo algodón, lo que implica la complementariedad de los trabajos nacionales. Marx, C. [1853], t. 3, p. 200 y ss.

¹¹⁹ "Un país, por ejemplo los United States, puede sentir en la esfera productiva... la necesidad de ferrocarriles; no obstante, la ventaja inmediata que de ellos deriva... puede ser desahuciado e incluso como país que la inversión no adecuada a fondo perdou. Entonces el capital como le carga sobre los hombros del estado... que compele a la colectividad la invertir una parte de su rédito, no de su capital, en tales trabajos de utilidad pública, que al mismo tiempo se presentan como condiciones generales de la producción... El capital solo aparece en estas ventas... desde su punto de vista." Marx, C. [1858], t. 2, p. 21.

¹²⁰ "El mercado, que al principio aparece... como determinación abstracta, adquiere dimensiones totales. En primer término, el mercado monetario. Este abarca el mercado de cambios en general, el mercado de préstamos; por tanto comercio en dinero, mercado de los metales preciosos... Así, como el mercado, en líneas generales, se divide en home market y foreign market, el mercado interno a su vez se divide en market of home shares, national funds, etc., y foreign funds, foreign shares, etc. En rigor este desarrollo corresponde al mercado mundial... Los mercados diferentes del mercado monetario son... tan diferentes como productos y ramas de producción existen..." Marx, C. [1858], t. 1, p. 222. Es curioso comparar estas proposiciones con la duda actual de Manóel acerca de si algunas mercancías tienen precio mundial. Ver. Caputo L., O. [84].

fueran relaciones mercantiles simples¹⁷¹. Para Marx la mercancía, el dinero¹⁷² y la producción han sido reducidos a formas del capital, están inescindiblemente vinculados y ninguno de ellos puede ser explicado, ni pueden ser explicadas sus relaciones, sin explicar el capital, proceso infinito de acumulación de riqueza abstracta¹⁷³.

Es posible, entonces, que se produzcan movimientos internacionales de valor como resultado de las diversas condiciones nacionales de operación del capital, aun prescindiendo de las prácticas estatales, para Marx, entonces, el mundo al que se enfrenta es un espacio universal de valor, si, pero de valor definido por el capital y estatalmente fragmentado. Los actores de las concepciones enfrentadas de

¹⁷¹ "El error... es que en ninguna parte investiga de donde surge... la diferencia entre la determinación del valor por el salario y la determinación por el trabajo objetivado. El dinero y el intercambio... en su economía... elemento fuertemente formal..." Marx, C. [1853], t. 1, pp. 267 y 268. "Para el *wealth* es el excedente de valores de uso, y desde el punto de vista del intercambio simple, el mismo trabajo objetivado puede expresarse en valores de uso ilimitados y sigue siendo siempre el mismo valor de cambio, mientras contiene el mismo trabajo objetivado, ya que el equivalente de este último no se mide por la masa de los valores de uso en que existe, sino por su propia cantidad..." p. 269. En este nos parece totalmente equivocada la interpretación de Fallot, *Op. Cit.* [1950], p. 11, cuando afirma, refiriéndose a Marx, C. [48], que "Marx retoma aquí... el razonamiento de Riecher sobre el rol esencial de las importaciones en la distribución del *sovereign*... no siendo el mercado mundial ni un espacio de productores y ni el espacio capitalista ni un espacio de asalariados, sino estableciendo únicamente como un espacio 'mercantil'".

¹⁷² Cuando retoma la cuestión del dinero y del crédito, crítica a los herederos de Ricardo por una falta de capacidad de independizar la emisión y el monto de las tasas de interés de las reservas, pero también crítica a la *banking school*: "Fullerton transforma la diferencia entre dinero como medio de compra y dinero como medio de pago en la falsa diferencia entre *currency* y *capital*" Marx, C. [1853], p. 593.

¹⁷³ "El valor del dinero o de las mercancías como *capital* no se determina por el que poseen como dinero o como mercancías, sino por el volumen de plusvalía que 'producen' para sus dueños. El producto del capital es la ganancia". Marx, C. [1853], t. 3, p. 389.

Smith y Ricardo quedan así superadas.

2.3. Las relaciones económicas internacionales como competencia entre capitales.

El valor, que para Marx es el trabajo socialmente necesario¹⁷⁴, no es, en consecuencia, nacional. No se trata de trabajo nacionalmente necesario, sino de trabajo universalmente necesario.

Y, como vimos, la universalidad social es la del capital. Esta universalidad, sin embargo, esta puesta como diversidad. En la competencia el precio de mercado determina el trabajo¹⁷⁵. Y lo que aquí trata Marx es la competencia internacional. El precio de mercado, en tanto que precio universal, es el vehículo a través del cual el trabajo nacional es comparado con

¹⁷⁴ Esta caracterización debe ser distinguida de la ricardiana. Para Ricardo el valor está determinado por el trabajo incorporado. Cuando neoricardianos y marxistas a veces utilizan la expresión de trabajo socialmente necesario aluden a la regla de los trabajos privados requeridos para producir tal o cual mercancía, lo que deriva de su contenido fundamental al concepto de Marx, vinculado inmediatamente a los requerimientos de la valorización. La regla general de la mercancía antes de la hipótesis de heterogeneidad. La equidad en el intercambio reposa en la equidad social fundamental entre productores regularizados y no productores "capitalistas".

¹⁷⁵ "... aquí, todas las determinaciones se presentan a la inversa de lo que ocurría con el capital en general. Allí el precio determinado por el trabajo; aquí el trabajo determinado por el precio..." Marx, C. [1853], t. 2, p. 175. El punto de partida de la investigación es siempre el precio de mercado, único precio realmente existente. El es la resultante instantánea del conjunto de fuerzas que operan en el capitalismo. Es el único precio que interesa a los capitalistas y en virtud del cual definen su estrategia.

el trabajo socialmente necesario¹²⁶.

El problema no consiste, entonces, como para Ricardo, en considerar una división internacional del trabajo socialmente neutra, determinada del lado de la oferta, ni tampoco como para Mill y Torrens en tratar el mismo problema pero incluyendo la demanda y, en consecuencia, retrocediendo en lo que a la consideración del valor se refiere, según Marx, respecto a Ricardo.

El problema consiste, por el contrario, en considerar el proceso de valorización del capital como competencia entre múltiples capitales, competencia de la que no se puede sustraer ninguna de las determinaciones que deben reconstruirse partiendo del concepto abstracto del capital, sin que la realidad capitalista se nos presente con una rigidez mecánica de la que carece por esencia. Si bien Marx no desarrolló independientemente una teoría de la competencia que hubiera debido implicar la consideración de las relaciones entre los diversos capitales, se encuentran en su obra¹²⁷ ciertas proposiciones fundamentales que nos permiten comprender sus digresiones sobre competencia internacional.

Tanto para la determinación del valor como para la determinación del precio de producción tiene en cuenta la competencia de producciones "intraramaral" y la de capitales "intermaral". Ambas formas de competencia se dan a nivel mundial, atravesadas por la competencia originada en la fragmentación estatal nacional de la economía mundial.

¹²⁶ Refiriéndose al tiempo de circulación, es decir, de no valorización, Marx dice: "si imaginamos... a los diversos capitales de un país como un capital (capital nacional) por oposición a los de otros países, será claro que el tiempo en que el capital no opera como capital productivo, id est no pone plusvalía alguna, se deduce del tiempo de valorización de que dispone el capital". Marx, C. [1852], t. 2, p. 181.

¹²⁷ Especialmente en Marx, C. [1865], s. II y en Marx, C. [1858], t. 3, pp. 166 y ss.

Por lo tanto el conjunto de supuestos con los que opera el análisis ricardiano es, para Marx, equivocado. Considera al capital y al trabajo internacionalmente móviles. Estima variable la magnitud de valor del capital estatal nacional como consecuencia del proceso de desarrollo desigual que implica la acumulación en condiciones de competencia y, por lo tanto, como consecuencia de los desplazamientos internacionales de valor -en parte debidos a las ganancias por enajenación¹²⁹³-.

La magnitud del valor del capital estatal nacional también varía como resultado de las compulsiones periódicas del capital social. En fin, las alteraciones estructurales, como una mala cosecha de trigo nacional, pueden provocar una transferencia internacional de valor, igual a las que ocurren en el interior de un país.

2.4. La tendencia a la nivelación de las tasas de ganancia en el nivel internacional¹²⁹⁴.

El movimiento de nivelación que tiende hacia los precios de

¹²⁹³ Este término lo toma de James Mill, Marx, C. [1865], p. 421. Se refiere a lo que los modernos autores neoclásicos denominan renta.

¹²⁹⁴ En los apartados 3.1.4. y 3.1.5. nos restringimos a las consideraciones de las dos leyes de la ganancia exclusivamente en la medida en que están vinculadas a las relaciones económicas internacionales. Excluimos así los problemas vinculados al debate posterior sobre el patrón y los debates derivados y más recientes sobre las tasas bajas. En el marco de la presente tesis adoptamos la proposición básica de que ambas, la ley de conservación y la ley de aumento tendencial de la tasa de plusvalía -como llama N. Mostowska a la ley tendencial de caída en la tasa de ganancia-, operan de tal manera que la contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción se resuelve periódicamente en los ciclos. Esta proposición es explícita en la obra de Marx, mas allá de los implícitos y derivaciones que se discuten desde el Debate Bernstein. Una excelente reconstrucción de las discusiones en Marnham, G. [79]. Véase también Manchon, F. [80b]

produccion¹³⁰ resulta de la competencia que desgasta la diversidad en las ganancias nacionales, diversidad que puede resultar o no de la desigualdad internacional de las tasas de plusvalia¹³¹. En ello influyen las diferencias de intensidad y de productividad del trabajo, así como de jornada. También las desiguales composiciones orgánicas y los desiguales salarios¹³². Estima que la valorización es mayor allí, donde la jornada y la intensidad son mayores, y que la mayor productividad cuenta como mayor intensidad. "siempre y cuando la nación más productiva no se vea forzada por la competencia a reducir el precio, aunque el salario sea mayor"¹³³.

Finalmente, no se olvidará que tener en cuenta la desigualdad internacional de rentas diferenciales, sino la desigualdad internacional de rentas absolutas según este más o menos consolidada la propiedad territorial en los diversos países que

¹³⁰ El precio de producción no tiene existencia real, como no la tienen sus concordantes, que no son más que magnitudes medias. Pero responde al criterio de equidistribución capitalista de la plusvalía colectivamente generada, criterio que resulta de los requerimientos materiales objetivos de la reproducción. Por lo tanto la identidad de tasas de ganancia nunca existe. Cada unidad de capital busca maximizar su tasa de ganancia. Examina, para las condiciones concretas que padece como individuación privada o estatal-nacional, la totalidad de las opciones posibles y elige la que le ofrece la máxima ganancia posible, la que incluye, para efectos de esta tesis, una prima global que cubre todos los riesgos perceptibles en el momento de decidir la inversión.

¹³¹ Marx, C. [1865], p. 194.

¹³² "Como la división de la jornada... en trabajo necesario y plus-trabajo difiere según los países...; como, antes el salario real del obrero era casi por debajo del valor de la fuerza de trabajo, era superior dicho valor, la diferencia entre el precio de la maquinaria y el precio de la fuerza de trabajo que debe sustituir puede variar considerablemente... [diferencia] que determina los costos de producción de la mercancía para el capitalista mismo... [e] influye sobre el, mediante las leyes concitivas de la competencia". Marx, C. [1867a], p. 478. Marx, C. [1867a], cc. XV y XX, trata específicamente las combinaciones posibles. Nótese que Marx está aquí considerando el capital y no el valor considerado independientemente de aquel.

¹³³ Marx, C. [1867a], p. 685.

participan en le mercado mundial.

Por ejemplo, al criticar la teoria de la renta de Rodbertus, considera el caso en que una alta tasa de ganancia esta asociada a una baja productividad del trabajo, caso que puede darse en dos situaciones: 1. cuando siendo bajo el valor de la fuerza de trabajo¹³⁴ este asociado a una baja composicion organica de capital, como en la India, y, 2. cuando la jornada es mas prolongada, como en Austria, situacion esta ultima que considera representativa de los paises en los que el modo de produccion capitalista va existe, pero que tienen que competir con paises mucho mas desarrollados.

Advierte que no debe seguirse de ello que la relacion entre productividad y salarios sea inversa, sino que, por el contrario, es directa, conclusion opuesta a la de Ricardo. En Inglaterra los salarios son mas altos que en el continente: "cuanto mas productivo es un pais respecto de otro en el mercado mundial, mayores seran sus jornales..."¹³⁵, lo que muestra que Marx estaba pensando la situacion como el resultado complejo de la competencia internacional de productores intranacionales y de capitales internacionales en la que el mercado de la fuerza de trabajo este estatalmente fragmentado.

La renta diferencial, por por otra parte, puede permitir explicar porque el trigo ruso puede venderse mas barato que el trigo ingles, aunque la productividad del trabajo agricola ingles sea mayor gracias a una composicion organica del capital invertido en la agricultura mayor¹³⁶. La renta absoluta es factible, por su parte, porque el salario agricola es menor que

¹³⁴ Lo que puede ocurrir porque las necesidades de los obreros estan menos desarrolladas o porque los productos agricolas son mas baratos. Ademas los salarios pueden ser menores que el valor de la fuerza de trabajo.

¹³⁵ Marx, C. [1863], t. 2, p. 14; Marx, C. [1865], pp. 190 y 273.

¹³⁶ Marx, C. [1863], t. 3, p. 408.

el salario medio¹⁷⁷. De esta diferencia entre el salario agrícola y el salario industrial provendrá su afirmación de que en la división social internacional del trabajo entre países agrícolas y países industriales, los últimos explotan a los primeros, entregando menos trabajo por más¹⁷⁸, obteniendo así ganancias y salarios extraordinarios.

Pero debemos notar que lo que aquí está considerando en la eficiencia relativa en la producción de valor entre diversas actividades, la industria y la agricultura, que, llevadas al plano internacional se transforman en una consideración de la eficiencia relativa en la producción de valor de las diversas unidades estatales nacionales: un país entrega más trabajo (menos eficiente) por menos trabajo (más eficiente).

Aplica aquí las conclusiones de la competencia intrarrama a la competencia entre producciones específicas. Si un producto está por debajo de las condiciones medias de su rama, la venta de su mercancía implicará la reducción de la cantidad de trabajo que ha utilizado a la cantidad de trabajo socialmente requerido. Sufriera una infraperformance. Si, por el contrario, se encuentra por encima de las condiciones medias de su rama, obtendrá una sobrerperformance. La gran industria define una nueva división específica del trabajo con un lado industrial y otro no¹⁷⁹.

¹⁷⁷ Marx, C. [1863], t. 1, p. 14.

¹⁷⁸ Comenta, apropiadamente, que Smith, A. [1776] descubre que la ciudad le entrega al campo una menor cantidad de trabajo del que recibe de este, lo que en Smith está vinculado a la diferencia entre precio suficiente y precio natural. Marx, C. [1863], t. 1, p. 199. "En este caso el país rico explota al país pobre, incluso cuando este gana en el intercambio, como lo explica Mill. J. S. [1844]" Marx, C. [1863], t. 3, p. 88 y Marx, C. [1865], p. 305.

¹⁷⁹ Marx, C. [1867a], p. 549 y ss.

2.5. La tendencia descendente en la tasa de ganancia considerada en el nivel internacional.

Marx comparte la afirmación de Jones de que la acumulación de capital en una nación conduce a una caída de la tasa de ganancia que provoca una exportación de capitales, exportación que tiende a nivelar la tasa de ganancia a nivel internacional¹⁴⁰. Lo cual puede explicarse, según Marx, por las desigualdades nacionales en el comportamiento del ciclo del capital.

Pero el problema no puede reducirse de ninguna manera a los períodos de sobreproducción y subproducción relativas que ocurren secuencialmente, en un país después de otro, sino que, en situaciones de crisis general la sobreproducción¹⁴¹ se da al mismo tiempo en todos los países, generando una situación de

¹⁴⁰ Jones, R. [1860] dice que "la creciente cantidad de capital de la nación más rica... va por lo general acompañada por una disminución de la tasa de ganancia... se afirma que... lo bastante grande como para volver imposible la acumulación... [pero] cuando antes de que la tasa de ganancia llegara a ese punto, el capital emigraba al exterior para realizar mayores ganancias en otra parte, y... la capacidad de exportar [capitales] establecerá... [un] límite por debajo del cual las ganancias nunca podrán descender, en país alguno, mientras existan otros en que la tasa de ganancia es más elevada". "Todo está muy bien" dice Marx, si bien señala que Jones no explica la causa. Marx, G. [1867], t. 3, p. 371.

¹⁴¹ Lo que muestra que su concepción sobre la crisis está lejos de una reducción a la falta de proporcionalidad sectorial. Las propuestas armonistas y neoharmonistas desarrolladas gracias a la influencia weberiana en el seno de la socialdemocracia entre fines del siglo pasado y la tercera década del presente, que reducen las crisis del capitalismo competitivo a la falta de centralidad -v. en consecuencia, de racionalidad- no tienen nada que ver con Marx. Ver Marrao, G. [197].

deficits simultáneos en balanzas de pagos¹⁴³.

La superación espasmódica y concreta de sus propios límites a través del crédito, el capital social la logra, aunque no exclusivamente, mediante el crédito internacional que el capital nacional utiliza como arma en la competencia que libra en el mercado mundial¹⁴⁴.

Las variaciones accidentales pueden provocar discrepancias significativas entre el precio de mercado y el precio de producción, dando lugar a crisis, valorización de los capitales estatal-nacionales que intercambian entre sí¹⁴⁵. Reivindica a Sav frente a Ricardo porque admite que las ganancias por alienación se analizan en el interior de un país, pero no a nivel internacional¹⁴⁶.

2.6. La política económica.

Marx y Engels se pronunciaron en general en favor de una política libremercantilista porque suponían que favorecería una expansión más rápida de las relaciones capitalistas y una más

¹⁴³ "Con referencia a la importación y exportación cabe consignar que todos los países resultan envueltos sucesivamente en la crisis, y que entonces se revela que todos ellos, con escasas excepciones, han exportado e importado mercancías, es decir que la balanza de pagos está en contra de todos, o sea que, de hecho, la cuestión no radica en la balanza de pagos" Marx, C. [1853], p. 433. Marx, C. [1851], t. 3, p. 401. Marx, C. [1851], p. 532. Un aplicación del análisis del ciclo de Marx a los ciclos recientes en Manchón, F. [1981].

¹⁴⁴ Marx, C. [1853], t. 3, p. 100. Marx, C. [1853], p. 569.

¹⁴⁵ "Por otra parte, esta distinción entre el interior y el exterior es del todo ilusoria. La relación entre la nación que sufre un déficit de trigo, y la nación extranjera de donde lo adquiere, es idéntica a la relación entre el comprador nacional y el agricultor... La suma de más que debe pagar en la adquisición del trigo, representa... una disminución directa... de los medios de que dispone", que pasan a manos del vendedor. Marx, C. [1858], t. 1, p. 52..

¹⁴⁶ Marx, C. [1853], t. 3, p. 88

rapida superacion de las mismas. Pero no parece haber sido para ellos una cuestion de principio y cuando aluden a la politica comercial lo hacen para señalar que tiene el proposito de fabricar fabricantes¹⁴⁶ y acelerar una division del trabajo adecuada al modo de produccion capitalista¹⁴⁷. Engels distingue entre un proteccionismo viejo y un proteccionismo nuevo. Aquel se caracterizaria por proteger las industrias de importables, mientras que este último las de exportables¹⁴⁸.

Tampoco en cuanto a politica monetaria y financiera parecen haber adoptado una posicion de principio. Criticaron la currency school aunque no coincidieron con la banking school en cuanto a la posibilidad de que el manejo del credito resolviera los problemas del capital, considerando la determinacion del curso del cambio y de la tasa de interes como resultado de la valorizacion relativa de los capitales estatales-nacionales. Si bien destacaron la capacidad de regulacion de la tasa de interes por parte del Banco de Inglaterra¹⁴⁹ y consideraron que el nivel de reservas era consuetudinario y podia bajar hasta practicamente desaparecer, si no fuera por las subitas exigencias de conversion del sistema crediticio en sistema monetario.

2.7. Conclusiones.

Respecto de la economia politica clasica Marx construye la diferencia de la reduccion del capitalismo a la historia como sociedad de clases particular. Esta diferencia fundamental se

¹⁴⁶ Marx, C. [1845], p. 146. Marx, C. [1848]. Engels, F. [1898].
¹⁴⁷ Recuerdese la critica al argumento de Carey de que la proteccion propenderia una evolucion armoniosa entre la agricultura y la industria.
¹⁴⁸ Marx, C. [1865], p. 564.
¹⁴⁹ Marx, C. [1865], p. 699.

traduce, en lo que a nuestra investigación se refiere, en una distinción entre el mercado mundial precedente y el mercado mundial capitalista. En este último Marx propuso la intrasocialidad de las relaciones internacionales.

En consecuencia la lectura que acabamos de hacer discrepa con otra lectura frecuente que encuentra en Marx, y sobre todo en Engels, una respuesta a la pregunta que orienta nuestra investigación en el sentido de que la economía se constituye nacionalmente para, posteriormente, extenderse progresivamente.

No se trata aquí del problema de la subsumición real al capital de toda y cada uno de los explotados. Marx distinguió claramente la dinámica del conjunto de la sociedad capitalista de las diversas formas particulares de subsumición al capital de los explotados.

Junto a la subsumición real al capital, a la que reputo característica del capitalismo, debido al carácter inmediatamente social de los medios de producción, sobre todo en el sistema de máquinas, destacan dos formas generales de subsumición: la subsumición formal, que es aquella en la que la relación asalariada no se acompaña de modos de producción inmediatamente sociales, y la subsumición universal, que es aquella en la que el capitalista no compra fuerza de trabajo, sino la mercancía producida por el explotado, a un precio que está determinado por el valor de su fuerza de trabajo, no por el trabajo socialmente necesario¹⁷⁰.

De lo que se trata es de que, de acuerdo a nuestra lectura, para Marx la sociedad capitalista es la primera sociedad universal, caracterización que lo distingue de Ricardo, para el cual la sociedad es nacional. Para Marx las relaciones

¹⁷⁰ Marx, C. [67a], v. 2, p. 618. A través de estas tres formas generales de subsumición del trabajo al capital consideraremos las situaciones diversas que se presentan en el movimiento de la sociedad capitalista en su conjunto.

economicas internacionales son relaciones intrasociales. para Ricardo relaciones entre sociedades definidas independientemente. Para el primero se trata de relaciones de competencia entre capitales individuados en un espacio universal de valor en la que la determinacion de cada uno de los capitales individuados, privados y estatal-nacionales, es la valorizacion maxima. El segundo elimina de ellas toda socialidad y las reduce a mera division del trabajo en general.

Capítulo 3.

El análisis neoclásico de las las relaciones económicas internacionales.¹⁵¹

3.1. Método y objeto.

En base a una serie de trabajos pioneros¹⁵² se desarrollara la teoría neoclásica del comercio exterior, la que aplica directamente a este campo la problemática del equilibrio económico general o análisis walrasiano.

En cuanto al método y al objeto, Samuelson señala que el problema es meramente lógico: ¿si postulamos H, C es o no es inevitable? El problema no consiste en saber si realmente tenemos a C, ni si H es una generalización aceptable de lo que se conoce empíricamente. Se trata de saber si C es o no verdadero cuando suponemos que H es verdadero. Siendo una cuestión exclusivamente lógica, solo es posible una de las dos siguientes respuestas: el teorema es verdadero o el teorema es falso. Samuelson, dice de Bernis, podría haber sido más riguroso y, poniéndose a la altura de la discusión sobre el EG, debería haber sostenido que el problema es enunciar las condiciones necesarias y suficientes bajo las cuales se puede

¹⁵¹ Para el pensamiento neoclásico sobre relaciones económicas internacionales hemos seguido la presentación de Evt. M. y de Bernis, G. D. [77], cs. VI, VII, VIII y X. Hemos preferido esta presentación a las keynesianas (Kindelerberger, Ch. P. [68] y Chacholiades, M. [81]) porque tiene la ventaja de incluir en la consideración de la economía estatal nacional, procurando conceptualizarlas, a las relaciones entre las diversas producciones específicas.

¹⁵² Taussig, Pareto, Yntema, Mosak.

construir conceptualmente este equilibrio.

Recordemos lo que es el equilibrio en el pensamiento neoclásico. De ninguna manera se trata de demostrar que la realidad es equilibrada. Walras sabia que la realidad resulta de ajustes y constata la permanencia del sistema a través de esos ajustes. Pero formula la hipótesis de que el equilibrio constituye la descripción razonada y lógica de eso que pasa en los hechos. No postula una serie de hipótesis desde las cuales pueda construir el equilibrio. Postula el equilibrio y busca saber a que restricciones está sometida su realización. Este, como más adelante veremos, será el punto de partida de la crítica estructural regulacionista.

Siendo estas las reglas del juego, Leontief [53] y todos las investigaciones que después de él buscaron verificar empíricamente la teoría del comercio internacional faltaron a ellas, aunque estimularan la búsqueda teórica del relajamiento de las restricciones.

3.2. Estática competitiva.

La formulación del equilibrio internacional neoclásico sigue dos vías: la primera, que considera la especialización a nivel de productos, retoma la noción de demanda recíproca de Marshall a la que Haberler [30] agrega la curva de posibilidad de producción contruyendo el equilibrio internacional como si se tratara de dos ciudadanos representativos¹⁵⁵ de dos países diferentes. Meade [52] proveera la geometría y Nikaido [56] dara de él una demostración rigurosa.

¹⁵⁵ Una característica graciosa del ciudadano al que se considera representativo, en tanto que no se trata sino de un mero promedio, es que está dotado de factores de producción, tierra, trabajo y capital, en función de las dotaciones nacionales... ¡en la época del capitalismo monopolista!.

La segunda es que, para que se justifique el comercio internacional, hace falta que las estructuras nacionales de producción sean diferentes. El problema consiste en saber cual debe ser la diferencia mínima entre los dos países para que comercien entre sí. Heckscher [19], Ohlin [33] y Samuelson [48] proveerán la respuesta, considerando la especialización a nivel de factores.

3.2.1. Hipótesis generales.

La hipótesis generales del equilibrio general pertinentes a nuestro tema son:

1. el equilibrio considerado es el que se establece en un momento dado, fuera de toda evolución.
2. dos países que se distinguen entre sí únicamente por una frontera jurídica¹³⁴, cada uno de los cuales es estrictamente homogéneo: la competencia es completa (pura y perfecta) en todos los mercados (mercancías y factores). Ningún poder, ni público ni privado, se ejerce en él. Las únicas informaciones de las que los agentes disponen son los precios y están dotados de una capacidad de previsión perfecta. El paso del equilibrio en aislamiento al equilibrio internacional no modifica ni los ingresos ni las funciones de producción y consumo.
3. el consumo y la producción se caracterizan por que:
 - a. los productos son homogéneos y divisibles.
 - b. la localización de factores asegura simultáneamente el pleno empleo y la maximización de la cantidad (maximización del valor de los bienes a un precio relativo dado).

¹³⁴ A la nación se la considera un "bloque de factores".

c. Siendo las funciones de producción idénticas en cada uno de los países se puede razonar en base a funciones de producción agregadas¹⁵⁵.

d. Siendo idénticos los comportamientos de los consumidores en cada uno de los países se puedan establecer planos de indiferencia colectiva.

e. Cada uno de los grupos (homógenos) de agentes maximizar su propia función objetivo en base al sistema de precios que se determine así. Aunque constituya para cada quien un dato.

f. Los conjuntos de producción y consumo son estrictamente cóncavos.

3.2.2. Especialización a nivel de productos¹⁵⁶.

3.2.2.1. El equilibrio nacional en aislamiento.

El equilibrio nacional está definido por la igualdad de las tasas marginales de sustitución en la producción y en el

¹⁵⁵ Conviene recordar que la producción se define desde el postulado de la escasez, cuya formulación más acabada es la de Robbins: "la economía... estudia la conducta humana como una relación entre fines y medios escasos aplicables a usos alternativos", formulado en 1932 y que supera los problemas de las tesis neoclásicas del siglo XIX. Además de las limitaciones que Napoleoni señala en la definición de Robbins debe tenerse en cuenta la de la disociación de fines y medios, lo que les permite a los neoclásicos no solo partir conceptualmente de una definición negativa, la inmovilidad, lo que constituye un evidente paralogismo, sino definir independientemente la producción ofertar del consumo demandar. Ver Napoleoni, C. [57], pp. 655.

¹⁵⁶ Nuestro asesor nos hizo la sugerencia adecuada de incluir los gráficos a los que nos referimos en el texto. Razones de tiempo y capacidad técnica nos impidieron hacerlo. Cabe advertir, sin embargo, que no se trata más que del paquete geométrico usual.

consumo. Para que ambas naciones se interesen en el comercio internacional hay que demostrar que el comercio internacional permite a la nación acceder a un equilibrio en economía abierta preferible a su equilibrio en aislamiento. El equilibrio nacional en economía abierta, como veremos, no es más que el equilibrio internacional.

De las hipótesis generales de convexidad se desprende que la tasa marginal de sustitución en el consumo es decreciente (exclusión de satisfacciones crecientes). La forma de las curvas de indiferencia se desprende de las elasticidades precio de la demanda.

Las condiciones de producción solo son considerables indirectamente: a los productores les resulta indiferente la proporción en que se producen los dos bienes. Dada la hipótesis del pleno empleo la curva de transformación expresa todas las combinaciones posibles de producción, por lo que es la denominada curva o frontera de posibilidades de producción. Conforme a las hipótesis generales de convexidad (exclusión de rendimientos crecientes), la tasa marginal de sustitución en la producción debe ser constante. El pendiente de la tangente es constante, la curva de transformación es una recta o creciente (por lo que resulta una curva de transformación cóncava respecto al origen). La forma de las curvas de posibilidades de producción, están determinadas por las elasticidades precio de la oferta.

Habrían definido independientemente los conjuntos de consumo y de producción, se ocurre el equilibrio en equilibrio, el que queda establecido en el punto de tangencia a la curva de posibilidades de producción que coincide con el punto de tangencia a la curva de indiferencia más alta que la curva de posibilidades de producción pueda alcanzar. En este punto:

1. las cantidades ofrecidas de cada uno de los dos bienes son iguales a las cantidades que de cada uno de ellos se

demanada y.

2. las tasas marginales de sustitución en la producción y en el consumo son idénticas. siendo su valor el de la tangente, a la que se denomina relación de intercambio en equilibrio de autarquía.

Estas relaciones de intercambio en equilibrio en aislamiento difieren de un país a otro en razón de las diferencias tanto en las curvas de posibilidades de producción como en las curvas de indiferencia en el consumo.

3.2.2.2. La ganancia de comercio y el equilibrio internacional.

Se parte del supuesto de un país es tan pequeño que su producción y su demanda carecen de capacidad para alterar la relación de intercambio del mercado internacional.

La ventaja del equilibrio de economía abierta resulta de la desigualdad de pendientes entre la relación de intercambio del mercado internacional y la relación de intercambio en equilibrio de autarquía. La primera le permite al país alcanzar una curva de indiferencia nacional más elevada. La igualdad de las tasas marginales de sustitución en la producción y en el consumo la satisface la pendiente de relación de intercambio en el mercado internacional. Manteniendo el pleno empleo de los factores nacionales, aunque con un crecimiento de la especialización parcial, se logra que la nueva combinación de los dos bienes consumidos sea más satisfactoria.

A partir de este conjunto geométrico básico se construyen las curvas de demanda recíproca para cada uno de los países involucrados, lo que da por resultado un conjunto de posibles situaciones de equilibrio internacional mejores que los equilibrios en aislamiento pero inestables. El único equilibrio

internacional estable es el que corresponde a la intersección de las curvas de demanda reciproca de los dos países. En este punto la pendiente de la recta que va desde el origen hasta la intersección de ambas curvas de demanda reciproca es igual a las pendientes de las rectas que indican las relaciones de intercambio del equilibrio de economía abierta, las cuales, como acabamos de ver son, a su vez, iguales.

3.2.2.3. Características del equilibrio internacional.

Las condiciones suficientes del equilibrio internacional fueron:

- a) la identidad de las tasas marginales de sustitución (de las producciones y de los consumos)
- b) la igualdad de la oferta y de la demanda de cada producto.

Las cualidades del equilibrio internacional construido son:

1. una tasa marginal de sustitución idéntica en la producción y en el consumo en cada uno de los países.
2. una tasa marginal de sustitución que asegura el equilibrio entre la producción y el consumo en cada país, es decir el equilibrio de economía abierta.
3. una tasa marginal de sustitución que asegura el equilibrio de las demandas reciprocas de los dos países: este aspecto es nuevo en relación al equilibrio nacional de autarquía y conduce a la unidad de las tasas marginales de sustitución nacionales precedentes.

La relación de intercambio internacional está ubicada entre las dos relaciones de intercambio en aislamiento. En ausencia de todo costo de transporte y de toda protección, la relación de intercambio interior y la relación de intercambio exterior se confunden. Esta sustitución de dos relaciones de intercambio

por una constituye la condición paretiana de optimización en un mercado.

Con costos de sustitución crecientes la especialización será únicamente parcial en por lo menos uno de los dos países y generalmente en los dos.

De la definición de especialización y de la optimización esta concepción desprende la defensa del libre cambio para cada país y para el mundo.

3.2.2.4. Consecuencias del abandono de algunas hipótesis.

Este equilibrio internacional ha sido construido a partir de rendimientos decrecientes y competencia completa. Los resultados cambiarán si se abandonan una u otra de las hipótesis.

3.2.2.4.1. Rendimientos constantes.

Con rendimientos constantes, la relación de cambio en equilibrio en aislamiento se confunde con la curva de posibilidades de producción. Como en el caso de rendimientos decrecientes la relación de cambio en equilibrio internacional tendrá una pendiente intermedia entre las pendientes de las relaciones de cambio en equilibrio de autarquía de cada uno de los países.

Pero a diferencia de la situación anterior, cada país se especializará completamente en la producción para la que es más apto y el consumo en cada uno de ellos estará determinado por la tangencia de la relación de cambio en equilibrio internacional a la curva de indiferencia más alta posible. Si

un país es grande y el otro pequeño, o un producto es muy demandado y el otro no, la curva de la relación de intercambio en equilibrio internacional puede llegar a confundirse con una de las curvas de posibilidades de producción. Un país se especializaría totalmente y el otro no. La ventaja máxima la obtiene el país pequeño.

3.2.2.4.2. Rendimientos crecientes y competencia monopólica.

El tratamiento de rendimientos crecientes presenta mayores dificultades porque, por una parte, cuestiona la hipótesis de convexidad de los conjuntos de producción, indispensable para la existencia del equilibrio y, por otra, como Robinson, J. lo mostró partiendo de Sraffa, P. [195] y utilizando las economías externas de Marshall, A., conducen a la desaparición de la competencia perfecta.

Estos dos fenómenos están normalmente asociados. Sin embargo Negishi ha tratado de considerar parte de los rendimientos crecientes en el marco de la competencia, suponiendo que las economías de escala consideradas son exteriores a la empresa, como en Marshall, pero que también son exteriores a la industria, a diferencia de Marshall. En este caso las economías de escala concierne a toda la economía y estar ligadas al hecho de que diferentes industrias de un mismo país compiten por la explotación de los mismos factores de producción.

Hay quienes han procurado explicar este análisis a industrias que se benefician, por su extensión, de fuertes economías externas porque favorecen la formación de complejos económicos complementarios así como el progreso técnico, explicando así la concentración de industrias nuevas en las economías avanzadas. De Bernis observa que, sin embargo, no hay

especialización absoluta.

Otros han querido aplicar este análisis a fenómenos de especialización como la monocultura en ciertos países subdesarrollados. De Bernis considera que no se trata de un caso de rendimientos crecientes.

Pero lo considera aplicable al comercio entre países de estructuras económicas comparables. Mas aun, en lugar de tratar al comercio exterior de manera estricta, puede tratarse como un elemento endógeno: es posible que el comercio internacional y la especialización... creen la ventaja comparativa que no existe en aislamiento. He aquí algunos ejemplos de series de resultados: existen ganancias de intercambio para cada uno de los países si.

1. las industrias con rendimientos crecientes pueden ampliar su producción mientras que las industrias de rendimientos decrecientes la restringen.

2. si, produciendo todas las industrias a rendimientos crecientes, tenemos un nivel de economía de escala situado entre el nivel de producción en aislamiento y el nivel de producción en economía abierta, o un fenómeno de irreversibilidad por el que las economías abiertas a cierto nivel de producción son conservadas cuando la producción se contrae.

La ganancia del comercio no permite probar, sin embargo, la existencia de un equilibrio internacional. Para probarlo Negishi tuvo que introducir restricciones adicionales. Cuando se trato de relajar esas condiciones, pero concluyo en una indeterminación de la situación: el país que se beneficia de tales "economías" en una de sus industrias tendrá siempre interes en especializarse en ella. Pero ¿que pasa si los dos países tienen el mismo interes? Uno de los países pagará una "transferencia" al otro para que se especialice en otra industria.

En cuanto a la competencia monopolica, la teoria del equilibrio general requiere un mercado mucho mas estricto.

3.2.2.5. Conclusiones.

Esta primera formulacion de la teoria del equilibrio general aplicada al comercio internacional resuelve tres problemas:

a) susueetas, sin ser explicadas, ciertas discrepancias internacionales en las condiciones de oferta y demanda, explica la especializacion internacional, especializacion que es espontanea: se rige por las leyes del mercado, pone en evidencia el modo de determinacion por la oferta y la demanda de los terminos de intercambio y, finalmente, fija una posicion de El estable mientras las condiciones de oferta y demanda, y por lo tanto la especializacion, no se modifiquen;

b) muestra que la apertura determina en cada pais un aumento del bienestar, no obstante lo cual hay que observar que:

1. la demostracion esta sujeta a las reservas impuestas por las curvas de indiferencia colectiva que requieren que la distribucion del ingreso no se modifique por la apertura, lo que no es probable.

2. la nocion del bienestar es ordinal.

3. el bienestar considerado corresponde a las necesidades actualmente expresadas:

- c) justifica el libre cambio, pero lo hace de manera estatica: se puede, sin duda, proponer que logrando el mayor bienestar actual la nacion se coloca en las mejores condiciones para su porvenir, lo que implica que la ventaja a largo plazo coincide con la ventaja a corto plazo, y, sin embargo, no se prueba que, a priori y universalmente, esto sea necesariamente asi.

Esta primera formulación neoclásica requiere un análisis que la subere pasando de los productos a los factores, a fin de explicar las diferencias en las curvas de transformación de la producción, y pasar de la estática a la dinámica para considerar la influencia recíproca entre el crecimiento y la especialización.

3.2.3. Especialización a nivel de factores¹⁵⁷.

La proposición principal es la de la ley de proporción de factores o teorema Heckscher-Ohlin-Samuelson, que se construye en tres etapas:

a) Heckscher (1891) formula el principio según el cual, si las dotaciones proporcionales de factores (capital y trabajo) difieren en dos países, y también difieren en dos producciones diferentes, entonces, en economía abierta, cada país tiende a especializarse en la producción para la cual la proporción de factores es la más favorable, de lo que resulta la igualación de la rareza relativa de los factores entre los dos países y la equiparación de los precios (remuneraciones) de los factores;

b) Ohlin (1933) sostiene una tesis análoga pero reserva de que se trata solo de una tendencia a la equiparación, porque numerosos elementos entorpecen al núcleo impecable la igualdad absoluta, y.

c) Samuelson (1948-49) y (1950), quien retorna a la posición estricta de Heckscher, pero aportando una demostración más formalizada y más rigurosa, aun cuando demande restricciones ulteriores.

Se persigue un triple objetivo:

¹⁵⁷ Jones, R. W., [56], Perroux, F., [74], Perroux, F., [70].

1. determinar la condición necesaria y suficiente para que dos naciones tengan interés en recurrir al comercio internacional: explicación por la diferencia entre las relaciones de cambio en equilibrio autárquico.

2. aplicar a esta situación internacional las reglas del equilibrio general mediante una vinculación que va del consumo a la producción y a la distribución de ingresos (equiparación de los precios de los factores), v.

3. demostrar que el equilibrio internacional es superior a cada uno de los equilibrios de aislamiento de los dos países y que corresponde al que se hubiera formado espontáneamente si los dos estados no constituyera sino uno perfectamente homogéneo, es decir, si la frontera desaparece.

3.2.3.1. Hipótesis específicas.

La única diferencia se refiere a la dotación relativa de factores: un país dispondrá relativamente de más capital (respecto del trabajo) de que disponga mientras que el otro dispondrá relativamente de más trabajo (en cuanto a su dotación de capital).

La abundancia relativa se puede definir en términos de precios: un país dispondrá de más capital si la relación de la productividad marginal del trabajo en relación a la del capital es mayor que en el otro país. También puede definirse en términos físicos.

Para que la diferencia sea mínima se requieren las siguientes hipótesis:

1. las funciones de consumo son idénticas en los dos países (para una idéntica relación de precios de los bienes, la demanda se distribuye en las mismas proporciones entre los dos bienes): esta hipótesis es necesaria para una definición

física de la dotación de factores (volumen) pero no se la requiere cuando la definición se hace en términos de precios (valor).

2. dos factores.

3. suponemos que sabemos medir globalmente a nivel nacional cada uno de los factores: se los supone homogéneos no solo en cada uno de los países sino de un país al otro.

4. por lo tanto resultan absolutamente maleables.

5. las hipótesis anteriores ligadas a la de competencia completa permiten afirmar que los factores son remunerados en cada uno de los países a su productividad marginal.

6. los dos factores permiten producir dos bienes idénticos en un país y en otro: se razona en general con dos bienes de consumo final susceptibles de ser comerciados internacionalmente.

7. las funciones de producción son iguales en cada país y no cambian cuando se pasa de equilibrio en autarquía a equilibrio de economía abierta.

8. de la hipótesis de convexidad se desprende que las funciones de producción son derivables, homogéneas de primer grado (rendimientos constantes a escala) y admiten primeras derivadas decrecientes (rendimientos decrecientes de los factores).

9. cada una de las dos funciones de producción exige relativamente más de uno u otro de los factores, siendo así para todos los niveles posibles de precios de los factores (irreversibilidad de la intensidad de utilización de los factores): gráficamente las isocuantas de las funciones de producción no pueden cruzarse.

10. la pendiente en un punto de la isocuanta expresa la tasa marginal de sustitución entre factores en ese punto,

11. dado el precio relativo de los factores, el empresario maximiza su función objetivo si escoge situarse en el punto en

el que la tasa marginal de sustitución es igual a la relación de precio de los factores.

12. cuando los rendimientos de escala son constantes, las isocuantas para cantidades crecientes de un mismo bien son tales que una recta que parta del origen las intersecta en puntos en los que las tangentes a las isocuantas sucesivas tienen la misma pendiente (a una intensidad relativa de factores dada corresponde la misma tasa marginal de sustitución de factores)

La hipótesis de pleno empleo nos permite utilizar la técnica de los diagramas en caja de Edgeworth con la que se puede construir la curva de contrato, que es el lugar de todos los puntos de ENA posibles. Se construyen dos cajas, una para cada uno de los países, haciendo rotar 180° el cuadrante del sistema de coordenadas -en el que los ejes designan los dos factores- correspondiente a una de las industrias, enfrentándolo con el de cuadrante del sistema de coordenadas -en el que los ejes designan los mismos factores- correspondiente a la otra industria. Cada una de las cajas se construye con la reserva de que la "diferencia mínima" impone que las proporciones relativas de sus lados no sean iguales.

A cada uno de los puntos de la curva de contrato le corresponde un punto de la curva de posibilidades de producción, considerada en términos de especialización de productos. En los extremos hay total especialización. Se demuestra que hay solo equilibrio autárquico exclusivamente en cualquiera de los puntos de la curva de contrato, en los cuales la productividad marginal de cada uno de los factores es la misma en la producción de cada uno de los bienes.

3.2.3.2. Construcción del equilibrio internacional.

Mediante el teorema de los puntos correspondientes de Lancaster es posible construir el equilibrio internacional. Sea un punto cualquiera de equilibrio en aislamiento en una de las dos cajas. Desde cada uno de los vértices de la curva de contrato se trazan rectas que se intersecten en ese punto, lo que da por resultado una línea quebrada que une ambos vértices.

En la caja correspondiente al otro país se trazan paralelas que partan de los vértices unidos por la curva de contrato, las que se intersectarán en un punto sobre la curva de contrato. Estos puntos sobre las curvas de contrato de ambas cajas son puntos correspondientes y definen el equilibrio internacional.

La propiedad de los segmentos paralelos en ambas cajas es que en ellos las productividades marginales del trabajo y del capital en la producción de cada uno de los bienes son iguales.

En esta situación se puede aplicar el teorema según el cual, en el marco de las hipótesis de nuestro modelo, la función de producción y la función de costo son duales la una de la otra, de lo que resulta que el precio relativo de los bienes es función exclusiva del precio relativo de los factores (y no del volumen de producción).

Pero si se abandona la hipótesis de irreversibilidad de la intensidad de factores va no es posible sostener solo una relación de precios de factores correspondiente a la relación de precios de los bienes, según lo demostro Samuelson [49].

Si las dotaciones de factores son muy diferentes puede ocurrir que no sea posible determinar el equilibrio internacional. Por lo tanto debe precisarse la amplitud máxima de la diferencia en la dotación de factores para que el equilibrio internacional sea posible, lo que puede hacerse mediante el cono de diversificación propuesto por Land [59].

Resulta de estas dos últimas consideraciones que deben agregarse dos restricciones: la no-especialización y la irreversibilidad de las intensidades factoriales.

3.2.3.3. El equilibrio internacional, situación óptima.

En estas condiciones es posible demostrar que en equilibrio internacional aumenta el bienestar de cada país respecto de la situación de equilibrio en aislamiento.

Al pasar del equilibrio nacional autárquico al equilibrio internacional, el país relativamente mejor dotado de capital se especializará en el bien capital intensivo, mientras que el país con una dotación relativa de trabajo mayor se especializará en el bien trabajo intensivo. En el transcurso del proceso de especialización la relación de precios evoluciona. En el país mejor dotado de capital la cantidad del bien capital intensivo requerida para adquirir una cantidad dada del bien trabajo intensivo disminuye. Es decir, el precio relativo del bien capital intensivo, del que este país aumenta la producción, mejora.

En el otro país mejor dotado de trabajo, la cantidad del bien trabajo intensivo requerida para obtener una cantidad dada de bien capital intensivo se reduce. El precio relativo del producto trabajo intensivo, del que crece la producción, mejora.

Estos fenómenos de precios ocurren por las transformaciones en las condiciones de producción. Al aumentar el precio relativo del bien que se produce más, se eleva el precio del factor que más intensamente se utiliza. Dicho de otra manera, su productividad marginal crece relativamente a la del factor más escaso. Es decir, el factor abundante está mejor empleado

que en equilibrio en aislamiento.

Ademas de Bernis demuestra, utilizando la geometria de Lancaster, que el equilibrio internacional es identico al que se alcanzaria espontaneamente si los dos espacios nacionales no formaran sino uno.

De lo que se desprende, en fin, que el teorema Heckscher-Ohlin-Samuelson considera el intercambio de productos como intercambio indirecto de factores. Produciendo mas del bien capital intensivo y exportandolo en contrapartida de una importacion del bien trabajo intensivo, el pais que posee relativamente mas capital, se encuentra en una situacion similar a la de una exportacion de capital, factor abundante, y una importacion de trabajo, factor escaso.

3.2.3.4. Confrontación con los hechos.

Lo que acabamos de ver fue elaborado a un nivel muy alto de abstraccion y no puede ser confrontado con los hechos, tal como estos nos son revelados por las estadísticas disponibles, sin olvidar que estas estadísticas no nos permiten siempre apreender los hechos que deseamos establecer (problema de identificación de conceptos), y que toda concreción exige un gran numero de especificaciones sucesivas.

La verificación fáctica del teorema Heckscher-Ohlin-Samuelson ha seguido dos vías:

1. La de la equiparación de los precios relativos de los factores, en la que Stern ha ilustrado su contradicción con los hechos: se han hecho intentos de explicar las diferencias en las remuneraciones del trabajo por las diferencias en el "capital humano" (Krueger) para defender el teorema, y se han constatado diferencias en la remuneración de factores (capital y trabajo) en un mismo país de una industria

a otra, lo que cuestiona la hipótesis de competencia completa y su conclusión derivada de equiparación en la remuneración de factores en diferentes usos:

2. la de que cada país exporta indirectamente el factor del que está mejor provisto, lo que dio lugar a la conocida paradoja de Leontief y a las discusiones subsiguientes.

3.2.3.5. Relajamiento de las restricciones.

No hay mayores problemas si se razona en términos de tierra y trabajo. Pero, en cambio:

1. la generalización a n países no es posible sino introduciendo restricciones adicionales sobre las características de la demanda:

2. la generalización a n productos y m factores también requiere de restricciones adicionales:

3. la consideración de categorías especiales de bienes -bienes intermedios, bienes domésticos o bienes inferiores- requiere también la adopción de otras restricciones:

4. en lo que respecta a la identidad de las funciones de producción, puede ser reemplazada por su proporcionalidad y, asimismo, puede reemplazarse la identidad de las productividades de factores por una diferencia uniforme, casos en los que Chipman considera que las variaciones en las funciones de producción son neutras respecto al teorema Heckscher-Ohlin-Samuelson, lo que, en cambio, no ocurre en los casos de:

a. rendimientos crecientes, economías externas o no homogeneidad de factores, y,

b. reversibilidad de las intensidades factoriales:

5. en cuanto a las condiciones de oferta de factores.

a. Hay un conjunto de reflexiones desarrolladas a partir de la paradoja de Leontieff^{15a} -al que algunos denominan "nueva teoría"- que aborda por un lado la calificación de la mano de obra y, por otro, el progreso técnico, al que venimos más adelante al considerar la dinámica: en lo que respecta a la mano de obra se puede, o abandonar la idea del tratado homogéneo, o recurrir al concepto de "capital humano" como factor nuevo, distinto del capital físico, lo que impide apreciar aunque diverjan más o menos sustituitos^{15b}.

b. Otro conjunto de reflexiones se refiere a la variación en la dotación de factores más allá del caso de diversificación y su compatibilidad con el sostenimiento del E1, aunque es posible que mediante la aplicación de una tarifa un país pueda modificar su dotación de factores de tal manera que se pase de un equilibrio internacional a otro equilibrio internacional, distinto (Burdello).

c. Por lo que hace a la competencia completa, todos los autores admiten, con Ebra, que es un mito y que se pueden compatibilizar con la misma tres imperfecciones en los mercados de factores: la ausencia de movilidad de una industria a otra, las rigideces a la base de sus precios y la existencia de diferencias en la recuperación del mismo factor de una industria a otra, casos, todos estos, en los que no se puede establecer la correspondencia entre la relación de precio de los bienes y la relación de precio de los factores, por lo que

^{15a} Leontief, V., 1953, Leontief, V., 1961.

^{15b} Por los dos procedimientos se presentan problemas de medición no resueltos, se produce un incremento del número de factores lo que hace al juego del teorema HOS mucho más incierto y, finalmente, la introducción del factor calificación priva a la teoría del carácter natural sobre el que quería reposar gracias a la dotación inicial de factores. Nadie puede pretender que la calificación sea natural y para ella la teoría no tiene ninguna explicación.

el teorema Heckscher-Ohlin-Samuelson resulta cuestionado y, en algunos casos, puede incluso ocurrir que la ausencia de comercio constituya una solución mejor que la apertura, desde el punto de vista del ingreso.

En los mercados de bienes las imperfecciones han sido menos estudiadas y sólo se han considerado los casos de monopolio absoluto en una industria o en las dos (Batra, Melvin y Warner). Manteniendo el conjunto de hipótesis del modelo tradicional se incorpora la ganancia de monopolio determinada por la elasticidad-precio de la demanda.

En caso en que las elasticidades-precio de la demanda sean iguales (lo que implica la identidad de las funciones de consumo en ambos países) el teorema Heckscher-Ohlin-Samuelson es aplicable y las rentas monopolísticas resultan iguales en los dos países. Un resultado adicional es que la apertura disuelve un monopolio que se sostiene en autarquía (Caves, Batra).

3.2.3.6. Conclusiones.

A. En el universo exclusivo del teorema Heckscher-Ohlin-Samuelson el intercambio de productos constituye un sustituto perfecto del intercambio de productos. Manteniéndonos en el marco de su rigor hay que constatar que:

a) las diferencias en las cotizaciones relativas de factores son datos, lo que no debe atribuirse a la hipótesis de inmovilidad; se trata de un punto de vista sistemáticamente estático.

b) dado que el teorema Heckscher-Ohlin-Samuelson sólo tiene capacidad explicativa en estática, no puede derivarse de él ninguna política.

Resulta indispensable pasar a la dinámica.

B. El carácter extremadamente restrictivo del teorema

Heckscher-Ohlin-Samuelson impide relajar sus condiciones fácilmente y explica que los hechos no coincidan con la teoría. De lo que se concluye que fuera del universo Heckscher-Ohlin-Samuelson no se puede establecer la necesidad del equilibrio, con lo que uno queda desprovisto de todo principio explicativo de la realidad. De Bernis propone buscar dicho principio fuera de las conceptualizaciones sobre el equilibrio.

3.3. Dinámica de la especialización y la transmisión del crecimiento en economía competitiva.

Se nos presentan dos problemas.

1. ¿Se puede explicar un cambio en la especialización internacional? Retomamos aquí la cuestión de saber hasta que punto los factores de la dinámica económica neoclásica - crecimiento de los trabajadores, acumulación de capital, progreso técnico pueden engendrar una modificación de la especialización internacional. Aun si admitimos el principio de los costos comparativos para un período dado, cada país va modificar la dotación de sus factores y, por lo tanto, es posible una modificación de las dotaciones relativas. Una teoría de la especialización internacional debería adecuarse, en consecuencia, de una teoría de la evolución de la especialización a través de los mecanismos de mercado.

2. La teoría de la especialización internacional, ¿tiene en cuenta la evolución a largo plazo? El análisis da una respuesta para t_0 en base a datos de t_0 , ¿pero da una respuesta válida para el período ulterior t_1 ? La especialización adquirida en t_0 determinará que entre t_0 y t_1 se adquieran o se formen cantidades variables de factores. El análisis sostiene que la solución que asegura en t_0 el ingreso más alto será la que garantizará el crecimiento más elevado y que, en

consecuencia, la apertura en t_0 es lo más ventajoso no solo para t_0 , sino también para t_1 . Hay que demostrarlo. Es en este punto en el que List [37] se opone a los clásicos. Es también el punto en el que la teoría de las relaciones económicas internacionales se liga al debate sobre el subdesarrollo. La cuestión sobre el proteccionismo rebasa la estática.

Estos dos preguntas vinculan dos análisis paramente examinados de manera conjunta: la teoría del crecimiento y la teoría de las relaciones económicas internacionales. No se puede aislar el hecho de que una economía creciente o cerrada crezca gracias al crecimiento del PIB, o se desarrolle (es decir, adapte su estructura a este crecimiento), en parte por la dinámica interna, del hecho de que esta economía pueda recibir factores internacionalmente desajustados. Estamos lejos de una teoría general que explique este conjunto ligado de fenómenos, lo que implicaría explicar las transformaciones de estructuras.

La primera consideración a la que de Bernis se refiere es la de Hicks [30] que, esquemáticamente, se puede presentar así: sean dos países, uno en crecimiento (país A) y el aumento de productividad de sus industrias, el otro estancado.

Se pueden presentar tres casos:

1. todas las industrias aumentan su productividad a una misma tasa (la este hipótesis se la llama neutralidad): los ingresos crecen en el primer país con precios inalterados, en tanto que en el segundo país se mantiene la situación anterior; v. en fin, la cantidad de importaciones en el primero aumenta creando un excedente comercial en el segundo, excedente que es compensado por el mejoramiento de sus términos de intercambio, mejoramiento que, a su vez, produce un crecimiento de su ingreso;
2. solo las industrias de exportables incrementan su productividad (crecimiento con sesgo exportador), reduciendo

los precios de las exportaciones y mejorando los términos de intercambio del país estancado. V. si la demanda de importaciones de este último es suficientemente rígida, puede alzarse con toda la ganancia del incremento de productividad que ocurrió en el país que crece:

T. solo las industrias de importables incrementan su productividad (crecimiento con sesgo antiimportador). Debido a lo cual las exportaciones del país estancado caen, generando un déficit que solo puede ser compensado con un deterioro de sus términos de intercambio, con lo que el país que crece conserva sus ganancias de productividad y mejora tanto su participación en el mercado como sus términos de intercambio.

Desde Hicks (57) se ha desarrollado una investigación muy intensa y es posible que cada vez se integren más las consideraciones del crecimiento y de la especialización internacional. Pero lo que el análisis neoclásico del crecimiento en equilibrio no puede integrar es la transformación de las estructuras.

En la dinámica de equilibrio no podemos estudiar las interferencias mutuas de las estructuras de producción y consumo sin tener en cuenta la situación relativa del país en el mercado mundial. Si el país es pequeño, en un sentido neoclásico meramente cuantitativo, se debe adaptar a la relación de precios de bienes existente en el mercado, careciendo de poder para modificarla. Al contrario si es grande.

3.3.1. Países pequeños.

Si entre t_1 y t_2 el país crece, la curva de posibilidades de producción se desplaza hacia la derecha (crecimiento de los factores disponibles), pero de manera deformada porque

suponemos desigual la influencia del progreso técnico en ambas industrias. El mapa de indiferencia también se deforma bajo la influencia de aumento de los ingresos.

La relación de intercambio internacional no se modifica porque el país, que es tomador de precios, carece de capacidad para influir en ella. Conserva, por lo tanto, la misma pendiente. La proporción de producción y de consumo de los dos bienes se modifica, pudiendo o no cambiar los productos importados y exportados, así como sus cantidades.

3.3.1.1. Efectos del cambio en las estructuras de consumo.

Si la elasticidad ingreso de la demanda de importaciones es igual a 1 el punto de consumo, C_{11} , se encontrará en una curva de indiferencia superior, pero sobre la misma recta que partiendo del origen pasa por el punto de consumo, C_{10} , ubicado en una curva de indiferencia inferior.

Si es mayor o menor que 1 se pueden presentar las siguientes situaciones:

a) si el consumo del importable crece proporcionalmente más que el ingreso, se producen un crecimiento y una especialización con sesgo procomercio, desde el punto de vista del consumo:

b) si el consumo del importable crece al mismo tiempo que baja la demanda interna del exportable, tendremos especialización y crecimiento ultrasesgado procomercio, desde el punto de vista del consumo:

c) si el consumo interno del exportable crece más de lo que el país crece, se reducirán las importaciones y las exportaciones: el crecimiento y la especialización serán con

sesgo anticomercio:

d) si el importable es un bien inferior, cuyo consumo baja con el crecimiento, el crecimiento y la especialización serán ultrasesgadas en contra del comercio.

Ahora tenemos una clasificación pero no tenemos ninguna explicación porque los modelos neoclásicos consideran que durante el crecimiento el consumo se desplaza homotéticamente. Pasinetti (c5) mediante la ley de Engel supera este simplismo pero solo de manera burda.

3.3.1.2. Efectos de cambios en la estructura de producción.

Si la elasticidad ingreso de la oferta de importables es igual a 1, el nuevo punto de producción, P_{11} , se localizará sobre la recta que partiendo del origen pasa por el anterior punto de producción, P_{00} , pero en una curva de transformación más elevada.

Si no es igual a 1 se presentan los casos que acabamos de ver, pero ahora vistos desde la producción.

Teniendo en cuenta el rol de la producción en el crecimiento no podemos atenernos a esta clasificación tan formal. Debemos examinar los mecanismos de las diferentes dinámicas de crecimiento o, al menos, los únicos factores que consideran los neoclásicos: crecimiento de factores y progreso técnico.

3.3.1.2.1. Crecimiento en las cantidades de factores.

Mediante el teorema de Rybczynski situamos la demostración en el marco de los modelos de crecimiento tradicionales en los

cuales se busca la tasa de crecimiento del capital que asegure un crecimiento equilibrado a partir de una tasa dada de crecimiento de la fuerza de trabajo, crecimiento al que se considera exogeno.

Su formulación es la siguiente: "el mantenimiento de la misma tasa de sustitución en la producción, mientras ocurre un crecimiento de la cantidad de un factor, debe conducir a un aumento de la producción del bien que utiliza preponderantemente ese factor y a una disminución absoluta de la producción del bien que lo utiliza en menor medida". Este teorema reposa en las mismas hipótesis y restricciones que el teorema Heckscher-Ohlin-Samuelson.

Se desprende de la proposición que el crecimiento puede ser con sesgo ultraimportador (reducción absoluta de la producción de los exportables y de su exportación), o con sesgo ultraexportador (reducción absoluta de la producción de importables).

Deben hacerse tres observaciones:

1. respecto de los coeficientes capital-producto y producto per capita: si crece la cantidad disponible de un factor, permaneciendo estables la relación de precios de factores y las funciones de producción, la relación del producto con ese factor decrece (aumento del coeficiente capital-producto con reducción del producto per capita):

2. en caso de que los dos factores aumenten simultáneamente, pueden definirse diversas situaciones con los sesgos indicados anteriormente:

3. el teorema Rybczynski es más general que el teorema Heckscher-Ohlin-Samuelson:

- a) es aplicable a bienes intermedios.
- b) es aplicable a bienes domésticos.
- c) es aplicable a casos con distorsión en los mercados de factores o en los mercados de productos.

Ahora bien, para formular un modelo de crecimiento en economía abierta (sin progreso técnico), pueden utilizarse los modelos de crecimiento neoclásicos tradicionales. Frecuentemente se alude al de Solow [5c]. El modelo así construido obtiene un coeficiente capital/trabajo de E expresado en unidades de uno de los dos bienes escogido como numerario. Generalmente se escoge el bien de producción. Bajo las condiciones del modelo, si el coeficiente capital/trabajo es menor que el de equilibrio crecerá y si es mayor disminuirá.

El modelo enseña que la solución de crecimiento equilibrado depende del lugar de intersección de las curvas de oferta (producción) y demanda (inversión) del bien de producción. Si este punto coincide con el punto de crecimiento equilibrado tenemos equilibrio en autarquía. Si está a la izquierda el país exportará el bien de producción y si está a la derecha lo importará. Estas soluciones se vinculan al supuesto arbitrario de que el bien de producción es capital intensivo respecto al bien de consumo. A partir de esto se pueden estudiar las consecuencias de una modificación en la relación de precios, en la propensión al ahorro y en la tasa de crecimiento de la población activa.

3.3.1.2.2. El progreso técnico y el comercio internacional.

Supusimos hasta ahora que las técnicas son constantes y las funciones de producción homogéneas y lineales.

En los modelos que incorporan el progreso técnico hay que distinguir entre:

a) los que lo consideran un factor distinto a los factores que permanecen homogéneos, y,

b) los que lo incorporan al capital y al trabajo, denominados modelos de generación de capital (vintage-capital models).

El acento sobre el rol del progreso técnico en la TCI proviene de los debates originados en la paradoja de Leontieff.

La "nueva teoría" adopta una u otra forma, según ponga el acento en la cualificación de los factores o en el progreso técnico. Pero igual que considera las calificaciones como dadas, toma el progreso técnico como dato.

Además hay que notar que la neutralidad tecnológica, tanto a la Harrod como a la Hicks, es la aplicación de razonamientos elaborados en el marco de modelos de un bien, lo que permite considerar al capital como una magnitud física homogénea por definición.

La transposición a modelos de dos bienes, como los de comercio exterior, no puede lógicamente realizarse. Sin embargo los neoclásicos no reculan frente a la transposición. Si los seguimos nos encontramos con dos dificultades.

Por un lado, en la perspectiva del teorema HOS, se utiliza la neutralidad a la Hicks: constancia del monto de capital por trabajador para una relación de precio de factores dada. Esta definición encierra una ambigüedad. Según la relación de precio de factores tomada en consideración la misma invención puede economizar capital o trabajo, dilema que no ha sido motivo de atención.

Por otro lado, en los modelos de "vencimiento de capital", es la neutralidad a la Harrod la que se impone como única posible: se define como la constancia del coeficiente capital/producto para una tasa de beneficio constante, lo que implica dos problemas:

a) aún considerando una tasa de crecimiento constante e idéntica en ambos sectores (condición muy fuerte), una misma invención puede ser neutra, economizadora de capital o

economizadora de trabajo, según los valores de la tasa de beneficio, v.

b) debemos preguntarnos como podemos pasar del teorema Heckcher-Ohlin-Samuelson a la neutralidad a la Harrod. Una invención neutra a la Harrod se traduce en una modificación de la relación de precio de los factores.

Con estas importantes reservas los modelos con progreso técnico no incorporado conducen a la conclusión general de que, bajo reserva de que las intensidades factoriales no sean muy diferentes, y que la elasticidad de la sustitución de factores en la industria donde se realiza el progreso técnico no sea muy pequeña, el progreso técnico en una industria aumenta (disminuye) el volumen de comercio, permaneciendo los precios de los bienes constantes, si el producto de esa industria se exporta (importa).

Puesto que el aumento de la producción de la industria que realiza el progreso técnico se acompaña de la reducción de la producción de la otra, llamamos crecimiento con orientación externa (interna: intensa si el producto es exportado (importado)). Es interesante notar que si un país mejora regularmente sus técnicas en la industria de importables puede ocurrir que el país termine por exportar el bien del que era originariamente importador (Miller y Schwartz). Asistimos aquí a una suerte de complemento ricardiano de los teoremas neoclásicos.

En cuanto a los modelos con progreso técnico incorporado (vintage models), si nos damos una tasa de progreso técnico idéntica y una tasa de interés diferente (de lo que se desprende una duración de vida del capital diferente en cada industria), el país que tiene la tasa de interés más débil tiene ventaja comparativa en la industria capital intensiva. Reencontramos aquí conclusiones ya establecidas, puesto que habiendo razonado en términos de competencia completa, la menor

tasa de interes puede ser interpretada como una abundancia relativa de capital.

Un resultado interesante es que, cuando nos damos tasas de interes identicas y tasas de progreso tecnico diferentes (la tasa de progreso tecnico aumenta cuando el trabajo es mas eficaz), el pais mas progresivo (mayor tasa de progreso tecnico) tiene una ventaja comparativa en la industria trabajo intensiva. Este resultado no es sorprendente. Las nuevas generaciones de capital que aumentan la productividad del trabajo pueden ser interpretados como un aumento en la cantidad de trabajo disponible (lo que remite al teorema Rybczynski).

Estos resultados pueden extenderse al tratamiento del conocimiento por la practica (learning by doing) en los que el pais con perpension a elevar el conocimiento de sus trabajadores tiene una ventaja comparativa en la industria trabajo intensiva.

3.3.1.3. Efectos combinados de cambios en el consumo y en la produccion.

En la realidad no es posible disociar la evolucion de las estructuras de la produccion y del consumo: las condiciones de la produccion y de los ingresos que ella distribuye son determinantes del nivel y de la estructura del consumo.

Pero los neoclasicos no se dan jamas las hipotesis requeridas para considerar los hechos. Estudian separadamente lo que pasa en la produccion por una parte, y las actitudes de los consumidores en el mercado por otra parte. Luego reunen estas consideraciones, pero manteniendo el supuesto de que el consumo se desplaza en el tiempo de manera homotetica. La distincion entre crecimientos de orientacion interna o externa, intensa o no, desde el punto de vista del consumo o desde el

de la producción, debería incitarlos a contemplar los efectos "totales" del crecimiento sobre el comercio exterior de un país. Sin embargo jamás construyen una combinatoria de los diferentes efectos: no consideran si los efectos pueden anejarse sin contrariarse o amplificarse recíprocamente.

3.3.2. Los efectos del crecimiento en el marco de términos de intercambio variables.

Abandonar los términos de intercambio fijos significa abandonar la elasticidad infinita de las curvas de oferta y demanda extranjeras. Ahora debemos tomar en cuenta el crecimiento simultáneo de la economía nacional y de la economía extranjera (o del resto del mundo).

3.3.2.1. El crecimiento empobrecedor.

Los resultados del crecimiento sobre el ingreso del país dependen de los sesgos que el crecimiento introduce en el comercio exterior de cada país, y de como estos sesgos afectan los términos del intercambio. Para demostrarlo de Bernis utiliza el modelo de Ed Soroestein.

Edgeworth había establecido en un modelo muy simple¹⁶⁰ que el crecimiento de un país puede acompañarse de la disminución de su ingreso total si la elasticidad del consumo en relación al ingreso del país estacionario es menor que 1.

Esta cuestión fue retomada por Bhagwati, quien subrayó la ambigüedad de la noción de crecimiento cuando solo se considera

¹⁶⁰ Dos países, cada uno de los cuales produce un bien que exporta en su totalidad para consumir exclusivamente el bien que produce el otro país; uno de los países crece mientras el otro permanece estancado.

el crecimiento de las cantidades producidas. Formulo un modelo mas complejo mediante el que demostro que estando un pais en crecimiento y otro estancado, o ambos en crecimiento, los cambios en las curvas de oferta, en las curvas de demanda, o en las estructuras de produccion provocan un deterioro en los terminos del intercambio en uno de ellos lo suficientemente fuerte como para que su situacion sea peor que la situacion inicial.

3.3.2.2. La difusion del progreso.

Hay que observar que este crecimiento endógeno no se refiere de ninguna manera al debate iniciado por Singer y Prebisch en torno al deterioro de los terminos de intercambio de los paises subdesarrollados. La teoria neoclásica no puede reconocer tal deterioro sino a costa de reconocer que los hechos no son conformes a las hipótesis del modelo, lo que cuestionaria al modelo mismo.

Las conclusiones a las que hemos sido conducidos reencuentran aquellas a las que habian llegado Ricardo y, sobre todo, Mill de que Inglaterra aportaba el progreso al resto del mundo si este mantenía por ella un comercio libre. Siendo un "great" pais industrial no puede tener crecimiento que no implique transformación de los terminos del intercambio. Disponiendo de cantidades de capital relativamente mayores que el resto del mundo se especializa en la producción capital intensiva. El aumento continuo de su capital de a su crecimiento un sesgo ultraexportador que, teniendo en cuenta su tamaño, deteriora sus terminos de intercambio.

Si se excluyen las innovaciones que originan bienes nuevos, de los cuales Mill notaba ya que tenían resultados inciertos y que no podían ser considerados en un modelo de dos bienes,

Inglaterra localizara sus innovaciones en la industria de exportables debido a su especializacion y a la competencia internacional por los mercados. lo que reforzara su sesgo ultraexportador, acentuando as: el deterioro de sus terminos de intercambio.

Lo unico que agrega Hill, son las demandas nacionales: segun que la elasticidad precio de la demanda de sus exportaciones sea igual, mayor o menor que 1, el aumento de la productividad en Inglaterra beneficia interna, mas que proporcional, o menos que proporcionalmente al resto del mundo.

Sea como fuere, el progreso, por que los paises desarrollados aportan el costo, beneficia a los paises subdesarrollados, sobre todo si estos localizan sus propias innovaciones en sus industrias de importables, de donde se desprende una justificacion para recomendar la sustitucion de importaciones.

Cabría agregar que, siendo escaso el peso de los paises subdesarrollados en el comercio mundial, sus innovaciones en sus industrias de exportables no afectan sus terminos de intercambio.

3.3.2.3. Posibilidad del equilibrio en un mundo en crecimiento.

Hasta ahora hemos supuesto que cada pais debia asegurar el equilibrio en su balanza comercial, y hemos estudiado la modificacion de los terminos de intercambio y sus consecuencias. Este supuesto es el unico compatible con la hipotesis inicial de inmovilidad de factores, lo que dio lugar a una primera version del crecimiento transmitido.

En estos modelos¹⁶¹ dos países intercambian un bien de inversión (homogéneo) y un bien de consumo (homogéneo), ambos obtenidos por combinación de capital y trabajo con igual calificación en los dos países. Dados las técnicas y los gustos de los consumidores el volumen de comercio, los términos de intercambio y los esquemas de especialización dependen de sus dotaciones de factores. La fuerza de trabajo crece a una tasa dada y la tasa de acumulación de capital está determinada por el volumen del bien de producción disponible en el país ('producción doméstica - importaciones').

A las hipótesis habituales se agrega la del equilibrio en balance de comercio, la de la identidad de las técnicas en ambos países, y la de que la propensión al ahorro es constante. Los datos son las cantidades iniciales de trabajo y capital, las tasas de crecimiento de la fuerza de trabajo en cada país, los conocimientos tecnológicos y los gustos de los consumidores. La tasa de crecimiento está definida por la tasa de crecimiento del capital, que es función de la masa de ahorro evaluada en bienes de producción, y por la tasa de crecimiento de la fuerza de trabajo.

De los modelos resulta que, si comienza el país con una cantidad menor de capital, se especializa, es tenaz en el extranjero la hipótesis de la intensidad relativa de los bienes, en el bien de producción e importa el bien de consumo.

A medida que se desarrolla la acumulación, su capital per capita crece mientras el capital per capita en el otro país disminuye, disminuyendo el precio del bien de producción y creciendo su volumen exportado.

Esta evolución conduce a que el otro país aumente su capital per capita, aunque menos rápidamente, hasta provocar una situación en la que el primer país debe comenzar a producir el

¹⁶¹ Bardhan, P. K. [65]. Oniki, H. y Uzawa, H. [65].

bien de consumo sin abandonar la producción del bien de producción, lo que provoca que la tasa de crecimiento del capital per capita en el país productor del bien de consumo se atempere.

Progresivamente, a través de este vaiven, ambos países se aproximan a una solución de crecimiento equilibrado, con un precio de equilibrio, y desarrollándose las ganancias del comercio conforme a las tasas de crecimiento de cada una de las economías. Esta visión resulta fortalecida si se introducen bienes intermedios.

Teneros es una teoría del crecimiento transmitido desde afuera y debido exclusivamente a efectos de flujos y de precios. Para las condiciones de estos modelos son muy estrictas.

Si suponemos que el crecimiento de cada uno de los países no es neutro en relación al comercio (que es lo que en la realidad ocurre), y que en uno el crecimiento es con sesgo procomercio y en el otro con sesgo anticomercio, y, al mismo tiempo, respetamos el equilibrio en balance de comercio, llegamos a una incompatibilidad de los crecimientos.

Notemos que la confrontación de los crecimientos señalados es "inortal" si resulta de las necesidades, o de las capacidades técnicas, propias a una u otra de las industrias consideradas. En este caso los dos países no pueden tener una tasa de crecimiento idéntica. Si efectivamente la tasa del país con sesgo anticomercio aumenta (cosa radicalmente que la del país con sesgo procomercio), un desequilibrio exterior es inevitable.

El equilibrio sólo puede mantenerse:

1. si se produce un deterioro en los términos de intercambio del país con crecimiento de orientación externa, es decir, si suponemos el crecimiento de los países desarrollados intravertido y al crecimiento de los países subdesarrollados extravertido, se puede explicar el equilibrio

por el deterioro de los terminos de intercambio de estos ultimos¹⁴²:

2. Si la tendencia al deficit provoca un deterioro del tipo de cambio o, en caso de tipos de cambios fijos, una disminucion continua de reservas del pais extravertido, y a la inversa para el pais intravertido¹⁴³.

Estas ultimas dos explicaciones son en parte complementarias y en parte contradictorias:

a) si la modificacion de los terminos de intercambio no es suficiente para sostener los tipos de cambio constantes, debera ocurrir un ajuste de la variacion del tipo de cambio:

b) si el deterioro de los terminos de intercambio basta para el restablecer el equilibrio, dicho deterioro puede dar ventaja al pais intravertido y desventaja al extravertido, hasta el punto de reducir la tasa de crecimiento de este ultimo: si, por el contrario, no basta, y debe completarse con una reduccion de las importaciones del pais intravertido, puede frenarse el crecimiento en ambos paises.

No se puede escapar a estas contradicciones sin introducir una modificacion en la estructura de la economia a medida que ocurre el crecimiento. Dado que esto es imposible en una vision que excluye las transformaciones estructurales no queda sino una salida: admitir los desequilibrios en las balanzas de comercio y compensarlos con movimientos de capitales, lo que dara lugar a la segunda version de crecimiento transmitido, el crecimiento transmitido por movimientos internacionales de capitales.

¹⁴² De lo que se desprende la necesidad de concebir sus procesos de industrializacion como intravertidos, habida cuenta del efecto empobrecedor del deterioro de los terminos del intercambio.

¹⁴³ Hicks [53].

3.3.3. El crecimiento con movimientos de capitales.

La introducción en el análisis de movimientos internacionales de capitales puede tener uno de los dos siguientes significados.

Es la consecuencia necesaria de la aceptación del desequilibrio de las balanzas de comercio y persigue el objetivo de ampliar las condiciones de validez de los modelos de crecimiento transmitido.

O es una reconsideración de la idea de la escuela histórica alemana de una sucesión de fases en el desarrollo.

En el primer caso el crecimiento transmitido por los flujos es facilitado por los movimientos de capitales. En el segundo el crecimiento es transmitido por estos últimos movimientos.

3.3.3.1. Crecimiento equilibrado facilitado por movimientos internacionales de capitales.

Se trata de la consecuencia necesaria de la aceptación del desequilibrio de las balanzas comerciales y persigue el objetivo de ampliar las condiciones de validez de los modelos de crecimiento transmitidos para los bienes intermedios, lo que permite escapar a la restricción de la igualdad en las tasas de crecimiento de la fuerza de trabajo.

Pero no se puede, sin embargo, escapar a la incompatibilidad de los crecimientos si no existe algún mecanismo de regulación y si los movimientos de capital solo son la estricta contrapartida del déficit comercial.

Si en un país la tasa de crecimiento de la fuerza de trabajo es mayor que en otro devendrá cada vez más "grande" y terminará por comportarse como una economía cerrada, mientras que el otro

se tornara relativamente más "pequeño" y terminara por comportarse como una "pequeña economía abierta".

Ahora bien, la introducción del movimiento de capitales permitiría a este último tener una propensión al ahorro mucho más elevada y beneficiarse de la mayor tasa de crecimiento del primero, sin que ocurra ningún desplazamiento de población.

Esto es así porque al país pequeño le resulta posible invertir en el exterior, evitando así los rendimientos decrecientes ligados a su propia tasa de crecimiento de la fuerza de trabajo, al menos mientras su tasa de crecimiento de la inversión no excede la tasa de crecimiento de la fuerza de trabajo del extranjero.

Pero aun si el desequilibrio comercial es compensado por movimientos de capitales, lo que permite sostener la tasa de cambios fija, ese desequilibrio entraña en principio inestabilidad de la solución de crecimiento equilibrado y, posteriormente, incompatibilidad de los crecimientos.

Veamos el caso más simple. Si el déficit en balanza comercial se cubre con movimientos de capitales, esto significa que toda importación neta estimula el crecimiento porque el valor de inversión puede exceder el del ahorro. Al contrario, toda exportación neta atenua el crecimiento al conducir la inversión a un nivel más bajo que el del ahorro. Este desequilibrio es acumulativo en ambos sentidos.

Es la misma situación que encontramos cuando consideramos la relación de un país con crecimiento intravertido¹⁶⁷ y otro con crecimiento extravertido.

Como ninguno de estos modelos contiene fenómenos de regulación, la evolución es necesariamente explosiva, lo que tiene las siguientes posibles interpretaciones: o los

¹⁶⁴ Deardorff, A. V. [73].

¹⁶⁵ Su demanda de importaciones crece menos que su crecimiento.

reguladores existen. En cuyo caso los modelos son muy incompletos, o la evolución conduce a la desaparición de la economía considerada, lo que contradice la realidad.

3.3.3.2. El crecimiento transmitido por movimientos de capitales.

Este tipo de crecimiento implica una recuperación de la idea de la escuela histórica alemana de una sucesión de fases en el desarrollo.

Algunos autores neoclásicos¹⁰⁰ han construido la compatibilidad de los crecimientos fuera de las condiciones de crecimiento equilibrado, partiendo de movimientos de capitales entre economías con estructuras muy diferentes. Consideraron que, puesto que supone ahorro e inversión, todo crecimiento será facilitado si los capitales son móviles.

Retomando la idea de fases sucesivas en el crecimiento, la aplicaron a la tesis de crecimiento transmitido por las naciones avanzadas a las atrasadas, tesis que se acerca a la concepción neoclásica del subdesarrollo como simple retraso.

La descripción sigue dos etapas:

1. los movimientos de capitales reaccionan a las desigualdades de las tasas de interés, y,
2. estas desigualdades en las tasas de interés son la consecuencia de las desigualdades en las eficacias marginales esperadas del capital, y, además, las tasas de interés y las tasas de eficacia marginal del capital se equiparan *ex post*, debido a lo cual la recuperación y la amortización del capital son siempre posibles a largo plazo, siendo el valor actualizado de la producción imputable al

¹⁰⁰ Cairnes, Cairncross, Boggs, Rist, y aún Samuelson.

capital igual al valor actual del capital.

El producto adicional se distribuye entre factores autóctonos e importados. Los primeros se benefician de un crecimiento de su productividad, por lo que los intereses repatriados no pueden absorber la totalidad de la producción adicional. En consecuencia la amortización es posible a condición de que se distribuya en un periodo suficientemente largo.

Esta evolución se sigue a través del comportamiento de cuatro balances¹⁶⁷, evolución que, conforme la combinación de resultados de estos balances, se descompone en cuatro fases sucesivas que definen al país como prestataria reciente, prestataria evolucionada, prestamista reciente y prestamista maduro.

Siendo así, no se habrá establecido que todos los países devendrán igualmente ricos, pero sí que la economía de mercado da a cada quien sus mejores posibilidades de desarrollo, a condición de que:

1. el libre cambio de productos especialice a cada uno, en cada momento, en la producción más productiva y más rentable, y,

2. el libre cambio de capitales provee a cada quien, durante el transcurso del tiempo, las mejores condiciones de desarrollo.

Si dividimos al mundo en dos regiones, la condición necesaria para que la región prestataria reciente (deficit comercial) pueda pasar a la fase ulterior (excedente comercial), es que la otra región, que inicialmente se encontraba en condiciones de prestamista reciente (excedente comercial) correspondiente al deficit de la primera, pase

¹⁶⁷ El balance de comercio (lato sensu), el balance de remuneraciones del capital, el balance de transferencia de capitales y el balance interno.

efectivamente al estado de prestamista maduro (deficit comercial):

Que las naciones viejas se transformen en rentistas, condicion del desarrollo de las naciones jóvenes, es para los neoclásicos cosa automática:

1. dado que en las viejas naciones la eficacia marginal del capital no cesa de bajar, acumulan un volumen creciente de activos externos (derechos a remuneración en el exterior), y los mecanismos de transferencia tienden, automáticamente, a adaptar las balanzas de comercio a estos ingresos originados en el exterior:

2. esta adaptación es la más favorable para el prestamista, al que obtiene una triple ventaja:

- a) de ingreso financiero, que es el que permite las entradas de bienes correspondientes (flujos reales adicionales),
- b) de provisión más abundante de productos primarios, y,
- c) de obtención de importaciones más abundantes, en mejores condiciones y a menores precios.

No debemos olvidar, dice de Bernis, bajo que condiciones esta armonía pudo ser construida, de lo que se desprende la necesidad de un análisis totalmente distinto si intentamos comprender la realidad.

3.4. Dinamización de la ventaja comparativa y abandono del equilibrio.

Las proposiciones que acabamos de ver constituyen la aplicación al campo de las relaciones internacionales del equilibrio general y de la dinámica equilibrada.

Más adelante volveremos sobre el irrealismo de las

restricciones que fundan este cuerpo de teoría. Pero hay que señalar ahora que parece haberse llegado a un punto en el cual ya no es posible relajar las restricciones a que este conjunto teórico está sometido, lo que ha dado origen a tentativas de incorporar algunos elementos de la realidad¹⁴⁸ a una teoría de ventajas comparativas que, sin cuestionar la visión ricardiana y neoclásica de armonía universal, no necesita ya ser expresada en el marco del equilibrio general.

3.4.1. La demanda representativa.

Linder [61] realiza una triple constatación empírica:

- a) que hay una tendencia al crecimiento relativo de los PD en el comercio mundial,
- b) que Estados Unidos tiene capacidad de venderle al RM mas de lo que le compra ("penuria del dolar"), y,
- c) que los países desarrollados exportan bienes de la misma naturaleza y calidad que los que importan.

Parte de la afirmación de que el comercio internacional se vincula a ventajas comparativas, pero que el origen de estas no se encuentra en la dotación inicial de factores. El comercio de bienes entre países desarrollados, que es el que mas crece, se realiza entre países con dotaciones de factores similares, por lo que no puede ser interpretado como sustituto de la movilidad de factores. En el comercio entre países subdesarrollados y países desarrollados, al contrario, es la movilidad de factores (capital desde los primeros hacia los segundos, y trabajo a la inversa) la que favorece la expansión del comercio de bienes diferentes, bienes que tienen

¹⁴⁸ Economías de escala, economías externas y cierto tipo de intervención estatal.

importancia decreciente en el comercio mundial.

El comercio de productos primarios se origina en una situación de hecho: materias primas y productos "exóticos", por un lado, y ausencia y necesidad de ellos, por el otro. En esta situación de generalidad esta situación no es contradictoria con el teorema Heckscher-Ohlin-Samuelson: siendo la distancia en la dotación de factores muy grande puede resultar una especialización absoluta.

Pero puede ser que las rentas obtenidas por estos recursos no sean igualadas a través del comercio. Este, incluso, puede aumentar la desigualdad a causa de las diferencias en las dotaciones de capital y trabajo: siendo el capital muy escaso en los países subdesarrollados, si el comercio internacional de materias primas se acompaña de movilidad de capital, las rentas de los factores de dichos materias primas ubicados en los países desarrollados pueden elevarse.

En cuanto a los productos industriales, la ventaja comparativa se vincula a la importancia de la demanda interna (a la que Linders llama demanda representativa) del exportable. Un bien no es susceptible de ser exportado sino cuando es objeto de una fuerte demanda interna: el gran mercado es el que crea la ventaja comparativa, puesto que es el incentivo para innovar será más fuerte, para que el volumen de producción implique economías de escala. Sobre todo es el entorno industrial se encuentra suficientemente desarrollado, y además porque las informaciones necesarias para la extensión del mercado son menos costosas.

En consecuencia el país exportará más fácilmente el producto para el cual tenga una demanda interior relativamente fuerte. Pero solo podrá exportarlo a los países en que es susceptible su consumo. Sabemos que la calidad y la naturaleza de los productos consumidos dependen del nivel de vida. Por lo tanto, el producto solo se exportará a países con niveles salariales,

niveles de ingreso per capita y dotaciones de factores comparables.

La similitud en las dotaciones de factores facilita el comercio, el cual resulta maniatado por la diferencia. Ya no se trata de especialización de producciones sino de diferenciación de productos, lo que nos aleja de la competencia completa.

De Bernis atribuye esta tesis a intereses de las grandes empresas de Europa Occidental, para las cuales los mercados nacionales europeos resultan demasiado estrechos, si es que se proponen apoyarse en ellos para alcanzar la productividad de los Estados Unidos, lo que los priva de capacidad para soportar la competencia estadounidense.

3.4.2. El ciclo de vida del producto¹⁶⁹.

Posner, M. V., mostro que una innovación crea una ventaja comparativa para el país, el que la conserva mientras no sea eliminada por la propagación internacional de la innovación. Pero no indagó porque la innovación se daba en tal o cual país.

Vernon, R. [66] da una explicación, basada en bienes de consumo para una demanda de alto ingreso y en bienes de producción que permiten sustituir trabajo por capital.

En una primera fase el producto nuevo será fabricado en los Estados Unidos, en donde el alto nivel de vida y el costo elevado de la mano de obra estimulan la innovación. La incertidumbre de todo lanzamiento conduce a preferir una localización próxima al gran mercado, la que se acompaña de costos elevados y difíciles de prever en la producción inicial.

¹⁶⁹ Vernon, R., [66], Dominguez, L. y Ricoy, C., [86].

En una segunda fase, aunque el producto conoce una mayor diferenciación, cada categoría aumenta su estandarización al mismo tiempo que se amplía su difusión. Las técnicas de fabricación pueden determinarse para un periodo más largo y la competencia implica una mayor atención a los costos. La demanda crece en otros países industrializados, como los de Europa Occidental. La localización no puede mantenerse en donde los costos salariales son mayores. Antes que perder el mercado, la empresa estadounidense prefiere invertir en Europa y, si las economías de escala más que compensan los costos de transporte, no dudará en expandir el mercado estadounidense desde su implantación en el extranjero.

En la tercera fase el producto es rigurosamente estandarizado. Su mercado es perfectamente conocido y la consideración de los costos es determinante para definir la implantación de su producción. La más adecuada es en los países subdesarrollados gracias al bajo costo salarial y siempre y cuando se compensen los otros costos, sobre todo si la producción es trabajo intensiva, si la elasticidad precio de su demanda es fuerte, si las economías externas de un entorno altamente industrializado son débiles, si los riesgos de obsolescencia son escasos, y, finalmente, si el valor por peso es elevado, lo que permite soportar los costos de transporte.

Nos encontramos fuera del teorema Heckscher-Ohlin-Samuelson y en una concepción compatible con las observaciones empíricas de Leontief. La escasez de capital en los países subdesarrollados no afecta al inversor internacional, quien puede obtener el capital que necesita a una tasa de interés normal, en su propia firma o en el mercado internacional de capitales. El capital puede deslocalizarse.

Vernon reencuentra así el análisis de Eyr sobre sectores de financiamiento cerrados en los países subdesarrollados: el capital que trae consigo el inversor no existe más que en la

medida en que es invertido por este inversor en su propio sector de actividad. La inversión es decidida en función de la comparación de diversas localizaciones posibles de la unidad de producción, y no en función de las ventajas respectivas que podrían procurar diversos usos alternativos del capital en ese lugar.

De Bernis afirma que se subraya así la desigualdad entre las jerarquías de inversión del empresario por una parte, y de los poderes públicos que actúan en nombre del interés general, cualquiera sea la forma en que este es definido, por la otra.

Como Klein, R. W., quien distingue entre la "learning advantage" y la "static advantage" (bajo nivel salarial), Vernon considera, en los hechos, móvil al capital e inmóvil a la mano de obra y a la investigación.

3.4.3. Una dinámica ecléctica.

Johnson [68] busca integrar los aportes de Linder [61] y Vernon [66]. Su punto de partida es doble:

1. los factores explicativos de las estructuras del cambio que el teorema Heckscher-Ohlin-Samuelson no considera¹⁷⁰, y,

2. el análisis moderno del crecimiento, que considera a este como un proceso generalizado de acumulación de capital, determinando el estado, y no el sistema competitivo, la inversión en infraestructura, educación y producción de conocimientos, inversión "intelectual". esta última, que modifica las funciones de producción y consumo.

Sobre esta base Johnson se esfuerza por completar el modelo

¹⁷⁰ Competencia monopólica, economías de escala, producción con alta tecnología, productos nuevos e influencia gubernamental en la producción y el cambio.

Heckscher-Ohlin-Samuelson en tres aspectos:

a) amplía el concepto de capital¹⁷¹ y restringe el del trabajo¹⁷², lo que le permite introducir en la explicación de las ventajas comparativas nuevos elementos¹⁷³;

b) por su mera existencia las naciones generan barreras al cambio: además de los costos de transporte y los costos de información sobre los mercados, la política proteccionista¹⁷⁴, que no debe ser considerada exógena, dado que se explica por las funciones propias de gobiernos que deben enfrentar una potencial economía mundial favoreciendo los emplazamientos en el país y frenando su transferencia al exterior;

c) estas transferencias de producciones es el principal elemento de esta dinámica: todo desarrollo supone un aumento del valor del tiempo de trabajo, aumento que implica una modificación en las ventajas comparativas¹⁷⁵

Johnson concluye que los cuatro mecanismos a través de los que se opera la transferencia¹⁷⁶ proveen al análisis una teoría dinámica del costo comparativo, en la cual "las mejoras

¹⁷¹ Recursos naturales, equipamiento material productivo y social, capital humano e intelectual.

¹⁷² Simple disponibilidad de tiempo humano.

¹⁷³ Diferencias culturales y sociales, como explicación de las diferencias tecnológicas; desigual poder innovador de las empresas, quienes se privilegian de un monopolio temporal; desigualdades en la dimensión y riqueza de los mercados nacionales, que causan desigualdad en los estímulos a la innovación y la inversión; y, finalmente, políticas gubernamentales capaces de modificar la estructura del "capital" mediante el desarrollo de la investigación, la formación y el drenaje de cerebros.

¹⁷⁴ Protección en el mercado nacional a la industria de importables y protección en los mercados externos a la industria de exportables.

¹⁷⁵ Orientación del consumo a productos capital intensivos, incitación a las innovaciones labor-saving, incitación al desplazamiento de la producción a zonas con menores salarios.

¹⁷⁶ Limitación, inversión en el extranjero de los innovadores, compra de patentes y difusión libre de un conocimiento que ha perdido todo valor comercial.

técnicas introducidas en respuesta a un aumento en los niveles de vida y a cambiantes costos relativos de capital y trabajo, son la causa de una ventaja comparativa inicial que desapareciera por difusión en la economía mundial...".

Este análisis introduce elementos pertinentes del comportamiento actual de la economía que la teoría tradicional deja de lado:

1. el progreso técnico y su monopolio temporal permite introducir diferencias en las funciones de producción;
2. los rendimientos crecientes por dimensión, incitan la concentración en cada país, empujan a su especialización, y cuestionan la competencia completa;
3. las economías externas favorecen las combinaciones de industrias en detrimento de las economías nacionales menos integradas;
4. la intervención del estado, y, más ampliamente, de toda organización, puede modificar los elementos que intervienen en la determinación de las ventajas comparativas;
5. y, en fin, las desigualdades salariales afectan la localización y, por lo tanto, la estructura de los intercambios¹⁷⁷.

Hemos salido así del mercado internacional indiferenciado para considerar las relaciones entre naciones diferenciadas, entre las cuales las barreras al cambio pueden elevarse natural o arbitrariamente.

Pero el análisis tiene tres debilidades: es parcial, dado que solo considera productos industriales, se contenta con observaciones empíricas, y es ambiguo porque busca reintroducir la estructura de los cambios internacionales en la concepción de ventajas comparativas.

¹⁷⁷ Orientación, naturaleza y nivel.

Capítulo 4.

Las críticas al análisis neoclásico de las relaciones económicas internacionales fundadas en concepciones unilaterales del valor.

4.1. Keynesianos y postkeynesianos. El abandono de la hipótesis de pleno empleo automático.

El análisis keynesiano y postkeynesiano se opone al análisis neoclásico tanto en el corto como en el largo plazo: al equilibrio óptimo de pleno empleo, Keynes opone la eventualidad de equilibrios múltiples a diferentes niveles de empleo; al crecimiento equilibrado, Harrod opone la inestabilidad en la vecindad del crecimiento de pleno empleo, en una teoría completa de la dinámica, que lo es, al mismo tiempo, de las fluctuaciones y del crecimiento.

El ajuste no se puede hacer ya por la variación del coeficiente capital/trabajo porque las funciones keynesianas de producción no admiten sustitución de factores. La inversión está en el centro del análisis, pero este puede extenderse a toda modificación autónoma de un flujo de gasto, en lo que nos atañe, a un flujo de comercio exterior.

Más aun, la nación no tiene porque sufrir pasivamente la ley del mercado ni la situación de subempleo que constituiría un condicion de la vuelta al equilibrio. El estado está dotado de voluntad política y de poder real. Los proyectos de los diversos estados, que no están arbitrados por el mercado tienen posibilidades de ser incompatibles entre sí. Los keynesianos escriben en el momento mismo en que cada pa

intenta exportar su desempleo (beggar my neighbour policy).

La preocupación por el largo plazo aparecera despues de la Segunda Guerra Mundial¹⁷⁸.

4.1.1. El período corto y los multiplicadores.

Keynes distinguia entre variables inducidas, flujos con variaciones debidas a cambios en el ingreso¹⁷⁹, y variables autonomas, flujos con variaciones independientes de los movimientos del ingreso¹⁸⁰.

La relacion del ingreso y las variables inducidas toma el nombre de propension, la que puede ser media o marginal. La propension marginal, a su vez, puede expresar relaciones de comportamiento¹⁸¹ o de estructura¹⁸². La diferencia entre estos dos tipos de propensiones marginales depende de la aptitud que tienen para ser modificadas.

Razonado sobre variaciones debiles, durante periodos cortos, y en ausencia de toda accion macroeconomica que pretenda modificarlas, estas propensiones pueden considerarse relativamente estables.

Si, ademas de las variaciones absolutas, queremos considerar las variaciones relativas, podemos hacerlo a traves de la

¹⁷⁸ Harrod [48].

¹⁷⁹ El consumo y el ahorro. Tambien las importaciones, aunque pueda ser discutible en el caso de importaciones destinadas a la inversion o a la exportacion.

¹⁸⁰ Las exportaciones, como la inversion, son consideradas como variables autonomas, dependiendo las primeras principalmente de la demanda exterior, las que, a su vez, son consideradas como variaciones inducidas respecto del ingreso de los otros paises.

¹⁸¹ Es el caso de la propension marginal al consumo.

¹⁸² Es el caso de la propension marginal a la importacion.

elasticidad-ingreso de las importaciones¹⁸³.

Se establece así, al precio de importantes simplificaciones¹⁸⁴, una distinción muy estricta entre importaciones y exportaciones de un mismo país. El mayor interés teórico de esta doble relación¹⁸⁵ es vincular, por intermedio del balance comercial, las tasas de crecimiento del producto interior y del producto exterior. Si una situación del balance comercial no es tolerable, tampoco lo será la relación entre el crecimiento del producto interior y del producto exterior: los crecimientos deben ser "armónicos".

Resulta entonces posible asimilar la distinción importación-exportación a la distinción ahorro-inversión en la utilización del multiplicador, que es el instrumento keynesiano de análisis de las relaciones entre las variables autónomas y el ingreso. Este instrumento, utilizado inicialmente por Kahn, R. F., es retomado por Keynes para analizar el efecto de la inversión sobre el ingreso: la inversión, en una situación de equilibrio con subempleo, provoca una perturbación y da origen a un proceso de convergencia hacia un nuevo equilibrio que no necesariamente es de pleno empleo.

El nuevo equilibrio se alcanza, y el multiplicador deja de jugar, cuando la inversión inicial es compensada por una fuga de igual magnitud, fuga que, en economía cerrada, es el ahorro¹⁸⁶. El multiplicador se expresa como el inverso de la propensión marginal a ahorrar.

¹⁸³ Definida, como toda elasticidad ingreso, como la relación entre la propensión marginal y la propensión media.

¹⁸⁴ Las exportaciones pueden depender, en ciertos casos, del ingreso y las importaciones pueden variar independientemente de él.

¹⁸⁵ Variación de importaciones respecto a movimientos en el producto interior por una parte, y variación de exportaciones respecto a cambios en el producto exterior por la otra.

¹⁸⁶ Al que se define negativamente como lo que no se consume.

4.1.1.1. Multiplicador de comercio exterior.

Este juego de inversión y ahorro será transpuesto, en el marco de una economía abierta, a la relación entre exportaciones¹⁹⁷ y las importaciones¹⁹⁸.

Supongamos que:

1. hay desempleo, no hay motivación para una inversión nueva, los rendimientos son constantes y los precios no varían, todo lo cual implica que un flujo adicional¹⁹⁷ puede ser creado sin cambiar factores en uso;
2. todos los precios y la tasa de cambio son constantes;
3. toda exportación se vincula a la producción y entrará distribución de ingresos¹⁹⁹;
4. las importaciones son sustituibles por importables domésticos, solo se importan bienes de consumo;
5. dos países.

Llamemos, por otra parte:

- i_a. al consumo de bienes domésticos;
- i_g. a la inversión;
- S. al ahorro;
- Y. al ingreso nacional;
- M. a las importaciones;
- X. a las exportaciones;
- s. a la propensión marginal al ahorro;
- m. a la propensión marginal a las importaciones;
- ca. a la propensión marginal al consumo de productos

¹⁹⁷ Distribución de ingresos a los factores nacionales de producción sin contrapartida de bienes producidos para el consumo interno.

¹⁹⁸ Fuga de poder de compra que punza el ingreso interno.

¹⁹⁹ Crecimiento de exportaciones.

²⁰⁰ No se exportan mercancías en stock.

domésticos:

y, mediante I y II designemos a ambos países.
Podemos, entonces, escribir:

$$Y = C_d + I_d - x \quad (1)$$

$$Y = C_d + S + M \quad (2)$$

La primera ecuación contiene las variables autónomas y la segunda las variables inducidas vinculadas por una suma de propensiones marginales iguales a la unidad.

Se deduce que:

$$I_d + x = S + M$$

ecuación que representa la condición de equilibrio, y, designando mediante asteriscos los incrementos:

$$*I_d + *x = *S + *M$$

de donde,

$$*Y = (*I_d + *x) 1 / s + m$$

siendo el multiplicador el inverso de las propensiones marginales a ahorrar y a importar, y, estando dado que,

$$c_d + s + m = 1$$

podemos escribir el multiplicador como,

$$1 / 1 - c_d$$

El resultado muestra que:

a) las exportaciones actúan como la inversión doméstica, es decir como variable autónoma, siendo en consecuencia, polivalente el multiplicador, en el sentido de que se aplica tanto al crecimiento de la inversión doméstica como al crecimiento de las exportaciones:

b) las importaciones se comportan como una fuga, análoga al ahorro:

c) el multiplicador es mayor, por lo tanto, cuanto menores son el ahorro y la importación.

4.1.1.2. Multiplicidad de multiplicadores.

Se distingue al multiplicador horizontal¹⁹¹ del multiplicador vertical o de serie¹⁹². El crecimiento final debido a inyecciones sucesivas factorizado por el multiplicador vertical resulta igual al crecimiento total debido a una sola inyección multiplicada por el multiplicador horizontal.

Hay que distinguir también el multiplicador de sistema simple y multiplicador de sistema múltiple. Consideremos a este último: sabemos que un incremento de importaciones es un crecimiento de exportaciones en el otro país. Si este se encuentra en situación de subempleo, su ingreso crecerá conforme su propio multiplicador, crecimiento que impulsará sus importaciones, estimulando, a su vez, a su socio. Habrá que,

¹⁹¹ Es el que acostumbra de describir y se aplica a una variación autónoma instantánea, la cual provoca el crecimiento total del producto ocurrido entre el período de inyección y el período en que cesa el efecto de multiplicación.

¹⁹² Se aplica a una serie de variaciones autónomas, de igual naturaleza y de igual volumen, que influyen durante una serie de períodos sucesivos. Como, al cabo de un cierto número de períodos, el efecto de inyección propagado de acuerdo a un multiplicador determinado tiende a cero en t_n , se concibe que los efectos de las inyecciones efectuadas entre t_0 y t_n se acumulan en t_n .

en definitiva, considerar los efectos acumulado.

Ahora bien.

a) si la variable autónoma es un flujo externo (crecimiento de exportaciones), puesto que el crecimiento de las exportaciones es un crecimiento de importaciones en el otro país, los productos de ambos países evolucionan en sentido inverso, pero, además, el multiplicador resultara menor que el de sistema simple, porque se da una fuga suplementaria¹⁹³, dejando, por lo tanto, de ser polivalente, dado que ahora el multiplicador de comercio exterior diverge del multiplicador de inversión, podemos escribir el multiplicador de comercio exterior así:

$$*Y_1/*X_2 = 1 / m_1 + s_1 + s_1(m_{11}/s_{11}) \quad (3)$$

en donde $*X_2$ denota las exportaciones autónomas y no a las exportaciones inducidas en el proceso¹⁹⁴:

b) si la variable autónoma es un flujo interior (inversión directa), la relación entre los ingresos de ambos países será directa, puesto que la inversión realizada en un país aumenta su ingreso y, por lo tanto, sus importaciones, las que impulsan el ingreso en el otro país, el que, a su vez, aumenta sus importaciones, y, en consecuencia, podemos escribir este multiplicador como sigue:

$$*Y_1/*I_1 = 1 + m_{11}/s_{11} / s_1 + m_1 + s_1(m_{11}/s_{11}) \quad (4)$$

¹⁹³ El crecimiento de las importaciones que reduce el consumo interno del segundo país desencadena un proceso de reducción del producto el cual, a su turno, provoca una reducción de la demanda de importación, que frena la expansión del primer país.

¹⁹⁴ Puede verse el desarrollo en Bye, M. y de Bernis, G. [53a], p. 362.

Este multiplicador de inversión¹⁷⁵ es superior al multiplicador de exportaciones, porque tiene en cuenta los efectos de retorno provenientes del efecto multiplicador ejercido en el exterior por el primer crecimiento del ingreso. Será tanto más fuerte mientras en el exterior sea mayor sea la propensión a importar y menor la propensión a ahorrar. En general se espera que la suma de los efectos en el exterior sea menor que la suma de efectos en el interior.

4.1.1.2. Multiplicadores y balanza de comercio.

Si la variable autónoma es un flujo externo¹⁷⁶, el crecimiento de las exportaciones genera un excedente comercial autónomo, que resulta parcialmente compensado por el aumento inducido de las importaciones. Solo en el caso límite en que el ahorro sea nulo, el incremento de las importaciones igualara al de las exportaciones. De no ser así, resultarán exportaciones netas.

Si, por el contrario, la variable autónoma es un flujo interno¹⁷⁷, el crecimiento de la inversión provoca un incremento de las importaciones, igual, en el caso de propensión marginal al ahorro nula, o menor, si la propensión al ahorro no es nula.

Si consideramos el efecto reflejo, el signo final de la balanza de comercio dependerá exclusivamente de la suma de las propensiones marginales a importar de ambos países: si esta suma es menor que 1, el crecimiento autónomo de las exportaciones no será compensado totalmente y será positivo:

¹⁷⁵ Puede considerarse la demostración en Eze. M y de Bernis, G. [53a], p. 364.
¹⁷⁶ Aumento nulo de inversiones y aumento positivo de exportaciones.
¹⁷⁷ Incremento de exportaciones nulo y aumento de la inversión positivo.

si es igual a 1, se compensara totalmente; y, finalmente, si es mayor que 1, sera sobrecompensado y el saldo sera negativo.

4.1.1.4. Conclusiones.

De Bernis considera que el analisis de multiplicadores es esencial para comprender la transmision de la coyuntura de un pais hacia otro. Pero hay que notar, agrega, que los efectos de propagacion no son iguales cuando el pais es grande que cuando es pequeno. En este ultimo caso la reflexion externa puede ser ignorada¹⁹⁰.

Pero en lo que hace a los paises grandes, hay que senalar que el caracter de la economia dominante reside en el hecho de que las variaciones de su producto aparecen consecuencias para el producto del resto del mundo y que, en consecuencia, ella puede imponer a las economias dominadas el ritmo y la orientacion del crecimiento que le resulten favorables.

Desde luego, la influencia del gran pais dependera todavia de las proporciones relativas a las importaciones de si mismo y de sus socios. Pero el efecto de "dimension" del gran pais puede ser tal que aun si su propension marginal a importar es debil¹⁹⁰, el efecto ejercido sobre sus socios, tanto por los valores absolutos como por los relativos, habida cuenta de las dimensiones menores de sus socios, continua siendo muy importante.

El analisis del multiplicador conduce naturalmente a considerar las profundas asimetrías que se manifiestan en las relaciones economicas internacionales.

¹⁹⁰ Con la advertencia de que cuando el pais pequeno tiene un socio principal, o cuando su produccion es relativamente importante en el total mundial, sus conmociones pueden tener efectos externos considerables.

¹⁹⁰ Como, por ejemplo, Estados Unidos.

Sobre todo porque permite considerar los efectos externos de políticas coyunturales internas. Porque si bien es cierto que, en una economía abierta, la propagación de flujos internos creados por el estado se debilita por las fugas debidas a las importaciones, amén de las que provoca el ahorro, hasta el punto de producir efectos inversos a los que tendría en una economía cerrada, también es cierto que los gobiernos pueden tomar medidas específicas sobre las relaciones económicas internacionales, reduciendo importaciones o promoviendo exportaciones. Es la situación que se dio en los años 30 y también en los 60.

4.1.2. La dinámica de largo plazo.

El vínculo fundamental del modelo se encuentra en la siguiente tesis: la decisión de inversión de los empresarios asegurará una tasa de crecimiento susceptible de mantenerse en el largo plazo si, y solo si, ella asegura la igualdad entre el ahorro y la inversión.

Desde este vínculo es posible precisar el rol de una balanza comercial excedentaria o deficitaria.

4.1.2.1. Formulación general de la dinámica.

El motor, entonces, es la inversión decidida por los empresarios, que prevén un crecimiento de la demanda debido a un crecimiento anticipado del ingreso.

Si esta previsión de ingreso y de demanda determina, en el período actual, una inversión que asegura el pleno empleo, vaciando el ahorro disponible en ese mismo período, por un lado, y engendra un crecimiento de ingreso que suscita un

crecimiento de la demanda igual al crecimiento de la capacidad de producción, por el otro, sin que, por lo tanto, varíen los stocks, de manera tal que los empresarios, satisfechos, renueven sus anticipaciones y comportamientos en el período siguiente, entonces, el equilibrio dinámico está asegurado.

Por lo tanto, este equilibrio depende de relaciones entre la propensión a ahorrar²⁰⁰ y el coeficiente de capital marginal total²⁰¹.

Tres proposiciones son fundamentales en los modelos postkeynesianos de crecimiento:

1. el nivel de los ingresos de una sociedad es el determinante más importante de su oferta de ahorro;
2. la tasa de crecimiento del ingreso social es un determinante importante de la demanda de ahorro, porque mientras en estática keynesiana la inversión es considerada autónoma, aquí la demanda de ahorro²⁰² resultará de la anticipación del crecimiento del producto y de la demanda de consumo que implica;
3. la demanda de ahorro iguala a su oferta²⁰³.

Harris considera expresado el equilibrio por la igualdad de la inversión ex ante con la inversión ex post, o por la igualdad de la tasa de crecimiento efectiva con la tasa de crecimiento anticipada por los empresarios, siempre y cuando

²⁰⁰ Relación ahorro/ingreso.

²⁰¹ Relación inversión/ingreso, bajo la forma del crecimiento de capital necesario para hacer frente al crecimiento anticipado del ingreso.

²⁰² O, lo que es lo mismo, la inversión neta.

²⁰³ Se trata de la condición de equilibrio. La inversión neta ex ante es la que asegura la satisfacción de los empresarios, mientras que la inversión ex post define el crecimiento efectivo. Al ahorro se lo considera siempre ex post, por lo que es siempre igual a la inversión neta ex post. El equilibrio dinámico está asegurado cuando la inversión ex post iguala a la inversión ex ante, al nivel en que asegura el pleno empleo. Todo ello bajo el supuesto de stocks invariantes.

asegure el pleno empleo²⁰⁰.

Se pueden formular las siguientes ecuaciones básicas. Para el ahorro, definido en cada periodo como una parte del ingreso del periodo:

$$S_t = sY_t \quad (1)$$

Para la inversión ex ante, I_t , definida como aquella que le permite a la capacidad productiva creada enfrentar la demanda prevista, la que, suponiendo la propensión marginal a consumir constante, se deduce del crecimiento del ingreso, $Y_{t+1} - Y_t$, multiplicado por la relación técnica que constituye el coeficiente marginal de capital/producto, v_t :

$$I_t = v_t(Y_{t+1} - Y_t) \quad (2)$$

Para que los empresarios encuentren satisfacción hace falta que la inversión ex post iguale a la inversión ex ante, es decir, que sea igual al ahorro ex post

$$sY_t = v_t(Y_{t+1} - Y_t) \quad (3)$$

de donde se deduce la tasa de crecimiento que satisface a los empresarios, a la que Harrod llama tasa de crecimiento garantizado:

$$g_w = (Y_{t+1} - Y_t) / Y_t = s / v_t \quad (4)$$

²⁰⁰ Las posibles diferencias entre la tasa de crecimiento efectiva y anticipada, por una parte, y la tasa de crecimiento anticipada y la que asegura el pleno empleo, por la otra, explican las fluctuaciones entre un piso (definido por la inversión autónoma) y un techo (definido por la tasa de crecimiento de la fuerza de trabajo y de su productividad).

Pero si los empresarios producen en exceso o en defecto, ocurren variaciones de stocks y, aunque la inversión ex post, I_t , iguale finalmente al ahorro ex post, S_t , tiene ahora una relación mal determinada debido a las variaciones de stocks, variaciones que se denotan mediante la desigualdad entre v_t y v . por lo que, reescribiendo (2) y (3), tenemos la tasa de crecimiento efectiva:

$$g = (Y_{t+1} - Y_t) / Y_t = s / v \quad (4bis)$$

Ahora bien, el crecimiento solo es regular cuando $g = g_w$. Si $g > g_w$ se producen fenómenos acumulativos de expansión, mientras que si $g < g_w$ habrá recesión.

El equilibrio no se restablece por sí mismo, sino porque el sistema alcanza, en expansión, el techo de la tasa de crecimiento natural, definida por la tasa de crecimiento de la fuerza de trabajo, l , y de su productividad, c :

$$g_n = l + c + lc$$

y, en recesión, el piso de la inversión autónoma.

El equilibrio dinámico solo está asegurado cuando $g = g_w = g_n$, igualdad a la que se considera un sendero de crecimiento ideal. Pero los keynesianos afirman que las situaciones en "la vecindad de pleno empleo" son inestables. Puesto que, en general, no se parte del pleno empleo²⁰⁵, no se puede llegar a él más que si $g_w > g_n$. Pero en pleno empleo es imposible que $g > g_w$, por lo que en la vecindad del pleno empleo tendremos necesariamente $g < g_w$, lo que nos lleva a la depresión.

²⁰⁵ El modelo de Domar está construido partiendo de una situación de pleno empleo.

4.1.2.2. Introducción de la balanza comercial.

Al equilibrio lo podemos definir como :

$$I_t = S_t - (X_t - M_t)$$

de donde, utilizando el coeficiente de capital/producto, v, podemos concluir:

$$v(Y_{t+1} - Y_t) = [s - (x_t/Y_t - m)] Y_t$$

y, si designamos por b al saldo de la balanza comercial expresado como parte del ingreso producido²⁰⁶.

$$v(Y_{t+1} - Y_t) = (s - b) Y_t$$

de donde,

$$g = (s - b) / v$$

reencotrando así la distinción entre g y g_w.

$$g \cdot v = s - b$$

$$g_w \cdot v_w = s - b$$

Harrod, sectorializando el modelo, distingue entre demanda de exportación²⁰⁷ y demanda interior²⁰⁸, lo que le permite escribir:

$$^{206} d = (x - M) / Y.$$

²⁰⁷ En la que la tasa de crecimiento se designa ${}_g$ y el volumen X.

²⁰⁸ En la que la tasa de crecimiento se designa ${}_g$ y el volumen D.

$$(\text{g}_x + \text{g}_D) / (X + D) \cdot v = g \cdot v = s$$

v.

$$(\text{g}_x + \text{g}_D) / (X + D) \cdot v = g \cdot v = s$$

Harrod precisa que la demanda extranjera de exportaciones esta determinada por tres factores:

1. la distancia entre la tasa de crecimiento de la economia extranjera y la tasa de crecimiento de la economia nacional²⁰⁹;

2. la "ley de costos comparativos"²¹⁰;

3. la relacion entre la tasa de crecimiento del salario y la tasa de crecimiento de la productividad²¹¹; si es menor que 1, el balance comercial mejorara, apareciendo el limite en el momento en que g_x se torna menor que g_n ²¹².

4.1.2.3. Países desarrollados y países subdesarrollados.

Harrod distingue los países desarrollados con ahorro neto de los países con defecto de ahorro, defecto que obedece a las

²⁰⁹ Una diferencia positiva mejora la balanza comercial.

²¹⁰ Si la tasa de crecimiento del output per capita n las ramas en las que el país tiene una ventaja comparativa excede la tasa de crecimiento de su ingreso nacional, entonces en el país habrá una tendencia a tener $g_x > g_n$ lo que implica el crecimiento de v , Output per capita.

²¹² De Berris advierte que la formulación de Harrod data de 1948, por lo que todavía razona con unidades de poder de compra en terminos de bienes, considerando mas satisfactoria la presentación posterior de Sraffa sobre relacion entre distribución y precios. Aprobacion que, como más adelante veremos, ubica a de Berris entre quienes proponen una definición independiente de oferta y demanda.

posibilidades de inversión generadas por los otros factores de crecimiento²¹³.

El exceso de ahorro hace que en los países desarrollados haya una tendencia a que $q_w > q_n$, lo que conduce a una situación de depresión crónica. Un balance comercial positivo reduce q_w , aproximándolo a q_n , contribuyendo a mantener a los países desarrollados en un sendero del crecimiento equilibrado: las exportaciones tienen una función reequilibrante.

Cuando $q_w = q_n$, las exportaciones solo enderocarían presiones inflacionistas en el caso de que su tasa de crecimiento sea mayor que la de la demanda interna. La balanza de comercio también puede interpretarse en términos de inversión externa, la que constituye un medio reequilibrante en presencia de ahorro neto.

Harrod visualiza, en consecuencia, en el marco de una política activa de los estados -y de los organismos internacionales-, una transferencia de capitales públicos que,

- a) mejorará el crecimiento de los países desarrollados porque genera una demanda adicional para sus industrias de bienes de producción.
- b) compensará la insuficiencia de ahorro de los países subdesarrollados y permitirá la inversión, asegurando el desarrollo de factores de producción distintos del capital, como, por ejemplo, cuadros y técnicos.

De Bernis efectúa las siguientes observaciones críticas:

1. para que el vínculo entre el crecimiento anticipado de la demanda y la inversión sea tan preciso como en el modelo, hace falta que la producción de bienes de inversión sea enteramente doméstica y se importen exclusivamente bienes de consumo²¹⁴, pero el modelo debe ser

²¹³

Los que determinan q_n .

²¹⁴

Lo que es coherente con la noción del multiplicador.

corregido si se importan bienes de producción financiados con exportaciones y no con ahorro local. porque, a consecuencia de ello, una demanda adicional de exportaciones, lejos de ser neutra²¹³, u opuesta²¹⁴, podría ser la condición necesaria y suficiente del crecimiento: la producción nacional de cada periodo aumentaría gracias a una exportación adicional anterior y en la medida dada por el coeficiente de capital:

2. el modelo considera la transferencia como inducida por el comercio, pero en una economía nacional en crecimiento, las entradas de capitales son generalmente autónomas y determinan a las importaciones, las cuales no están vinculadas a una propensión marginal a importar, considerada como coeficiente de comportamiento, sino a las variables de tasa de interés o de eficacia marginal del capital:

3. la asimilación del déficit en balanza de comercio a un ingreso por transferencia, y éste a una entrada de capitales, da un resultado equivocado, porque, en realidad, toda cobertura del déficit mediante ingreso de capitales solo es aceptable a largo plazo siempre y cuando este ingreso asegure un restablecimiento ulterior de la balanza comercial con vistas a permitir el reembolso y el servicio:

4. además de todo lo indicado, este modelo global, no podría tomar en cuenta las modificaciones de la estructura de los precios y de la estructura de las especializaciones, ni tampoco los roles desempeñados por las diversas ramas industriales en el crecimiento, o los efectos de arrastre de un país sobre otro.

²¹³ Caso en que el aumento de importaciones equipara al de exportaciones.

²¹⁴ Cuando el incremento de importaciones más que compensa el de las exportaciones.

4.1.2.4. El crecimiento jalado por las exportaciones.

Johnson, H. G. [53], aunque parte directamente del modelo global de Harrod, se limita a considerar de manera aislada la relación entre las exportaciones y el crecimiento, reaproximándose a los modelos neoclásicos y dando origen a varios export-led growth models. Debido a la separación de la teoría de la distribución de la teoría general de la dinámica, en particular de las relaciones económicas internacionales, nunca buscó una explicación por el lado de la necesidad que los capitalistas tienen de escapar a las consecuencias de la evolución espontánea de la tasa de ganancia.

De Bernis considera que en todos los modelos de crecimiento jalado por las exportaciones²¹⁷, originados en Johnson, se retrocede ante Harrod, quien veía en las exportaciones un medio para escapar a la depresión interna crónica.

En general estos modelos suponen un país en determinadas tasas de crecimiento demográfico y de crecimiento del progreso técnico. Resultan en una tasa de crecimiento natural. Se produce, entonces, una innovación que permite a los empresarios ampliar las exportaciones, más allá de lo que la dinámica de equilibrio permite antes de la innovación. Resultan los siguientes fenómenos:

1. la evolución de la situación de la balanza de pagos se comporta de manera tal que no se requieren medidas restrictivas;

2. ante este crecimiento de la demanda y esta certidumbre en la libertad de comercio, los empresarios se forman anticipaciones favorables y aumentan el ritmo de formación de capital;

²¹⁷ Beckerman, W., Lamfalussy, A.

3. el crecimiento en el ritmo de formación de capital mejorará la balanza comercial porque estimulará el crecimiento de la productividad²¹⁰, lo que tenderá a mantener los precios, mientras que los salarios podrán elevarse²¹¹;

4. este aumento del ingreso real estimulará, a su vez, el crecimiento.

Partiendo de que la demanda externa concierne sobre todo al sector industrial, y de que el desarrollo de este es esencial para el crecimiento económico en su conjunto, tal vez establecerá otra cadena causal, la que le permitirá comparar los efectos sobre el crecimiento de dos políticas distintas: la de estímulo a la demanda interna y la de estímulo a las exportaciones.

El estímulo de la demanda interna conduce a un déficit insostenible en la balanza de comercio. El gobierno, por lo tanto, debe ser prudente en la promoción de la participación del consumo en el ingreso/producto, estímulo que podría debilitar el crecimiento de la productividad.

Pero el desaliento del consumo con el propósito de estimular la inversión no hará sino desalentarla, salvo si la demanda externa viene en su auxilio.

Dado que solamente la industria opera con rendimientos crecientes²²⁰, la tasa de crecimiento de la productividad, y consecuentemente la de la producción nacional, serán tanto más elevadas cuanto mayores sean los recursos comprometidos en la producción manufacturera²²¹.

Por lo tanto, si se aplica una política de expansión industrial, el resultado se extiende más allá del período en el que se ejerce la incitación al crecimiento de las

210 Economías de escala, inversiones capital intensivas.

211 Pero menos rápidamente que la productividad.

220 A diferencia de la agricultura, las minas y los servicios.

221 Ley de Verdoorn.

exportaciones.

En cambio, si se aplica una política de crecimiento a partir de la demanda interna, las dificultades de la balanza comercial tornan la economía muy inestable debido a la incertidumbre en el dominio de las relaciones económicas internacionales.

El crecimiento es más fácil de conducir mediante una política que procure una balanza de comercio equilibrada o excedentaria, y si bien no se pueden evitar así los errores de previsión ni los ajustes, estos últimos no deberán ser ni importantes ni bruscos.

Esta tesis, que testimonia la permanencia de actitudes mercantilistas en los keynesianos y postkeynesianos, choca con una objeción fundamental, porque si bien se pueden vincular las exportaciones con el crecimiento de la Inglaterra del siglo XIX, se olvida que además las importaciones eran crecientes, debido a lo cual también sus proveedores conocieron tasas de crecimiento elevadas.

Nuerkse, R. considera motor del crecimiento solo a las exportaciones en los países de zona templada²²² de ese entonces.

La tesis, estimó de Ferris, no es aplicable a los países subdesarrollados de hoy en día, porque encuentran dificultades enormes para alcanzar un nivel mínimo de eficiencia en su producción industrial, y porque los países desarrollados obstaculizan su acceso al mercado mundial. Kravis, I. B. considera las exportaciones pueden ser un auxiliar útil para el crecimiento, pero no su motor.

²²² Estados Unidos, Argentina, Canada, Australia.

4.2. Los estructuralistas franceses.

Hemos incluido bajo este apartado dos autores que han tenido influencia en el pensamiento francés actual sobre relaciones económicas internacionales. J. Weiller y F. Perroux.

Pertenecen a la época posterior a la Segunda Guerra Mundial y constituyen el antecedente inmediato de buena parte del pensamiento económico francés actual, aunque debe tenerse en cuenta que otros autores los preceden²²².

En general se puede decir que estos autores se consideran herederos y parte de una tradición crítica a los automatismos que se desprenden del pensamiento económico anglosajón en sus sucesivas etapas. La de economía política clásica, la de teoría del equilibrio económico general, con su derivación de la teoría pura del comercio internacional, y la de los keynesianos, con los que comparten el rechazo a la hipótesis del pleno empleo automático, aunque incorporan elementos que tornan más complejo el análisis.

4.2.1. Weiller, J.

Weiller [55] sostiene que la teoría de los costos comparativos, tal como es formulada por Mill, J. S. [48], corresponde a un tratamiento estático del comercio internacional. La oposición de los proteccionistas es meramente doctrinal, por lo menos

²²² Weiller, J. [55], p. 233, afirma que la crítica a la ortodoxia anglosajona es continua en Francia, desde Cournot hasta Aftalion. En Bye, M. y de Bernis, G. [53b], p. 460, se expone la crítica de Sve a la teoría cuantitativa de la moneda, fundada en la teoría austriaca de la utilidad marginal, y en base a la cual construye una teoría psicológica del cambio, teoría a la que de Bernis considera como un principio de construcción de una interpretación sistemática alternativa a la del equilibrio general.

hasta el momento en que se introducen, en el análisis de las relaciones económicas internacionales, consideraciones de tipo dinámico.

Por otra parte, considera que, a pesar de ello, las críticas a las teoría de los costos comparados constituyen el origen de la reclusión de los neoclásicos en el más alto nivel de abstracción, lo que ocurre mediante la formulación de la teoría del equilibrio económico general y la teoría pura del comercio internacional²²⁴.

Los ataques proteccionistas al sistema neoclásico cuajan, sin embargo, en la gran ruptura keynesiana que desplaza la atención del mecanismo de los precios al mecanismo de los ingresos, subsistiendo, sin embargo el problema de la compatibilidad del equilibrio interno y el equilibrio externo para el conjunto de los países vinculados por el comercio.

En el plano teórico considera importante, en cuanto a este problema el teorema de las elasticidades críticas²²⁵, pero contrastante con la evidencia empírica.

Su preocupación fundamental es, según de Bennis²²⁶, "... oponer a los mecanismos automatizados que permitirían 'buenos' comportamientos de los agentes (mano invisible) procedimientos sociales engendrados por intereses inmediatos o por una voluntad consciente, susceptibles tanto de dar la ilusión de una mecánica bien ordenada, como de conducir a contradicciones, e incluso a impasses. En consecuencia, las sociedades no pueden contar más que con ellas mismas, y no con abstracciones existentes fuera de ellas y que se les imponen desde afuera, para organizar entre ellas cooperaciones

²²⁴ Weiller, J. [55], pp. 229 y ss.

²²⁵ "En la teoría moderna, la acción sobre los precios completa la acción sobre los ingresos, si se pretende al mismo tiempo el equilibrio interno y el equilibrio externo". Weiller, J. [55], p. 461.

²²⁶ Bye, M. [53], p. 729.

mútuamente provechosas".

Ante la incompatibilidad entre la solución teórica keynesiana y la realidad, Weiller realiza aportes que de Bernis considera importantes en cuatro temas.

El primero se refiere a las estructuras y los flujos mayores. Los precios no se forman en un mercado completo, sino que las ofertas y las demandas se forman en función de las estructuras de las naciones que intercambian²²⁷, por lo que la división internacional del trabajo es un fenómeno estructural que depende de la evolución de las estructuras nacionales.

En el sistema concreto de intercambios deben distinguirse, por lo tanto, el comportamiento coyuntural de los cambios estructurales, en un sentido distinto a como los distinguen los keynesianos. Los cambios estructurales engendran transformaciones progresivas de larga duración, interrumpidos por periodos críticos.

Los flujos mayores de inversión resultan, en consecuencia, de movimientos que no pueden ser explicados por diferencias internacionales de intereses²²⁸, sino de diferencias en las ganancias. "es decir, afirma de Bernis, diferencias de estructuras entre las economías"²²⁹.

El segundo se refiere a que²³⁰ el funcionamiento más o menos aceptable de los pagos internacionales no puede ser explicado por los automatismos monetarios, cada que:

1. no se puede sostener ni que el capital siga a la mercancía, ni que la mercancía siga al capital, puesto que no

²²⁷ Conviene notar que ya a mediados de la década de los cincuenta Weiller, siguiendo a Ferroux [54], sostiene la posibilidad de que las estructuras nacionales sean substituidas por totalidades funcionales, Weiller, J. [55], p. 466.

²²⁸ Automatismo monetario.

²²⁹ Eze. M. y de Bernis, G. [53b], p. 731.

²³⁰ Excluimos el ajuste automático para periodos críticos, porque es evidentemente inexistente.

hay dos operaciones distintas, en la que la segunda corregiría el desequilibrio engendrado por la primera²³¹, sino que hay, o un movimiento con dos agentes²³², o un movimiento con un agente²³³, y, en ambos casos, los movimientos de capitales ni "pagan" un desequilibrio previo en cuenta corriente, ni regulan a los precios ni a los ingresos, sino que expresan cambios estructurales en el trasmisor-receptor:

2. en cuanto al receptor-deudor, se da la misma unidad, pero:

3. entre ambos no hay simetría: el deudor debe implementar medidas que aseguren la salida de capitales, lo que implica un cambio estructural que no se puede esperar al movimiento de los precios, y para el cual se requiere un incremento de la productividad del deudor y una ausencia de sobreproducción en el mercado mundial.

No puede esperarse, en consecuencia, una correspondencia estable entre los cambios de estructuras, la tendencia a la corrección de los balances, y las condiciones de un equilibrio general de la producción y de los intercambios, por lo que la ruptura siempre es posible.

El tercero se refiere a las rupturas. La doble dimensión, espacial y temporal, de las estructuras de las naciones, que evolucionan según ritmos que pueden ser diferentes, y bajo formas que pueden ser incompatibles, permite la ruptura de la correspondencia entre las estructuras nacionales, abriendo largos períodos de desequilibrio que supieren o la muerte del comercio internacional, o una recuperación de los intercambios

²³¹ Movimiento de precios al que sigue una reacción en los ingresos.
²³² Como en el caso de un traslado de mercancías, las que no
representan sino la materialización de un préstamo estipulado en dinero.
²³³ Es el caso de la inversión extranjera directa.

en condiciones distintas²³⁴.

La larga duracion de las rupturas se explica porque el retorno a la estabilidad del crecimiento exige que la importancia de las transformaciones estructurales, causadas por los desequilibrios, permita restablecer las condiciones de una nueva correspondencia de estructuras.

El cuarto consiste en el resultado politico de este analisis. Traduciendose las crisis en un repliegue de las naciones sobre si mismas, lo que contrasta con la apertura precedente, el problema consiste en que, en el momento de la salida de la crisis, se asegure una nueva apertura en condiciones estructuralmente nuevas, mediante la cooperacion, para evitar el peligro de la integracion.

La base de esta cooperacion consiste en "designar, en las relaciones intergubernamentales, metodos destinados a corregir ciertos desequilibrios profundos, evitando siempre crear vinculos estrictos de subordinacion entre los paises participantes... enfocandose igualmente a no suscitar... nuevas desigualdades", especialmente en aquellos paises que no participan en los acuerdos. Siendo asi, la cooperacion permite escapar al libre cambio sin caer en el proteccionismo²³⁵.

4.2.2. Perroux, F.

Para de Bernis, sus aportes se refieren al problema del pasaje de la ciencia (economica) a la politica (economica), politica

²³⁴ Esta consideracion se hace a proposito de la Gran Depresion de fines del siglo XIX. Weyl, J. [195], p. 205, reconoce en Aftalion a su antecedente. Dice, reivindicandolo frente a Keynes, J. M. [19] respecto de la cuestion de las reparaciones: "Aftalion [27] corta por lo sano: pasa de la hipotesis de un equilibrio estatico a la explicacion sistemática de los fenomenos de desequilibrio".

²³⁵ Bye, M. y de Bernis, G. [53b], p. 734.

que no puede deducirse porque tiene que ver con la voluntad de los agentes.

Fueron los mismos teóricos del equilibrio económico general quienes señalaron los límites a la deducción mecánica de políticas económicas concretas a partir de modelos pretendidamente ahistóricos y generales, mediante el uso de los conceptos de actividad²³⁶, de poder²³⁷ y de conflicto, conceptos que, según Perroux, remiten al de estructura, aun cuando no se encuentran en el mismo plano.

La teoría tiene, en opinión de este autor, la función de evitar que se pierda el ejercicio de la decisión, la utilización del poder y el dominio en los conflictos de los agentes dominantes, los que procuran así: mantener el poder y continuar ejerciéndolo con un mínimo de conflicto.

El agente es una organización trascendente al mercado, individualidad diferente y desigual a cada una de las otras, que está en sociedad y no en el mercado. Es capaz de modificar, bajo condiciones y restricciones, su entorno. Su aspiración al cambio solo desaparecen consigo mismo. La actividad²³⁸ que Perroux le atribuye, y que corresponde a la realidad del agente, está más allá de las externalidades que puede incorporar, en el límite, la teoría del equilibrio económico

²³⁶ También llamada estrategia.

²³⁷ Aunque no del estado, admitido en el análisis a condición de estar desprovisto de poder, pero no de capacidad de errar.

²³⁸ Influencia, implicación, dominancia y absorción.

general²³⁹.

En cuanto al poder, retoma a Russett [18]²⁴⁰, afirmando que "las leyes de la dinámica social v... de la dinámica económica que no es más que uno de sus aspectos, no pueden ser enunciadas más que en términos de poder, bajo sus diferentes formas". El límite del deseo de ejercer el poder no es la saciedad, sino la espera o el obstáculo de un contra-poder.

El poder, aun sin tener en cuenta ese agente particular que es el del estado, implica la desigualdad de los agentes. El equilibrio económico general solo puede incorporar el tratamiento de los mercados imperfectos de manera insatisfactoria, puesto que solo los precios vinculan a los agentes y excluyen toda relación no compensada: "equal weight, state of balance"²⁴¹, con lo que excluyen la imposición, la coordinación y la subordinación. Excluyen, en consecuencia, el poder. La ausencia de fuerzas es compensada por la racionalidad hacia la que tiende el mercado.

Es estado solo es considerado a través de su política, ella misma fragmentada en capítulos cuidadosamente aislados: monetario, fiscal, comercial, industrial, agrícola, etc. y siempre aparece despojado de su capacidad de imponer una

²³⁹ De Bernis señala que Hahn, F. H. [71] llega a los límites de la definición del agente en el marco del equilibrio, cuando le otorga la capacidad de formular una teoría y darla una política. Su teoría consiste en que asocia a cada secuencia de mensajes "respuestas", la probabilidad de los resultados de cada secuencia actos que el puede ejecutar. Su política consiste en asociar a cada mensaje que recibe un acto determinados. Será, entonces, activo y reflexivo. Una economía está en equilibrio "cuando engendra mensajes que no conducen a los agentes a modificar su teoría ni su práctica". Bye, M. y de Bernis, G. [53b], p. 474.

²⁴⁰ "El concepto fundamental en ciencias sociales es el poder". Bye, M. y de Bernis, G. [53], p. 475.

²⁴¹ Arrow, K. J. y Hahn, F. H. [71], citado en Bye, M. y de Bernis, G. [53b], p. 476.

funcion objetivo²⁴² y despojado, en consecuencia, de poder específico.

La inequidad de los poderes conduce al conflicto, en el cual no necesariamente una parte es destruida, y si bien la competencia activa y la concentración se traducen en quiebra u absorción. Parroux [69] estudia sobre todo las "luchas-colaboración" y los "conflictos-cooperación" a los que considera conflictos de organización en una nación o entre naciones, estrechamente vinculados a la desigualdad de poderes de los agentes, porque "en una sociedad que no está nunca plenamente reconciliada, los grupos eminentemente activos están comprometidos en una estrategia de estructuración y reestructuración", todo lo cual está excluido de la consideración del equilibrio económico general.

Tesis a la que de Reynis agrega el siguiente comentario correcto, a propósito de hechos esenciales que no pueden ser incorporados en la teoría: no se trata de la pertinencia o no del equilibrio económico general, sino que se trata del hecho de que "los modelos de equilibrio económico general no son una representación de la realidad, no teniendo nada que ver con: el problema de la 'simplificación'...; si los fenómenos... de la realidad no pueden ser integrados en la construcción del equilibrio porque lo impiden, es porque la realidad no está en equilibrio y en ese caso nada sabemos de ella."²⁴³

²⁴² Eje. M. [53], p. 477. De Bernis cita el ejemplo de Messerlin, P. A. [81] y [83] para quien el problema debe formularse en términos de elección efectuada por la administración de la oferta de protección: "la institución pública de la cual el rol es el reparto de ofrecer protección es considerado esencial es analizado como una firma que produce un servicio, el de proveer un título legal de protección".

²⁴³ Pero agrega algo que no se desprende inmediatamente: "una teoría axiomática puede justificarse en su carácter de representación simplificada de la realidad (salvo)... cuando choca lógicamente con aspectos estructurantes de la realidad", lo que implica entrar en la discusión acerca de lo que de la realidad es estructurante o no.

Si bien el equilibrio es un concepto poderoso, y la teoría del equilibrio económico general es un corpus muy desarrollado de teoremas sobre las relaciones económicas internacionales, padece de incapacidad para construir una representación simplificada de la realidad, cortando al mundo económico en un mundo real y otro monetario, mientras los agentes ejercen sus poderes y viven sus conflictos en una realidad evidentemente unificada, lo que nos obliga, dice de Bernis, a buscar otro modo de análisis²⁴⁴.

²⁴⁴ Bye, M. y de Bernis, G. [53b], p. 479.

Capítulo 5.

Las relaciones económicas internacionales según las tesis de internacionalización del capital.

El problema de la internacionalización se presenta a partir del análisis de las firmas que no operan solamente en un espacio nacional²⁴⁵, a las que se ha dado diversos nombres: firma multi, pluri, trans, metanacional²⁴⁶, etc.

5.1. Las empresas transnacionales absorbidas por la teoría pura del comercio internacional²⁴⁷.

Constituyendo el equilibrio económico general un óptimo para

²⁴⁵ De Bernis remonta el análisis de estas empresas a Bye, M. [57], quien analiza las empresas en la industria petrolera, define a la GUL (grande unite interterritoriale) mediante cuatro rasgos: a) se esfuerza por maximizar su ganancia bruta esperada no en cada período sino en el conjunto de la duración de la explotación, y no solamente en un territorio, sino sobre el conjunto de los territorios sobre los que opera, b) los planes de las diversas GUL no tienen porque ser compatibles entre sí, y mantienen entre sí una activa lucha a través de mecanismos "fuera de mercado", c) sus planes no corresponden necesariamente ni a los intereses de los países consumidores, ni a los países en que se implantan, y, d) los intercambios exteriores a la firma son ampliamente autónomos en relación a su entorno.

²⁴⁶ Metanacional es el nombre que emplea Borrego, J. [88], pp. 45 y ss., quien sostiene que estamos en un tránsito progresivo desde un sistema mundial de naciones estados a un sistema mundial metanacional, en el que la acumulación capitalista global se expande desde el centro a la periferia, y se profundiza fragmentando la producción en pequeñas unidades localizadas en enclaves y plataformas de exportación. Un aspecto interesante de esta interpretación es que Borrego trata va al sistema mundial como formación social.

²⁴⁷ Bye, M. y de Bernis, G. [53b], p. 745 y ss.

cada uno de los dos espacios, y para el conjunto que ellos constituyen²⁴⁸, la perspectiva normal sera la de la eficacia mundial, partiendo de un punto de vista microeconomico, el de la firma.

La firma trasnacional dispone de un "bien publico" inmaterial, cuya transferencia entre la sociedad madre y las filiales es sin costo, porque resulta de su actividad pasada, y le procura ventajas y ganancias respecto de otras firmas²⁴⁹. Tambien puede considerarse al "bien publico" como la capacidad de internalizar transacciones evitando as: los costos originados en el mercado²⁵⁰. Lejos de ser "instrumentos limitantes de la competencia"²⁵¹, son un medio para maximizar la eficiencia de la firma v. por lo tanto, la eficiencia de la economia mundial.

Palloix afirma que la concepcion neoclasica de la nacion como dote de factores de produccion, elaboraba un analisis del bienestar colectivo de la economia internacional y de las naciones²⁵², que no se ve alterado por la sustitucion de la nacion por la empresa multinacional: "dentro de cada empresa multinacional existe una mayor movilidad relativa de factores que entre empresas multinacionales... [por lo que] es posible el uso del mismo instrumental para justificar las practicas capitalistas y enunciar la desaparicion de las naciones... la empresa multinacional -principal agente del bienestar colectivo de la humanidad- constituiria el factor erosivo de los egoistas intereses nacionales".

Pero si se sale de la absorcion en el esquema neoclasico,

²⁴⁸ El mundo, cuando uno de los espacios es el "resto del mundo".

²⁴⁹ Batra, R. N. y Ramachandran, R. [80], Markusen, J. R. [84].

²⁵⁰ Coase, R. H. [37] y Hennart, F. [82].

²⁵¹ Hymer, S. H. [70]

²⁵² A traves de la teoria de costos absolutos, de la teoria de costos comparativos y del teorema Heckscher-Ohlin-Samuelson. Palloix, Ch. [73], pp. 284 y ss.

la discusión interesante esta vinculada al problema de la definición de la estructura económica.

Hay dos grandes definiciones de la operación de las empresas trasnacionales²⁵³. Una se limitaría, en un extremo, a considerar que las empresas trasnacionales meramente afectan la capacidad de los estados, individual o conjunta considerados, para definir políticas.

La otra sostendría, en cambio, que las firmas trasnacionales son vectores de internacionalización de una estructura productiva nacional, la que, a través de ellas, desestructuraría otras estructuras productivas.

La literatura es profusa para ambas concepciones. En lo que respecta a la última consideraremos dos autores, Ch. Fellicx y W. Andreff.

Pero antes describamos una doble característica de las condiciones de operación de las empresas trasnacionales.

Por una parte, la competencia completa esta excluida, y tienen por ello la posibilidad de darse una estrategia, y, por la otra, el nivel de desarrollo de los países afectados y el grado de intervención, y de capacidad de intervención, de los estados son desiguales, lo que genera disparidades.

Si se parte de las estrategias de las firmas, rápidamente uno se reencuentra con el tema del oligopolio²⁵⁴. O, por el

²⁵³ De Bernis adopta la adiestivación de Doctes, quien afirma que el prefijo trans significa sobrepasar y traspasar las fronteras del país, lo que le parece adecuado. Eye, M. y de Bernis, G. [53a], p. 265.

²⁵⁴ Búsqueda del crecimiento. Hymer, S. y Rowthorn, R. [70]; búsqueda de ventajas -ganancias-, Kindlerberger, C. P. [71]; aumento del grado de libertad por la posibilidad de "salir" del país receptor en detrimento de la estabilidad de su economía, Grumberg, L. [81] y Shapiro, D. M. [83]; por lo demás, si se admite que la estrategia contempla la defensa de los mercados y la voluntad de controlarlos, se admite la heterogeneidad del mercado internacional, Delapierre, M. y Michalet, C. A. [73]. Eye, M. y de Bernis, G. [53b], p. 748.

contrario, se puede partir del estado del mundo, en cuyo caso se llega a las disparidades del mercado²²⁶. Ambos desarrollos no pueden oponerse durante mucho tiempo.

Mucchielli. J. L. [85] intenta reconciliar las empresas trasnacionales²²⁶ con la teoría de la especialización internacional. Interpreta a esta última en términos de la complementariedad de los intercambios de bienes y de factores, precisando el análisis de los factores específicos²²⁷, para reencontrar el análisis de Dunning, J. H. [80] en términos de ventajas específicas de los países de origen y de los países receptores. Procura la correspondencia del comercio de bienes, las transferencias de tecnologías y las inversiones directas articulando tres niveles: las ventajas competitivas de la firma, las características específicas del producto y de su mercado y las ventajas comparativas nacionales.

Más sistemáticamente, Rainelli. M. [79] se propone integrar las disparidades internacionales en la teoría del oligopolio. En el seno del espacio nacional una firma oligopolica, que no es la firma dominante, no puede darse ni una estrategia industrial²²⁸, ni una estrategia comercial²²⁹, que le permitan mejorar su posición en el seno del oligopolio.

La transnacionalización de la firma puede permitirle superar estos obstáculos, dependiendo de las estructuras relativas en el país de origen y en el país huésped. Esta estrategia

²²⁶ Durante un tiempo se insistió en las ventajas de costos, lo que concierne a las implantaciones en el Tercer mundo, que son menos numerosas, desatendiendo la implantación para rodear una barrera aduanera, para conservar un mercado, o para protegerse de los riesgos cambiarios -Batra, R. N. y Hadar, J. [79]-; o por motivos de incertidumbre -Wood, D. y Byrne, J. [81]-, Bye, M. y de Bernis, G. [53b], p. 749.

²²⁷ El carácter mono u oligopolico y la decisión de internacionalización.

²²⁸ Sectoriales o regionales.

²²⁹ Integración vertical o innovación, por ejemplo.

²³⁰ Baja de costos por extensión de mercados.

provocara reacciones de las otras firmas.

El hecho de las empresas transnacionales se integra aquí, afirma de Bernis, al proceso de concentración y centralización del capital. En este marco se situara Thuillier, J. P. [82], para mostrar que traspasando las fronteras²⁶⁰, la concentración define un momento particular del capitalismo. Considera a este movimiento como contratendencia a la caída en la tasa de ganancia, por lo que, consecuentemente, reencuentra así el análisis de la crisis.

De esta manera nos encontramos en condiciones de rebasar la estrategia de las firmas. El pasaje a la transnacionalización es un salto cualitativo en el movimiento de concentración-centralización del capital.

5.2. W. Andreff.

Andreff, W. [76] se propone partir de la estructura²⁶¹ para explicar el comportamiento de las firmas, si bien las firmas tienen una capacidad de definir estrategias en el ámbito de una "economía de restricción", en la que las limitaciones tienen una jerarquía que comienza por la estructural de primer tipo: "... hacer ganancias para acumular (crecer) y acumular para hacer", restricción global de valorización del capital, incesable asociación necesaria al trabajo asalariado para obtener²⁶².

Siguen las estructurales de segundo tipo: "... ciertas

²⁶⁰ Lo que equivale a la transnacionalización de la producción.

²⁶¹ Rechazando una concepción estática de la estructura, a la que no define como invarianza sino como permanencia. Andreff, W. [76], p. 12. Reconoce coincidir en este punto con Delapierre y Michalet [76] y Falloix [73], p. 11.

²⁶² Andreff, W. [76], p. 26.

maneras de invertir los capitales en la producción, o en modos particulares de acumulación. Cada proceso de este tipo determina, conservándose, la reproducción de condiciones de producción singulares en los diversos sectores de la economía²⁶³.

El tercer tipo de restricciones es el institucional, el cuarto el de las estrategias de los competidores y el quinto y último el que se origina en la estrategia adoptada por la firma²⁶⁴.

En consecuencia, puesto que la firma está así delimitada, adopta el método estructural mesoeconómico y toma por ámbito a la economía mundial capitalista.

5.2.1. Las tres fases del capitalismo.

Las diferencias en la forma de articulación de los modos de acumulación le permiten periodizar el capitalismo en función de las estructuras de tasas de ganancia diferentes que les corresponden.

La fase 1. de acumulación extensiva, que se extiende desde el siglo XVI hasta mediados del XVIII, se caracteriza porque la acumulación se opera con una tecnología constante, por lo que toda nueva inversión implica un crecimiento de la cantidad de trabajo empleado. El aumento del plusproducto es función del aumento en la cantidad de trabajo empleado. La oferta de fuerza de trabajo crece con menor rapidez que las exigencias de acumulación, lo que conduce a un aumento en los salarios y a

²⁶³ Andreff, W. [76], p. 14.

²⁶⁴ Andreff, W. [76], pp. 256 y ss. A propósito de la estrategia de las firmas recupera su carácter especulativo para orientarse hacia una concepción lúdica y conflictual de la estrategia de la firma, siguiendo a Perroux.

un decremento correlativo en el plusproducto y en las ganancias. Estos límites empujan la búsqueda de técnicas labour saving.

Los centros manufactureros europeos exportan manufacturas e importan materias primas y productos coloniales. Se puede hablar de una primera forma de acumulación internacional del capital en la medida en que una de las operaciones necesarias para la reproducción del capital se internacionaliza²⁰⁵.

La fase 2. de acumulación intensiva, se extiende desde mediados del XVIII a mediados del XIX. Si bien aumenta la cantidad de capital inicial comprometido por el maquinismo, la parte comprometida en fuerza de trabajo decrece relativamente a la de medios de producción y la productividad del trabajo crece²⁰⁶.

El carácter internacional del capitalismo se acentúa. A los intercambios de la fase 1 se agregan las importaciones de medios de subsistencia con precios inferiores a los domésticos, dándose, además, un comercio de especialización internacional en el que las industrias de los países industrializados comienzan a abastecer mercados mutuamente. La acumulación internacional se extiende progresivamente al intercambio de bienes y técnicas necesarios para la reproducción del capital.

²⁰⁵ Andreff, W. [76], p. 20.

²⁰⁶ Rechaza la interpretación de que la tasa de ganancia caiga por el aumento del capital total comprometido y considera que su comportamiento está indeterminado. Si la productividad crece más en el sector de medios de subsistencia (sector A) que en el de medios de producción (sector B) la tasa de ganancia crece y nada se opone a un crecimiento infinito de la plusvalía. Es lo que ocurre hasta mediados del X). Pero si ocurre al revés la tasa de ganancia baja, lo que sucede desde entonces y hasta 1875, originando sobrecumulación relativa de capital. Niega la sobrecumulación absoluta y solo admite la relativa por desproporcionalidad, a la manera ricardiana. La sobrecumulación no puede tener soluciones originadas en el mercado, por ejemplo en los esfuerzos de ventas. La solución, durante la fase 2, es la desvalorización estructural periódica del capital que origina las crisis. Aquí retoma a Sweezy [42]. Andreff, W. [76], p. 159.

La acumulación extensiva no desaparece, porque las técnicas capital intensivas provocan una oferta excedentaria en el mercado de trabajo²⁶⁷. lo que explica una estructura bisectorial de medios de subsistencia (sector A) y medios de producción (sector B).

La fase 3. de acumulación progresiva, a la que define como combinación orgánica de la acumulación extensiva y de la acumulación intensiva²⁶⁸, se extiende desde 1880 hasta, por lo menos, 1973.

La solución a la sobreacumulación periódica originada en la no proporcionalidad de la inversión en los sectores A y B, que caracteriza a la fase 2, se realiza mediante dos procedimientos:

1. mediante la desvalorización estructural permanente²⁶⁹. y.

2. mediante la expansión de la acumulación extensiva²⁷⁰, que implica la extensión internacional de la acumulación de capital bajo su forma productiva, empleo por el capital de trabajo asalariado disponible en otros mercados nacionales de trabajo.

La combinación permanente entre acumulación extensiva e intensiva, nacional e internacional, como modalidad preponderante de la acumulación del capital, caracteriza esta fase contemporánea del capitalismo.

Explica la expansión espacial del capitalismo afirmando que desde que los primeros fondos monetarios fueron comprometidos en el empleo de trabajo asalariado, coexisten en la economía

²⁶⁷ Andreff, W. [76], pp. 29 y ss.

²⁶⁸ Andreff, W. [76], p. 37.

²⁶⁹ Sucesión acelerada de transformaciones técnicas.

²⁷⁰ Gracias a la oferta excedente de fuerza de trabajo que la acumulación intensiva provoca, o mediante la apertura de nuevas actividades, o nuevos países en los que el capital y el asalariado son implantados.

mundial el sistema capitalista y sociedades arcaicas.

Las transformaciones técnicas que inician la acumulación intensiva suceden en aquellos puntos en los que la acumulación extensiva genera un defecto de oferta de fuerza de trabajo, a los que llama países desarrollados o centro. Los lugares en que ocurre una acumulación extensiva, resultante y dependiente de la extensión del capital del centro, son los países subdesarrollados o periferia.

Durante la fase 2 se constituye el centro, y en la fase 3 el capitalismo desarrollado penetra las sociedades arcaicas y las transforma en periferia. El capitalismo tiende a devenir sistema mundial.

Las nociones de centro y periferia no son estáticas. A medida que la acumulación internacional del capital se extiende, la dimensión del la periferia tiende a crecer. Inversamente, cuando en los países subdesarrollados se desarrolla una acumulación intensiva fundada en la acumulación extensiva anterior, el centro crece.

Aparte de los mercados de trabajo de los países subdesarrollados, el capital puede extenderse hacia otros países desarrollados con exceso de mano de obra, resultado de una intensificación de la acumulación o de una crisis. La extensión internacional se efectúa entre países desarrollados por el desfase en la innovación tecnológica. Este tipo de extensión es siempre una alternativa a la extensión hacia los países subdesarrollados, alternativa cada vez más frecuente porque el capitalismo deviene un sistema mundial y las innovaciones más importantes ocurren en los países desarrollados²⁷¹.

Durante la fase 1 el capitalismo está limitado a Europa; en el último periodo de la fase 2, 1840-1890, se extiende a

²⁷¹ Andreff. W. [76], p. 41.

Estados Unidos: desde principios del siglo XX se extiende a los dominios británicos, Rusia y Japon.

Para otros países el acceso a la fase 2 se hace cada vez mas difícil, porque encuentra una expansión, en el seno de sus propias economías, de la acumulación internacional de capital de los países desarrollados: su ulterior desarrollo será dependiente de las condiciones de acumulación del centro.

Esta extensión internacional del capitalismo del centro, que junto con las innovaciones, constituye la forma de superación de la restricción global del capitalismo en el centro, marca un nuevo periodo de desarrollo: el del capitalismo mundial.

La acumulación internacional es el desarrollo simultáneo de sus diversas modalidades en diferentes actividades, sociedades (nacionales) y zonas espaciales. Siempre ha sido así. Lo característico de la fase 3, es que la acumulación internacional deviene constitutiva de un sistema productivo mundial, jerarquizado por el desarrollo desigual, y que implica la dependencia económica y de ciertas zonas en relación a otras²⁷².

5.2.2 Características estructurales del capitalismo mundial contemporáneo.

En la fase 3 el desarrollo desigual ya no ocurre principalmente

²⁷² Andreff, W. [76], p. 42. Considera que no es posible comprender esta característica mas que por los cambios en los modos de acumulación y que, en consecuencia hay que rechazar las otras periodizaciones: a) explotación de mercancías, explotación de capitales (Lenin), b) forma de la competencia, competitiva o monopolica (Baran y Sweezy), c) forma mercantil, productiva o monetaria de la internacionalización (Falloix), d) internacionalización de los intercambios, internacionalización de la producción (Michalet, Dunning), ineptas para seguir la evolución de los modos de acumulación.

entre sectores, sino que es intrasectorial. Además, la generalización de relaciones capitalistas y la introducción de nuevas técnicas, hacen crecer la interdependencia de las diversas esferas y mercados nacionales e internacionales.

También la interdependencia técnica crece²⁷³. Para una fracción creciente del sistema productivo, la distinción entre producción de medios de subsistencia y medios de producción pierde pertinencia²⁷⁴. Aparecen las multiformas, multiproductoras, multiformes y multinacionales, porque la acumulación progresiva empuja la concentración hasta su forma más desarrollada: la centralización a través de la interdependencia tecnológica y financiera²⁷⁵ de capitales.

Al modificar las condiciones de producción en una parte del sistema productivo, el modo de acumulación progresivo demanda una mayor calificación en la fuerza de trabajo, la que, en consecuencia, ya no se satisface con el consumo de medios de subsistencia, sino que integra el consumo de bienes de consumo durables, bienes colectivos y servicios²⁷⁶. El aumento de los salarios reales²⁷⁷ vuelve inadecuada la noción de medio de subsistencia: *una parte del salario se confunde con el plusproducto.*

La intensificación de la acumulación en el centro, su

²⁷³ Mediante la integración vertical, horizontal y oblicua (conglomerados). El producto global de la firma no es ya ni un medio de subsistencia, ni un medio de producción, sino un bien mixto que entra tanto en el consumo final como en el productivo (bien de doble destino).

²⁷⁴ Andreff, W. [76], p. 44.

²⁷⁵ Que no necesariamente pasa por los bancos.

²⁷⁶ Los que, desde el punto de vista de la producción, presentan características de medios de producción, pertenecen a los bienes mixtos e implican fuerte progreso técnico e internacionalización.

²⁷⁷ Aumento que obedece a una disminución relativa de los alimentos, por la acumulación progresiva en su producción, y a la capacidad de los sindicatos de impedir la caída de los salarios nominales en la proporción en que bajan los alimentos.

extensión a la periferia, y la capacidad sindical, impiden la regulación mediante las reservas de fuerza de trabajo en el centro, regulación que se desplaza a la periferia.

Puede desarrollarse en el centro, en consecuencia, una sociedad de producción y consumo de masa, en la que se redoblan las disparidades sociales, no solo nacionales sino también internacionales: el consumo de masa es inicialmente ostentatorio y discriminante, discriminación reforzada por las firmas multinacionales. Hay que tener en cuenta, empero, que el modo de acumulación determina el modo de consumo²⁷⁸.

La intervención del estado²⁷⁹ no es característica de la fase. En cambio el desarrollo del capital financiero, que adopta la forma concreta de grupos financieros que vinculan entre sí a multifyrmas y bancos, sí lo es²⁸⁰.

La última característica estructural del capitalismo contemporáneo es la acumulación internacional del capital, incluyendo a su forma productiva, de la que su forma concreta es la firma multinacional.

²⁷⁸ Rechaza que el esfuerzo de ventas pueda crear mercado, como sostienen las tesis subconsumistas: "Les difficultés de réalisation ne sont donc que l'indice d'une inadéquation structurelle préexistante, soit en définitive un problème posé par l'articulation de diverses modalités de l'accumulation, et non un problème d'insuffisance des débouchés". Andreff, W. [76], pp. 53 y ss. Pero el esfuerzo de ventas es un instrumento de competencia que puede permitir apropiarse de una parte mayor que la parte con que se contribuye al plusproducto global. El esfuerzo de ventas permite estructurar a los mercados existentes y a los bienes mixtos, adecuando los mercados a la producción.

²⁷⁹ Rechaza, así, la tesis del capitalismo monopolista de estado, en la que la intervención del estado delimita un período del capitalismo.
²⁸⁰ Andreff, W. [76], p. 59 y ss.

5.2.3. El hecho multinacional.

Más allá de la diversidad sintáctica se oculta una unidad semántica: el compromiso de capitales en una acumulación y un proceso de producción internacionales. *capital internacionalizado* que representa la fracción del capital global que no puede valorizarse y reproducirse más que por su expansión internacional.

La firma multinacional²⁰¹ es la forma en que se organiza el subconjunto del capital internacionalizado. No se trata de un hecho reciente²⁰²: sus primeras manifestaciones se remontan a los inicios de la fase 2²⁰³.

Lo característico en el comportamiento reciente es que la producción internacional actual es mayor que las exportaciones de los países inversores. La acumulación internacional bajo su forma productiva deviene dominante, en relación a la acumulación internacional bajo forma de intercambio de mercancías, cambio que no puede ser comprendido más que en

²⁰¹ A la diversidad terminológica, se agrega la diversidad de criterios para definirla: 1. importancia de la actividad de cada firma en el extranjero, 2. tamaño y organización interna, 3. función que cumple en el proceso de producción y circulación a través de los cuales el capital se acumula. No se puede aceptar ninguno de los tres criterios, afirma, porque el proceso de acumulación afecta al mismo tiempo las actividades de la firma, su estructura interna, y su función en el desarrollo del capitalismo. Andreff, W. [76], p. 69.

²⁰² En contra de la tesis dominante, que lo data en la última posguerra: Vernon [63], Andreff, W. [76], p. 78.

²⁰³ A los primeros escritos de Hobson [14], Lenin [17], S. von Walterhausen [07], Liefman [09] y Bujarin [17], se agregan los estudios sistemáticos de Wilkins [70] y Franco [73], los que permiten desmentir, incluso, el carácter reciente la importancia cuantitativa: el hecho multinacional de origen estadounidense era tan grande en 1914 como en los 60 y superior a los 50. El desarrollo del hecho multinacional cubre toda la fase 3 y, en contra de la opinión extendida, el período de entreguerra no conoce una contracción del mismo. Andreff, W. [76], p. 81 y ss.

relacion a las transformaciones en los modos de acumulaci²⁸⁴.

5.2.4. La acumulaci²⁸⁵ internacional del capital: tecnologia y competencia.

Los puntos de la economia mundial, paises o sectores, en donde el modo de acumulacion progresivo esta mas desarrollado, se caracterizan por un mayor avance tecnico y por una mayor internacionalizacion del capital.

La innovacion depende de la necesidad del capital, permanentemente renovada, de superar la restriccion de valorizacion. Por lo tanto redefine la tecnica como "una relacion que es, a la vez, proporcion y relacion social: mas precisamente, proporcion entre el capital comprometido en la compra de la fuerza de trabajo asalariada; ella es tambien, por lo tanto, relacion social entre capital y asalariado que se impone en la produccion", y llama a esta proporcion *composicion tecnica*²⁸⁶.

A las tecnicas que afectan la rotacion, y por lo tanto la tasa de ganancia, las denomina *formas tecnicas*. La composicion tecnica y las formas tecnicas determinan las *condiciones de produccion* que corresponden a cada modo de acumulacion.

²⁸⁴ Andreff, W. [76], p. 88 v ss. El desarrollo posterior ha sido en el sentido indicado por Andreff. DeAnna Julius, jefa de economistas de la Shell, afirma que el crecimiento de la IED para el periodo 83-88 fue del 20% anual, cuadruplicando el del comercio internacional. Este crecimiento habria ocurrido exclusivamente entre paises desarrollados, habiendo ocurrido una caida absoluta de la IED en los paises subdesarrollados. Excelsior, 20 de abril de 1990, SF, p. 1.

²⁸⁵ Andreff no distingue entre composicion tecnica y composicion de valor. Aqui tambien es ricardiano porque no define el valor en la reproduccion sino en la produccion inmediata. Por eso la composicion organica como composicion de valor determinada por la composicion tecnica esta descartada de su analisis. Andreff, W. [76], pp. 98 y ss.

Al revisar la estructura productiva del capitalismo mundial encuentra que la composición técnica es aproximadamente igual²⁸⁶. La mayor composición técnica que encuentra en el sector B confirma su tesis, dado que el sector C no se caracteriza por una mayor composición técnica, sino por ventajas en las formas técnicas, especialmente por una menor proporción de capital fijo²⁸⁷. La velocidad de rotación es mayor en B que en C y en C que en A.

También en la fracción del capital internacionalizado se destaca el sector C²⁸⁸, el que, junto a un desarrollo de la integración técnica²⁸⁹, constituyen el núcleo mundial cuyo estadio supremo es el conglomerado multinacional²⁹⁰.

Reivindica la tesis de la diferencia tecnológica²⁹¹ y niega que el gap tecnológico entre Estados Unidos y sus competidores se este reduciendo, ni a nivel nacional ni a nivel de firmas, lo que considerara indicio de que el desarrollo tecnológico refuerza el desarrollo desigual del capitalismo, desarrollo desigual determinado por la articulación de los modos de

²⁸⁶ Utiliza un relevamiento de los gastos en investigación y desarrollo para Estados Unidos, Francia, Reino Unido, Alemania y Japon, y una comparación de composiciones técnicas en Francia y Estados Unidos. Andreff, W. [76], p. 104 y ss.

²⁸⁷ Distingue los sectores por los modos de acumulación: el sector A, extensivo; el B, intensivo; el C, mixto. Andreff, W. [76], pp. 113 y ss.
²⁸⁸ Andreff, W. [76], p. 115 y ss.

²⁸⁹ Con las firmas multinacionales como vectores de la concentración internacional vertical y horizontal.

²⁹⁰ Este proceso tiene a los obreros de los países desarrollados bajo un fuego cruzado: el de las nuevas inversiones labour saving y el del desplazamiento de las fábricas hacia el extremo oriente. Andreff, W. [76], p. 118.

²⁹¹ Posner, M. V. [61]. Servan-Schreiber, J. J. [67]. El país más avanzado tecnológicamente, y las firmas de este país, cuentan con una ventaja competitiva sobre otros países y firmas de la economía internacional, tanto en los cambios como en la producción.

acumulacion²⁷².

La expansion del capital hacia la periferia tiene, como complemento inverso, la migracion de fuerza de trabajo hacia el centro y la migracion de fuerza de trabajo calificada entre países desarrollados²⁷³. Las transferencias de tecnologia refuerzan la integracion²⁷⁴. Igual que las transferencias de tecnologia, las migraciones son una consecuencia del desarrollo desigual y no causa de una eventual reduccion de las desigualdades internacionales²⁷⁵.

La competencia tecnologica no ha desplazado al mercado²⁷⁶: la competencia se generaliza y sus formas son interdependientes. La innovacion permite penetrar o retirarse de otras ramas, pero este movimiento se produce via diversificacion o crecimiento externo, lo que conduce a una disputa por los recursos financieros.

²⁷² Andreff, W. [76], pp. 120 y ss. Andreff comparte, como vemos, la idea de que el desarrollo desigual agranda las distancias en el desarrollo de los mismos polo desigualmente desarrollados de manera necesaria e insuperable.

²⁷³ Andreff, W. [76], p. 132.

²⁷⁴ Sigue a Michaelis [76], quien sostiene que la transferencia intrafirma responde a la logica del mercado, mercado ficticio con precios ficticios, ciertamente, pero que tiene la funcion comun con los precios de mercado de hacer circular el valor, y, mas especialmente, las ganancias, en direccion de la sociedad madre. Andreff, W. [76], 135. Rechaza la tesis de que la tecnica necesaria para los países subdesarrollados sea labour intensive, porque implica reproducir el subdesarrollo respecto del centro. Si bien, ademas, las firmas multinacionales transfieren la tecnologia reteniendo la capacidad de innovar, niega que las tecnicas transferidas sean "arcont", puesto que ello implicaria una tendencia a la uniformidad internacional de la tecnica dominante en cada una de las ramas, lo que no ocurre.

²⁷⁵ Tanto si se efectua por intercambio, como si se efectua mediante transferencia intrafirma, no tienen por proposito las necesidades del país receptor, sino a la estrategia de la firma multinacional. Las transferencias entre países desarrollados abarcan todos los sectores, mientras que las que se dan entre los países desarrollados y los países subdesarrollados excluyen el sector C. Andreff, W. [76], p. 134.

²⁷⁶ Rechaza as: la tesis de Schumpeter [42].

Las tres formas de competencia corresponden a los tres momentos del ciclo. La economía capitalista aparece como un sistema mundial de mercado imperfecto con estructuras heterogeneas: "la dimension mundial de la competencia en el mercado... refleja la integraci3n mundial de los sistemas productivos"²⁹⁷.

5.2.5. El an3lisis mesoecon3mico.

Para Andreff no existe tendencia a la equiparaci3n de las tasas de ganancia.

Para explicar las disparidades crea el concepto de sector²⁹⁸, a traves del cual funda teoricamente la diferenciacion de estructuras. Este operador tecnico reagrupa los capitales que estan en una situaci3n comun frente a la restricci3n global de valorizaci3n²⁹⁹. Mas alla de la heterogeneidad interna³⁰⁰ el sector tiene homogeneidad externa³⁰¹ en las condiciones de valorizaci3n.

Lo que Andreff quiere decir, en esta proposici3n aparentemente paradójica, es que la igualdad en la producci3n³⁰² puede estar acompaada de desiguales condiciones

²⁹⁷ De los analisis de Vernon y Hymer se desprende que la competencia multiforme se desarrolla en el mercado mundial. Andreff, w. [76], pp. 140 y ss.

²⁹⁸ No se trata de una realidad. Por lo tanto, discrepa con Paillox [73], quien utiliza el concepto mesoeconómico de rama o industria, concepto ambiguo porque resulta, a la vez, instrumento y objeto de analisis. En cambio el sector es "un moyen methodologique. Il est un instrument de structuration du reel et non une structure réelle, moins encore une réalité vécue". Andreff, w. [76], p. 17. Se vea tambien a Borrelly [75], y se apoya en Gilliard [71] y SIFI [74].

²⁹⁹ Andreff, w. [76], p. 151.

³⁰⁰ Diferencia entre empresas.

³⁰¹ En relacion a otros sectores.

³⁰² Igual modo de acumulaci3n.

de acceso a los mercados y a las fuentes de financiamiento. Esta separación radical de la producción como momento del ciclo, típicamente ricardiana, lo enfrenta al problema de la carencia de indicadores empíricos de los sectores³⁰³.

El corte bisectorial es inaplicable a la fase 3³⁰⁴, porque la coexistencia de tres modos de acumulación define una descomposición trisectorial, en la cual la ventaja del sector C origina una estructura jerarquizada de tasas de ganancia³⁰⁵.

Las fuerzas niveladoras que actúan en la circulación, carecen de capacidad, en la fase 3, para anular las disparidades originadas en la producción³⁰⁶.

Los movimientos de capitales afectan las masas de capital comprometidas en el sector, pero no el modo de acumulación característico, modo de acumulación que le resulta impuesto al capital inmigrado³⁰⁷. Así, los movimientos de capitales no intervienen, ni en la formación del precio medio de producción³⁰⁸, ni en la formación de las tasas de ganancia.

Los únicos movimientos admisibles son las transferencias de valor operadas en la formación de precios relativos. Pero estas transferencias dependen de la norma de distribución de la ganancia, norma que depende de la competencia. La competencia,

³⁰³ Andreff, W. [7a], p. 153.

³⁰⁴ Pero conserva los criterios de segmentación: el del modo de acumulación y el del destino de las mercancías.

³⁰⁵ El que se caracteriza por una composición técnica de capital más elevada, una menor proporción de capital fijo y una mayor velocidad de rotación, lo que le otorga una menor cautividad de la producción. Presenta, además, una mayor integración técnica y una mayor centralización financiera.

³⁰⁶ El argumento técnico recae en una crítica a Ricardo y Marx, a cuyos análisis los considera insatisfactorios porque introducen elementos ajenos a la producción, como movimientos intersectoriales de capitales y plusvalía que tenderían a equiparar ganancias y composiciones técnicas Andreff, W. [7b], p. 169 y ss.

³⁰⁷ Andreff, W. [7b], p. 174.

³⁰⁸ Llama precio medio de producción al precio medio del sector, Andreff, W. [7b], p. 172.

a su vez, está determinada por la posición de cada capital en la producción.

Si en el sistema hubiera complementariedad intersectorial, debería haber proporcionalidad en la inversión, como ocurrió en la fase 2, y la norma sería la uniformidad³⁰⁹. Pero si no hay complementariedad, como en la fase actual, la norma sería la heterogeneidad de las tasas de ganancia³¹⁰.

En consecuencia, el único mecanismo que permitiría la uniformización, la transferencia de valor en la formación de los precios relativos, no opera en el capitalismo contemporáneo. En la fase 2, el regulador endógeno es la relación entre A y B; en la fase 3, es la producción de bienes mixtos³¹¹.

Su propuesta se refiere al largo plazo, pero considera que el método mesoeconómico le permite articular el comportamiento estructural y el de los componentes.

El mercado, lugar en que se expresan las estrategias de las firmas, es donde los comportamientos interfieren las estructuras. Las firmas pueden afectar las masas de capital comprometidas en cada uno de los sectores, produciendo más o menos de lo requerido por la demanda social. La corrección se efectúa por ajuste de los precios de mercado a los precios de producción, en base a un movimiento "equilibrante" de capitales.

Pero la diferencia entre el precio de mercado y el precio de producción no radica en una diferencia en la tasa de ganancia, la que, para Andreff, se determina exclusivamente en

³⁰⁹ Toda disparidad en la inversión pone en funcionamiento la tijera de precios que equipara las tasas de ganancia.

³¹⁰ La disparidad a favor del sector C no puede ser anulada porque desenvuelve un rol competitivo y no complementario con A y B.

³¹¹ Razon por la cual las crisis desaparecen en la fase 3. Andreff, W. [76], pp.183 y ss.

la producción, sino a una diferencia en lo que llama el margen de ganancia.

Distingue, en consecuencia, las sobreganancias que se originan en la producción³¹², que serían diferencias en las tasas de ganancia, y sobreganancias que se originan en la circulación, que serían diferencias en las masas de ganancia. Las primeras son permanentes y están determinadas por la producción, mientras que las segundas, determinadas por la competencia, tienen duración limitada³¹³.

Su distinción entre tasa y masa de ganancia se relaciona directa con la distinción entre estructura y racionalidad del sistema y comportamiento irracionalidad de los agentes³¹⁴. Trabaja, entonces, con un mapa de diferencias en las ganancias que puedan obedecer a los modos de acumulación intangibles por los agentes y a condiciones de mercado que las propias firmas contribuyen a definir. La capacidad de cada empresa, por otra parte, depende del sector en que opere³¹⁵.

³¹² Diferencia en las condiciones técnicas de la empresa respecto de la media del sector.

³¹³ Distingue las barreras técnicas de las barreras comerciales y financieras, afirmando que las primeras están determinadas no por la estrategia de la firma sino por las condiciones del sector.

³¹⁴ De manera poco consistente con su proposición, deriva de ella que un conjunto de decisiones a priori racionales de los agentes pueden manifestarse en resultados a posteriori irracionales porque los agentes actúan con indicadores inmediatos y no estructurales, lo que habría sido puesto de manifiesto por Keynes [3a] y Kalecki [43]. Reencontramos aquí la discusión entre expectativas racionales y expectativas subjetivas, Andreff, W. [76], p. 178.

³¹⁵ Andreff, W. [76], en el c. V aborda este problema a escala del mercado mundial.

5.2.6. La jerarquía sectorial de tasas de ganancia en el capitalismo mundial.

La estructura sectorial de tasas de ganancias se da en el conjunto del capitalismo mundial, y en cada uno de sus países³¹⁶. La estabilidad temporal de esta estructura no resulta afectada por la distribución de salarios³¹⁷ y ganancias. Esta jerarquía de tasas de ganancia constituye el regulador permanente en el tiempo y el espacio, del capitalismo en la fase *S^{III}*.

Su aplicación internacional, puede conducir a pensar que las tasas de ganancia sectoriales de los países del centro, en promedio, son superiores a las de los países de la periferia, lo que efectivamente ocurriría en caso de que la relación salarios-ganancias fuera igual. Pero, puesto que esta relación no es igual, no se puede concluir que las tasas de ganancia lo sean³¹⁸. Si comparamos las estructuras de tasas de ganancia, las de los sectores A y B es mayor en los países subdesarrollados, mientras que es menor en el sector C.

Prefiere, sin embargo, una aproximación intersectorial³²⁰ a una internacional, por dos razones:

1. porque las tasas de ganancia medias nacionales sufren determinaciones estructurales y no estructurales vinculadas a la relación salario-ganancia, y.

³¹⁶ La afirmación se funda en la aplicación de conclusiones sobre Estados Unidos y Francia, para el conjunto del planeta.

³¹⁷ Los factores económicos y sociales que afectan la determinación de los salarios influyen la estructura, si bien puede afectar el nivel medio de tasa de ganancia. Andreff, W. [76], p. 191.

³¹⁸ Andreff, W. [76], p. 183.

³¹⁹ Andreff, W. [76], pp. 191 y ss.

³²⁰ Comprobada empíricamente a nivel nacional. Análogamente extiende las conclusiones derivadas del examen interramal nacional al plano internacional.

2. porque la tasa de ganancia, que se forma al mismo tiempo que el precio de producción, puede ser aislada de variaciones en los tipos de cambio³²¹.

Una comparación internacional de las tasas de ganancia hay que hacerla a precios de mercado, y no, como se debiera, a precios de producción. Una comparación internacional a precios de producción solo sería válida si existiera un sistema mundial de precios de producción, cuya demostración es imposible. Haría falta una relación salario-ganancia inmediatamente mundial, una plusvalía mundial que distribuir y un patrón de medida mundial de esa plusvalía, nada de lo cual es demostrable³²².

La estructura jerárquica de tasas de ganancia se reproduce en la fracción internacionalizada del capital³²³.

5.2.7. Los márgenes de ganancia y la distribución del mercado mundial.

El análisis estructural permite explicar el funcionamiento del capitalismo mundial: desarrollo desigual, jerarquía de las tasas de ganancia y expansión del capital internacionalizado.

La incorporación del comportamiento de las firmas permite resolver el problema de la distribución del mercado entre las firmas. La lucha por la distribución del mercado mundial se circunscribe a las firmas multinacionales. Si no se es una firma multinacional, la disputa se limita a los apéndice nacionales del mercado mundial³²⁴.

A propósito de su afirmación de que en la última fase el

³²¹ Define al tipo de cambio como un precio de mercado o un precio discrecional fijado por los estados nacionales. Andreff, W. [76], p. 192.

³²² Andreff, W. [76], p. 192.

³²³ Andreff, W. [76], c. 4.

³²⁴ Andreff, W. [76], pp. 242 y ss.

capitalismo carece de crisis, repudia las tesis subconsumistas, afirmando que:

1. la planificación de las firmas no puede superar las restricciones estructurales³²⁵;

2. la apertura de mercados interiores³²⁶ obedece a los bienes mixtos, los que actúan como regulador endógeno, no solo en la producción, sino también en el consumo por ella determinado;

3. los mercados no capitalistas para la producción capitalista no han desaparecido, e incluso se incrementan con la apertura de los países socialistas³²⁷.

Su negación de las crisis cíclicas en la fase 3, lo lleva a vincular los acontecimientos del 73-74 a una posible crisis orgánica, aunque rechaza la tesis catastrofista y formula 3 escenarios posibles:

1. que se trate de una crisis en las relaciones económicas internacionales, que afecte la jerarquía de las naciones en el capitalismo, pero sin afectar las características estructurales de la fase 3;

2. que se trate de una migración de firmas desde el sector B al C, sin que por ello se modifique la regulación impuesta por los bienes mixtos;

3. y, en fin, que se trate del inicio de una cuarta fase en el capitalismo, como resultado de una crisis del modo

³²⁵ Rechaza por ello la tesis Kautsky [15] sobre la posibilidad de planificación mundial de los capitalistas, Andreff, W. [76], p. 250.

³²⁶ 1. Servicios públicos originados en el gasto estatal (militar principalmente). 2. servicios no públicos improductivos o indirectamente productivos. 3. despaste por actividades comerciales. 4. extensión del consumo de los trabajadores a los bienes mixtos en el centro y. 5. aumento del consumo de trabajadores improductivos.

³²⁷ Este argumento es francamente contradictorio con su negación de las tesis subconsumistas, al menos como la crítica es presentada, porque sugiere la necesidad de dichos mercados exteriores, Andreff, W. [76], pp. 250 y ss.

de acumulación progresiva.

5.3. Ch. Palloix.

Palloix pretende, con el nombre de internacionalización, referirse a una ligazón diferente de las relaciones externas de una economía, por oposición a naciones totalmente autónomas en su proceso de producción, como ocurría a fines del siglo XIX³²⁶. Ahora las naciones serían "momentos nacionales" de un ciclo internacional.

En consecuencia, le parece necesario abandonar la forma³²⁷ -las empresas multinacionales- para considerar la

³²⁶ Criterio que conserva el análisis neoclásico de la economía contemporánea. Palloix, Op. [73], p. 3.

³²⁷ En el balance que hace de las concepciones marxistas sobre internacionalización, recurre a la distinción entre forma y contenido: "confunden... la descripción de las formas... con la esencia del movimiento de internacionalización, que incluye la internacionalización como proceso dentro del movimiento del capital (como relación social)... interno, inseparable...". Crítica por ello a Poulantzas, N. [73] y a los teóricos del Capitalismo Monopolista de Estado [71] (para quienes "la internacionalización designa la ampliación más allá de las fronteras nacionales del proceso de valorización del capital, y se trata de una forma que toma prestado el proceso de valorización en tanto tal"); a "las diversas corrientes tercermundistas, que plantean la internacionalización al nivel de la frontera centro-periferia... P. M. Sweatt, J. Macdoff, A. Emmanuel, P. Jales, L. Chudnovsky, S. Amin, para los cuales "la internacionalización tiene un aspecto funcional limitado... apropiarse de una parte de la plusvalía producida en la periferia para transferirla al centro, con el fin de asegurar la dinámica del centro."; y, finalmente, a quienes la consideran en relación a las fronteras de los bloques imperialistas, autores tan diferentes como Mandel, Kordon, R. Rowthorn, J. Valier, E. Somaini, A. Martinelli, B. Warren ("internacionalización a nivel de funcionamiento de los bloques imperialistas, de sus rivalidades y contradicciones"). SIFI [74] adoptaría a veces la concepción funcionalista, y a veces la concepción orgánica. Palloix, Op. [75], pp. 45 y ss, 75 y ss.

internacionalización como elemento orgánico del capital³³⁰.

Frente a la economía neoclásica y a la economía política³³¹ intenta una crítica de la economía política de la internacionalización del capital, fundada en un enfoque, a la vez, funcional y orgánico³³².

Empieza postulando que la tendencia a la desigualdad es dominante a nivel internacional, lev. del desarrollo desigual que asegura la tendencia a la equiparación a nivel nacional³³³.

Partiendo de aquí, distingue entre la internacionalización de la valorización del capital, la internacionalización del capital como relación social y, finalmente, los modos de acumulación del capital y las divisiones internacionales del

³³⁰ "Ha aparecido una nueva concepción de la internacionalización... no solo forma puramente funcional... sino un elemento orgánico... [del] capital como relación social". Falloix, Ch. [73], M. Aglietta [74], E. Alvaer, A. Grandi [73] [74], SIFI [74], Falloix, Ch. [75], p. 53. La EMN no sería más que el vector de la internacionalización del capital. Falloix, Ch. [73], p. 9.

³³¹ El mérito de la economía política es levantar un esquema alternativo y crítico a la ideología secreta de las empresas multinacionales, pero su defecto consiste en sostener la equiparación de las condiciones de producción y cambio, olvidando que la internacionalización del ramo implica la eliminación de la igualdad, y la creación de nuevas condiciones de producción y cambio, las que provocan la diferenciación. Falloix, Ch. [75], p. 75.

³³² "El enfoque conceptual de la internacionalización se desarrolla en un doble plano, enfoque funcional y enfoque orgánico... [el primero] estudia la internacionalización como el reflejo exterior, el movimiento en la frontera del proceso contradictorio del capital... [el segundo] el proceso de internacionalización en el movimiento propio, interno, esencial del capital". Falloix, Ch. [75], p. 181.

³³³ La ley de regulación es la tendencia a la equiparación de las tasas de ganancia, que encubre una equiparación de las tasas de plusvalía, la que, a su vez, disimula la igualación de los valores mediante los precios de producción. Sin embargo, estas tendencias igualitarias ocultan condiciones de desigualdad, que hacen del movimiento un proceso que explica los cambios en los procesos productivo y de trabajo. La fracción dominante fija las metas para las fracciones ganadas por la caída en la tasa de ganancia, y los capitales que no pueden alcanzar estas metas, acuden al estado o a la división internacional del trabajo. Falloix, Ch. [75], p. 65.

trabajo que les corresponden.

5.3.1. La internacionalización de la valorización del capital.

La valorización plantea el problema de *conversion de formas funcionales* del capital³³⁴. Pero no debe considerarse este problema de manera meramente formal. Esta estrechamente vinculado a la relación valor-precios de producción y a las perturbaciones de esta relación que resultan de las revoluciones del valor.

Formalmente la conversión puede seguirse en los ciclos de los capitales individuales³³⁵. El entrecruzamiento de estos ciclos es el capital social. La valorización del capital social, a diferencia del capital individual, se desarrolla como la unidad de los tres ciclos específicos del capital³³⁶.

Además la valorización del capital individual se diferencia de la valorización del capital social en que, mientras aquella presupone la mercancía, esta debe articularse a la categoría

³³⁴ Reivindica haber sido el primero en haber retomado el ciclo del capital social, tal como lo formuló Marx, para explicar el comportamiento económico. Desde entonces, dice, muchos lo han utilizado: Altvater [73], Aglietta [74], SIFI [74], Evans [75], Fine [75]. Critica a quienes le otorgan al ciclo una capacidad explicativa de la que carece: "sirve como instrumento crítico para las teorías clásicas o neoclásicas del comercio internacional... gran poder descriptivo... pero no explica nada por sí mismo... su utilización tiende a confundir un marco descriptivo con... un análisis dinámico". Palleix, *Ch.* [79], pp. 187 y 189.

³³⁵ Palleix identifica inmediatamente la moneda y el dinero, lo que es coherente con su posición. Trata al dinero como moneda, y a la moneda como acto estatal. Palleix, *Ch.* [79], p. 185.

³³⁶ Capital dinero D... D' (I); capital productivo P... P' (II) y capital mercancía M... M' (III). Palleix comete un error al afirmar que el capital individual no requiere la unidad de estos tres ciclos. Palleix, *Ch.* [73], p. 57.

mercancía, articulación que requiere de una estructuración adicional. Mientras el capital individual se valoriza en base a la maximización de la tasa de ganancia³³⁷, el capital social requiere la igualación de la tasa de ganancia.

La valorización le otorga al concepto de capital social el contenido de una doble estructuración: el de la relación social que constituye al capital, y el del sistema productivo en ramos y sectores³³⁸.

La internacionalización de la valorización del capital social, considerado siempre como capital nacional³³⁹, no se refiere solamente al desbordamiento internacional de la conversión formal de la valorización, para describir, "La

³³⁷ En la medida en que la producción de valor somete al proceso de trabajo, en el seno del proceso de producción inmediato, lo que implica el sometimiento de la reproducción real al capital, "la clase capitalista no tiene interés más que en el proceso de valorización, cuidadoso [solamente] que las condiciones objetivas del proceso de trabajo sean reproducidas, lo que puede tener lugar en otras formaciones sociales... no es 'nacionalista' más que en lo que concierne a su propio proceso de valorización, y su concepción de la independencia nacional no abarca al proceso de reproducción real". Pailloix, Ch. [73], p. 17. Pailloix identifica aquí, incorrectamente, capital individual y clase capitalista.

³³⁸ Pailloix, Ch. [73], pp. 187 y ss. "Es necesario que las prácticas capitalistas del proceso de valorización sean compatibles con las exigencias del proceso de reproducción real... no hay ninguna 'mano invisible' para ajustar el proceso de reproducción real de una formación social concreta con el proceso de valorización del capital. Al contrario, las prácticas capitalistas recaen sobre las oportunidades que les ofrece el proceso de reproducción real, aun cuando intenten constantemente otorgarse un proceso de reproducción real más favorable, mediante las relaciones económicas internacionales y el Estado". Pailloix, Ch. [73], p. 141. Un amplio desarrollo acerca del concepto de sistema productivo, al que llama modo de organización capitalista de la producción, para evitar que se considere a este sistema neutro, se encuentra en Pailloix, Ch. [73], p. 11.

³³⁹ "Se presenta como el proceso global, a nivel de una formación social por ejemplo, nacido del entrelazamiento de los ciclos de los capitales individuales". Apoya esta posición identificando todo consideración de Marx, C. [67b], s. 1, sobre el capital social con el capital nacional, lo que nos parece un error de interpretación y es el punto fundamental de nuestra discrepancia con Pailloix. Pailloix, Ch. [73], p. 16.

categoría central de este proceso de conversión. la mercancía... no puede concebirse... como tendencia... más que sobre la base inmediata del mercado mundial. Esta nueva característica³⁴⁰, que nace que la mercancía no exista... más que sobre la base del mercado mundial (como tendencia) y no de la formación social... " se trasmite al conjunto del proceso de conversión y da forma a la internacionalización del ciclo del capital mercancía, del capital dinero y del capital productivo³⁴¹.

5.3.2. Internacionalización y capital como relación social.

Desde el ángulo de la valorización, se aborda la estructura en ramos y sectores del capital. Desde el ángulo de la acumulación, se aborda el capital como relación social de clases: "relación de producción capitalista, la relación de explotación... que se reproduce en el movimiento de valorización del capital [v] no está solamente en la producción ni en la circulación: esta v se reproduce en la unidad de la producción y la circulación..."³⁴².

En el capital, en tanto que relación social, puede distinguirse la internacionalización del capital en su proceso

³⁴⁰

¿Nueva desde cuando? Palleix no lo aclara, ni podría hacerlo. Este es un error crucial en su interpretación.

³⁴¹

"Doble estructuración mundial del capital como relación social y como división en su valorización en ramos y sectores". Palleix, Ch. [75]. p. 189

³⁴²

Palleix, Ch. [75], p. 190; Palleix, Ch. [73], p. 232.

de valorización³⁴³ y la internacionalización del capital valorizado³⁴⁴.

Organicamente considerada, la internacionalización permite descubrir su "verdadero contenido capitalista": el desarrollo desigual. La internacionalización de la conversión D-T/D-Mp conduce al aumento de la tasa de plusvalía³⁴⁵. No se trata de una conversión meramente formal, porque implica la transformación "del valor del capital adelantado en capital productivo en el proceso de producción".

La relación D-T/D-Mp "es un todo que implica a la vez la unidad y la diferenciación del capital", respecto del objetivo del proceso de producción: la extracción de plusvalía. Esta unidad del movimiento del capital "como tendencia a la igualdad de las condiciones de producción y de cambio y a la

³⁴³ Conversión D-T y D-Mp. "La generalización internacional del acto D-T... es un proceso objetivo, como reproducción 'exterior', en la frontera del movimiento del capital", no solo mediante la inversión extranjera directa, sino también mediante la interiorización en los espacios geográficos nacionales vía trabajadores inmigrados. El motivo es "la búsqueda de salarios bajos en el pequeño coste 'exterior' de la fuerza de trabajo". En D-Mp, la valorización del capital adelantado asegura la reproducción y reproducción de otros capitales. El análisis exclusivamente funcional de esta conversión tiene el defecto principal de expresarse en la división centro-periferia y en tener, incidentalmente, según Pallyix, al superimperialismo. Pallyix, *Op. cit.* 1980, p. 192.

³⁴⁴ Conversión m-ora y M-D-M. Aquí la circulación hace hincapié en que la separación de m de M y de c de D, "depende de la incorporación inscrita en el plano mundial. La internacionalización del capital, como relación social, por medio de la cohesión de las relaciones m/M y d/D se puede percibir en los hechos, teóricamente. En teoría, mediante la tesis de intercambio desigual de A. Emmanuel (1979). Sin embargo, esta tesis tiene el defecto de considerar solo el acto m-ora. "Olvidamos que la relación de distribución no es más que el reverso de la relación de producción D-T y D-Mp". Apenas Emmanuel cae en la trampa del enfoque funcional, porque reintroduce una frontera en la plusvalía, cuando sostiene el trasvase desde una zona de la valorización (la de bajos salarios) a otra (la de salarios altos), frontera que confirma la tradicional división funcional centro-periferia. Pallyix, *Op. cit.* 1980, p. 195.

³⁴⁵ Absoluta y relativa).

diferenciación de las condiciones de producción y de cambio... da lugar al fraccionamiento dinámico e histórico del modo de producción capitalista en su universalidad mundial. fraccionamiento expresado en parte en el enunciado leninista³⁴⁶ del desarrollo desigual.

"La internacionalización, en la esfera... conquistada... del modo de producción capitalista, se manifiesta como expresión del fraccionamiento nacional (en formación social) de la universalidad del modo de producción capitalista (generalización del salario)...". fraccionamiento que es expresión de la ley del desarrollo desigual, el cual asegura el aumento continuo de la tasa de explotación, en base a la universalidad mundial del modo de producción capitalista³⁴⁶.

La internacionalización y la economía nacional son caras de una misma moneda. La internacionalización asegura la "reproducción de las desigualdades mundiales... como condición del aumento de... la plusvalía a través de D-T y D-Mp...".

Organicamente, se trata "la diferenciación internacional de la clase obrera... por medio de [la]... descalificación de los trabajadores, de reconversión, de diferenciación de los procesos de trabajo, de diferenciación de la producción-reproducción de la fuerza de trabajo y del valor de la fuerza de trabajo a relación D-T". De esta diferenciación orgánica resultan los aspectos funcionales de compra internacional de fuerza de trabajo (búsqueda de salarios bajos) y de entrecruzamiento con otros capitales.

Dado que las relaciones de distribución son el envés de las de producción, la distribución internacional de la plusvalía (aspecto funcional) es expresión de la diferenciación de los

³⁴⁶ La interpretación leninista es parcial por razones históricas, puesto que, según Palloix, da cuenta de la conquista de zonas en las que, sólo posteriormente, el capital se internacionaliza. Palloix, Op. [75], p. 195 y ss.

procesos de valorización nacionales interiores (aspecto orgánico), diferenciación que asegura la transferencia internacional de plusvalía.

Pero, además, las relaciones de distribución internacional exigen una modalidad específica de la circulación: la posibilidad de negar los valores nacionales (precios de producción nacionales) y sustituirlos por precios de transferencia, mediante el cual el capital se adapta al valor internacional³⁴⁷.

"La ley del valor³⁴⁸... conduce primero al reparto del trabajo social entre trabajo necesario y sobretabajo, [y después] a la *lucha* que enfrenta a estas dos fracciones del trabajo social, de las que una... es apropiada por... [la clase capitalista]". Orgánicamente considerada esta *lucha* se inscribe, de un lado, en la "universalidad mundial del MPC (tendencia a la igualación de las condiciones de producción y cambio), en la medida en que el capital solo puede reproducirse sobre la base de su *unidad*", y de otro, en el "*fraccionamiento*

³⁴⁷ El capital dominante controla el acto de circulación total y, por lo tanto, el producto es: capital dominado solo se convierte en mercancía en el seno del conjunto mercancía controlado por el capital hegemónico. Igual que "ante la circulación internacional de las mercancías 'se apoderaba' de los productos de los modos de producción distintos al modo de producción capitalista para convertirlos en mercancías por medio del acto de circulación total". Paillox, Op. [75], p. 198.

³⁴⁸ "Cualquiera que sea el enunciado que se le da [ratificación social de trabajos independientes, distribución del tiempo de trabajo social entre las diversas actividades productivas, valor del tiempo de trabajo socialmente necesario]... [que se entiende por ley del valor] no solamente un reparto del trabajo social por medio de un tiempo de trabajo socialmente necesario que interviniera como sanción... [regulación] en última instancia por lo económico... [sino que] el reparto del trabajo social a partir de la regulación del tiempo de trabajo socialmente necesario... conduce al reparto entre trabajo necesario y sobretabajo... reparto [que] no es únicamente económico, es una *lucha* entre los capitalistas y los trabajadores. La ley del valor... conduce a una determinación... la *lucha* de clases... [que] se sitúa en lo sucesivo a escala internacional". Paillox, Op. [75], p. 102.

(tendencia a la diferenciación de las condiciones de producción y cambio) de la *unidad...* del capital y del modo de producción capitalista".

El resultado es una "inestabilidad del valor internacional que regula de manera caótica el proceso de internacionalización": si bien el preciso que el valor internacional se imponga a través de la tendencia a la equiparación para generalizar la explotación óptima, es necesario también que el capital imponga la diferenciación para aumentar la explotación. "Teniendo en cuenta la primacía internacional... de diferenciación, la acción de la ley del valor es constantemente negada... la inestabilidad... caótica del valor internacional es la regla, y le da su característica tan particular, que puede incitar a ciertos autores a rechazar el valor internacional como concepto que se impone a los valores nacionales"³⁴⁷.

La gestión de la ley del valor internacional "se realiza de manera diferenciada y fraccionada a través de las prácticas de gestión-ratificación de los diversos aparatos de estado nacionales (imperialismo)"³⁴⁸.

Otra consecuencia de la inestabilidad de la ley del valor internacional, es que precio de producción internacional es

³⁴⁷ La inestabilidad se concreta en la búsqueda utópica de un patrón internacional invariable de valor en el "plano del funcionamiento del sistema monetario internacional". Palleix afirma que este patrón internacional invariable de valor es un viejo sueño ricardiano. Esto no es cierto. Ricardo buscaba un patrón invariable de valor, pero había resuelto por otros medios el problema de las relaciones internacionales de valor, como hemos expuesto. Palleix, Ch. [75], p. 199.

³⁴⁸ La gestión internacional directa de la ley del valor internacional es irrealizable: nada de superimperialismo, ni ultraimperialismo, ni ilusión en la gestión de organizaciones supranacionales, como el FMI. Palleix, Ch. [75], p. 200.

conceptualmente distinto al precio de producción³³¹.

5.3.3. Internacionalización y fracciones del capital.

En el curso de la valorización del capital social es necesario que las fracciones del capital se *fixen*, tanto en el proceso de producción como en el de circulación, para asegurar el cambio técnico y la conversión formal³³².

En principio distingue el capital comercial, el capital bancario, el capital industrial y el capital financiero. Pero, además, propone un corte transversal de estas fracciones mediante el cual explica la generación de una fracción hegemónica "gran monopolista".

Funcionalmente, la internacionalización de las fracciones puede ser seguida a través de las "joint-ventures", que ligan internacionalmente las diversas fracciones de capitales nacionales. Orgánicamente, tiene que ver con el papel que estas fracciones juegan en la conversión formal.

La internacionalización de fracciones recae en la fracción del gran capital, que dirige e impulsa la diferenciación internacional en el ejercicio del control del sistema

³³¹ "Il n'y a pas transformation directe internationale de los sistemas de valores internacionales... la transformación... transita por los marcos nacionales... de gestión-ratificación, con *desequilibrio* de los valores nacionales... respecto de los valores internacionales y transformación en precios de producción, según la ley de gestión-ratificación local cada Estado nacional... respecto al valor internacional. El precio mundial no es un precio de producción, es un precio de transferencia por la diferenciación... de los sistemas productivos..." Pailloix, Ch. [75], p. 200. Pero, preguntamos nosotros, ¿cuál es la ley de gestión-ratificación de cada estado del valor internacional? Este es otro importante punto no aclarado por Pailloix que se vincula inmediatamente con su definición del dinero.

³³² Pailloix, Ch. [75], p. 200; Pailloix, Ch. [73], pp. 57 y ss. 105 y ss.

industrial y financiero para la producción de plusvalía.

5.3.4. Internacionalización y estructuración en ramos.

El concepto de ramo resulta de una estructuración del concepto del capital que conduce al *dominio* de las tendencias a la equiparación, o sea, "tendencia a la igualación de las tasas de ganancia como resultado del principio de maximización de las tasas de ganancia"³³³.

El concepto de ramo implica relaciones dinámicas entre *producto mercancía, proceso productivo y proceso de circulación*. La mercancía está definida por su reproducibilidad y por ser el lugar en el que la ley del valor se ejerce a través de la transformación de los valores en precios de producción. El proceso productivo, en cambio, es "una combinación de *procedimientos técnicos, productores de valor de uso...* en el seno de un *procedimiento económico dominante, productor de valores de cambio*"³³⁴.

"Con la internacionalización... los diversos ramos... pasan de una estrategia de 'mercancía' en su contexto nacional... a una estrategia de 'conjunción-mercancía'... a nivel del mercado mundial, imponiendo internacionalmente un proceso productivo dominante y un proceso de circulación internacional específico de los productos" que participan en la producción y circulación

³³³ Pailloix sigue aquí a Borvelli, F. [71]. Este enfoque es criticado por quienes sostienen un enfoque sectorial (SIFI, L. Gillard, G. Deleplace), y privilegian la tendencia a la diferenciación.

³³⁴ El dominio del procedimiento económico asegura la flexibilidad de los ramos para reordenar, recomponer y diferenciar los procedimientos técnicos existentes e implantar nuevos. Pero el procedimiento económico también tiende a imponer, por un tiempo limitado, un procedimiento técnico dominante, del que se desprenden un determinado ordenamiento del sistema de máquinas y, como su duplicado, la uniformización de un cierto tipo de trabajo. Pailloix, Ch. [75], p. 203; Pailloix, Ch. [73], pp. 40 y ss.

del conjunto-mercancía.

"El procedimiento económico... tiende... a constituirse a nivel mundial, organizando mundialmente los procedimientos técnicos nacionales...". Este procedimiento económico internacional es la condición de la tendencia a la equiparación "mediante la generalización de los procedimientos técnicos...".

Pero, al mismo tiempo, el procedimiento económico internacional produce las condiciones de la diferenciación: "traslado (bajo el ropaje de generalización) de los procedimientos técnicos que han madurado en el momento en que ceden el lugar a... nuevos procedimientos"³⁵⁵.

5.3.5. Internacionalización y estructuración sectorial.

Frente a la estructuración del capital en ramos, en la que se percibe el dominio de la tendencia a la equiparación, la estructuración en sectores da cuenta de la diferenciación en las condiciones de producción y de cambio, y de la diferenciación aparente de las tasas de ganancia.

Esta estructuración en sectores, que es levantada unilateralmente por algunos autores que pretenden un *desequilibrio autosostenido*, no es antagonica con la estructura

³⁵⁵ La "transferencia de tecnología" hacia zonas menos desarrolladas es de procedimientos técnicos, *nunca* del procedimiento económico. Falloix, Ch. [75], p. 205.

en ramas³³⁶. Mientras la division en ramos atiende la valorizacion del capital, la division en sectores atiende los impulsos al aumento (diferenciacion) de la tasa de plusvalia. *modos de acumulacion de capital.*

La division bisectorial de Marx para el estudio del sistema productivo le parece insuficiente³³⁷ y propone una division trisectorial con incorporacion de una seccion de bienes intermedios de doble destino³³⁸.

"La internacionalizacion del capital afecta... la sectorializacion del sistema productivo [cual]... no tiene coherencia... mas que en... la formacion social capitalista avanzada: la sectorializacion se construye en una formacion social: estas coherencias sectoriales se diferencian de una formacion social a otra... La competencia interimperialista destruye las formaciones sociales capaces de conservar el

³³⁶ Los que sostenemos la division en ramos, sin embargo y por el contrario, dice Falloix, no podemos dejar de aceptar la division sectorial. Falloix, Cn. [75], p. 202; Falloix, Cn. [79] pp. 17 y ss.; Falloix, Cn. [79], p. 1, ca. I y II. "Es siempre mediante una descomposicion en ramas del sistema productivo como queda asegurado el proceso de reproduccion real sobre la base de una descomposicion en secciones... las secciones no mantienen nunca una relacion directa entre ellas [sino]... por medio de una organizacion en ramas... [el] proceso de reproduccion real se encuentra siempre... trastornado por las exigencias del proceso de valorizacion...". Falloix, Cn. [79], p. 197.

³³⁷ "Diversos autores intentaron analizar la division de Marx... pero la division... queda en una subdivision sumaria en el interior, ya sea de la seccion de medios de produccion (Mp para produccion de Mp, Mp para produccion de Mc), ya sea en la seccion de medios de consumo (Mc para capitalistas, Mc para comensales, con, segun el caso, adiccion de una seccion de produccion de medios de circulacion [oro, dinero]... Falloix, Cn. [75], p. 175. En realidad Falloix comete un error atribuyendoles estas subdivisiones a autores posteriores a Marx. Todas estan en Marx, C. [c75], s. 111.

³³⁸ Con una subdivision en la seccion de medios de produccion: Mp para Mp, Mp para bienes intermedios y Mp para bienes de consumo, subdivision que reproduce para las secciones de bienes intermedios y de bienes de consumo. Falloix, Cn. [75], p. 177. Falloix, Cn. [79], pp. 181 y ss.

control de de la seccion de Mp para Mp...: el rango mundial [de]... las diversas industrias de maquinaria-herramienta indica... la jerarquia... de las formaciones sociales imperialistas³⁵⁷.

En las formaciones economico sociales avanzadas, la construccion sectorial articula *nacionalmente* los ramos que intervienen en la internacionalizacion, pero se inscribe en la competencia imperialista que determina la jerarquia de la clase capitalista en el poder.

En este sentido, la internacionalizacion no suprime las diferencias entre las formaciones economico sociales y sus sistemas productivos, sino que las refuerza: "la paradoja esta en que la internacionalizacion de ramos, como expresion de una cierta negacion de las autonomias 'nacionales'... se apoya... en las coherencias sectoriales, *especialmente nacionales*... que no hacen mas que expresar una cierta jerarquia de los sistemas productivos en el marco del desarrollo desigual y su reproduccion a escala ampliada³⁵⁸.

"Existen construcciones sectoriales, llamadas nacionales, que no son mas que avatares de la internacionalizacion del capital: se trata de la produccion de industrias inconexas en el marco de politicas de industrializacion llamadas nacionales... sustitucion de importaciones y, en la actualidad... industrias para la exportacion³⁵⁹.

³⁵⁷ Palloix, Ch. [75], p. 178.

³⁵⁸ Palloix estima que Francia tendria una coherencia sectorial organizada en torno a la produccion de Mp para bienes intermedios, lo que la coloca en una posicion inferior a Estados Unidos, la RFA o Japon, quienes tendrian una coherencia sectorial organizada en torno a la produccion de Mp para Mp.

³⁵⁹ Palloix, Ch. [75], p. 180. Palloix, Ch. [79], pp. 241 y ss.

5.3.6. Periodización del capitalismo, intervención estatal y jerarquía de los sistemas productivos en la división internacional del trabajo.

Desde el estorbo de la valorización, la internacionalización del capital social³⁴² ocurre mediante:

1. una inicial internacionalización del ciclo del capital mercancía, al que se le agrega en una segunda fase,
2. la del ciclo del capital dinero, para, finalmente, en una tercera fase,
3. se internacionalice el ciclo del capital productivo³⁴³.

En las tres fases hay una presencia constante del estado³⁴⁴, pero su papel cambia. Durante la fase 1, el estado vigila que el valor nacional saque el máximo excedente en su confrontación con el valor internacional (intercambio desigual)³⁴⁵.

En las fases 2 y 3 "la política económica interior se convierte cada vez más en un asunto de política económica exterior... el hecho externo del valor internacional se presenta bajo una imagen diferente": la regulación mediante la mercancía es sustituida por la regulación mediante el

³⁴² Identificados con el capital nacional es la formación económico social dominante.

³⁴³ Palloix, Ch. [75], p. 80 y ss.

³⁴⁴ Palloix, Ch. [75], p. 93.

³⁴⁵ En esta fase 1, del capitalismo competitivo, el valor internacional resulta de la confrontación de diversos valores nacionales. Procesos productivos diversos se comunican en base a una regulación fundada en la mercancía. "Un sistema de normas, debido a la regulación por la mercancía, se imponía ya desde el exterior al aparato productivo interno, actuando... el Estado, a la vez, con el libre comercio y el proteccionismo para adaptar este sistema de normas internacionales a los intereses de la burguesía interior...", actuación que tiende a la ordenación del aparato productivo nacional de acuerdo la norma de regulación de la mercancía. Palloix, Ch. [75], pp. 94 y ss.

capital²⁶⁶.

Ahora el valor internacional no obedece a los determinantes observados por Marx: "la confrontación de los procesos productivos nacionales, donde la mercancía reinaba.... ha cedido su lugar a la interpenetración de los procesos productivos, que se manifiesta [en la] tendencia a la *igualación de las condiciones de cambio*... El valor 'nacional' de [los] ramos [que se internacionalizan] tiende a hundirse ante el valor internacional"²⁶⁷.

"El estado (nacional) *establece* (y aquí... se manifiesta su eficacia) en el espacio nacional la *norma monetaria* más conforme a la internacionalización del capital... con el fin de asegurar la preeminencia de la forma más desarrollada del capital, la más internacionalizada: la forma dinero, para asegurar la hegemonía de la oligarquía financiera internacional"²⁶⁸.

Considerada a través de los modos de acumulación internacional del capital, la internacionalización de la valorización revela las variaciones en las condiciones de

²⁶⁶ Esta proposición revela hasta que punto Pelloix disocia, de un modo totalmente ausente en Marx, la lógica de la mercancía de la lógica del capital.

²⁶⁷ "El valor internacional no toma el único canal de la mercancía... sino [que]... se manifiesta en toda su extensión social, en la *internacionalización del capital*... Esta sanción por el capital en toda su extensión, substituyendo a la mercancía en solitario, ha tomado una forma compleja: la *sanción monetaria*". Pelloix, *Op. Cit.* [1950], pp. 95 y ss. ¿Que significa "mercancía en solitario"? Pelloix no lo aclara, pero resulta bastante difícil el contenido implícito de una doble lógica: la de la mercancía por un lado, la de la moneda por otro.

²⁶⁸ Sigue aquí a Brunnhoff, S. de [73]. La fracción dominante es la financiera. Pero, antes de comprobar la dominancia de la fracción financiera, hace falta determinar el contenido social del dinero, lo que Pelloix no hace.

extracción de plusvalía³⁶⁷. El tránsito de un modo de acumulación a otro, ocurre mediante de las crisis orgánicas³⁷⁰, con el consiguiente cambio en la división internacional del trabajo.

Distingue tres modos de acumulación y sus correspondientes crisis orgánicas. El primero, que corresponde a la fase de expansión 1815-1840, "ligado a un modo de producción capitalista 'nacional' en vías de internacionalización, se refiere a la internacionalización del ciclo del capital-mercancías" y se basa en la preponderancia de la producción plusvalía absoluta sobre la de plusvalía relativa³⁷¹. La división internacional del trabajo se orienta al abastecimiento de materias primas y medios de consumo. La crisis orgánica ocurre en el periodo 1840-50.

El segundo, con fases de expansión 1850-1870 y 1890-1914 y fases de recesión 1870-1890 y 1914-1945, está "basado en la exportación del capital-dinero invertido en el control de la circulación". Puesto que las fracciones tradicionales no

³⁶⁷ Pailloix distingue entre modos de acumulación, en el que la esencia de la acumulación está dada por el tipo de los esquemas de reproducción en Marx, G. [1871], p. 111- y modo de acumulación, que explicaría las variaciones en la tasa de plusvalía y su relación con la tendencia a la equiparación de las tasas de ganancia. No se limita, como el modelo, al capital productivo sino que da cuenta del proceso de acumulación en su unidad producción/valorización. No hay movimiento sin un impulso desde la circulación y viceversa.

³⁷⁰ La crisis orgánica es, para Pailloix, una crisis en las condiciones de producción de plusvalía. La reproducción de las condiciones objetivas del proceso de trabajo no es ya compatible con el proceso de valorización. Se distingue de la crisis de regulación que solo afecta la valorización del capital. La relación entre ambas es que la crisis orgánica debe manifestarse mediante las crisis de regulación. Pailloix, Op. [179], p. 262.

³⁷¹ Smith, A. [1776] dio cuenta del requerimiento de la ampliación de la división del trabajo mediante la extensión del mercado y Ricardo, D. [1817] que dio cuenta del desarrollo de la fuerza de trabajo y de su valor de cambio. Pailloix, Op. [175], p. 116. Pailloix, Op. [179], p. 261 y ss.

aseguraban la conversión, generan la fracción financiera, desde entonces hegemónica. Se extiende la plusvalía relativa. La división internacional del trabajo se orienta a sostener el desarrollo de la sección de Mp. La crisis orgánica, que ocurre durante la segunda recesión, se debe al adelanto de la sección de Mp sobre la de Mc³⁷².

El tercero comienza en 1945 y se funda en la exportación de capital invertido en la producción (internacionalización de la producción). Desde el fin de la segunda guerra mundial, y sobre todo desde 1960, el proceso de acumulación internacional ha alcanzado... al capital productivo con lo que se amplía la base de la plusvalía relativa. Se invierte en la producción³⁷³, dándole al problema fundamental del capitalismo, la extracción de plusvalía relativa, una solución que es pasajera.

Distingue entre formaciones sociales capitalistas desarrolladas³⁷⁴ y formaciones sociales subdesarrolladas³⁷⁵. Y

³⁷² El concepto de imperialismo de Lenin es cuenta de este modo de acumulación centrado en la preeminencia del sistema financiero para responder a las condiciones de extracción de la plusvalía en una esfera productiva aún no internacionalizada. Fajolik, Op. [75], p. 118, cita a Lenin [17]: "la posibilidad de la exportación de capital está determinada por el hecho de que una serie de países atrasados se hallan ya incorporados a la circulación del capitalismo mundial... La necesidad de la exportación de capital es obvia al hecho de que en algunos países el capitalismo ha 'madurado excesivamente' y... no dispone de un terreno para la colocación 'lucrativa' del capital...". En lo que respecta a la crisis del modo de acumulación por adelanto del sector productor de Mp retoma a Aglietta, M. [74].

³⁷³ Sustitución de importaciones primero, industrias de exportación después.

³⁷⁴ Se trata de las que desarrollan relaciones seccionales.

entre las primeras las hegemónicas y las no hegemónicas³⁷⁶. En consecuencia, critica la definición de la división internacional del trabajo en base a una especialización en ramas: "la división internacional capitalista del trabajo puede definirse como el proceso que diferencia y jerarquiza los diversos [sistemas productivos] de cada formación social... modos de organización... propios a cada formación social, con tipos particulares de agrupaciones de segmentos de secciones productivas y de ramas industriales, lo que entraña formas de especialización... [de lo] que resulta una estructura cada vez determinada de los intercambios mundiales, que evoluciona con el sistema de división internacional del trabajo... la división internacional del trabajo es un sistema complejo organizado a varios niveles"³⁷⁷:

1. el de la internacionalización de la producción practicada por las firmas multinacionales, que provoca una multiplicación de segmentos de ramas;

2. el de la reproducción real del capital social a escala internacional, capital social que solo está plenamente constituido a nivel de las formaciones económico sociales capitalistas hegemónicas, debatiéndose otras en una lucha por

³⁷⁶ Carecen de relaciones seccionales: su proceso de reproducción está en otra parte. La organización de la producción no es seccional sino ramal. Las ramas sobreviven el proceso de reproducción real del capital de las formaciones económico sociales hegemónicas. Pero "la valorización exterior del capital, la única permitida por el capital internacional, aparece hoy contrarrestada por las políticas prodesarrollistas que establecen un proceso de valorización interior del capital, a la vista del ejemplo argelino.... para intentar construir un proceso de reproducción real interior al margen del proceso de reproducción internacional....". Pailloix, Ch. [79], p. 246.

³⁷⁷ hegemónicas) sería(n) aquella(s) en que el ordenamiento seccional tiene como pivote la producción de Mb para Mb. Las no hegemónicas tendrían como pivote una estructura seccional no organizada sobre la producción de Mb para Mb.

³⁷⁷ Pailloix, Ch. [79], p. 249.

su constitución y, otras finalmente, careciendo de el y jugando solo el papel de proveedores de los capitales sociales constituidos:

3. el de la jerarquía;

4. y, el de la disolución-recomposición del trabajo colectivo a escala internacional³⁷⁶.

La crisis orgánica que ocurre desde 1966 se debe, a diferencia de la crisis orgánica anterior, a la incapacidad de la producción de M_o para M_o para aumentar la explotación, traduciéndose en una caída de eficacia y rentabilidad en las formaciones económico sociales capitalistas avanzadas.

Una salida a esta crisis orgánica es intentada en base a una nueva división internacional del trabajo, en la que algunas formaciones económico sociales subdesarrolladas no juegan ya el mero papel de proveedores ramales de las estructuras productivas de las formaciones económico sociales capitalistas desarrolladas, sino que adquieren consistencia sectorial, es decir un sistema productivo³⁷⁷.

5.3.7. La economía-mundo y lo económico-mundial.

En los escritos más recientes³⁸⁰ hay una evaluación crítica de

³⁷⁶ En cuanto al último punto afirma: "la forma de remediar los riesgos de la autonomía de la clase obrera... consiste en desplazar el nivel del trabajador colectivo al plano mundial, inscribiendo cada conjunto nacional del trabajador colectivo de una rama en un trabajador colectivo internacional (internacionalización de la producción) que tendrá muchas más dificultades para recensar su homogeneidad social, para pensarse como clase obrera autónoma, sujeto y no objeto de la historia". Pailloix, Ch. [79], p. 248 y ss.

³⁷⁷ Pailloix, Ch. [79], pp. 271 y 276.

³⁸⁰ Pailloix, Ch. [83], [85a] y [85b]. Estos trabajos están vinculados a otros que elaboro conjuntamente con Zarifian, Ph. en [81] y [85] y a los cuales no hemos consultado.

los dispositivos teóricos sobre relaciones económicas internacionales de la década de los años 70 que, en parte, es una autocrítica: "el dispositivo de análisis de la economía mundial capitalista, de la internacionalización del capital, de la división internacional del trabajo, paciente y laboriosamente elaborada en el curso del decenio de los setenta (M. Aglietta, S. Amin, Cardoso, F. Doches, C. A. Michalet, J. Mistral, C. Palleix)... un poco nos ha dejado en camino (pero) hoy no se puede más fundar un análisis de la economía internacional sobre el concepto de jerarquía ni sobre el de coherencia, porque estos dos conceptos suponen implícitamente que la unidad de la economía mundial, la unidad de su proceso de reproducción está establecida. Estos conceptos significan tal organización, tal modalidad de reproducción totalmente unificada frente a los desórdenes actuales de la economía mundial que se mide mejor aún: la distancia entre el dispositivo teórico y las representaciones inmediatas".

Esto no significa, dice Palleix, que estuvieramos totalmente equivocados: nos "habíamos anticipado bastante sobre el curso del desarrollo de la economía mundial, especialmente anticipamos la constitución de un económico mundial que era el sueño utópico de las multinacionales en el curso del decenio de los setenta"³⁶¹.

Confundimos, agrega, la economía-mundo con lo económico-mundial³⁶². Creímos, relevando los elementos de

³⁶¹ Palleix, Op. [1983], p. 4.

³⁶² Lo económico capitalista se caracteriza por: 1. un individuo libre y una sociedad civil producto de los individuos y no a la inversa. 2. el trabajo es la palanca de constitución de la sociedad. 3. un sistema de avances de capitales y trabajo que gobiernan la formación de plusproducto en base a un sistema de precios. 4. la producción de "mercancías", cuya noción está asociada a un mercado generalizado, autoinstituido. 5. formas monetarias y financieras que tienen por objeto establecer sanciones sobre las modalidades de reproducción de lo económico. Palleix, Op. [1983], p. 128.

una economía-mundo que lo económico-mundial estaba constituido. La internacionalización de la producción no era más que la extensión del mercado generalizado del estado nación del capitalismo.

Pero la crisis plantea una recomposición de la construcción de lo económico a nivel mundial. En los países industrializados, la crisis es una crisis de legitimación de lo económico para sostener su hegemonía sobre la reproducción de la sociedad capitalista.

En los países del Tercer Mundo, por el contrario, se aspira a la constitución de lo económico a imagen y semejanza de los países capitalistas desarrollados.

El nuevo orden económico internacional no es más que manifestación de la aspiración de la constitución de lo económico en los países subdesarrollados³⁹³

Independientemente de la discusión teórica esta inversión en la tendencia es compartida por diversos autores que han trabajado sobre internacionalización³⁹⁴, si bien la interpretación teórica no es la misma.

³⁹³ Palloix, Op. (85a), p. 17.

³⁹⁴ Conde, por ejemplo, dice que "esta inversión... obliga a replantear la discusión sobre la noción de sistema de economía mundial y sobre... los alcances de los procesos de internacionalización del capital..." Este autor sostiene que la concepción de sistema de economía mundial no puede escapar a las dificultades que surgen de una definición económica de la nación y que tal vez sea posible superarla tratando las relaciones económicas internacionales sobre la base de hipótesis derivadas de la noción de regulación. Ambas interpretaciones, además, conducen a interpretaciones de la crisis distintas: la de sistema mundial a la de una crisis mundial con repercusiones nacionales, la de regulación a la de una crisis del modo de regulación que sería nacional en la medida en que el régimen de acumulación se define nacionalmente. A Conde, R. [86], pp. 233 y 249.

Capítulo 6.

La regulación y las relaciones económicas internacionales.

Consideramos en este capítulo las ideas de G. D. de Bernis. Hay otros autores franceses que deberían ser considerados, como, por ejemplo Aglietta y Lipietz¹⁹⁸³.

De Bernis, sin embargo, es representativo de los puntos que nos interesan. Además ha hecho, en las reediciones de Rye, M. [53] de los años 1977 y 1987, una exposición completa de una interpretación regulacionista aplicada a las relaciones económicas internacionales.

Conviene señalar, por otra parte, que todos estos autores están fuertemente influidos por los estructuralistas franceses que consideramos en el capítulo 5. Los antecedentes más remotos, al menos en lo que se refiere a la polémica en el seno de la crítica de la economía política, pueden encontrarse en la reconsideración de las tesis de autoregulación capitalista que siguen a la depresión de la séptima y octava décadas del siglo pasado, debate que se prolonga a través de dos vertientes que, de manera muy agregada, podemos denominar como de autoregulación y de regulación autoritaria¹⁹⁸⁶.

¹⁹⁸⁵ Durante la defensa del anteproyecto, Conde nos llamó la atención sobre la parcialidad que implica considerar solamente la escuela de Grenoble, con lo que estamos completamente de acuerdo. Razones que escapan a nuestra voluntad, nos han impedido la necesaria revisión detallada de autores pertenecientes a otras corrientes regulacionistas.

¹⁹⁸⁶ Siguiendo a Marranao, G. [79].

6.1. Nota metodológica.

El punto de partida de de Bernis para analizar las relaciones económicas internacionales es señalar que no son independientes de las otras relaciones internacionales, y que el acento debe ponerse en los centros de decisión y no en los mercados³⁴⁹⁷.

Si bien la consideración de los centros de decisión obliga a preferir la óptica de flujos respecto de la óptica de precios, le parece inadecuado contentarse con las variables archiglobales de los modelos macroeconómicos. Deben considerarse además, dice, las estructuras y sus evoluciones³⁴⁹⁸.

³⁴⁹⁷ No es compatible, dice de Bernis, ni con un análisis en términos de automatismos de mercado, ni en términos de relaciones macroeconómicas. Una *óptica de precios* describe las reacciones que en un mercado conducen al equilibrio, y al que se vinculan naciones reducidas a bloques de factores. Como el análisis de competencia completa, responde únicamente al punto de vista del consumidor. Así: como el análisis del equilibrio general integra al del óptimo, este acercamiento permite establecer las ventajas nacional e internacionales, deduciendo de ellas la política económica nacional que conduce a la maximización de la ventaja nacional y, si todas las naciones hacen lo mismo, a la maximización de la ventaja internacional. La *óptica de flujos* se desarrolla desde el punto de vista de la producción, y establece vínculos entre las variaciones del producto o del ingreso nacionales y las variaciones en el comercio y los flujos de capitales externos. Esta última óptica tiene 4 ventajas: 1. la primera establece el pleno empleo en el equilibrio; la última considera varios subempleos de equilibrio posibles; 2. la primera es estática, como el equilibrio general, la última considera la duración de los ajustes; 3. la primera se limita al mercado, la última aborda las decisiones de producción y cambio, así como todos los elementos que las determinan; 4. la primera es dicotómica, como el análisis de equilibrio general, la última integra moneda y producción. Bve. M. y de Bernis, G. [535], pp. 2 y ss. Ver supra, col. 4 y 5.

³⁴⁹⁸ Adopta la definición de Ferroux: estructura son las proporciones y relaciones que caracterizan a un conjunto determinado. Incorpora la desigualdad como constante: "Así como (la nación) no se limita a una colección de individuos iguales... el (mundo) no se limita a una colección de naciones iguales..." Bve. M. [53] (87), pp. 4 y 35.

6.2. La nación como grupo de grupos integrados por un estado.

De Bernis distingue cinco concepciones económicas sobre la nación:

1. la nación firma de los mercantilistas.
2. la nación como suma de individuos de los cosmopolitas³⁸⁹.
3. la de nación masa de A. Smith.³⁹⁰
4. la de nación como sistema de precios relativos de D. Ricardo³⁹¹. y.
5. la de la nación como bloque de factores³⁹² de los neoclásicos.

Frente a estas concepciones, y apoyándose en el romanticismo

³⁸⁹ Cita a Turgot: "cualquiera que no olvide que hay estados políticos separados no tratará nunca bien ninguna cuestión de economía política".

³⁹⁰ Quien atenúa su tendencia al cosmopolitismo porque le da espesor sociológico a la nación y, no siendo doctrinario, su liberalismo conoce excepciones: defensa, protección de pesca, derechos compensatorios, derechos de rebresalías, derechos de tránsito.

³⁹¹ "Ricardo opuso el comercio interno al comercio internacional sobre la base de la incmensurabilidad de los sistemas de precios relativos". Siendo inmovil el capital las tasas de ganancia y las productividades del trabajo solo se equipararían nacionalmente. Ricardo interpreta estas estructuras dinámicamente, dice de Bernis, cuando distingue la ventaja corta de la ventaja larga.

³⁹² Moviles geográficas y sectorialmente en el interior pero no internacionalmente. Solo las mercancías son interna e internacionalmente móviles. El equilibrio que se alcanza es aquel "que se habría establecido si los dos estados no formaran sino una nación". La única diferencia entre las naciones son las dotaciones de factores. La introducción de la movilidad relativa de factores y sus efectos sobre las economías nacionales no modifican el análisis y permiten, siempre y cuando se sometan a los mecanismos de mercado, la transposición temporal de las conclusiones obtenidas en estática. Bye, M. [53] (87). p. 10.

aleman³⁹³ y en los politólogos³⁹⁴, de Bernis, desarrolla su concepción de nación como grupo de grupos integrados por un estado.

Vista desde el exterior, la nación es el grupo cuya estructura parece más resistente a la dislocación. Si bien surgen instituciones supranacionales no están dotadas de poderes reales y, además, la transnacionalización de la producción choca contra la existencia y la resistencia de las naciones.

Por ello puede ser considerada como "un grupo coherente, capaz de utilizar los recursos disponibles sobre su territorio: se puede entonces hablar del espacio económico de la nación en términos de red de intercambios, de polo, de plan"³⁹⁵.

Considerada desde el interior no puede reducirse a un conjunto de recursos: es el conjunto formado por todas las fuerzas materiales y humanas disponibles sobre el territorio y de las relaciones sociales que se desarrollan a partir y a través de la utilización de esos recursos. Es lo que de Bernis llama estructura económica fundamental.

Frente a otras naciones posee una doble originalidad:

1. las características concretas de sus recursos y la manera de articulación de sus componentes y.
2. las formas históricas que toman las relaciones de producción.

Es en este sentido en que la nación puede ser tomada como "formación social" (o formación económica social), si se designa así a "la sociedad concreta considerada en el conjunto de sus relaciones"³⁹⁶.

³⁹³ List, Renan.

³⁹⁴ Bordeau, G.

³⁹⁵ Bye, M. [53] (87), p. 13.

³⁹⁶ De Bernis toma esta definición de Seve, L. [80]. Byé, M. [53] (87), p. 14.

La estructura económica fundamental de una nación capitalista, que es el único tipo de nación que considera, se caracteriza por:

1. estar constituidas por propietarios de medios de producción, cuya conducta está determinada por la tasa de ganancia, y no propietarios.
2. y, porque cada poseedor de capital no detenta más que una fracción "del conjunto del capital social de la nación"³⁹⁷.

La economía capitalista es descentralizada: la nación es un conjunto de centros de decisión, soberanos en su propia esfera, con proyectos que no necesariamente son compatibles. Un funcionamiento satisfactorio, desde el punto de vista de los centros autónomos de decisión, supone una localización sectorial del capital tal que las estructuras de la producción y de la necesidad social se tornen compatibles.

La capacidad de integración de la nación, atravesada por los conflictos sociales de clases e intraclase, no es históricamente pensable sin el estado³⁹⁸, quien actúa en nombre del interés general, el que debe ser entendido como la preocupación de los grupos dominantes por dar a su capital el mayor valor posible en dinámica, lo que implica asegurar la tasa de inversión óptima a partir de la tasa máxima de

³⁹⁷ Esta afirmación implica un supuesto muy fuerte. ¿Cuales agentes son nacionales y cuales no?. ¿Como distinguir un centro de decisión nacional del que no lo es?. La nación es el conjunto de los elementos nacionales. Esta tautología no ayuda mucho.

³⁹⁸ La sobrevivencia de la nación, dice de Bernis siguiendo a Bourdieu, como colectividad requiere indispensablemente de la unidad fundamental de integración y de poder. Bve, M. y de Bernis, G. [53b], pp. 12 y ss.; de Bernis, G. [84c], p. 20. Pero, preguntamos nosotros, ¿cual es el orden de causalidad? No hay, en de Bernis, respuesta explícita.

ganancia³⁹⁹.

Teniendo en cuenta la descentralización de las decisiones, no hay, a priori, ninguna razón para que decisiones económicas descentralizadas sean compatibles entre sí.

Un nivel basal de regulación⁴⁰⁰ requiere que la integración compatibilice tales decisiones. Los medios son dos:

1. la moneda, primera condición, indisociable del estado, necesaria pero insuficiente, medio por el cual se hacen comparables y conmensurables los diferentes trabajos de una nación⁴⁰¹;

2. y, la competencia de capitales, mediante la cual se ajustan las estructuras de la producción y de la necesidad social⁴⁰²; buscando cada empresa maximizar su propia tasa de ganancia, no resulta sino la igualdad que negaría la dinámica si no fuera porque ninguna empresa acepta sin lucha el deterioro de su tasa de ganancia relativa.

Un nivel superior de regulación está definido por las formas de la competencia, que no son sino los procedimientos sociales de regulación mediante los que se realiza el ajuste mentado, a los que define como *modo de regulación*, el cual resulta

³⁹⁹ El interés general es la representación que se hacen los grupos dominantes de la manera mediante la cual se debe asegurar la gestión de la economía nacional para mantenerla en el mejor estado de funcionamiento, desde su punto de vista. Bye, M. [53] [87], p. 14.

⁴⁰⁰ Toma la definición de regulación de G. Canguilhem: "ajuste conforme a una regla o norma de una pluralidad de movimientos o actos y de sus efectos o productos que su diversidad o sucesión hacen extraños los unos a los otros", de Bernis, G. [87], p. 88. Acepta esta definición a la economía: "le processus de l'articulation des deux lois du profit en tant qu'elle conditionne le proces de la reproduction élargie", de Bernis, G. [84b], p. 15.

⁴⁰¹ De Bernis, en la últimareedición de Bye, M. y de Bernis, G. [53b], adopta la concepción sobre moneda de B. Schmitt, quien hace depender la noción de producción de la de medida y, por lo tanto, de la de moneda.

⁴⁰² La noción de necesidad social en de Bernis nunca se precisa. Pareciera que, para él, no se trata de una noción económica.

periódicamente cuestionado⁴⁰³.

Desde el punto de vista del capital, la economía, que siempre es nacional, funciona cuando el capital se reproduce, ampliándose en el marco de un proceso de acumulación estructuralmente estable.

"Es en este sentido que la nación puede definirse económicamente como un grupo de grupos integrados por un estado". la nación es "una estructura dotada de un estado"⁴⁰⁴. El rol del estado depende del lugar que debe ocupar, según el modo de regulación vigente.

6.3. El espacio y el tiempo económicos de la nación.

Perroux, dice de Bernis, introdujo una distinción decisiva entre espacio geográfico⁴⁰⁵ y espacio económico⁴⁰⁶, espacios que no coinciden cuando centros de decisión nacionales controlan actividades en exterior de sus fronteras, o cuando centros de decisión extranjeros controlan actividades en el interior.

El espacio económico es:

1. el conjunto de espacios concretos afectados por los planes económicos de los diversos centros de decisión que

⁴⁰³ Este cuestionamiento proviene de la monotonía de la tendencia a la concentración y a la centralización de capital, lo que obliga a los grupos dominantes a implementar nuevos procedimientos sociales de regulación. Por analogía de los problemas que encuentra el capital en cada una de las naciones sostiene la posibilidad de considerar que, para cada período, considera a los modos de regulación son análogos. Eze. M. [53] (87), p. 21; de Bernis, G. [845], pp. 16 y ss.; de Bernis, G. [871], p. 112.

⁴⁰⁴ Esta idea no es nueva en de Bernis. Eze. M. [53] (77), pp. 9 y ss.; de Bernis, G. [83], p. 1; Eze. M. [53] (87), pp. 11 y 826 y ss.

⁴⁰⁵ El espacio geográfico, el territorio en el que se ejerce la soberanía nacional.

⁴⁰⁶ El espacio dependiente de los centros de decisión nacionales.

constituyen la nacion⁴⁰⁷.

2. un espacio polarizado⁴⁰⁸,
3. y. un lugar de estructuras homogéneas.

El espacio económico nacional, ejemplificado por el modo de determinación de los precios relativos, sólo es homogéneo cuando depende exclusivamente de datos nacionales. Para de Bernis, entonces, *el espacio económico de la nación es un sistema de precios relativos irreductible al de otras naciones y determinado por datos exclusivamente nacionales*. La ley del valor se define a nivel nacional⁴⁰⁹. Esta es una característica nodal de la concepción de de Bernis, característica que lo coloca en el camino de Ricardo, alejándolo del de Marx.

Pero, además, el modo de regulación que asegura la reproducción ampliada del capital, constituye la economía de una sociedad simultáneamente como "circuito macroeconómico" y "sistema productivo". Toda economía es a la vez monetaria y productiva⁴¹⁰.

Al circuito macroeconómico se genera por el financiamiento que los bancos hacen de la actividad productiva, a través de los empresarios. Pero, afirma, no puede haber circuito macroeconómico en una sociedad desarticulada, sin sistema productivo.

El sistema productivo es "un conjunto de procesos de trabajo

⁴⁰⁷ El espacio de la moneda es el conjunto de espacios concretos en los que los planes de los agentes nacionales pueden realizarse en moneda nacional. La moneda nacional incluye, según de Bernis, los "signos" monetarios emitidos por los países dominados.

⁴⁰⁸ Entre centros de decisión nacionales y extranjeros, en el territorio y fuera de él.

⁴⁰⁹ En la crisis "la ley del valor ya no funciona en el nivel nacional y todavía no puede funcionar en el nivel internacional". de Bernis, G. [80], p. 4; de Bernis, G. [84b], p. 19.

⁴¹⁰ Participa así: en la crítica a la tesis de la neutralidad de la moneda, ubicándose dentro de la concepción keynesiana, mediante la adhesión a la concepción desarrollada por B. Schmitt.

y de procesos de producción susceptible de generar un excedente acumulable, permitiendo así la ampliación del aparato productivo de periodo en periodo... tiene su propia dinámica, su autonomía, su sistema de precios relativos, es el conjunto de procesos de trabajo y producción sometidos a un mismo modo de regulación"⁴¹¹.

Esta excepcionalidad del sistema productivo, de Bernis la hace rebosar, única y exclusivamente, en las "preferencias de estructura"⁴¹², instrumento al que estima privilegiado para el análisis de la articulación de lo nacional y lo internacional.

La coherencia del sistema productivo "consiste en producir en las mejores condiciones la mayor parte de los bienes necesarios tanto para su acumulación como para la reproducción de la fuerza de trabajo y esta aquí la fuente de su independencia"⁴¹³.

La integración de los elementos que constituyen la economía, a través del poder materializado en el estado, es condición de existencia tanto del circuito macroeconómico como del sistema productivo⁴¹⁴.

Ahora bien, puesto que el espacio económico no coincide con el espacio geográfico, las naciones que han podido recurrir al

⁴¹¹ El sistema productivo, que se funda en una "base autónoma de acumulación interna" debe ser seguido a través de un análisis mesoeconómico por ratas. "à la Bonrelly", de Bernis, G. [84b], pp. 19 y ss.; [84c], p. 18; [87], pp. 170 y ss.

⁴¹² Esta noción, que podría contribuir a aclarar la de "necesidad social", de Bernis la adopta de Weiller [50]. Sin embargo resulta igualmente esotérica y obscura. Bye, M. [53] (87), p. 26; de Bernis, G. [84b], p. 38; de Bernis, G. [87], p. 194.

⁴¹³ La crisis, por el contrario, es la destrucción de una parte de esta producción, la que crea agujeros y segmenta las hileras productivas. Bye, M. [53] (87), p. 954.

⁴¹⁴ De Bernis critica, por considerarla factor de desintegración, igual que la crisis, la política de la Comisión de la CEE que adopta una concepción de Europa "des régions plutôt que... des nations". Bye, M. [53] (87), p. 27.

exterior para completar la coherencia de su sistema productivo, tienden con ello a desintegrar a otras e integrarlas en su propio sistema productivo.

Dado que la nación nunca es ni un equilibrio, ni un óptimo, es en el comportamiento de las leyes de la ganancia en que puede seguirse la eficacia del modo de regulación. *Cuando predominan las contratendencias a la caída en la tasa de ganancia y la tendencia a la equiparación de las tasas industriales de ganancia, los procedimientos sociales de regulación son eficaces y la acumulación es estructuralmente estable.*

Este período, sin embargo, se acompaña de contradicciones endógenas cada vez más importantes⁴¹⁵, contradicciones que en lo esencial pueden reducirse a la tendencia monótona a la concentración y centralización del capital.

Este cuestionamiento tiene tres posibles resultados, que se presentan sucesivamente:

1. que los desajustes sean drenados al exterior,
2. que, una vez que el "mercado mundial" se haya saturado⁴¹⁶, se presente una crisis a través de la cual el modo de regulación permite el grado de concentración y centralización del capital requerido para salir de ella, en cuyo caso no encontramos frente a una crisis de los negocios⁴¹⁷,
3. o que, por el contrario, no lo permita, en cuyo caso es el modo de regulación el que entra en crisis.

⁴¹⁵ La única explicación de esta agudización es que "la durée de vie des contretendances à la baisse du taux de profit est limitée et, dans un ordre technologique donné, la possibilité d'en inventer de nouvelles est requise". Bve, M. [53] (87), p. 29.

⁴¹⁶ De Bernis toma aquí una expresión de Marx, la de mercado mundial que, sin embargo, considera inadecuada, como más adelante veremos, porque el mercado depende del sistema productivo y su tesis es que no hay un sistema productivo mundial.

⁴¹⁷ A las que de Bernis también llama "crisis reguladoras", de Bernis, G. [84b], p. 16; de Bernis, G. [87], p. 112.

*Durante la crisis del modo de regulaci3n predominan la tendencia a la caida en la tasa de ganancia y las contratendencias a su nivelaci3n*⁴¹⁹. La crisis es un proceso en el curso del cual se desestructura el sistema productivo y, mediante tanteos, se dise~an las l~neas del nuevo modo de regulaci3n.

*Dado que el modo de regulaci3n que define el sistema productivo y el circuito macroecon3mico es nacional, la crisis del modo de regulaci3n tambi3n lo es. Pero las crisis del modo de regulaci3n "se desarrollan segun calendarios muy anal3gicos en diferentes naciones porqu3 su modo de regulaci3n, anal3gico por el hecho de la necesaria respuesta a las mismas evoluciones estructurales, conoce los mismo tipos de contradicciones internas"*⁴¹⁹.

De esta definici3n nacional de sistema productivo y circuito macroecon3mico por una parte, y de la analogia de comportamiento de los diversos sistemas productivos, de Bernis

⁴¹⁹ Estas leyes no tienen, segun de Bernis, la misma jerarquia: el modo de regulaci3n puede operar con caida en la tasa de ganancia pero no con falta de equiparaci3n de las ganancias industriales. La obstrucci3n a los flujos de capital es el fundamento en el que reposa el cuestionamiento de la vieja forma de la competencia y la busqueda de una nueva: "... la baja de la tasa de ganancia implica la distorsi3n de las tasas de ganancia de industria a industria, las normas de los precios relativos estallan, las firmas mas potentes buscan asegurar su tasa de ganancia mediante innovaciones que contribuyen a su vez a sesestabilizar el sistema... [esta] entrada en crisis... no tiene nada de extraño [entonces] que se manifieste... en forma de perturbaciones monetarias internacionales ni que se acompane durante un tiempo de la prosecuci3n del alza de los indicadores de producci3n estimulada por las innovaciones". Eve. M. y de Bernis, G. [53b] (87), p. 30; de Bernis, G. [84b], p. 19; de Bernis, G. [67], pp. 206 y ss.

⁴¹⁹ Esta opini3n reposa en la analogia, pero la analogia no es ninguna explicaci3n. ¿Porque las evoluciones estructurales son las mismas? ¿Porque las contradicciones internas son iguales? ¿Porque las respuestas tambi3n lo son? Estas preguntas no son resueltas satisfactoriamente por de Bernis. Bye, M. y de Bernis, G. [53b], pp. 21, 30, 795.

extraera una periodización del capitalismo cuyas bisagras son las crisis de regulación: la gran depresión de la séptima década del siglo pasado, la de entreguerra, y la que comenzó durante la década de 1960.

6.4. Dominación⁴²⁰ y relaciones económicas internacionales.

No basta constatar que las firmas transnacionales toman decisiones racionales a partir de una estrategia de tipo mundial para establecer la existencia de la economía mundial. No puede negarse que en el seno del conjunto de las economías capitalistas existen "zonas de economía mundial" en las cuales las firmas transnacionales libran una lucha que puede asimilarse a una "verdadera competencia". Tampoco que estos procesos de internacionalización no se limiten a grandes firmas, y van desarrollándose redes cruzadas de subcontratación internacional. Ni siquiera que estas zonas de economía internacional⁴²¹ se articulan con las actividades nacionales. Las zonas de economía internacional y las zonas de economía

⁴²⁰ De Berris adopta la definición del "efecto dominación" de Ferroux: "el efecto de dominación *intencional* o no, es una influencia disimétrica o irreversible. Por comparación al equilibrio de intercambio puro, su medida implica la ventaja exterior al contrato o el margen de indeterminación. Sus componentes son la fuerza contractual de la unidad, su dimensión y su pertenencia a una zona activa de la economía. Su acción se ejerce directamente o por intermedio... *cuando los esquemas de la interdependencia general y recíproca*, lo que no impide que estas influencias provoquen, o efectos de arrastre, o efectos de bloqueo. Esta definición que de Berris adopta sin reservas, implica que la noción de dominación depende de la noción de equilibrio. Pero, además, permite vincular las estructuras (inintencionales) con los comportamientos (intencionales). Eve, M. y de Berris, G. [53b], pp. 32, 825 y ss., 906 y ss.

⁴²¹ De Berris da un mismo contenido a los nombres economía mundial y economía internacional.

nacional se interpenetran mutuamente.

Pero aún no es posible hablar de un sistema productivo mundial, ni de una moneda internacional⁴²². No hay sistema mundial de precios relativos⁴²³. Por lo tanto, dice de Bernis, no es a partir de la empresa que puede construirse la teoría de las relaciones económicas internacionales, porque las "firmas están vinculadas al sistema productivo al que ellas pertenecen y porque sus estrategias están definidas en su marco... las firmas son los agentes, pero las relaciones internacionales... son la combinación de todas esas acciones que obedecen a todos los elementos que intervienen en la estructuración del sistema productivo... [por lo tanto] es desde el punto de vista de los sistemas productivos que se construye la teoría de las relaciones económicas internacionales".

Pero si no podemos hablar de economía internacional, en el sentido indicado, tampoco podemos identificar toda nación con una economía. En el interior de un sistema productivo, con un mismo circuito macroeconómico, pueden darse relaciones entre agentes pertenecientes a dos naciones diferentes. Estas relaciones son relaciones económicas internacionales, pero de una calidad distinta a las que vinculan agentes de dos sistemas productivos distintos.

La eventualidad de una situación distinta está presente en la medida en que todavía no está definida la salida de la actual crisis de regulación: "si la firma transnacional deviniera definitivamente el modo dominante de la producción capitalista, financiándose definitivamente en los mercados de capitales verdaderamente internacionales, alcanzando de manera estable una cifra de negocios incomparablemente superior al de

⁴²² Tampoco de un sistema productivo y una moneda europeos.
⁴²³ Bye, M. y de Bernis, G. [53b], pp. 35 y ss.

los ingresos nacionales de un gran número de estados, influyendo profundamente las estrategias de los estados. es decir si se establecieran las condiciones de una estabilidad estructural de un proceso de acumulación en ese marco, entonces, al menos a escala del conjunto de la economía capitalista, habría que hablar no solo de una economía internacional... sino de un verdadero sistema productivo internacional. En este espacio, las REI no desaparecerían, pero no habrían más que relaciones internacionales internas a este sistema productivo... No estamos sin embargo en él...⁴²⁴.

A propósito de lo cual, de Bernis distingue las relaciones económicas internacionales durante los periodos de vigencia del modo de regulación, de las relaciones económicas internacionales durante las crisis del modo de regulación.⁴²⁵

6.5. Relaciones internacionales entre naciones de un mismo sistema productivo.

Las condiciones de acumulación, dice, nunca fueron garantizadas

⁴²⁴ De Bernis reitera que quedan excluidas de esta consideración las relaciones entre los países capitalistas y los países socialistas, sin más explicaciones. Sve. M. v de Bernis, G. [53b], p. 791.

⁴²⁵ No consideramos como parte del objeto de nuestra investigación, como antes lo hemos indicado, los problemas referidos a los ciclos largos. En principio, nos inclinamos por la tesis de Garvy, quien niega que los ciclos largos estén probados, ni teóricamente ni empíricamente. Garvy, G. [79], pp. 137 y ss. Pero, como se señaló correctamente en la polémica en la URSS durante los años 20, el rechazo a los ciclos largos no implica el rechazo de fases en el capitalismo. La falta de regularidad cíclica de larga duración no está reñida con cambios cualitativos capaces de definir periodos diversos. Es en este sentido que las tesis de de Bernis cobran especial importancia.

en el marco de una nación aislada⁴²⁶. Los problemas de la acumulación debieron ser resueltos mediante la integración a la nación de otros espacios que constituyeran, junto a ella, su sistema productivo.

Este proceso de incorporación ocurre en cuatro fases sucesivas: en la primera, desde "el principio" hasta mediados del XIX, mediante un proceso de acumulación primitiva que permitió la transferencia de parte del excedente de las economías precapitalistas, las que se encontraban tanto dentro como fuera de la nación.

Durante la segunda, desde mediados del XIX hasta la Gran Depresión, se presentó el problema de los mercados, lo que se explica por defecto de crédito: "los bancos comerciales están poco desarrollados para asegurar una creación monetaria suficiente y un crédito generalizado". Cada nación debió encontrar zonas precapitalistas, internas o externas, en las que colocar sus productos. El poder de compra de las zonas precapitalistas fue engendrado por su transformación en productores de primarios, al servicio de la industria del país dominante.

En la tercera, desde 1880 hasta el período de entreguerras, se desarrollaron grandes empresas, con las cuales los bancos desarrollaron relaciones de complementariedad, de financiamiento y de control. Entonces el problema de los mercados se debió a una débil capacidad de consumo de la clase obrera, la que había comenzado ya a reproducirse en la parte capitalista de la economía, pero además, y fundamentalmente, a un exceso de crédito: "la capacidad financiera de acumulación ha devenido tan grande que la inversión interna engendra

⁴²⁶ La excepción fue Estados Unidos que no fue "ocupado" por el capitalismo sino hasta vísperas de la I Guerra Mundial y, quizá también, hasta cierto punto, Rusia. No nos interesa aquí discutir las afirmaciones de carácter histórico que hace de Bennis. Bye, M. [53b], pp. 797 y ss.

excedentes comerciales invendibles... bajando las tasas de ganancia catastróficamente". Los créditos a gobiernos extranjeros no retornaron en forma de órdenes de compra para las industrias, ni arrojaron intereses estimulantes.

La única salida fue que los bancos financiaran la compra para inversiones, tanto más eficaces cuando se hicieron en territorios controlados por compañías o países metropolitanos. La integración monetaria, financiera e industrial alcanzada fue total: "el sistema productivo integra a la economía de la metrópolis las economías de sus espacios... lo que no puede ocurrir sin rivalidades porque el espacio mundial no es ilimitado".

En la cuarta, posterior a la crisis de entreguerras, el mercado disponible se reduce por la extensión del socialismo pero, simultáneamente, en las metrópolis la reproducción de las clases obreras ocurre en el sector industrial y crecen los gastos de guerra, gracias a lo se da una ampliación del mercado nacional.

Lo más importante, sin embargo, es que los pueblos manifiestan voluntad de cambiar las relaciones tradicionales. La respuesta es un crecimiento en la intervención del estado⁴²⁷ y un cambio progresivo en la forma de exportación de capitales⁴²⁸, respuesta que se acentuará con las

⁴²⁷ Las relaciones con los países afiliados son "planificadas", la "ayuda" financia las firmas privadas que actúan en ellos, los estados metropolitanos intervienen directamente en las finanzas locales.

⁴²⁸ Comienza un desplazamiento de la inversión para infraestructura a la inversión para relocalización de parte de sus actividades productivas.

independencias⁴²⁹.

Recupera, a su manera⁴³⁰, la noción de imperialismo de Lenin, aunque la considera demasiado general. El imperialismo adquiere, explica, las formas que corresponden a cada modo de regulación. Considera, por el contrario, que el concepto general de las formas de integración adecuado es el de efecto dominación, de Ferroux, porque se opone lógicamente a la interdependencia recíproca y universal⁴³¹.

⁴²⁹ Las formas sucesivas de integración no se sustituyen sino que se superponen. Hoy, en consecuencia, tenemos un proceso de acumulación cuasi-primitivo (fase 1), al que se agregan los mecanismos "comerciales" (fase 2), las inversiones que originan los "flujos mayores", los que garantizan la estabilidad de los balances -weiller- (fase 3), y el incremento en la actividad del estado junto al cambio en la forma de operación de las empresas (fase 4). Eze. M. [53b], pp. 797 y ss.

⁴³⁰ "El imperialismo es el conjunto complejo de relaciones económicas internacionales necesarias para que los más grandes países capitalistas puedan resolver las contradicciones de sus procesos de acumulación a partir del momento en que el capitalismo ha llegado a un estado de desarrollo en el que se ha afirmado la dominación de los monopolios y el capital financiero, en que la exportación de capitales ha adquirido principal importancia, en que la partición del mundo entre los trusts internacionales ha comenzado y en que ha finalizado la partición de todo el globo entre los más grandes países capitalistas, no quedando más que la redistribución en función de la relación de fuerzas". Eze. M. [53b], p. 816.

⁴³¹ "El análisis no pasa del efecto dominación ejercido por la unidad simple (firma), al de la unidad compleja (nación, por ejemplo): ni por transposición (reducción de la nación a la firma) ni por suma (nación dominante porque tiene muchas firmas dominantes sobre un espacio que desborda sus fronteras)... indica tener en cuenta la acción de sus firmas... las estructuras de la nación... la dimensión... las contradicciones internas... la acción del Estado y las macrodecisiones... en particular por la gestión de la moneda... estando sobreentendido que no hay macrodecisión eficaz en el exterior sin voluntad y sin una economía interna poderosa... por su producción y por el nivel de su productividad" Eze. M. [53b], p. 826.

6.5.1. Transformación de las estructuras internas para adaptarlas a las exigencias del país dominante.

Pero todavía, alega, se trata de un acercamiento demasiado global. Perroux define el subdesarrollo como el bloqueo al crecimiento, del que resulta la desarticulación de la economía dominada, así como la imposibilidad en que esta economía se encuentra de asegurar a cada uno un estatuto humano de vida⁴³².

La destrucción de las estructuras precapitalistas por la introducción del capitalismo las integro a los sistemas productivos de los países dominantes, lo que ocurrió también en el interior de los países dominantes, pero en estos la "deestructuración se realizaba a través del proceso de acumulación que producía empleos, ingresos, integrando a los que ocupaban viejas actividades. En los territorios dependientes, la misma destrucción estaba vinculada a un proceso de acumulación que no se desarrollaba en el lugar, sino en la metrópolis, de modo que la destrucción era sin contrapartida local, la integración a la economía de la metrópolis no implicaba ninguna integración de los individuos a actividades nuevas⁴³³.

Distingue tres formas de integración: la extraversion

⁴³² ¿Qué es un "estatuto humano de vida" en el capitalismo?. No hay respuesta. Bye, M. [53] (87), p. 827.

⁴³³ Byé, M. y de Bernis, G. [53b]. p. 631.

organizada⁴³⁴, la desarticulación de las estructuras de los países integrados⁴³⁵ y la integración a través de la moneda.

Respecto de esta última, cuestiona la tesis de que el comportamiento pasivo de los bancos, especialmente los bancos nacionales, sea responsable de la falta de un proceso de acumulación interno.

Por el contrario, a priori nada impide que la integración a la moneda del país dominante pueda ser utilizada en contra de la extraversion: allí donde existen candidatos que asalariar, una burguesía nacional y bancos nacionales, debería

⁴³⁴ Además de las economías de esclava (plantaciones y explotaciones mineras) con un nivel alto de inversión, esta forma se caracteriza por una conversión de la agricultura de subsistencia en agricultura de exportación. Los países subdesarrollados presentan "vacíos" en sus matrices interindustriales. Pero lo que hay que tomar en cuenta es la matriz interindustrial del sistema productivo en su conjunto, sin caer en el abuso de hablar de interdependencia, porque los países capitalistas desarrollados no "dependen" de sus proveedores en la medida en que los integran permanentemente, a la manera de la integración que las grandes firmas hacen de las más pequeñas a través de la subcontratación. Eze. M. [53] (87), pp. 834 y ss.

⁴³⁵ El proceso de integración disuelve la lógica de la estructura de los países integrados, pero es contradictorio. La desarticulación estructural puede ocurrir conjuntamente con un desarrollo de las fuerzas productivas y aumentos del PIB y el PIB per cápita. Pero no, que nota: 1. los vacíos de la matriz interindustrial, que denotan que las actividades no están centradas en el país ni son capaces de arrastrarse mutuamente, 2. que esta desarticulación se acompaña de diferencias muy fuertes de productividad intersectorial, 3. que la diferenciación de ingresos es más fuerte, menosprecia las actividades productivas y privilegia a capas dominantes que no tienen interés en la acumulación, 4. que hay una desarticulación regional, con localización puntiforme de actividades no rurales carentes de capacidad de arrastre, y que, 5. por todo esto, es poco óscil que hay desarrollo desigual: "La desarticulación interna originada en la integración a los sistemas productivos genera fenómenos específicos de inequidad creciente, que explica que la miseria de las masas tiene por contrapartida ingresos muy elevados en capas incapaces de acumular y cuyos ingresos son transferidos al exterior o utilizados en consumo de lujo, operaciones que tienen un impacto negativo sobre el equilibrio en balanza de pagos y en el funcionamiento de la economía nacional". Eze. M. [53b], pp. 839 y ss.

ser posible que las empresas se endeudaran sin dificultad, como en el país-foco del sistema productivo, bajo la única condición de ser rentables, reembolsando los préstamos después de vender las mercancías en la moneda común. Así, se industrializaron las economías europeas durante los siglos XVIII y XIX.

Pero a diferencia de estas los países subdesarrollados, ni disponen de un mercado nacional⁴⁷⁶, ni la competencia les permite utilizar técnicas mediante las cuales transformar en bienes de equipo recursos nacionales, en base a una inversión que pudiera ser financiada por la acumulación primitiva.

Por lo tanto, la responsabilidad no es de los bancos comerciales, cuyo criterio de asignación del crédito corresponde a las reglas del juego: financiar las actividades rentables. En un sistema productivo los movimientos internacionales de capital bancario bastan para financiar actividades productivas, pero no para financiar el establecimiento de una base nacional autónoma de acumulación⁴⁷⁷. *Porque una dirección eficaz del crédito es imposible en el sistema productivo integrado por la moneda dada que, o bien la moneda es, bajo una forma u otra, la del país dominante, o bien, en un sistema monetario más independiente, los bancos extranjeros tienen la ventaja de poder prescindir del redescuento local.*

Solo mediante un sistema monetario totalmente independiente

⁴⁷⁶ Por definición un sistema productivo no puede aceptar medidas proteccionistas internas, mas aun cuando los capitales dominantes estan a la búsqueda de mercados.

⁴⁷⁷ Considera una prueba a contrario que habiendo los gobiernos de Brasil y Mexico conservado el control de sus recursos naturales, los bancos nacionales hanan podido financiar un proceso de acumulacion que limite la integracion al sistema productivo: "Qu'en suite, à la faveur de circonstances politiques... le capital étranger ait pu reprendre le contrôle de ce processus et le reorienter en fonction de ses propres intérêts, démontre seulement qu'un effort national n'a de chance de réaliser les objectifs qu'il s'est fixés, que s'il maintient la rigueur de la gestion et la veille soigneusement à son interpendance." Bye, M. [53] (87), p. 854.

y provisto del control de los cambios y de las transferencias puede un país salir de la zona monetaria y del sistema productivo del país dominante⁴³⁰. Sin embargo, el mecanismo de los precios se encargara de frustrar esta posibilidad.

6.5.2. Contribución de las fuerzas productivas internas a la acumulación en el país dominante.

Partiendo de que los países subdesarrollados generan un excedente posible de ser acumulado, de Bernis aborda el problema de las exacciones operadas a través del sistema de precios.

Considerados en *terminos de circulación*, los terminos de intercambio permiten establecer el poder de importación de las exportaciones, pero no ofrecen una explicación. No permiten medir un enriquecimiento o un empobrecimiento: si las exportaciones se venden a un precio superior a su valor, la disminución de su poder de compra atenua el enriquecimiento, si, por el contrario, se venden a un precio inferior, el aumento de su poder de compra disminuye el empobrecimiento⁴³¹.

Tampoco el modelo de intercambio desigual de Emmanuel [69] ofrece una explicación satisfactoria. Es aplicable a las exportaciones de las plantaciones y de las empresas de capital nacional privado, pero dado que todo el modelo se formula en precios de producción, con igualdad realizada de las tasas de

⁴³⁰ Siguiendo a Amin. S. [70] de Bernis dice que en este caso la banca de emisión está obligada a replenecer el volumen de emisión en función de una balanza de pagos que no depende del país subdesarrollado. Bye, M. y de Bernis, G. [53b], p. 853.

⁴³¹ Muestra los resultados contradictorios sobre su evolución a largo plazo de las investigaciones de Prebisch [56], Bairoch [67] y Spraos [82]. Considera que el problema es abordado demasiado globalmente como para poder ser resuelto. Bye, M. y de Bernis, G. [53b], p. 860 y ss.

ganancia en estática, esta desconectado de la acumulación y carece, por lo tanto, de capacidad para explicar el bloqueo de la acumulación que ha permitido a los países-foco conservar la dominación sobre los países-integrados⁴⁴⁰.

Abordado en términos de producción, el modo de determinación de los precios absolutos permite comprender la transferencia de excedente al exterior.

El de los precios relativos, la imposición a los países dominados del sistema de precios relativos del país dominante, corolario de la integración a su sistema productivo.

Respecto de los precios absolutos distingue cinco sectores: 1. el precario, de satisfacción de necesidades⁴⁴¹; 2. el del capital nacional, que trabaja para el mercado nacional⁴⁴²; 3. el de productos agrícolas⁴⁴³; 4. el de materias primas⁴⁴⁴; y.

⁴⁴⁰ Eze. M. y de Berris, G. [53b], pp. 864 y ss.

⁴⁴¹ El valor está determinado por la pequeña producción mercantil, la que tiene alguna capacidad de acumulación, pero está comprimida entre la agricultura y el sector urbano, no pudiendo desarrollarse en una actividad industrial moderna. Eze. M. [53b], p. 870.

⁴⁴² La determinación del valor y del precio se hace como en cualquier modo de producción capitalista, es capaz de verdadera acumulación, pero está limitado por la estrechez del mercado nacional y por el control del acceso a los bienes de producción por parte de las firmas del país-foco. Eze. M. [53] (87), p. 871.

⁴⁴³ Exceptuando las plantaciones, regladas por el intercambio desigual, el valor y los precios no se forman ni en el modo de producción capitalista ni en el modo de producción precapitalista, sino en la frontera. Adopta la tesis de H. [77] de que "il n'y a pas de loi de la valeur intermode de production" y considera que el precio exacciona, directa o indirectamente, toda la producción que excede el consumo indispensable de los campesinos. Lo mismo ocurre con otras formas sociales de agricultura (cultivos de renta, zonas públicamente irrigadas en las que los campesinos no retienen el control del producto, cooperativas, monopolio estatal de compra, etc.). La oposición de la búsqueda de valores de uso, por parte del campesino, y de valorización del capital, por parte del capitalista o de su agente, permite la exacción. Ningún excedente aparece del lado del campesino o del país dominado. Eze. M. [53] (87), pp. 871 y ss.

5. el del sector manufacturero extranjero⁴⁴³.

Solo los dos primeros tienen cierta capacidad de acumulación, en un marco limitado y bajo control extranjero.

Todos los países de un mismo sistema productivo se encuentran integrados a un mismo sistema de precios relativos. El sistema de precios relativos refleja las condiciones de la producción del país-foco y las exigencias del desarrollo de sus

⁴⁴⁴ Adhiriendo a la tesis de Dkhissi [86] considera que estas no deben ser consideradas como simples mercancías: al carbon no se produce, se extrae. Se trata, dice, de un vaciamiento de stocks enterrados. De Bernis llama a estas materias no reproducibles "riqueza". Su precio, que no paga las "riquezas" sino el derecho de llevarse las, se establece una negociación en que las relación de fuerzas desfavorece al país dominado: no solo es una exacción de plusvalía sino también de esta "riqueza". Bve. M. [53] (67), pp. 675 y ss.

⁴⁴⁵ El precio de cesión interna representa una práctica "fuera de mercado" que cuestiona la generalidad de la teoría del mercado: es la independencia respecto del mercado lo que caracteriza a la FTN: en el límite puede concebirse que una FTN no reconstruya el mercado re-conviniendo el os trabajo más que en el momento de la venta final, si fuera suficientemente poderosa e integrada. Mas allá de la independencia ante el mercado, es el bloqueo de la acumulación nacional lo decisivo: no es contradictoria una acumulación en el territorio de una nación (en el enclave de la FTN), así como un desarrollo de las fuerzas productivas en ese territorio (de la FTN) y la imposibilidad de la acumulación nacional. Las exacciones por manipulación del precio de transferencia lo fundamental no reside en el fraude fiscal o de control de cambio, sino en el gasto salarial. La explicación de la debilidad salarial reside, en lo fundamental, en que la reproducción diaria de la fuerza de trabajo esta asegurada por el precio de productos provistos por el sector preterico: hencei, le profit de la FTN rassemble au-delà de la plus-value de ses salaires le surplus des paysans incorpore dans le prix des produits... le prix de cession interne synthetise ainsi toute la structure des prix et toute la structure sociale ou pays sous-developpe, et il transfere tout ceci a l'exterieur discrettement". Bve. M. [53] (67), pp. 881 y ss.

propias fuerzas productivas⁴⁴⁶.

El subdesarrollo es un proceso histórico y fechado⁴⁴⁷ consistente en la desarticulación de una economía nacional, en la extraversion de sus estructuras y el bloqueo de su acumulación bajo el efecto de un desarrollo de fuerzas productivas iniciado desde el exterior y orientado por una lógica de acumulación externa⁴⁴⁸.

Implica la integración a un sistema productivo centrado en otra nación más desarrollada. Las tesis de la dependencia, estima de Bernis, son complementarias con las de la dominación y el imperialismo⁴⁴⁹.

⁴⁴⁶ La doctrina oficial -GATT, BIRF- consiste en vincular la eficacia económica a la existencia de un sistema de precios internacional, concluyendo que las distorsiones son desfavorables al crecimiento. Las distorsiones para los productos industriales o agrícolas se juzgan en comparación al precio exterior, pero cuando se considera el salario no se lo compara con el salario medio mundial, o el de la industria considerada a nivel mundial, sino que se lo evalúa considerando el crecimiento del salario real o del ingreso per cápita. Aun así, los resultados hacen concluir al BIRF que, tomando como base la estructura de precios mundiales, el nivel más alto del precio de industriales y el nivel más bajo del precio de agrícolas es un obstáculo al crecimiento. Evc. M. [53b], pp. 85a y ss.

⁴⁴⁷ Rechaza, con ello, que cada país o pueblo debería necesariamente pasar. Evc. M. [53b], p. 84i y ss.

⁴⁴⁸ Rechaza las tesis que, como las de Schiffer [80] y Warren [80], sostienen que el subdesarrollo es una ilusión, un mito, y que los países subdesarrollados sólo encuentran progreso en la integración al mercado mundial. Warren no hace más que llevar al extremo las tesis desarrollistas que enfrentan los dependencistas. Rechaza la interpretación de Warren de que que deben oponerse entre sí: a Lenin y a Marx, y que aun cuando se reduzca el desarrollo al del capital, este incrementa la desigualdad a largo plazo y la marginación social. Si bien toda inversión crea un ingreso, no pueden ignorarse los problemas de determinación de precios absolutos y relativos, lo que impone presentar al mercado mundial como un mercado de competencia completa sometido a las leyes de las elasticidades de precio e ingreso. Evc. M. y de Bernis, G. [53b], pp. 89b y ss.

⁴⁴⁹ Evc. M. y de Bernis, G. [53b], pp. 897 y ss.

6.6. Relaciones internacionales entre sistemas durante el periodo de vigencia del modo de regulación.

Si los sistemas productivos son economías de producción, el espacio que comunica entre sí a los sistemas productivos, hasta mediados de la década de los sesenta, es una economía de intercambio de mercancías y títulos, sin ser propiamente un mercado:

1. la unidad de producción y circulación no puede desaparecer, "pero el hecho es que" las relaciones de intercambio entre sistemas productivos, introducen una disociación entre el espacio de realización de una parte del producto y el espacio de su producción⁴⁵⁰;
2. los agentes privados que transan, pertenecen al sistema productivo que constituye su espacio inmediato de producción, en el cual se articulan las leyes de la ganancia y se determina el ajuste entre estructura de producción y estructura de la necesidad social⁴⁵¹;
3. los intercambios internacionales intra-sistema productivo son de naturaleza distinta a los que tienen lugar

⁴⁵⁰ ¿Que tipo de explicación es "le fait est cependant..."? Ninguna. Pero veamos lo que sigue: con desequilibrio de la balanza de comercio uno debe pagar el déficit transfiriendo títulos y el avance comercial de uno sobre otro le reduce a este último mercados para su producción. Por eso es importante no solo considerar las relaciones entre sistemas productivos no solo en términos de precios, sino también de ingresos. Eje. M. y de Bernis, G. [53b], p. 902 y ss.

⁴⁵¹ A pesar de que, sin embargo, en el capitalismo siempre ha habido un sistema productivo dominante, y la economía inter-sistemas es también un espacio estructurado. Cada agente se beneficia de la potencia relativa del sistema al que pertenece. La crisis del modo de regulación puede interpretarse como un periodo de cuestionamiento de esta dominación. Eje. M. y de Bernis, G. [53b], p. 903. Pero, reiteramos, ¿cual es el espacio inmediato?

entre sistemas: los precios de los primeros se determinan en la producción⁴⁵² y se trata de intercambios monetarios⁴⁵³, los segundos no.

El efecto dominación implica que "el progreso"⁴⁵⁴ de una de las unidades activas modifica sus relaciones con otras, tanto en el interior de un sistema productivo como en las relaciones inter-sistemas. Ni las naciones ni las firmas son iguales, estando estas últimas marcadas por el sistema productivo al que pertenecen, y teniendo relaciones estrechas con el estado del país-foco.

Los estados de los países-foco mantienen negociaciones, influidas por la potencia relativa de los estados, en las que definen macrodecisiones. La potencia relativa depende en gran parte del grado de coherencia de los sistemas productivos y de la potencia y dinamismo de sus firmas, aspectos que permiten definir al sistema productivo dominante. Dado que, salvo excepción limitada en el tiempo, no ha habido sistema

⁴⁵² "Il ne pourrait... avoir de système mondial des prix que si un système productif mondial se constituait au si le système productif dominant était assez hégémonique pour imposer son système de prix (et non pas une série de prix seulement)... deux manières de dire la même réalité...". Pero actualmente las estructuras de precios no solo son diferentes sino que "il n'y a aucun instrument permettant une mesure commune". Bvz. M. v de Bernis, G. [53b], p. 905. Esta afirmación concentra lo fundamental de la tesis de de Bernis sobre el valor, con la que discrepamos.

⁴⁵³ "Même lorsque la monnaie était métallique, les règlements internationaux s'effectuaient non en monnaies nationales, mais en lingots, c'est-à-dire en marchandises contre dans un titre pur. A fortiori quand la monnaie est bancaire...". El tipo de cambio no es un precio, es un trueque entre monedas. Bvz. M. v de Bernis, G. [53b], p. 905. Ya hemos considerado la posición de de Bernis sobre moneda.

⁴⁵⁴ El progreso, recordémoslo, es definido como la mejor realización de los objetivos del centro de decisión.

productivo autárquico⁴⁵⁵, el efecto dominación siempre ha estado presente en las relaciones entre sistemas productivos.

La dominación no implica la hegemonía⁴⁵⁶, y el sistema productivo dominante no puede reducirse la economía nacional dominante⁴⁵⁷. Es necesario no minimizar ni magnificar el efecto de dominación ejercido por el sistema productivo dominante. Solo parcialmente es, en relación a los otros sistemas productivos, centro de definición del nivel de precios (a través de las bolsas de materias primas y bajo reserva de las estructuras propias de cada sistema). También es cierto que influye la coyuntura mundial, pero no es su centro⁴⁵⁸. Además hay que tener en cuenta la desigualdad de naturaleza del

⁴⁵⁵ Lo cual, dice correctamente de Berrin, tiene la consecuencia metodológica de que la distinción entre economía "cerrada" y "abierta" no es una abstracción sino una deformación, con la consecuencia equivocada de pretender dar cuenta de las relaciones económicas internacionales partiendo de estructuras dadas, como pretende la teoría pura del comercio exterior y la teoría de los sistemas productivos neoricardianos. Eze. M. y de Berrin, G. [531], p. 912.

⁴⁵⁶ Hegemonía mundial, expresión utilizada por Arrighi, G. [83] es una expresión muy fuerte. Piensa que se debe a la influencia de Hobson [101]. La tentación de reducir el imperialismo a la hegemonía también se Magoff, Eze. M. y de Berrin, G. [531], pp. 914 y ss.

⁴⁵⁷ Tesis que encuentra en Pallavicini, Ch. [79], Eze. M. [50] (87), pp. 915 y ss.

⁴⁵⁸ La rápida traslación actual de la coyuntura obedece a que estamos en una crisis del modo de regulación y las economías industriales no pueden apoyarse ya en sus "zonas". Durante las fases de vigencia del modo de regulación los países-foco, gracias a la coherencia del sistema productivo, pueden tener una coyuntura parcialmente independiente.

sistema productivo británico y el estadounidense⁴⁵⁹.

Tres aspectos caracterizan al sistema productivo dominante: 1. impone un marco liberal a los intercambios internacionales⁴⁶⁰; 2. tiene un nivel relativamente elevado de productividad del trabajo⁴⁶¹; y 3. su moneda no es sólo la moneda dominante, sino que se presenta como moneda mundial, aunque no lo sea⁴⁶².

El carácter dominante de la moneda se manifiesta en que es aceptada como medio de pago internacional, divisa-clave o "de reserva", y en que el sistema productivo dominante es

⁴⁵⁹ Difieren estructuralmente, por sus recursos, y por su modo de conexión. Además los modos de regulación no son los mismos: Estados Unidos accede a la dominación cuando la intervención del estado y las macrodecisiones son más importantes. Pero fundamentalmente ambos sistemas productivos no se sitúan de la misma manera en la economía mundial: en tanto que el británico, mientras es dominante, no tiene ante sí más que el francés, que inicia su declinación cuando se constituyen el alemán y el estadounidense, cuando el estadounidense accede a la dominación encuentra frente a sí muchos sistemas productivos estructurados y capaces de autonomía. Ewe, M. y de Bennis, G. [53b], pp. 91b y ss.

⁴⁶⁰ La libertad de intercambios es siempre más favorable al más poderoso, y el sistema productivo dominante puede someterse o no a las reglas que impone a los demás, según la ventaja que pueda lograr. Ewe, M. y de Bennis, G. [53b], pp. 91b y ss.

⁴⁶¹ Con agencias descentralizadas a la búsqueda de la tasa de ganancia máxima, el aumento de la productividad del trabajo es indisoluble del proceso de acumulación. El aumento en la productividad, efecto y causa del ritmo del proceso de acumulación, está en el centro de una de las contradicciones principales de la dinámica de cada sistema productivo: el nivel de la tasa de ganancia. El aumento de la intensidad puede asociarse durante algún tiempo, pero no resolver, esta contradicción. Las relaciones internacionales intrasistema productivo fortalecen la productividad en el país foco. La dominación sobre otros sistemas productivos, a través de la exportación de mercancías, pero sobre todo mediante la exportación de capitales: la mayor productividad puede provocar sobracumulación que lo incita a invertir en otros sistemas. Ewe, M. y de Bennis, G. [53b], pp. 92b y ss.

⁴⁶² Está no es ninguna paradoja. Si fuera internacional no sería dominante. La moneda de la Banca Central homogeneiza las monedas de los Bancos Comerciales. La moneda dominante no homogeneiza las monedas nacionales, ni hace de ellas sus signos.

indiferente al tipo de cambio de su propia moneda⁴⁶³. También su plaza monetaria y financiera es dominante y, además, constituye un centro de inversión mundial, todo lo cual refuerza la asimetría⁴⁶⁴.

No hay, por lo tanto, un mercado mundial como espacio de intercambio "en sí"⁴⁶⁵; no hay ni espacio económico ni moneda. El problema es saber, dice, si los intercambios entre sistemas productivos se desarrollan en un espacio económico que los integre al que pueda llamarse "esfera de la economía capitalista mundial"⁴⁶⁶. La respuesta de de Bernis es que "en los periodos de estabilidad estructural de los procesos de acumulación no ha habido jamás ni podrá haber" economía

⁴⁶³ Bye, M. y de Bernis, G. [53b], pp. 925 y ss.

⁴⁶⁴ Bye, M. y de Bernis, G. [53b], pp. 934 y ss.

⁴⁶⁵ La demostración la hace negativamente. Describe el argumento de B. Schmitt sobre la constitución de la producción por la moneda, y por lo tanto del mercado nacional, y dice que esto no ocurre a nivel mundial. No es nuestro propósito abordar aquí esta tesis sobre la moneda. Sin embargo debe señalarse el hecho de que Schmitt considera la moneda como un "numero puro" que hace commensurables las mercancías, adoptando con ello la posición knapiana de Keynes, que es fundamentalmente distinta a la de Marx. De Bernis, como ya vimos, no queriendo romper con Marx, hace un remedio que empeora las cosas. Vale la pena recalcar, por lo demás, que la presentación de la discusión sobre moneda material y moneda signo o símbolo es inadecuada. Puede ser, y merecería ser discutido, que Ricardo asociara el trabajo incorporado en la producción del metal al valor de la moneda, pero atribuirle a Marx una concepción del dinero que no se funda en la relación del trabajo incorporado en la producción del metal, con el trabajo incorporado en todas y cada una del resto de las mercancías, es un error que se funda en un conocimiento muy superficial de su obra. Bye, M. y de Bernis, G. [53b], pp. 947 y ss.

⁴⁶⁶ La intensidad del debate obedece a que los viejos sistemas productivos han perdido su coherencia y no es ilógico esperar una economía productiva internacional como salida a la crisis del modo de regulación.

productiva inter-sistemas productivos"⁴⁶⁷.

Sin economía productiva tampoco se puede hablar de mercado, en el que los precios de los bienes y el salario son idénticos:

1. los productos intercambiados y los ingresos para adquirirlos se obtienen en el interior de cada sistema productivo:

2. y, el intercambio no lo es en el sentido de una compra-venta interior: importaciones y exportaciones son independientes entre sí y no tienen sentido más que si los sistemas productivos permanecen diferenciados: "se ha... retornado al sistema original de Ricardo. Siendo diferentes las estructuras de precios de los diferentes sistemas productivos, hay siempre bienes que, a una tasa de cambio dada, son relativamente más baratos en cada uno de los sistemas productivo que en los otros... Ricardo no habla del mercado mundial del trigo, sino explícitamente del mercado inglés"⁴⁶⁸.

Pero, dice de Bernis, si se levantan las hipótesis implícitas de intercambios equilibrados y tipos de cambio fijos, es posible comprender que no hay moneda internacional. Ante una exportación neta sin reducción de moneda, el desequilibrio externo se traduce en un desequilibrio interno: cantidad de moneda constante y menor cantidad de bienes. La única solución compatible con el equilibrio interno, es que el exportador neto se transforme en adquirente neto de títulos, deviniendo exportador neto de capitales financieros.

⁴⁶⁷ La expresión "producción internacional", con la que se designa la producción de filiales en el extranjero, puede que cuestione los sistemas productivos, pero el espacio que las firmas multinacionales se dan mediante sus planes, estructuras y anticipaciones, no define una economía productiva: las filiales operan en el marco del sistema productivo, los asalariados son pagados en la misma moneda y en las mismas condiciones que los otros trabajadores. Bye, M. y de Bernis, G. [53b], p. 952.

⁴⁶⁸ Bye, M. [53] (87), p. 954.

La naturaleza de la moneda bancaria impide hacer de ella un activo⁴⁶⁹. La moneda dominante no es moneda internacional⁴⁷⁰, por lo que los intercambios internacionales no son monetarios a pesar de las apariencias. El tipo de cambio no es un precio sino un trueque entre monedas.

Sin embargo este trueque se distingue del trueque entre mercancías, y de Bernis decide llamarlo cuasi-trueque. Lo que caracteriza al trueque es un equilibrio sin intermediación monetaria, debiendo el equilibrio al ajuste de los comportamientos de cada uno de los que intercambian.

En el cuasi-trueque, el equilibrio externo no se restablece por una modificación de las estructuras internas del país, sino mediante un ajuste interno sutil, que permite asegurar las condiciones de la dinámica interna de cada una de las economías en el marco de su modo de regulación, en las mejores condiciones, expresando el tipo de cambio, además, las preferencias de estructura del país.

Rechazando el automatismo monetario como explicación de la estabilidad de las balanzas de pago, la explica mediante tendencias espontáneas al restablecimiento del equilibrio por variación de ingresos⁴⁷¹, por intervención de Bancos Centrales y comerciales.

Pero además es importante tener en cuenta que el problema

⁴⁶⁹ Ideas que toma de E. Schmitt, y que se apoyan en la distinción fundamental de que la moneda en su circulación interna es un crédito real (cada unidad es una parcela del producto nacional), mientras que en su circulación externa es un crédito nominal. Eje, M. [53] (87), pp. 958 y ss.

⁴⁷⁰ Hubo posibilidad de una moneda internacional, numerario de numerarios, en el Plan Keynes para Bretton Woods.

⁴⁷¹ Una distinción autónoma de la demanda externa se trasmite, a través de la disminución de actividad de los exportadores a toda la economía repercutiendo finalmente en una disminución de las importaciones. O un déficit por boom interno termina en un incremento de la tasa de interés que atrae capitales externos y atenúa el boom restableciendo el equilibrio externo. Eje, M. [53] (87), p. 971.

no se presenta en la forma de una eleccion entre equilibrio interno o equilibrio externo, sino en la forma de la búsqueda de una mejor solución global, a través de las formas de armonización del cuasi-truque que obedecen, simultaneamente, a las características del modo de regulación y a las formas de dominación ejercidas por el sistema productivo dominante.

Capítulo 7.

Aporte para una crítica de las teorías sobre las relaciones económicas internacionales.

7.1. Momento de constitución de la economía.

Nos preguntamos, en principio, por el momento de constitución de la economía, porque ese es problema fundamental en debate.

Podemos, groseramente, presentar las diversas concepciones posibles sobre la economía en tres grupos:

1. las que la definen desde la demanda, sobre un trasfondo de ahistoricidad de las relaciones mercantiles⁴⁷²;
2. las que la definen desde la producción, sobre el mismo fondo de ahistoricidad de las concepciones indicadas en el punto anterior⁴⁷³;
3. y, finalmente, las que la definen desde la reproducción del capital, en tanto que reproducción social específica⁴⁷⁴;

Nuestro punto de partida es esta última caracterización de la economía.

Como sabemos, por oposición a las sociedades precapitalistas, el capitalismo es un sistema social y políticamente homogéneo.

⁴⁷² Como hacen la concepción neoclásica, y sus derivaciones de la teoría del equilibrio general y la teoría pura del comercio internacional, así como la concepción keynesiana y nekeynesiana, tanto en su vertiente de síntesis neoclásica como en su vertiente de izquierda.

⁴⁷³ Como hacen Ricardo, los ricardianos, viejos y nuevos, y una buena parte de los marxistas.

⁴⁷⁴ Como hace Marx, y una buena parte de los marxistas.

La desigualdad desaparece, en un doble sentido, doble sentido que corresponde a la novedosa escisión de la sociedad en sociedad política por un lado, y sociedad civil, por el otro⁴⁷⁵.

En el plano de *la sociedad civil*, la igualdad esta dada por la universal posibilidad de comprar y vender, dado que, por naturaleza, somos propietarios privados. La circulación, universal y equitativa, es, sin embargo, la superficie emergente y visible de procesos subterráneos. El consumo y la producción se reflejan, recíprocamente, a lo privado, poniéndose al margen de lo social⁴⁷⁶.

En el plano de *la sociedad política*, la democracia burguesa implica la extensión de la sociedad: todos somos ciudadanos plenos⁴⁷⁷.

Esta doble igualdad, social y política, se origina en el monopolio privado de los medios de producción⁴⁷⁸, monopolio que es el fundamento de la heterogeneidad social, y que, en consecuencia, es condición de posibilidad de la generación de excedente. Por oposición a las sociedades productoras precapitalistas, el capitalismo implica *la separación inmediata*

⁴⁷⁵ Marx, C. [43], p. 345.

⁴⁷⁶ El consumo y la producción privados constituyen el punto de partida para los intentos, naturalmente destinados al fracaso, de reconstruir conceptualmente lo social partiendo de sujetos no sociales. La reducción del sujeto social al hombre abstracto torna ininteligible la constitución, simultánea, del sujeto social y los sujetos individuales que lo componen. La sociedad debe ser, necesariamente, caótica. Esta consecuencia es, a su vez, punto de partida para la limitación "moral" de los excesos del capital, punto de partida servido que lo es también de la discusión entre autorregulación y regulación autoritaria. La restricción del capital queda luego a presentarse, entonces, como "inversión para generar empleos".

⁴⁷⁷ Nos referimos a una democracia burguesa desarrollada y libre de amenazas, cosa que, en el mundo en que vivimos, ocurre raras veces.

⁴⁷⁸ No nos interesa, por el momento, la supresión negativa de la propiedad privada en la forma de sociedad anónima.

del trabajador y de las condiciones objetivas de producción.

La reunificación de la unidad socialmente desgarrada ocurre en el mundo, oculto y secreto, de la propiedad privada de los no productores. Y, con ello, cambia el concepto de riqueza: en la sociedad aparentemente homogénea, pero realmente excedentaria, los explotadores no pueden seguir identificándose con el consumo.

La humanidad, que en las sociedades precapitalistas aparecía invertida en el consumo del excedente, se nos presenta en el capitalismo como inversión obversa: la producción es la única determinación.

Producir, la moral del capitalismo, no explica, sin embargo, porqué se reproduce el monopolio de la propiedad privada de los medios de producción. El movimiento que permite, no solo que se produzca riqueza que corresponde en propiedad a los propietarios de las condiciones objetivas de producción, sino que garantiza que dicho monopolio se conserve, es que la determinación del tiempo de trabajo socialmente requerido para reproducir los medios subjetivos de producción esta dada por los requerimientos de producción de riqueza.

Tenemos así, formulada preventemente, la ley del valor, no a la ricardiana, como mera distribución del trabajo social entre los múltiples usos posibles abstractamente definidos, sino como abstracción real a la que todos y cada uno de nosotros estamos necesariamente sometidos.

Frente a las unilateralizaciones, opuestas y estériles, que pretenden explicar la economía desde la producción o desde la circulación, ambas abstractamente definidas, la explicación desde la reproducción socialmente determinada como reproducción de capital.

479 Esta es la definición de la necesidad social en el capitalismo, definición que de Bernis eludía sumergiéndose en la abstracción del "interés general".

7.1.1. ¿Qué tan universal es el valor?

Ahora bien, ¿cuál es el momento⁴⁸⁰ de constitución de la economía, así definida?

Sabemos que el valor sólo alcanza su determinación en su valorización. Sin más referente que la indiferente cantidad, el valor sólo se reconoce en su incremento⁴⁸¹. Por lo tanto, cuando hablamos de valor nos referimos inmediatamente al capital. El valor, como hemos visto, es la universalidad abstracta de la reproducción del capital.

Pero, ¿qué entendemos por universalidad? No se trata aquí de volver sobre la individualidad o la especificidad de los trabajos privados⁴⁸², y sobre como deben satisfacer los

⁴⁸⁰ El nombre momento, tal como aquí lo usamos, tiene una connotación espacio-temporal, y corresponde al carácter procesal del concepto. El valor es un proceso espacio-temporal del cual nada se puede decir si descomponemos esta determinación. Es por eso grotesco que los neoclásicos se propongan esclarecer la dinámica de la economía desde la inmovilidad.

⁴⁸¹ La dificultad de la agregación que enfrentan los estadísticos, no obedece solamente a la diferentes criterios con que cavilan los investigadores y los recolectores de datos. Obedece, fundamentalmente, al hecho de que toda agregación consiste en datar el valor, lo que implica atentar contra su concepto. La datación y la agregación son, ciertamente, las únicas herramientas con que contamos para seguirle la pista al valor, pero cuando las usamos no hay que perder de vista que le estamos otorgando una fijeza de la que, en la realidad, carece.

⁴⁸² No nos referimos a las unidades microeconómicas, tanto da que una de ellas asuma integralmente un lugar concreto en la distribución del trabajo social entre sus diversos usos alternativos, o sean una multitud de empresas que constituyen una especialidad. El trabajo privado, que se desarrolla en las entrañas de las microindividuales del capital, no obedece inmediatamente a la lógica del mercado, sino a una compatibilización consciente de las diversas actividades que lo componen. La firma planifica su actividad interior, reduciendo, mediante la capacidad de decisión que posee, la distancia entre la racionalidad interior y el comportamiento objetivo del mercado.

requerimientos sociales⁴⁸³. Suponemos estos problemas resueltos.

Ahora la pregunta versa sobre el lugar de constitución del trabajo abstracto. Y agregamos, redundantemente, que este trabajo abstracto es universal. Con este pleonasma, ¿queremos referirnos al trabajo abstracto de una unidad macroeconómica de competencia⁴⁸⁴ o, por el contrario, queremos aludir a la expresión de la totalidad de los trabajos parciales y privados que ocurren al mercado mundial?

7.1.1.1. La unidad macroeconómica de competencia como momento de definición de la economía.

Hay dos respuestas posibles. La primera es que el valor se define en el nivel de la unidad macroeconómica de competencia. En esta respuesta, la universalidad se limita a la totalidad de trabajos privados y parciales de esta determinada unidad macroeconómica, aún cuando sean considerados como universalidad capitalista.

Puede argumentarse que los neoclásicos piensan en términos de la "ley de precio único", y que, por lo tanto no pueden ser incluidos entre quienes reducen la universalidad del valor a la unidad macroeconómica. Sin embargo, ellos especialmente, postulan sin intentar en ningún momento argumentar de ninguna manera los estados nación, casi, se podría decir, con la misma naturalidad con que suponen que la sociedad se constituye de

⁴⁸³ Requerimientos que, reiterémoslo, están determinados por el Capital.

⁴⁸⁴ Usamos este nombre genérico para abarcar no sólo a los estados nación, sino también a los agregados internacionales que operan con una misma lógica en la competencia internacional, como por ejemplo los sistemas productivos de de Bernis, o las totalidades funcionales de Weiller y Perroux.

individuos no sociales. Fragmentan de modo arbitrario, recurriendo a un mero tajo jurídico, la economía, aún aquella que resulta de sus postulados teóricos. E, incluso, cuando en sus más recientes rebrotes neoliberales antikeynesianos o heterodoxos levantan las tesis globalistas, lo hacen cuestionando, de manera más bien propagandística, la intervención estatal, pero sin pretender dar ninguna explicación de la existencia de los estados nación.

Hemos visto que no todos actúan con igual discrecionalidad teórica que los neoclásicos. Los que se esfuerzan por explicar la existencia de las unidades macroeconómicas como delimitación de la universalidad del valor, argumentan que existen peculiaridades en cada unidad macroeconómica de competencia que hacen de "su" valor algo que se distingue de los "otros" valores.

En algunos casos este argumento es muy explícito e ingenuo, como en Ricardo que, como vimos, funda la especialización en estructuras de precios relativos de productos diferentes en el patriotismo de los empresarios.

En otros casos, como en de Bernis, quien recupera de Weiller las "preferencias nacionales de estructura" como fundamento de su definición del valor, el argumento es explícito, pero esotérico⁴⁶³. En efecto, la búsqueda de una respuesta sobre qué es la "preferencia francesa de estructura" en su extensa, y por otros motivos valiosa obra, es inútil. En este punto de Bernis

⁴⁶³ También otros autores franceses contemporáneos recuperan las preferencias nacionales de estructura para considerar los problemas de relacionamiento económico internacional. Por ejemplo, Mistral, J. [87], p. 184.

está más cerca de List⁴⁸⁶ que de Marx. No es extraño que le agregue a la estructura productiva un circuito macroeconómico fundado en la concepción knappiana de la moneda⁴⁸⁷.

Otros autores no son tan explícitos. Palloix, por ejemplo, nunca aborda especialmente el problema de la universalidad del valor. Sólo de manera implícita reduce esta universalidad a la unidad macroeconómica de competencia cuando identifica el capital social⁴⁸⁸ con el capital nacional⁴⁸⁹.

Hay casos en los que un tratamiento superficial del problema teórico conduce a la afirmación no demostrada de un valor

⁴⁸⁶ E incluso es más radical, porque List en su enfrentamiento con "la escuela" lo que le reprocha, desde mi punto de vista equivocadamente, es que no distinga entre la "economía política" y la "economía cosmopolita". Ver infra, c. 2. Heckscher señala, correctamente, que la preocupación de los liberales coincidía con la de los mercantilistas en cuanto a la defensa de los intereses nacionales. Manchón, F. [87], p. 56.

⁴⁸⁷ Cuando nos preguntamos sobre el dinero, nos preguntamos acerca de lo que mide las cosas que se compran y se venden. Hay, esquemáticamente, 4 interpretaciones: 1. la de la neutralidad monetaria, asociada a la teoría del equilibrio general, interpretación en la que el mercado puede definirse independientemente de la moneda; 2. la knappiana, difundida por el keynesianismo, y que constituye la primera crítica a la tesis de neutralidad, en sus dos variantes de, I.a. el nominalismo estatista y, 2.b. nominalismo societario; 3. la que procura oscurecer la moneda de la inmediata materialidad de las cosas, interpretación de los ricardianos en la rediviva discusión sobre la unidad de medida; 4. y, finalmente, la que hace del dinero uno de los polos necesarios de la relación de valor, inseparable de la mercancía, polos inseparables de una relación inmediatamente social. Para la tesis de Knapp [23], ver Man, F. A. [38]. También Kindlerberger, Ch. P. [84], p. 34.

⁴⁸⁸ La totalidad de las relaciones de las unidades microeconómicas de competencia. Ver supra, c. 6.

⁴⁸⁹ La totalidad de las relaciones de las unidades microeconómicas estatal nacionales.

políticamente definido, como es el caso de Amin⁴⁹⁰.

Pero también es el caso de Keynes cuando disuelve la universalidad del valor⁴⁹¹, oponiéndose a la tesis de la neutralidad monetaria y definiendo al dinero como aquello que el estado decide que es el dinero⁴⁹², punto de ruptura con el equilibrio de pleno empleo y las tesis que se desprenden de la derivación de la teoría pura del comercio internacional.

En estos casos, que hemos considerado con más detalle en algunos de los capítulos anteriores, la universalidad del valor tiene la dimensión de la unidad macroeconómica. De ello se deriva una consecuencia importante. Si la universalidad del valor se restringe a la unidad macroeconómica de competencia, única y exclusivamente se puede intentar establecer la coherencia económica en condiciones de economía cerrada, independientemente de como se defina esta coherencia⁴⁹³.

En efecto. La unidad macroeconómica precede lógicamente las relaciones económicas internacionales. Las relaciones económicas internacionales son relaciones que se establecen después de haber definido la economía.

Ninguno de los autores participantes de esta concepción, ciertamente, sostiene que la unidad macroeconómica pueda

⁴⁹⁰ Amin, S. [86], pp. 258 y ss. En este texto reciente Amin sostiene que Mao resolvió adecuadamente el problema del valor decretando la paridad del valor de una unidad de tiempo del trabajo del campesino y el de una unidad de tiempo del trabajo del obrero. Esta interpretación que pudo haber sido atractiva, sin haber sido nunca correcta, a fines de los 60 y principios de los 70, irrita ahora no tanto por la debilidad teórica sino por las consecuencias políticas desastrosas a que conduce.

⁴⁹¹ Determinado este mismo valor de manera subjetiva, como sus inmediatos predecesores con quienes discute.

⁴⁹² Keynes, J. M. [30], v. 1, l. 1. Esta concepción nominal estatista de la moneda es el fundamento en la crítica keynesiana a la neutralidad de la moneda, y a la teoría cuantitativa del dinero vinculada a la teoría neoclásica.

⁴⁹³ Incluyendo la crítica poderosa realizada por los regulacionistas. Ver c. 7.

aislarse realmente, o que se haya aislado completamente en algún momento. Históricamente, dice de Bernis, ningún sistema productivo ha existido sin relaciones externas.

Pero de lo que aquí se trata es de una conceptualización de la economía que se define a nivel de la unidad macroeconómica a la economía, y que tiene resultados absolutamente necesarios: las relaciones externas carecen de socialidad. Para que esta afirmación no sea un postulado, sino una explicación, hace falta recurrir a determinantes que esta unidad macroeconómica tiene, pero las otras no.

Resulta muy difícil aprehender ese "algo" que hace que la economía se defina a nivel de esta macroeconomía. Quizá se lo pueda percibir intuitivamente, pero si se invoca la intuición estaríamos abandonado los andámbulos de la economía y nos encontraríamos en otra, por llamarle de alguna manera, parte⁴⁹⁴. Hemos expuesto algunas de estas determinantes exclusivas, desde el carácter nacional de las fuerzas productivas en List hasta la preferencia de nacional de estructura de Weiller y de Bernis, sin encontrar de ellas una explicación satisfactoria.

En otros casos la explicación, si es que puede llamársele así, se repliega a la arbitrariedad del estado. Es la voluntad omnipotente de este agente privilegiado la que determina la

⁴⁹⁴ No se trata aquí de excluir la intuición fundada en la economía. Las conductas de los agentes resultan de estrategias que incluyen necesariamente previsiones, previsiones que se fundan en gran medida en la intuición, porque, por definición, el agente privado excluye de sí la totalidad. Pero en estos casos el primer referente con el que el agente se encuentra es la economía actual, tal como la percibe e independientemente de si posee o no toda la información que ella es capaz de generar. Además, todos y cada uno de los agentes están sujetos a la motivación común de la maximización de la ganancia. Lo que aquí criticamos, es tratar de fundar la economía en la intuición, reduciéndola, por lo tanto, a la accidentalidad. De ser así, la economía política carecería de objeto y podría muy bien disolverse en una teoría general del conflicto.

economía. Esta proposición reposa en un cambio de terreno lógico en la definición de la economía. No se trata de entender una sociedad objetiva que actúa conforme a determinadas regularidades perceptibles mediante la indagación, terreno que comparten la economía clásica, la crítica de la economía política⁴⁹⁵ y la teoría del equilibrio general. Se trata de descubrir la motivación de este superagente el cual, gracias a su poder de numerar, define la economía⁴⁹⁶.

Finalmente, algunos reivindican como determinante la intencionalidad de los agentes, pero, como hemos visto, los autores que así argumentan sostienen al mismo tiempo que la voluntad de los agentes no puede definirse sino en base a relaciones determinadas independientemente de la intención de los agentes, e incluso algunos⁴⁹⁷, reducen la determinación de la conducta de los agentes al móvil de la maximización de la ganancia.

Este no es, sin embargo, nada más que el punto de partida. Falta explicar que es la ganancia y como es posible que las diversas estrategias de los múltiples agentes logren la maximización. Es por eso que la economía no puede reducirse a una teoría general de los conflictos.

⁴⁹⁵ Nos referimos fundamentalmente a la obra de Marx y de Engels, aunque también a Lenin, a quién no podemos considerar en el capítulo 2.

⁴⁹⁶ Nos encontramos aquí inmediatamente ubicados en el terreno de quienes reducen el capitalismo a la anarquía, postulan una racionalidad abstracta, y buscan un racionalizar desde un poder exteriormente definido. Las proposiciones de racionalización autoritaria ha adquirido diversas formas, de las que aquí cabe recordar la tesis de Renner, K. [17], quien agregando a la racionalización weberiana de la producción, la racionalización de la circulación, y un estado por esencia inclinado a la realización del interés colectivo, realización impedida por los condicionamientos "externos" del interés privado y la avaricia corporativa, reduce el socialismo a un capitalismo ordenado por el estado. Marramao, G. [79], pp. 176 y ss.

⁴⁹⁷ Andreff, por ejemplo.

7.1.1.2. La universalidad mundial del valor como momento de constitución de la economía.

Por oposición a esta respuesta, la respuesta alternativa afirma que *la universalidad del valor involucra la totalidad de los diversos mercados realmente existentes, y que define en todos ellos un contenido social común.*

Los antecedentes teóricos más importantes, aunque posiblemente no los más tempranos, los encontramos en Adam Smith y en Carlos Marx⁴⁹⁸. El tratamiento que ellos le dan al problema del valor implica una universalidad que trasciende la unidad macroeconómica de competencia. Es solo en base a esta universalidad que se considera la variación del valor nacional como resultado de las vinculaciones externas⁴⁹⁹.

Independientemente de estos antecedentes, la homogeneidad del valor es la condición lógica para definir al cambio⁵⁰⁰. Porque no es posible definir el intercambio sin trabajo abstracto. Y no es posible definir el trabajo abstracto, como hemos visto, sino en base de la adquisición de la capacidad de producir plusvalía. *Estas determinaciones de la economía no*

⁴⁹⁸ Quizá fuera esta la concepción de los cosmopolitas y de los fisiócratas.

⁴⁹⁹ Desde luego, hay una radical diferencia entre los dos respecto de que es la economía. Pero ambos se mueven en un espacio mundial homogéneo de valor.

⁵⁰⁰ Quizá la tentativa más coherente por escapar a esta condición ha sido la definición de las relaciones internacionales en base a estructuras diferentes de precios relativos, originada en Ricardo. Esto explica que sea recuperada por interpretaciones tan divergentes, con repercusiones importantes en la concepción del dinero, con tres resultados precisos: 1. o su valor pasa a estar definido por su cantidad, como en Ricardo; 2. o desaparece de escena, como en la concepción neoclásica, siendo reincorporado como algo externo que carece de consecuencias; 3. o, finalmente, se transforma en un acto discrecional del estado, como entre los keynesianos y regulacionistas.

requieren para nada la fragmentación del espacio del valor en unidades macroeconómicas de competencia.

Por oposición a la primera respuesta, para la cual los intercambios internacionales resultan carentes de socialidad, para esta otra respuesta *los intercambios internacionales son, junto con intercambios internos, la socialidad.* Es conveniente reiterar que cuando hablamos de socialidad nos referimos exclusivamente a la economía capitalista y excluimos el tratamiento de los niveles más concretos de la socialidad⁵⁰¹.

De acuerdo con esta segunda respuesta, *la universalidad del valor trasciende y abarca la totalidad de los mercados realmente existentes. quienes resultan así incorporados como momentos de la reproducción del capital.*

La economía resulta inmediatamente una universalidad planetaria. Esta es la única respuesta coherentemente compatible con tres determinaciones básicas de la economía:

1. las relaciones que aborda son relaciones objetivas,
2. estas relaciones objetivas son, en primer lugar, relaciones entre la producción y la circulación determinadas por la reproducción ampliada del capital y,
3. el capital tiene existencia como muchos capitales.

⁵⁰¹ Una crítica frecuente al tratamiento específicamente económico de la socialidad ha sido la del reduccionismo de lo social a lo económico. Compartimos plenamente esta crítica cuando se pretende reducir la socialidad a lo económico. Pero la rechazamos en la medida en que, en aras de un tratamiento inmediatamente completo, se elimina la especificidad de las relaciones económicas.

7.1.1.3. Caracter histórico de la organización social fundada en el valor.

Si el valor es la forma socialmente determinada de las relaciones capitalistas de explotación, resulta necesario explicar el cambio de carácter de los intercambios internacionales, los cuales preceden, independientemente de cómo se lo defina, al capitalismo.

El principio de un tratamiento adecuado se encuentra en la distinción entre el mercado mundial que precede al capitalismo y el que resulta de su funcionamiento³⁰².

El primero es un mercado carente de determinación social. En él las sociedades se definen independientemente del mercado, el cual juega, respecto de estas sociedades, un papel subordinado y dependiente: permitir el cambio de la forma material del plusproducto obtenido a través de las formas políticas de exacción.

El mercado mundial capitalista, en cambio, es un momento del proceso de reproducción del capital.

El tránsito de uno a otro, ocurre en el momento en que el sistema de máquinas establece la base material adecuada al

³⁰² Ver supra, pp. 44 y ss. También Manchón, F. [87], c. 5.

capital³⁰³.

Con la primera revolución industrial el capital alcanza la subsunción real de la fuerza de trabajo. Desde entonces la reproducción³⁰⁴ del capital deja de exigir la intervención del estado.

Conviene aclarar esto. Durante el período de la manufactura, en el cual el capital subsume sólo formalmente a la fuerza de trabajo, la intervención del estado es *constitutiva de la relación asalariada*. La vigilancia política impide que los *mecanismos propios del mercado*, en ausencia de una base material que lo impida, conduzcan a la reunificación entre las condiciones objetivas de producción y los productores que han sido políticamente despojados de ellas.

Es éste el motivo de que no podamos hablar de un mercado mundial generado por el capital sino hasta la llegada de la revolución industrial. *Hasta entonces tenemos un mercado mundial sin determinación social, un mercado mundial sin economía mundial.*

Durante el período de subsunción real, por el contrario, la intervención del estado no es requerida para constituir la

³⁰³ Esquemáticamente podemos presentar esta transformación de la siguiente manera:

sociedades políticamente determinadas	r i e n v d o u l s	individuaciones estatal-nacionales socialmente determinadas
----->	u t	----->
mercado mundial carente de determinación social	c r i i ó a n l	mercado mundial capitalista

³⁰⁴ En la medida en que está determinada por múltiples sistemas de medios de producción inmediatamente sociales, revestidos por la forma social de la propiedad privada, vinculados entre sí por el mercado, libre, regulado o intervenido.

relación asalariada, porque el carácter inmediatamente social de los medios de producción asegura ahora que el mercado mismo, realidad social debida a la propiedad privada que descentraliza las decisiones productivas del conjunto de la sociedad, reproduzca la separación de la unidad de producción entre condiciones subjetivas y condiciones objetivas de producción, socialmente disuelta.

Durante el periodo de la gran industria, en el que nos encontramos, independientemente de las subperiodizaciones que puedan de él realizarse, la intervención del estado es *meramente regulatoria de la relación asalariada*, pero no la constituye ²⁰⁸.

Es en estas condiciones, que se mantienen desde la primera revolución industrial, en las que podemos hablar de un *mercado mundial que no es mas que un momento de la economía mundial*. Durante este periodo el valor tiene vigencia universal planetaria.

7.1.1.4. La estructura mesoeconómica como condición necesaria del capital social.

Es en este nivel, el de la economía mundial, en en que debe satisfacerse la condición de la estabilidad de la estructura

²⁰⁸ Los subperiodos no alteran el hecho de que la "racionalización" de la producción privada sigue acompañada de la "accidentalidad" del mercado. Las tesis de racionalización del mercado, surgidas ya durante la Primera Guerra Mundial, y desarrolladas en las discusiones sobre el capitalismo tardío o maduro en el periodo de entreguerras, tienen generalmente como fundamento tesis autarquistas. Sin embargo, más allá de la teoría, lo que realmente le importaba a la burguesía, competitiva o no, era la activa intervención estatal en la economía en función de un mejoramiento relativo en el mercado mundial. Ver Marramao, G. [79], pp. 244 y ss. a propósito de la interpretación de Sohn-Rethel sobre las disputas intestinas en la burguesía alemana a partir de la crisis del 29.

mesoeconómica³⁰⁶.

El capital social, considerado no ya en la simplificación de valor pariendo valor, sino en el nivel más concreto de su estructura mesoeconómica, se nos presenta como una economía mundial que debe satisfacer las proporciones adecuadas entre las magnitudes relativas de las diversas fracciones -industrial, comercial y bancaria- por un lado, y entre las dos las secciones de producción para el consumo final y de producción para la producción, por el otro.

Andreff, quien piensa en la economía mundial como el desparramarse del capitalismo desde un estado nación hacia otras estructuras, considera que la estructura mesoeconómica se constituye a nivel nacional. Esta equivocado, la estructura mesoeconómica, como condición de posibilidad de la reproducción del capital social, solo se constituye a nivel de la economía mundial y no a nivel de cada uno de los estados-nación.

La estructura mesoeconómica, independientemente de la imposibilidad actual de su reconstrucción estadística, es un momento lógicamente necesario para explicar la reproducción del capital social.

7.1.1.5. La coexistencia y reproducción de las diversas formas de subsunción de la fuerza de trabajo al capital.

Quando nos referimos a la unidad social universal determinada por el valor, no queremos decir con ello, de ninguna manera, que todos los oferentes en el mercado produzcan bajo condiciones típicamente capitalistas, o, lo que no es sino otra

³⁰⁶ Tomamos aquí el nombre utilizado por Andreff para referirse a las relaciones entre producciones específicas. Ver supra, p. 156.

forma de decirlo, bajo condiciones de subsunción real de la fuerza de trabajo al capital.

Hemos visto que Marx consideró determinante la subsunción real de la fuerza del trabajo al capital, porque la asociaba a la mayor productividad e intensidad del trabajo debidas a la socialidad inmediata de los medios de producción⁵⁰⁷. Pero no supuso una eliminación de las otras formas de subsunción de la fuerza de trabajo al capital.

La explicación esta, argumentaba Marx, en el hecho de que el carácter inmediatamente social de los medios de producción, en determinadas actividades, y en determinadas unidades de producción mercantiles, no implicaba la supresión de los medios de producción que no eran inmediatamente sociales. La diversidad de funciones de producción, para decirlo "a la neoclásica", implicaba la posibilidad de formas atípicas de subsunción de la fuerza de trabajo al capital. Esta interpretación nos parece correcta todavía hoy, al menos en el nivel de abstracción en que estamos considerando al capital.

La subsunción real de la fuerza de trabajo al capital, es decir la compra de fuerza de trabajo para ser utilizada en la producción a través de su conjunción con medios de producción inmediatamente sociales, es la forma determinante del comportamiento del mercado mundial.

Pero junto a la subsunción real, perviven y se reproducen regularmente, la subsunción formal y la subsunción informal de la fuerza de trabajo al capital. Las expansiones y contracciones de la relación asalariada, que dependen de las condiciones de valorización que enfrenta el capital social, no pueden ser identificados con avances y retrocesos del

⁵⁰⁷ Socialidad inmediata de los medios de producción significa simplemente que los medios de producción necesariamente deben ser operados por un conjunto de trabajadores y no pueden ser operados por un sólo trabajador.

capitalismo sobre sociedades diferentes.

El valor de la fuerza de trabajo, tanto da que se manifieste como salario de los obreros subsumidos formalmente al capital, o como precio de las mercancías vendidas por el productor subsumido informalmente al capital, está determinado por los requerimientos de valorización del capital.

Las subsunciones real, formal e informal de la fuerza de trabajo al capital comparten el mercado como vínculo entre el capital y la fuerza de trabajo. Pero incluso ha existido^{don}, y no hay por que excluir que actualmente o en el futuro existan, formas de subsunción directa del productor al capital. La formación social capitalista contiene en su seno no solo diversas formas de subsunción de la fuerza de trabajo al capital, sino incluso formas de subsunción del trabajo al capital que suprimen al productor como vendedor de fuerza de trabajo o de mercancías, sin que por ello se altere su contenido general de generación de excedente bajo la forma social específica de valor.

7.1.2. La doble individuación del capital social.

Con lo que nos topamos, cuando comenzamos una investigación en condiciones capitalistas de producción, no es con el capital social, sino con muchos capitales^{don}.

La consideración del capital concreto, del capital como multitud de capitales, corresponde a la teoría de la

^{don} Uno de los ejemplos memorables fue el de la esclavitud en los estados algodoneros de los Estados Unidos hasta la Guerra de Secesión.

^{don} Partimos, en tanto que investigadores dispuestos a comprender la realidad, ya lo hemos visto, del caos. La realidad no se nos presenta inmediatamente ordenada. Las empresas no presentan vínculos socialmente coherentes entre sí, y sólo se llegarán a ser individuaciones del capital en el proceso de reconstrucción conceptual de la socialidad capitalista.

competencia. A la relación entre el capital, considerado como abstracta socialidad, y los muchos capitales. la hemos llamado proceso de individuación, con el propósito de afirmar la irreductibilidad de los capitales individuales al capital en abstracto. La multiplicidad de capitales es condición necesaria del capital como abstracta socialidad, abstracta socialidad que se vuelve realidad objetiva determinante de las totalidad de las prácticas de los sujetos concretos.

La homogeneidad del valor no implica, de ninguna manera, la eliminación de la diferencia³¹⁰ sino, por el contrario, su reproducción en el nivel más concreto de consideración teórica³¹¹: el de la multitud de capitales.

Cae fuera de nuestro objeto la consideración de la multiplicidad de unidades privadas de producción y apropiación de plusvalía³¹², .

7.1.2.1. La individuación del capital social en unidades macroeconómicas de competencia.

Pero la multiplicidad de unidades microeconómicas es sólo una de las formas de individuación del capital social. *La otra*

³¹⁰ Como incorrectamente piensan quienes sostienen la heterogeneidad de las estructuras estatal nacionales de valor.

³¹¹ Ya hemos visto que la homogeneidad del valor implica la necesaria diferencia, en el nivel más abstracto, de la relación del valor consigo mismo, como una relación meramente cuantitativa de valor. También consideramos las diferencias específicas, a través de lo que, siguiendo a Andreff, llamamos estructura mesoeconómica. Pero la diferencia no se agota allí: sino en las individuaciones del capital.

³¹² Recordemos que la unidad privada de producción y apropiación de plusvalía reproduce, como corresponde al concepto, la determinación de la máxima valorización. La fuga a la equidistribución de la plusvalía se realiza a través del doble proceso de competencia de productores -intrarramas- y la competencia de capitales -interrramas-.

forma de individuación es la de las unidades estatal-nacionales de producción y apropiación de valor, a las que también hemos llamado unidades macroeconómicas de competencia.

Las concepciones que consideran que el valor se define a nivel de la unidad macroeconómica de competencia identifican cometen dos errores cruciales.

Por una parte *confunden al estado con la sociedad.* Por la otra confunden al estado con la nación.

Este doble error es el que impide que muchos marxistas no puedan incorporar lógicamente el problema de la extinción del estado. Cuando recuperan la afirmación de Marx sobre la extinción del estado *al mismo tiempo* que la extinción de la sociedad de clases, la recuperan de manera formal y reverencial, remitiendo la extinción del estado ad calendas.

Pero estas concepciones tienen repercusiones menos rituales: desde ellas es posible llegar a afirmar la extinción de las clases y la conservación del estado como manifestación necesaria de la sociedad y de la nación. *Se eterniza así la separación entre sociedad civil y sociedad política.*

La universalidad del valor permite establecer un vínculo lógicamente adecuado entre sociedad, estado y nación, desde el cual, posteriormente, es posible abordar adecuadamente el problema de la extinción del estado.

Desde luego, cuando nos referimos a la extinción del estado nos referimos exclusivamente a la dominación de los propietarios de los medios de producción sobre los productores. La administración de las cosas precede, y seguramente sucederá, no solo al capitalismo sino también a las sociedades productoras en general. A la administración de las cosas la consideramos aquí como característica necesaria del hecho

antropológico⁵¹³.

7.1.2.1.1. Sociedad y estado.

El cambio de carácter del mercado mundial, al que acabamos de hacer referencia, nos conduce a considerar una modificación en la relación entre el estado y la sociedad.

La sociedad precapitalista era una sociedad políticamente definida. *El estado, al que aquí, de manera general identificamos con el poder político, determinaba la sociedad.* La sociedad, por ello, se circunscribía, de esta forma, a la esfera de poder del estado.

Con el cambio en el carácter del mercado mundial que ocurre con la revolución industrial, la sociedad adquiere una dimensión que excede a cualquier estado. El estado ya no determina la sociedad. Pero, además, la relación de determinación se invierte. *La sociedad capitalista, que nace como sociedad universal, determina al estado, o, para decirlo de manera adecuada, a la multiplicidad de estados.*

Ahora la práctica del estado está determinada por la sociedad abstracta, objetiva y universal que es el capital. Cada estado persigue, como corresponde a su determinación

⁵¹³ Los productores no conservan nada más allá del presente periodo: la apropiación de la producción se identifica en ellos con el consumo inmediato. Para los propietarios de los medios de producción, en cambio, la producción y el consumo no coinciden ya. Ellos son la encarnación de la reproducción social, puesto que en la medida en que se apropian de las condiciones de producción en el futuro, se transforman en eslabón indispensable que une los periodos sucesivos de producción. Los productores quedan reducidos al presente. Los propietarios de los medios de producción encarnan el pasado y el futuro. *Con la apropiación de las condiciones de producción adquieren la capacidad de definir, en tanto que clase social, la sociedad.* Utilizamos aquí: esta empobrecida definición de clases sociales: quienes se apropian de las condiciones de producción y quienes no lo hace.

social, la maximización de la producción y apropiación de plusvalía en su ámbito individual. *La política económica de cada estado resulta así definida por una relación social que trasciende su propia esfera.*

La distinción entre sociedad civil y sociedad política corresponde a esta diferencia. *La sociedad civil, en el nivel abstracto en que la estamos considerando, el de la economía, se expresa en múltiples estados.*

En la discusión sobre la socialidad, a la que nos referimos exclusivamente en tanto que se vincula con el problema del valor, se oscila entre la identificación de la sociedad con el estado, o con algunas de sus prácticas económicas, y la exclusión del estado de toda socialidad.

Esta ya vieja discusión⁵¹⁴, está, desde nuestra perspectiva la discusión está mal planteada. Puesto que en el capitalismo, estado y sociedad no coinciden inmediatamente, la práctica de cada uno de los múltiples estados, sólo puede ser considerada eficazmente si se la considera conjuntamente con las prácticas de todos y cada uno de los demás estados.

7.1.2.1.2. Estado y nación.

Pero la identificación que criticamos no se limita a la sociedad y al estado.

Abarca también el nivel más concreto, en el que la individuación social no se limita simplemente al poder

⁵¹⁴ Recordemos que nace con la discusión sobre el capitalismo monopolista. Tempranamente, además, la socialidad se discutía en términos de interpenetración mutua de la sociedad civil y la sociedad política, o para decirlo de manera adecuada al capitalismo monopolista, de ingerencia del estado en los asuntos de los empresarios y, viceversa, de intrusión de los "nuevos agentes" en los asuntos "públicos". Marramao, G. [79].

politico, sino que incluye el conjunto de los rasgos culturales. rasgos culturales que resultan de la sedimentación de las experiencias propias de cada pueblo a lo largo de su historia, historia que trasciende al capitalismo.

Esta sedimentación, que no coincide necesariamente con el estado, y que ciertamente no coincide con la sociedad capitalista, es la nación.

En esta identificación incorrecta, las diferencias entre sociedad, estado y nación, o no existen, o resultan meramente formales. En nuestra perspectiva, por el contrario, *la nación es la acumulación actualizada de experiencias sociales distintas y sucesivas, así como de las dominaciones políticas diversas que han correspondido a estas experiencias, y que se nos presenta ahora como el conjunto de sus características étnicas.*

La nación no resulta, si tomamos solo los extremos, ni indiferente, como pensaban los cosmopolitas, ni decisiva, como suponía el romanticismo alemán. *Trasciende, en tanto que sedimentación concreta, la socialidad históricamente determinada del capital.* Al igual que la reproducción social en general, precedió y, seguramente, sobrevivirá al capital.

Pero considerada en su actualidad, la nación es un momento de existencia de la sociedad abstracta y universal productora de valor, bajo la forma históricamente determinada del estado-nación. La nación está, de la misma manera que lo está la reproducción social en general, sometida al capital.

No es extraño que solo cuando el mercado mundial cambia de carácter y adquiere socialidad, la nación es recuperada como un recurso más en el juego de la competencia internacional. El estado-nación es un concepto que nace con el capitalismo en función del mejoramiento macroeconómico de las condiciones de

producción y apropiación de valor³¹⁵.

El estado-nación es, por lo tanto, una realidad circunscrita al capitalismo. Una de las consecuencias de atribuirle una temporalidad que va más allá del capitalismo, es una incapacidad de considerar adecuadamente los problemas de la adaptación de las unidades macroeconómicas de competencia a las variables condiciones del mercado mundial capitalista.

Actualmente estamos pasando por un momento de actividad particularmente intensa en la readecuación de las unidades macroeconómicas de competencia a las nuevas condiciones de la economía mundial³¹⁶. Las nuevas unidades macroeconómicas de competencia emergentes muestran hasta que punto la nación ha sido heredada por el capitalismo, pero también muestran que desde la instauración del capitalismo la nación ha sido determinada, y sigue siéndolo ahora, por los requerimientos de esta forma social específica.

Nación, estado y sociedad deben ser conceptualmente diferenciados³¹⁷. La nación, como acumulación de experiencias de un pueblo tiene una dimensión histórica que trasciende la del estado-nación, forma de la nación circunscrita a la sociedad capitalista.

³¹⁵ La consigna burguesa de "un estado, una nación" es el grito de guerra del siglo XIX.

³¹⁶ Momentos parecidos han ocurrido en el pasado. Las más frecuentemente memoradas son las unificaciones británicas y francesas en el siglo XVIII, las alemana e italiana en el XIX.

³¹⁷ Cabe reiterar que nos referimos exclusivamente al nivel de definición económica.

**7.1.2.1.3. Nuevamente sobre el privilegio del dinero:
la constitución del sistema monetario
internacional como principio lógico del
estado nación.**

El punto de partida lógico de la individuación macroeconómica nos remite nuevamente a aquella forma del capital que le permite numerarse a sí mismo, de modo totalmente abstracto - valor que pare valor-, y que le permite numerar sus otras formas de existencia necesaria -medición de las mercancías y de los productos incorporados a la producción-. Hemos visto que el dinero es esta forma.

El dinero así considerado, precede lógicamente a las individuaciones macroeconómicas de competencia. Pero de la misma manera que el capital social no es inmediatamente perceptible, y solo puede ser aprehendido en la reconstrucción de las relaciones de sus múltiples individuaciones, el dinero, que no más que una de las formas necesarias del capital en su proceso de reproducción, no se nos presenta inmediatamente como dinero, sino como un sistema monetario internacional que corresponde y está en el origen de la constitución de las unidades estatales nacionales de producción y apropiación de plusvalía.

El principio de delimitación del mercado como mercado interno y, correlativamente, de los otros mercados como mercados externos, se encuentra en el monopolio estatal de gestión del dinero en el ámbito en el que ejerce su poder.

Históricamente y lógicamente este monopolio estatal de gestión del dinero, que esencialmente no es más que la conversión del dinero en moneda, es el principio de la soberanía nacional. Sin poder político y sin gestión del dinero en el ámbito en que este poder es interna y externamente reconocido, no podemos

hablar de soberanía nacional.

En consecuencia, y teniendo presente el alcance limitado de la presente investigación, el fundamento de la soberanía nacional está determinado por la independencia política y la soberanía monetaria.

7.1.2.1.4. La política económica.

La soberanía nacional, así determinada como individuación de la sociedad universal, se expresa en el diseño de una estrategia de participación de la unidad macroeconómica de competencia en el mercado mundial.

La conversión del dinero en moneda gracias al monopolio estatal no solo es el principio de la soberanía nacional en general, sino también el punto de partida de la configuración e implementación de la política económica, nombre con el que aquí designamos el conjunto de objetivos, metas e instrumentos que el estado-nación se da para mejorar su situación relativa en el seno del mercado mundial.

La política económica no tiene, de acuerdo con esta interpretación, ni la función de vigilar que nada perturbe el funcionamiento espontáneo del mercado a fin de alcanzar el pleno empleo, ni la función de intervenir a fin de corregir el funcionamiento del mercado para alcanzar el pleno empleo.

Por el contrario, la política económica tiene la función de lograr que, en el ámbito del estado-nación, las condiciones de producción y apropiación de plusvalía sean relativamente mejores que en las otras unidades macroeconómicas de competencia.

Nos topamos nuevamente aquí con la misma determinación del capital considerado abstractamente, la de maximización de la producción y apropiación de plusvalía, sólo que ahora se nos

presenta como común denominador de las individuaciones macroeconómicas del capital social.

Sin embargo, la determinación de las prácticas estatales por la sociedad objetiva y universal no significa, de ninguna manera, su reducción a la pasividad. Significa que cada agente en general, y cada agente macroeconómico en particular, define una estrategia de participación en el mercado mundial, que esta fundada en la apreciación que dicho agente tenga de su comportamiento actual y de su evolución futura²¹⁸, estrategia que procurará satisfacer el objetivo de maximización individual de producción y apropiación de valor.

A través de esta estrategia la individuación estatal-nacional del capital puede contribuir a satisfacer las condiciones generales de existencia del capital social, pero aspira, principalmente, a satisfacer su objetivo de mejoramiento relativo en la competencia internacional.

Como en el caso de las individuaciones privadas, la satisfacción de las condiciones generales de estabilidad en la reproducción del capital, no se alcanzan a través de una aceptación de las condiciones medias.

Las condiciones medias resultan de los esfuerzos que las unidades privadas y estatal-nacionales de maximizar individualmente. Las condiciones de estabilidad del capital social se cumplen como un resultado residual.

La política económica no es más, y no puede dejar de serlo en la medida en que se conserve la determinación social de la economía mundial capitalista, que la prosecución del comercio

²¹⁸ Este es el problema que se aborda en Estados Unidos en la discusión entre el punto de vista convencional y el "nuevo" punto de vista sobre comercio internacional -Krugman, R. P. [86] vs. Grossman, G. M. [86]-, a propósito de la posibilidad de la implementación de una política industrial que le permita al país incrementar su renta y sus economías externas.

por otros medios.

7.1.2.1.5. La estructura del capital estatal nacional.

Hemos visto que la estructura mesoeconómica -fracciones del capital y sectores productivos- es condición de la estabilidad de la reproducción del capital social.

En la medida en que consideramos al capital social como realmente existe, fragmentadamente, la estructura del capital nacional pierde el carácter necesario que tiene la estructura mesoeconómica del capital social. Las fracciones del capital y los sectores no tienen por qué guardar determinada relación como condición de valorización del capital nacional.

La estructura del capital nacional es parte de la estructura mesoeconómica. Su carácter de parcialidad la releva de cumplir con las condiciones que son requeridas para la valorización global del capital social.

Tiene, en el sentido restringido de la parcialidad, el mismo carácter que la estructura del capital privado. Igual que la individuación microeconómica busca la asignación del valor del que dispone, y que gestiona como capital privado en función de la estrategia determinada por la maximización de la valorización, la individuación macroeconómica procura la asignación del valor del que regula sus formas a aquellas actividades que le permitan lograr el objetivo de máxima valorización.

En general podemos decir que el capital nacional alcanza su máxima valorización en la medida en que logra adaptarse a las condiciones variables de valorización del capital social, adquiriendo las formas del capital que permitan la máxima valorización en el curso del ciclo y, además, adaptándose a las proporciones entre los sectores I y II que permitan alcanzar la mayor valorización. Pero, así como la diversificación de

inversiones de la firma choca con el fijeza de las formas que reviste el fragmento del capital social de que dispone, la diversificación de la estructura del capital nacional choca con el mismo obstáculo. Y además choca, igual que las firmas, con las estrategias que despliegan las demás individuaciones estatal-nacionales y privadas del capital.

No podemos dejar de llamar la atención sobre el hecho de que la polémica sobre el crecimiento económico gira en torno a la búsqueda de la estructura ideal. Los partidarios de la producción insisten en la necesidad de que el capital nacional revista preponderantemente la forma productiva. Piensan que lo que no se puede tocar no vale. Y, de entre estos, los industrialistas privilegian la industrialización. Corresponde discutir en detalle estas proposiciones en otro trabajo²¹⁷.

Sin embargo podemos concluir, partiendo de nuestro supuesto de un crecimiento más que proporcional del sector I, que una estructura seccional nacional con preponderancia del sector I tiene mayores posibilidades de mejorar sus condiciones relativas de producción y apropiación de valor.

Sin embargo esta conclusión es demasiado general. Una estructura seccional nacional con un sector I muy desarrollado, pero en el cual se alojan firmas relativamente ineficientes en términos de la competencia intrasectorial, puede dar como resultado condiciones relativamente peores de producción y apropiación de plusvalía.

Por el contrario una estructura sectorial nacional que privilegie el sector II puede, en caso de que las firmas que operan en él sean relativamente eficientes en la competencia intrasectorial, puede contar con ventaja relativa en la producción y apropiación de valor.

²¹⁷ En esta investigación sólo abordamos el problema de las relaciones económicas internacionales en general.

Pero, también y fundamentalmente, las ventajas que pueden derivarse de una mayor productividad e intensidad del trabajo pueden ser compensadas por un mayor poder político de los otros contendientes macroeconómicos.

7.1.2.2. Las relaciones entre las dos formas de individuación del capital social.

Buena parte de la polémica en torno a las relaciones económicas internacionales ha girado en torno a la relación entre las unidades macroeconómicas de competencia -estatal nacionales- y las grandes unidades microeconómicas -privadas²²⁰- de producción y apropiación de plusvalía que operan en varias unidades macroeconómicas a la vez²²¹.

Esta polémica, originada en torno al rol de la firma, condujo, como hemos visto en el capítulo 5, a una consideración de la firma como vector de internacionalización de la unidad macroeconómica de competencia de origen, identificada incorrectamente con la economía.

Este error, consistente en identificar a la economía con la unidad macroeconómica de competencia, ha conducido, por un lado, a identificar los intereses de la firma transnacional con la unidad macroeconómica de competencia en la que se ha originado y, por el otro, a identificar los intereses de la nación con los del estado-nación en el que la firma se establece.

²²⁰ Aunque los "nuevos agentes" se nos presenten como sociedades anónimas.

²²¹ Sobre todo desde que una de las derivaciones de la crítica keynesiana a la teoría del equilibrio de pleno empleo, vino a reforzar la difusión de la consideración de las grandes firmas alcanzada durante la discusión del imperialismo.

Por el contrario, y teniendo en cuenta la dimensión universal del valor, las relaciones que las individuaciones privadas del capital social mantienen con las individuaciones estatal-nacionales son relaciones complejas, en las que las diferencias entre estos dos tipos de individuaciones se reproducen, regular e independientemente de las adaptaciones que exige la competencia.

Ambos tipos de individuaciones responden a fundamentos distintos. Las firmas tienen como fundamento la propiedad privada de los medios de producción y los estados-nación la soberanía nacional. Estas distintas características han coexistido desde los orígenes del capitalismo y coexisten actualmente sin que una desaparezca en aras de la otra. Sin embargo, las interpenetraciones entre empresas y estados desarrolladas durante la fase actual del capitalismo, no producen sino resultados socialmente determinados por el capital.

La densificación de las relaciones económicas internacionales y la generalización de la operación de firmas multinacionales, expresiones ambas del desarrollo de las fuerzas productivas, así como de la concentración y centralización de capitales, que necesariamente acompaña a este desarrollo, condujeron a la interpretación de que es posible una economía mundial en la que la importancia de las unidades macroeconómicas de competencia prácticamente desaparezca.

En la tesis de de Bernis, por ejemplo, se sostiene que todavía no hay una economía mundial, lo que en su concepción significa que la competencia macroeconómica desaparezca, pero que es una de las posibles salidas de la actual crisis de regulación.

Nosotros discrepamos con esta interpretación. *La economía mundial capitalista está lejos de manifestarse en un mercado mundial del que haya desaparecido la competencia entre unidades*

estatal nacionales de producción y apropiación de plusvalor. Un mercado de este tipo, en el cual únicamente se librara una competencia entre unidades microeconómicas, parece improbable, dado el grado de concentración y centralización de capitales actual.

En semejante hipotética y remota situación, situación que nos retrotrae a la discusión sobre el ultraimperialismo, no se puede dejar de pensar en una regulación corporativa de las pocas grandes unidades privadas de producción y apropiación de plusvalor mediante una gestión prácticamente directa del poder político.

El mercado universal habría desaparecido como lugar de resolución de los conflictos en base a la equidad en la apropiación de la plusvalía colectivamente generada, la que se distribuiría inmediatamente en función de las relaciones de fuerza establecidas al margen del mercado.

Pero, entonces, enfrentaríamos una situación que no tiene prácticamente nada que ver con la situación que vivimos, situación en la que todavía la equidad sigue siendo la forma de manifestación de la sociedad productora. El plusproducto se manifestaría inmediatamente como plusproducto, los excluidos carecerían de la esperanza de la equidad que actualmente tienen, y los propietarios de los medios de producción se presentarían inmediatamente como señores y no como pares. La sociedad habría dejado de ser una sociedad objetiva para transformarse en una sociedad productora políticamente determinada. La separación entre sociedad civil y sociedad política habría, regresivamente, desaparecido.

En la realidad, y dejando de lado las fantasías sociales, el capitalismo se nos presenta como un mercado que reproduce la doble individuación a la que hemos aludido, y en el que la equidad en función del valor sigue siendo el parametro desde el que se discuten las inequidades percibidas. Las inequidades

no son más que desviaciones del cambio equitativo. La equidad sigue siendo el referente desde el cual se considera la sociedad.

Este mercado así constituido por el conjunto de las relaciones entre las diversas individuaciones privadas y estatal-nacionales de producción y apropiación de plusvalía es el mercado mundial.

7.2. Las relaciones económicas internacionales.

No se puede afirmar, entonces, que las relaciones económicas internacionales se refieran, se hayan referido, o puedan llegar a referirse, sólo a una de las formas de individuación.

Los intercambios entre las individuaciones privadas de producción están condicionadas por las relaciones entre las individuaciones estatal-nacionales, las que, sin embargo, no pueden escapar a los resultados de las estrategias implementadas por las firmas.

La supresión de la determinación capitalista de la propiedad privada está fuera del alcance de la política económica. Un estado-nación puede suprimir interiormente la operación de las unidades privadas, suministrando directamente, autoritaria o democráticamente, la producción interior, pero permanecerá expuesto no sólo a las estrategias de las demás unidades macroeconómicas de competencia, sino también a las individuaciones privadas del capital que operan en el resto del mundo.

Y, a su vez, las firmas siempre operan en ámbitos que están macroeconómicamente determinados. Las unidades microeconómicas carecen de los atributos de la soberanía nacional.

7.2.1. Las formas de la vinculación internacional.

Las relaciones económicas internacionales responden, necesariamente, a las características de las formas necesarias del capital. Las relaciones económicas internacionales se nos presentan como las metamorfosis opuestas²²² de capitales privados alojados en diferentes estados-nación, relaciones que, en consecuencia, resultan mediadas por las relaciones entre las unidades macroeconómicas.

Si retomamos la recuperación que Falicix nace de las formas del ciclo del capital y la aplicamos al mercado mundial²²³, la conversión formal no se nos presenta ya como cuando la considerábamos abstractamente: movimiento del capital en el cual este transita de la forma dinero a la forma mercancía, y de esta a la forma productiva, y así sucesivamente en la perdurabilidad de la reproducción.

En la conversión formal, ahora especificada, el dinero, y el crédito en la medida en que está denominado por el dinero, se nos presentan como sistema monetario y financiero internacional. La mercancía, por su parte, se nos presenta como sistema internacional de políticas comerciales. Y, finalmente, la producción tiene existencia real como sistema internacional de políticas industriales.

Los objetivos estratégicos de las individuaciones macroeconómicas se fijan en función de una gestión de las formas necesarias del capital que permita la maximización de

²²² Metamorfosis opuestas es el nombre que utiliza Marx para designar el cambio inverso de formas que ocurre en el momento en el que se produce una transacción.

²²³ Mercado mundial que no es, como en su concepción, una vinculación entre diversas economías, sino que es, de acuerdo a la nuestra, una vinculación de fragmentos de una economía universal.

la producción y apropiación estatal-nacional de valor, Los objetivos estratégicos de las individuaciones microeconómicas, mientras tanto, se fijan en función de esta gestión macroeconómica⁵²⁴.

Ninguna firma puede eludir la gestión macroeconómica de las formas del capital. Si vende a otra firma en el exterior debe hacerlo satisfaciendo los requerimientos de gestión tanto de la unidad macroeconómica en la que esta alojada como los de la unidad macroeconómica en la que se encuentra el comprador. Igual sucede con todas las otras operaciones posibles.

7.2.2. La inversión extranjera directa.

La inversión extranjera directa ha sido considerada, frecuentemente, como una excepción porque se trata de un

⁵²⁴ Esquemáticamente podemos presentar distintos niveles de abstracción de las formas funcionales del capital de la siguiente manera:

Capital abstracto	D	M	P
Capital considerado en un nivel menos abstracto	crédito (supresión del dinero en sus funciones de medio de compra y de medio de pago)	M	P
Capital considerado en un nivel más concreto (incluye la regulación estatal nacional)	sistema monetario y financiero internacional (incluye las formas no bancarias del crédito)	sistema de políticas comerciales internacionales (incluye la gestión salarial)	sistema de políticas industriales internacionales (incluye la regulación del consumo privado de la fuerza de trabajo)

desplazamiento unilateral. Pero conceptualmente no presenta ninguna dificultad. La motivación del desplazamiento internacional, como la de un desplazamiento interior, obedece a la determinación de la maximización de la valorización de la individuación privada que opera el traslado y a la estimación de que la transferencia le permitiera mejorar su situación relativa.

Tampoco presenta dificultades la operación internacional de compra que pueda originarse en la inversión extranjera directa, la que se ajusta a las condiciones formales de toda metamorfosis opuesta de capitales. Este tipo de proyección internacional de la actividad de la firma fue el origen del debate sobre la internacionalización del capital. En este debate, como ya hemos visto, varios autores consideraron, y consideran actualmente, que dicha proyección implica una proyección de la una economía sobre otra, con toda una secuela de consecuencias nefandas sobre la estructura económica y sobre las necesidades nacionales.

En un sentido esta proposición es correcta. La inversión extranjera directa de una firma puede vehicular, amén de las intenciones de la firma, las intenciones de una individuación macroeconómica de competencia sobre otra, y estas intenciones pueden ser, desde luego, las de debilitarla.

Pero en otro sentido es equivocada. El factor común, en todo este juego de competencia, es la maximización de la valorización del fragmento de valor que gestiona, mediante la propiedad privada o mediante la soberanía nacional, cada una de las individuaciones que participan en el, factor común que, como hemos visto, está determinado por el carácter universal de la sociedad.

El estado-nación, y la nación en la medida en que aquel no es más que la forma histórica de esta, siguen tan firmemente sujetos a la determinación del capital con inversión extranjera

directa como sin ella.

Pero también es incorrecta en otro sentido. La identificación de la firma con el estado-nación en el cual esta firma se originó es conceptualmente incorrecta. La individuación privada de producción y apropiación de plusvalor tiene al mundo, y siempre lo ha tenido durante el capitalismo, como su espacio de operación. Puede vestirse con cualquier traje típico y hablar cualquier idioma, o varios a la vez, si ello conviene a su determinación.

Desde luego la individuación privada del capital puede establecer lazos más o menos estables con la unidad macroeconómica de producción y apropiación de valor en la que se originó, en la medida en que convenga a sus intereses. Intereses que nunca se confunden con los del estado-nación. La entente está siempre expuesta a que los intereses de alguno de los partenaires puedan ser satisfechos mejor en otra parte, de otra manera, o en otra entente.

7.2.3. La firma transnacional.

La concentración y centralización de capitales no está conceptualmente limitada por la unidad macroeconómica. La unidad microeconómica no tiene porque, conceptualmente, limitarse a residir en una sola unidad macroeconómica. La ubicuidad de las empresas ha sido una característica constante a lo largo del período de subsunción real de la fuerza de trabajo al capital.

El desarrollo de las fuerzas productivas y la densificación de las relaciones económicas internacionales nos ha conducido a una situación de actividad generalizada de empresas que operan simultáneamente en varias individuaciones macroeconómicas.

El problema que se presenta con estas firmas es el de la necesidad de que sus movimientos internos se vean perturbados por las fronteras macroeconómicas que los atraviesan.

Desde el punto de vista de quienes identifican la economía con el estado-nación este es un motivo para perorar acerca de las manipulaciones de la firma para evitar las consecuencias de dichas perturbaciones.

Nuevamente hay aquí algo de cierto. La diversificación de los asentamientos de la individuación microeconómica del capital, le permite a esta un menor grado de exposición a las prácticas macroeconómicas. Pero, contemplando la situación desde el punto de vista de la firma, se puede percibir la interferencia macroeconómica como una perturbación que impide el logro pleno de sus objetivos y que frustra su natural desarrollo. percepción que dio lugar a las tesis globalistas apologeticas del liberalismo económico, allá por los años sesenta cuando todavía la omnipotencia macroeconómica keynesiana parecía cosa irreversible.

Ambas conductas, la de la unidad macroeconómica y la de la firma, deben ser consideradas en el nivel de la competencia. Si determinadas medidas macroeconómicas interfieren los movimientos internos de las firmas es lógico que estas procuren eludir esta interferencia a través de, por ejemplo, los precios de transferencia. Igualmente, si los precios de transferencia atentan contra la maximización de la producción y apropiación de valor en el ámbito macroeconómico, es comprensible que el estado nación despliegue una política económica que procure evitar el perjuicio.

7.2.4. Las cuentas externas de las unidades macroeconómicas.

Si salimos de los marcos generales que, postulando el equilibrio, o la tendencia al equilibrio, eliminan el desarrollo desigual, desarrollo desigual que se profundiza con el desarrollo global de las fuerzas productivas, las cuentas externas de los estados-nación no tienen porque tener ningún comportamiento necesario.

Si las condiciones valorización en determinada individuación macroeconómica son relativamente mejores, la tendencia será la de una transferencia de capital, en todas sus formas, desde el resto del mundo hacia ella. La tendencia de la cuenta de comercio puede ser superavitaria, porque las mejores condiciones macroeconómicas de producción y apropiación de plusvalía implican, en general, una mayor competitividad de las firmas que operan bajo estas condiciones.

La tendencia en la cuenta de capitales puede también ser positiva, dado que la valorización de aquellos capitales que revisten la forma monetaria, invertidos en este estado-nación es, en general, mayor que en el resto del mundo.

La tendencia superavitaria de la balanza de pagos se mantendrá mientras dicha individuación macroeconómica pueda mantener su ventaja relativa, ventaja que depende de las capacidades de sus competidores de minarla primero y suprimirla después.

Se trata del famoso rattrapage de los franceses, rattrapage en el que solo podrían participar algunas unidades macroeconómicas privilegiadas que puedan ser contadas con los dedos de las manos. El resto goza, como hemos visto, de una soberanía nacional meramente decorativa.

En la medida en que el cuestionamiento competitivo tenga

éxito las tendencias de la cuenta de comercio y de la cuenta de capitales pueden invertirse. La unidad macroeconómica cuestionada implementará una política cuyo objetivo será impedir la evasión de valor y mejorar las condiciones de valorización en su propio espacio.

El conjunto de medidas destinadas a mantener la primacía no conoce más límites que el del poder enfrentados. Tanto Gran Bretaña como Estados Unidos patearon el tablero en el momento en que las reglas del juego internacional dejaron de favorecerlos. Y, desde luego, la readecuación de la dimensión macroeconómica a las condiciones evolutivas del mercado mundial forma también parte del arsenal utilizado por las individuaciones macroeconómicas de competencia.

Entre ambos extremos, el de superávit y déficit de balanza de pagos, se dan situaciones diversas dependiendo de las fases de ascenso o descenso del estado-nación de que se trate en la jerarquía internacional de producción y apropiación de valor.

Las tesis incorrectas de tendencia al equilibrio en las cuentas externas, ven en los desequilibrios compensados de las dos cuentas de la balanza de pagos, diversas situaciones anormales. En realidad, no sólo que los desequilibrios en ambas cuentas son normales, sino que el desequilibrio global de balanza de pago es normal.

El conflicto internacional perdura en el seno de los acuerdos macroeconómicos internacionales, acuerdos que no son más que regulaciones transitorias adecuadas a las relaciones de fuerza realmente existentes.

Por último, dadas las condiciones cíclicas de la reproducción del capital social, es posible que la suma de los saldos del conjunto de todas las balanzas de pago de las

²² La crítica de los keynesianos y de los estructuralistas son, en este caso, generalmente correctas.

unidades macroeconómicas presente un signo negativo. por ejemplo en la crisis, en la que el crédito se restringe a consecuencia de las interrupciones generalizadas en las cadenas de los pagos. Esta situación obedece a la expansión o contracción global del crédito que acompaña las oscilaciones periódicas del capital.

7.3. Mercado mundial y lucha de clases.

Como hemos visto, las individuaciones estatal nacionales son el momento de constitución política del capital. Es en ellas en las que el capital subsume a la nación. Cada pueblo, cada cultura, se convierte en forma a través de la cual se expresa la sociedad objetiva y universal productora de riqueza.

7.3.1. Universalidad del capital y forma estatal-nacional de la lucha de clases.

Las clases del capitalismo, la burguesía y el proletariado, los propietarios de los medios de producción y los propietarios de la fuerza de trabajo, *se constituyen como clases universales solo a través de las naciones que la sociedad universal productora de valor encuentra como a sus antecedentes, naciones a las cuales subsume como formas de su existencia.*

El capital social existe como múltiples capitales nacionales bajo la forma de estados-naciones. Las naciones se convierten en estados-naciones, en los que se legitima el sometimiento de los explotados a la forma social específicamente capitalista. La lucha de clases se libra, entonces, en el terreno concreto de las individuaciones macroeconómicas. Abstractamente

considerado el proletariado es la antítesis universal de la burguesía. Pero su existencia concreta es nacional. Es en el espacio del estado-nación en donde se desarrollan los conflictos de clases.

7.3.2. La disputa por la nación.

En la medida en que la reproducción social ha sido subsumida por el capital, el proletariado lucha por su propia destrucción.

O, dicho de otra manera, la lucha por la recuperación de la gestión de la reproducción social, implica la lucha en contra de su condición de productor de riqueza en general, y en contra de su condición de productor de valor, en particular.

Considerado de modo totalmente abstracto, la recuperación de la gestión del proceso de reproducción implica su propia destrucción como productor.

La gestión de la reproducción social, como gestión de la totalidad social concreta es una negación de la reproducción determinada por trabajo abstracto, como ocurre en el capitalismo. La reproducción de la totalidad social concreta, no va en tanto que forma de existencia del capital sujeta a la determinación de la valorización, sino como reproducción libremente decidida, supone la recuperación de la capacidad de decidir socialmente la diversidad de trabajos y la diversidad de consumos.

Esta búsqueda de la recuperación de la reproducción social es, *al mismo tiempo y en un mismo movimiento*, una reivindicación de la nación. La reivindicación de las particularidades, como particularidades de una totalidad libremente decidida, contiene asimismo la reivindicación de la nación como individualidad cultural no sometida al capital. En

consecuencia la reivindicación de la gestión de la reproducción social encierra la recuperación de la nación, convertida actualmente en forma de existencia de la sociedad universal productora de valor.

7.3.3. La disputa por el estado nación.

Pero, dado que la nación es también el momento de constitución política del capital, el capital nacional, o, lo que es lo mismo, la individuación macroeconómica del capital social es también el momento de crisis política del capital. El proletariado no disputa inmediatamente, ni puede hacerlo, la transformación de la sociedad universal productora, ni, tampoco, lucha por que la nación abandone inmediatamente su forma estatal nacional.

Inmediatamente, disputa, en general, la gestión de las individuaciones del capital. Y, en lo que a las individuaciones estatal-nacionales se refiere, disputa la gestión del estado-nación, disputa que se ampara en el reconocimiento internacional de la soberanía nacional²²⁰ como fundamento del estado nación.

Es en la individuación macroeconómica en donde puede producirse, a consecuencia de la existencia concreta del capital social como multitud de individuaciones estatal nacionales, la mutación que eleva la lucha del proletariado a un estadio más desarrollado de oposición al capital. Y, en la medida en que ocurre este cambio, el poder político estatal nacional pasa a ser un momento de negación del capital.

²²⁰ Reconocimiento que está siempre sujeto a las relaciones de fuerza en el plano internacional. Las formas de sometimiento de una individuación estatal nacional a otra pueden ser tan variadas como lo permitan las condiciones concretas del mercado mundial.

7.3.4. Los cambios en el mercado mundial.

No nos interesa aquí considerar el proceso político de recuperación de la gestión del estado nación de las manos de los propietarios privados de los medios de producción, sino solo en la medida en que este proceso tiene que ver con el mercado mundial.

Con la Revolución Sovietica el mercado mundial entra en una fase cualitativamente nueva. Desde entonces va no solo ocurren en el capitales nacionales. También lo hacen estados nación que combaten la determinación del capital.

No se trata, como errada y frecuentemente se ha creído, de una superación de la contradicción que define al capital. *La superación de una sociedad universal solo puede hacerse universalmente, lo que no significa de ninguna manera que deba ocurrir instantáneamente.* Se trata de un proceso largo y complicado que, necesariamente, debe realizarse a través de las formas de existencia del capital, y que, por lo tanto, implica demoras, desviaciones, e incluso retrocesos, estando determinado el sentido ascendente de la marcha de las cosas por el desarrollo sostenido, aunque con intensidad variable, de las fuerzas productivas.

El cambio del que aquí se trata ha ocurrido en la oposición al capital, negación que incorpora ahora el nivel estatal nacional. Inscrito en el proceso tal cambio puede ser considerado como una nueva sociedad, de la misma manera que la lucha de los explotados, de los productores de riqueza, puede, en perspectiva, ser vista como una sociedad no productora de riqueza. Pero ahora no es una nueva sociedad. Solo se ha transformado cualitativamente la lucha de los explotados y sigue, en consecuencia, tratándose de la lucha del proletariado contra el capital.

Lo nuevo consiste en que el proletariado incorpora el mercado mundial como un espacio más en el que debe batirse con la burguesía. *El mercado mundial deja de ser desde entonces un lugar carente de contradicción inmediata del capital.* Es evidente que la competencia es diferencia y contradicción. Pero cuando en el mercado mundial concurrían exclusivamente capitales nacionales, la contradicción que entre ellos se daba pertenecía al orden de las diferencias a través de las cuales el capital no resulta inmediatamente negado. Se trata del mismo tipo de diferencias que, *mutatis mutandi*, opone entre sí a las diversas unidades privadas de producción y apropiación de valor.

Las cosas cambian cuando el mercado mundial incorpora la negación inmediata del capital. *Ahora la lucha de clases se libra también en el terreno del mercado mundial.*

7.3.5. Los límites de la recuperación del estado nación.

Que el mercado mundial se incorpore como uno de los momentos del enfrentamiento de clases quiere decir que las formas de existencia del capital (mercancía, dinero y producción) han dejado de ser formas en la que el capital solo se manifiesta de modo positivo, para devenir formas en la que también el capital es negado.

La oposición del proletariado a la burguesía en el seno del mercado mundial no puede ser, sin embargo, más que una oposición fundada en las formas mercantiles.

Que la mercancía, el dinero y la producción dejen de ser formas de exclusiva afirmación del capital, significa que el estado nación y la política económica dejen de ser, al mismo tiempo, formas de reproducción pasiva de la sociedad objetiva

y universal productora de riqueza, pero no que se haya superado la determinación de la sociedad universal productora.

No se ha escapado todavía a la determinación de la economía mundial. Puesto que la sociedad es una sociedad universal la gestión nacional y democrática del estado-nación no significa aún un cambio de la sociedad.

Pero con la recuperación del estado nación, se remueve el obstáculo político que impedía una gestión de las individuaciones microeconómicas (o la de sus partes) alojadas en el ámbito de ejercicio de poder del estado, por parte de productores. La recuperación del estado nación implica la posibilidad de la gestión de los medios de producción inmediatamente sociales existentes bajo la égida del estado por parte de los trabajadores que los operan.

Pero la recuperación no se limita a la autogestión de las individuaciones microeconómicas. Significa también la posibilidad de la gestión democrática del estado nación. La autogestión de los medios de producción inmediatamente sociales de las unidades microeconómicas, sobre los que el estado ejerce su actividad reguladora, abre la posibilidad de una gestión democrática de la unidad macroeconómica de participación en el mercado mundial.

Esta gestión, si bien no permite escapar a la determinación de la sociedad universal, permite que los productores nacionales administren el estado nación mediante la exclusión o subordinación de los propietarios privados de los medios de producción.

Esta lucha del proletariado contra el capital en las formas mismas de su existencia es parte ineludible, necesaria, de la liberación del producto de su forma mercantil, así como de la liberación de la nación de su forma estatal nacional.

En este último sentido, y por paradójico que pueda parecer a quienes definen al capitalismo por la explotación

internacional, las naciones de los países capitalistas desarrollados deben librar una lucha de liberación nacional, de liberación de la nación de su subsunción al capital.

Bibliografía.

- Amin, S. [1986] *La desconexión. Hacia un sistema mundial policéntrico.* Icaria, Madrid, 1986.
- Andreff, W. [1976] *Profits et structures du capitalisme mondial.* Calmann-Lévy, Paris, 1976.
- Baran, P. y Sweezy, P. [1966] *El capital monopolista.* SXXI, Mexico, 1972.
- Baudrillard, J. [1972] *Crítica de la economía política del signo.* SXXI, Mexico, 1981.
- Blard, J. [1968] *Methodes, systemes et dialectiques.. en La pensée* Vol. Paris, 1968.
- Borrego, J. [1988] *The reintegration of China: context-global capitalism. An analysis of China's Social Economic Reform (SER) 1978-1988.* FE.UNAM, Mexico, 1988.
- Braudel, F. [1985] *La dinámica del capitalismo.* FDE, Mexico, 1985.
- Bujarin, N. I. [1914] *Economía política del renacimiento.* Laia, Barcelona, 1974.
- Bye, M. y de Bernis, G. [1953a] *Relations économiques internationales. I. échanges internationaux.* Dalloz, Paris, 4ta. ed., 1977.
- [1953b] *Relations économiques internationales.* Dalloz, Paris, 5ta. ed., 1987.
- Calzada F., F. [1989] *Teoría del comercio internacional. Una introducción.* FE.UNAM, Mexico, 1989.
- Caputo, O. [1984] *La ley del valor a nivel internacional y el desarrollo desigual. Confrontación de cuestiones propuestas por Ernest Mandel.* UNAM, FE.UNAM, Mexico, 1984.
- Cartelier, J. [1986] *Théorie de la valeur ou heterodoxie monétaire: les termes d'un débat.* Economie appliquée XXXVIII, 1, 1986.
- Cassirer, E. [1946] *El mito del estado.* FDE, Mexico, 1974.
- Chacholiades, M. [1981] *Economía Internacional.* McGraw-Hill, Mexico, 1981.
- Conos, R. [1986] *Modalidades en la internacionalización del capital y crisis internacional.* EIVP, EA 1, UNAM, Mexico, 1986.
- Cooper, R. N. [1974] *Financiación internacional. Textos escogidos.* Tecnos, 1974.
- de Bernis, G. [1977] *Regulación versus equilibrio. Acerca de la necesidad de una hipótesis general alternativa.* DEP, FE, UNAM, Mexico, 1977.
- [1980] *Algunos aspectos internacionales de la crisis.* DEP, FE, UNAM, Mexico, 1980.
- [1980] *Quelques hypothèses provisoires sur la crise.* FSE, USSC, Grenoble, 1980.
- [1961] *El informe Brando: un intento de resolver la crisis dentro del orden capitalista.* IE, FE, UNAM 157, Mexico, 1981.
- [1978] *Equilibrio y regulación: una hipótesis alternativa y proposiciones de análisis.* IE, FE, UNAM 144, Mexico, 1978.
- [1984] *L'articulation des lois du profit.* GRREC, FSE, USSC, Grenoble, 1984.

- [1984] *De quelques questions concernant la theorie des crises.*, mimeo., sf.
- [1984] *Programme de recherche. Les strategies de developpement dans la crise.*, mimeo., sf.
- [1987] *El capitalismo contemporaneo. Regulacion y crisis.*, INT, Mexico, 1987.
- DEP.FE.UNAM [1982] *Lecturas de economia politica.*, DEP.FE.UNAM, Mexico, 1982.
- Dominguez, L. y [1986] *Notas acerca del modelo del ciclo de vida del Ricoy, C. producto.*, IE-FE,UNAM 175, Mexico, 1986.
- Dos Santos, In. [1985] *La revolucion cientifica tecnica y la acumulacion de capital.*, 2 t., DEP.FE.UNAM, s.f.
- Echeverria, B. [1986] *El discurso critico de Marx.*, Era, Mexico, 1986.
- [1977] *Comentarios sobre el punto de partida de "El Capital"*, en Echeverria, B. [66].
- Fausto, R. [1989] *Sobre la forma del valor y el fetichismo (a proposito de "Mercaderes, salarios y capitalistas")*, EIV 12, UNAM, Mexico, 1989.
- Garvy, G. [1967] *La teoria de los ciclos largos de Kondratieff.*, en Kondratieff, N. D. et al [74].
- Grossman, G. M. [1986] *Strategic Export Promotion: A Critique.*, in Krugman, P. R. [85].
- Heckscher, E. [1931] *La epoca mercantilista. Historia de la organizacion y las ideas economicas desde el final de la Edad Media hasta la Sociedad Liberal.*, FCE, Mexico, 1983.
- Hume, D. [1752] *De la balanza de pagos.*, en Cooper, R. N., [74].
- James, E. [1955] *Historia del pensamiento economico del siglo XIX.*, FCE, Mexico, 1966.
- Jones, R. W. [1956] *Las producciones de factores y el teorema de Heckscher-Ohlin.*, en Villareal, R. (1956).
- Kant, E. [1969] *Filosofia de la historia.*, FCE, Mexico, 1987.
- [1784] *Ideas de una historia universal en sentido cosmopolita.*, en Kant, E. [69].
- [1786] *Contenido presuntivo de la historia humana.*, en Kant, E. [69].
- Keynes, J. M. [1930] *Tratado de la moneda.*
- Kindleberger, Ch. P. [1965] *Economia internacional.*, Aguilar, Madrid, 1978.
- [1984] *Historia financiera de Europa.*, Critica, Barcelona, 1984.
- Kondratieff, N. D. [1923] *Los ciclos economicos largos.*, en Kondratieff, N. D. et al [75].
- Kondratieff, N. [1979] *Los ciclos economicos largos (una explicacion de la crisis)*, Era, Madrid, 1979.
- et al [1975] *El sistema internacional como historia*, FCE, Mexico, 1985.
- [1977] *El sistema internacional como ciencia*, FCE, Mexico, 1985.
- Krugman, P. R. [1985a] *Strategic Trade Policy and the New International Economics.*, MIT, Cambridge, 1985.
- [1985b] *Introduction: New Thinking about Trade Policy.*, in Krugman, P. R. [85a].
- Leontief, V. [19] *Analisis economico input-output.*, Orbis, Barcelons, 1985.

- [19] *Producción interna y comercio exterior: reexamen de la posición estadounidense por lo que respecta al capital.. en Leontief, V. [85].*
- [19] *Las relaciones entre los factores y la estructura del comercio estadounidense: nuevo análisis teórico y empírico.. en Leontief, V. [85].*
- List. F. [1841] *Sistema nacional de economía política.. FCE. México. 1975.*
- Manchon. F. [1987] *Avance de una crítica de las teorías de las relaciones económicas internacionales.. Tesis de Maestría. mimeo. DEP.FE.UNAM. México. 1987.*
- [1980a] *Notas sobre el capítulo VII de los "Principios..." de D. Ricardo.. RI.UNAM 85. México. 1980.*
- [1980b] *Notas sobre la ley de la acumulación y del derrumbe del sistema capitalista.. RI.UNAM 87. México. 1980.*
- [1983] *El mercado financiero internacional y la interpretación de Marx sobre el ciclo del capital.. ETVP 3. UNAM. México. 1983.*
- Mann, F. A. [1938] *El aspecto legal del dinero.. BM.FCE. México. 1980.*
- Marramao, G. [1979] *Lo político y las transformaciones. Crítica del capitalismo e ideologías de la crisis entre los años 20 y 30.. CP.P 95. México. 1982.*
- Marshall, A. [1920] *Obras escogidas.. FCE. México. 1978.*
- [1887] *Remedios para las fluctuaciones de los precios en general.. en Marshall, A. [20].*
- Marx, C. [1843] *Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel..*
- [1863] *Teoría sobre la plusvalía.. 3 t.. GS. s.f.*
- [1867a] *El Capital.. t. 1. 3 v.. SXXI. México. 1976.*
- [1867b] *El Capital.. t. 2. 3 v.. SXXI. México. 1976.*
- [1865] *El Capital.. t. 3. 3 v.. SXXI. México. 1976.*
- [1858] *Elementos fundamentales para una crítica de la economía política.. 3 t.. SXXI. Buenos Aires. 1971.*
- [1659] *Contribución a la crítica de la economía política.. CP. México. 1974.*
- [1848] *Discurso sobre el libre cambio.. en DEP.FE.UNAM. 1983.*
- Mill, J. S. [1948] *Principios de economía política.. FCE. México. 1976.*
- Mistral, J. [1987] *Régime international et trajectoires nationales*
- Napoleoni, C. [1957] *Diccionario de Economía Política.. Castilla. Madrid. 1964.*
- Palloix, Ch. [1970] *La cuestión del intercambio desigual - Una crítica de la economía política.. en Amin, S. et al [71].*
- [1973] *Las firmas multinacionales y el proceso de internacionalización.. SXXI. Madrid. 1975.*
- [1975] *La internacionalización del capital.. H. Blume. Madrid. 1978.*
- [1977] *Acerca de la división internacional del trabajo.. DEP.FE.UNAM. México. 1977.*
- [1976] *La autoexpansión del capital a escala mundial.. en Villareal, R.. [79b]*

- [1978] *Relaciones económicas internacionales o internacionalización del capital y la producción..* IE.FE.UNAM 144. México, 1978.
- [1979] *Proceso de producción y crisis del capitalismo..* H. Blume, Madrid, 1983.
- [1983] *Socialisation, crises et entreprises publiques.. Les Temps Modernes*, 39, 441bis, Paris, 1983.
- [1985a] *La nouvelle stratégie des multinationales européennes des rapports entre multinationales et l'économie mondiale..* CMI&I, Paris, 1985a.
- [1985b] *Salariat et crise des méthodes du tiers-monde..* CMI&I, Paris, 1985b.
- Perroux, F. [1974] *Equilibrio y estructura en el intercambio llamado internacional..* IE.FE.UNAM 130. México, 1974.
- [1970] *El "teorema" de Heckscher-Ohlin-Samuelson..* IE.FE.UNAM 121. México, 1970.
- Guesnay, F. [1974] *El "tablero" económico y otros escritos fisiocráticos..* Fontanar, Barcelona, 1974.
- [1766] *Analisis de la fórmula aritmética del "Tableau Economique". De la distribución de los gastos anuales de una nación agrícola..* en Guesnay, F. [1743].
- [1757] *Grandes..* en Guesnay, F., [1743].
- Ricardo, D. [1817] *Principios de la economía política y la tributación..* FCE, México, 1973.
- Rousseau, J. J. [1762] *El contrato social..* Porrúa, México, 1979.
- Rymalov, V. V. [1978] *La economía capitalista mundial..* Progreso, Moscú, 1983.
- SIFI [1974] *Internationalisation du capital et processus productif: une approche critique..* CEP 1. PUF, Amiens, 1974.
- Schumpeter, J. A. [1954] *Historia del analisis económico..* 2 t., FCE, México, 1984.
- Shackle, G. L. S. [1972] *Estructura y economía. Crítica de las doctrinas económicas..* FCE, México, 1972.
- Smith, A. [1776] *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones..* FCE, México, 1979.
- Vernon, R. [1966] *La inversión y el comercio internacionales en el ciclo de los productos..* en Villareal, R. [179a].
- Viet, J. [1965] *Los métodos estructuralistas en ciencias sociales..* Amorrortu, Buenos Aires, 1979.
- Vilar, P. [1964] *Crecimiento y desarrollo..* Ariel, Barcelona, 1984.
- [1962] *Los primitivos españoles del pensamiento económico. "Cuantitativismo" y "bullionismo"..* en Vilar, P. [64].
- Villareal, R. [1979a] *Economía internacional. I. Teorías clásica, neoclásicas y su evidencia histórica..* TE 30. FCE, México, 1979a.
- Weiller, J. [1955] *El estudio de los cambios internacionales..* en James, E., [66].
- [1955] *Las relaciones económicas internacionales..* en James, E., [66].